



**UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO  
ESCUELA DE PERIODISMO**

**EL PERIODISMO DE IMPACTO**

**Tres relatos sobre los efectos de algunas indagaciones y publicaciones  
periodísticas**

**Alumno: Márquez Urzúa, Pablo Andrés**

**Profesor Guía: Cárdenas, Juan Pablo**

**Tesis para Optar al Grado de Licenciado en Comunicación Social**

**Tesis para Optar al título de Periodista**

**Santiago – Chile**

**2008**

## TABLA DE CONTENIDOS

<b>PRESENTACIÓN</b>	4
<b>I PARTE</b>	8
“Impunidad Diplomática”: La historia del primer libro censurado en el Chile de la transición	9
La génesis de “Impunidad Diplomática”	10
El estilo y proceso de escritura de “Impunidad Diplomática”	15
Las primeras reacciones propiciadas por la “Impunidad Diplomática”	23
La llegada de un “rock star”	26
La detención de la revista Análisis	28
La lluvia de querellas	33
El impacto en el gremio	42
Edmundo Vargas y el capítulo 19	52
La sobreacción que concibió un libro que jamás vio la luz	63
Oscar Spinosa Melo, el diplomático impune	68
Análisis a toda la reacción propiciada por la prohibición del libro “Impunidad Diplomática” en la prensa de 1993	74
Abril	75
La hoguera mediática generada por el libro se encontraba en su punto más álgido	90
Mayo	92
Las informaciones comenzaban a diluirse con el pasar de los días	100
El ocaso de “Impunidad Diplomática” en la prensa	108
Junio	109
Julio	1199
<b>II PARTE</b>	122
“El reportaje que me arruinó la vida”	123
El “making off” de Volver al colegio	124
Comienzan las clases	127
Raúl Casanova: el “negro” Carreño	131
Familiares del “negro”	138
A un día de la publicación	142

<b>III PARTE</b>	<b>148</b>
La construcción de la violencia juvenil a través de los ojos de la prensa en los años 2006 y 2007	150
A) Protestas y movilizaciones	151
A.1: Los estudiantes secundarios en masa salieron a las calles el 2006	150
A.2: Los “pingüinos” que se movilizaron el 2007	165
A.3: La creciente violencia en fechas emblemáticas	174
A.3.1: 29 de marzo de 2007: Violencia y paranoia en el Día del joven combatiente	177
A.3.1.1: El joven anarquista que atacó a la jueza Gloria Chevesich en el día del Joven Combatiente	184
A.3.1.2: Barricadas al Transantiago	189
A.3.2: 1 de mayo de 2006: Desórdenes en el centro de la capital	193
A.3.3: 11 de septiembre de 2006: Entre barricadas y balazos	196
A.3.3.1: Los asistémicos	199
A.3.4: Agosto de 2007: Jornada de violencia en marcha convocada por la CUT	201
A.3.5: 11 de septiembre de 2007: Violencia desatada en la periferia de la ciudad	203
A.3.5.1: Balaceras en las poblaciones	207
A.3.5.2: ¿Balas del narcotráfico?	213
A.3.5.3: El carabinero víctima de una bala perdida	218
B) Tribus urbanas vs. Violencia	222
B.1: La irrupción neonazi en el 2006	222
B.1.1: Punk apuñalado en Persa Bío Bío: Primera víctima de la acción neonazi en el 2006	223
B.1.2: Marzo de 2007: Neonazi asesinado por barristas	227
B.2: Punks y skinheads irrumpiendo en la prensa del 2006	228
<b>ANEXOS</b>	<b>235</b>

## ***Presentación***

La idea de esta tesis se fue fraguando a medida que avanzaba en la carrera, mucho antes del egreso. En primera instancia el lema básicamente rezaba así: “Hacer un reportaje de un reportaje... valga la redundancia”. Evidentemente el tema evolucionó, pero mantuvo su esencia. Además, puede que se aleje un poco del rótulo “tesis” porque, apegado a lo aprendido a lo largo de mis estudios y a la convicción periodística de aportar datos y antecedentes, acá no se concluye, sino que se muestra.

El concepto de “despliegue periodístico” es la piedra angular de este trabajo. El objetivo, de indagar y mostrar los efectos que pueden generarse tras alguna publicación periodística, así lo exigía. La inclusión de alrededor de quince fuentes, de difícil acceso en algunos casos, y la revisión y análisis de documentos y gran cantidad de prensa histórica, dejan claro a lo largo de los tres relatos que la investigación y el reporteo fueron intensos.

El trabajo se divide en tres partes. Había mucho material de audio y documentos, por lo tanto, era esencial encontrar la vía idónea para contextualizar. Buscando fórmulas para darle forma, y por afinidad e interés personal, se decidió seguir un estilo cercano al armado de un documental o una película. Pero no cualquier estilo, sino que uno que algunos realizadores emplean bastante en estos tiempos: filmar tres o cuatro historias distintas para una misma entrega, pero de algún modo unidas por un detalle o por la misma trama, o como se define en la enciclopedia virtual Wikipedia: “subnarraciones que comparten un mismo incidente”.

En el caso de este trabajo, los tres relatos son totalmente distintos entre sí. Tres textos que se explican cada uno por si mismo, pero que están

unidos por un hilo conductor, que acá serían ciertas consecuencias que el trabajo periodístico puede llegar a provocar.

En esa lógica, en la primera parte de esta tesis, se investigó toda la reacción que rodeó al primer libro censurado en Chile tras su vuelta a la democracia. “Impunidad Diplomática”, de Francisco Martorell, no sólo fue censurado, sino que judicialmente fue prohibida su circulación por todo el país en el año 1993. Hasta hoy el libro sigue en ese estado. “Impunidad Diplomática” generó un verdadero vendaval mediático, político y judicial, por las denuncias de extorsión y consumo de drogas que el en ese tiempo embajador de Argentina en Chile, propició contra políticos y empresarios chilenos. Lo más paradójico es que el autor y el libro fueron enjuiciados a pesar de que este nunca llegó a las manos de la gente, o sea, nadie lo leyó.

Con esos antecedentes, se tomó el tema para develar la sobredimensión que se le dio en nuestro país con casi diez querellas contra el autor, pugnas al interior del gremio periodístico, una amplia y exacerbada cobertura mediática y la posterior politización del conflicto, y todo, sin ser redundante, por un libro que jamás vio la luz. Más aún, el protagonista principal del texto, contra quien se hacía la denuncia de extorsión, el ex embajador de Argentina en Chile, Oscar Spinosa Melo, vinculado a oscuras y sucias operaciones, pasó no a un segundo plano, sino que a un cuarto plano, quedando, obviamente, y así como rindiendo homenaje al libro cuestionado, en la más absoluta impunidad.

En la segunda parte se investigaron las consecuencias acaecidas por un reportaje publicado en la Zona de Contacto, de El Mercurio, en el año 2000. En esa crónica, el redactor del medio en cuestión se infiltró como un alumno más en un cuarto medio del Liceo Lastarria para retratar de qué manera se desenvolvía un grupo de secundarios de un colegio público. Nada grave. De hecho, la nota tenía tintes de comedia. Nadie

tenía la intención de denunciar ni conspirar. Pero la reacción por parte de alumnos y profesores fue desmedida. Creyeron que estaban siendo víctimas de una maquinación y, por ende, se sintieron perjudicados, levantando todo una polvareda innecesaria. Incluso, uno de los aludidos en el reportaje trató de atentar contra su vida. Pero tal artículo no fue más que eso, una comedia, y ese es el tono que también se le da al “reportaje de este reportaje”, en este trabajo. Su inclusión responde a la necesidad de incorporar una historia que ablande, o agilice, por decirlo de algún modo, la lectura, puesto que la primera y tercera parte son relatos más densos. Esta crónica es un bálsamo y le da frescura a toda la investigación.

Para la tercera y última parte bien podría decirse que el tema de la violencia juvenil vista a través de los ojos de la prensa nada tiene que ver con los dos relatos anteriores. Puede que algo de cierto haya en eso, pero finalmente trasunta en lo mismo. En este caso, se tomó como referencia ciertas publicaciones de prensa, más específicamente los diarios. Se analizaron todas las informaciones de violencia juvenil aparecidas en todos los diarios de la capital en los años 2006 y 2007. Para acotar, se eligió dentro de estas informaciones al movimiento secundario, protestas y manifestaciones y “tribus urbanas”. Este relato se refiere a las imágenes de los jóvenes que la prensa proyecta y los efectos que esta reproducción genera a la hora de establecer imaginarios sobre ellos. Se matiza la opinión del autor con la de especialistas que trabajan activamente el tema, con la finalidad de entregar distintas directrices desde donde se podría abordar el problema.

Este tercer relato responde a una preocupación personal por el tema social, que se canaliza a través del estudio de los jóvenes. Como parte de la última generación que se educó bajo el alero de la antigua malla curricular de la Escuela de Periodismo de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, muy cargada a las Ciencias Sociales, surgió la

inquietud de aplicar ciertos conocimientos ligados a esta área, además de aportar un granito de arena en la intención que muchos tenemos de desentrañar realidades solapadas. Mucho se habla a nivel mediático y de autoridad sobre los jóvenes y sus manifestaciones, pero nadie le ha hincado el diente como corresponde. Sólo se hacen estudios recurriendo a teorías obsoletas y metodologías archirepetidas. Nadie se ha dado el trabajo de ejecutar un trabajo serio sobre ese segmento de la sociedad, y ese es el reflejo de las escenas de violencia incomprensible que se ve cotidianamente en el país. Esta es una realidad nueva, contemporánea y barrida bajo la alfombra. Por lo tanto, para entenderla, se requiere de personas que estén investigando activamente el tema. De ahí la decisión de incorporar fuentes vivas como recurso bibliográfico.

En síntesis, la primera instancia tiene que ver con una historia cercana al mundo de las autoridades y de lo político, mezclando escándalo, controversia y manejo de influencias. En la segunda parte hay una historia más cotidiana. Más amena. Una comedia de equivocaciones. Y en la última parte hay un trabajo de contingencia, actual y que cobra sentido hasta ahora tras repetirse los mismos conflictos que en los años investigados. Todo esto, respondiendo a la lógica cinematográfica, o de documental, que se le quiso imprimir a esta tesis para poder montarla, corroborada a través de estos tres relatos.

Para algunos, el proceso de tesis significa un mero trámite... sólo el paso a la obtención del grado. Para otros, entre los que me incluyo, significa una gran oportunidad para desarrollar un trabajo potente que corrobore la inversión, material y espiritual, que se hizo con los conocimientos adquiridos y lo mejor, es que hay plena libertad para moverse. Además, en carreras como Periodismo, la tesis es una oportunidad única para redescubrir y demostrar el cariño que se llega a sentir por esta profesión y lo apasionante que puede ser, dando cuenta, al mismo tiempo, de la versatilidad de esta actividad como fuente inagotable de creación.

# I PARTE



# **“Impunidad Diplomática”: La historia del primer libro censurado en el Chile de la transición**

*Querellas, declaraciones cruzadas, entuertos políticos, críticas, juicios éticos y hasta la detención de una revista, son parte del historial de reacciones que generó un libro que paradójicamente, nunca vio la luz.*

## ***La génesis de “Impunidad Diplomática”\****

Dentro de todo el contexto acaecido por esta polémica investigación, es más que seguro que nadie, excepto su autor y algunos de sus colegas, haya sospechado qué prendió la mecha para dar origen a la realización del libro y su posterior revuelta. Y es que el 7 de octubre de 1991 la revista *Qué Pasa* publicó una crónica titulada: *Incidente poco diplomático*. Era la primera nota de prensa, en Chile, que se refería a la cuestionable conducta de Oscar Spinosa Melo, embajador de Argentina en Chile entre los años 1989 y 1991.

El ex embajador, la madrugada del 16 de septiembre de 1991, en una visita a Argentina, tuvo un altercado con una mujer, para variar con drogas y agresiones de por medio, que terminó en una comisaría. Cuando Spinosa debió concurrir a la sede de la Junta de Calificaciones de la Cancillería de su país para justificar su comportamiento, entró al lugar con un revolver falso apuntando y jalando el gatillo a todos quienes se cruzaban por su camino. El episodio recordó la inolvidable escena de 1970 retratada en el libro, cuando fue expulsado de la Unión Soviética por perseguir en la Plaza Roja, pistola en mano, al embajador argentino en Moscú. ¿Y qué ocurrió en la Junta de Calificaciones? Lo de siempre: justificaciones vagas por parte del ex diplomático para desmentir sus actos. Siempre alegó que los medios lo perseguían, y esta vez no era la excepción puesto que su nombre se rumoreaba para el cargo de ministro de Relaciones Exteriores de Argentina.

A la semana después, el 14 de octubre de 1991, la revista *Qué Pasa* una vez más publicó sobre Spinosa. Esta vez el titular profesaba así: *Escándalo Final*. En la nota se dejó en claro que la revista supo de una mafiosa operación, que involucraba una cifra bastante grande en dólares, llevada a cabo por Spinosa, situación que colmó la paciencia del gobierno

---

\* Resumen del libro en Anexo N° 1

chileno cuando los afectados recurrieron a La Moneda para quejarse unas semanas antes de publicada esta noticia. Según *Qué Pasa*, el jueves 3 de octubre de 1991 Spinoso participó en una conmemoración del primer aniversario de la unificación de Alemania en la embajada de ese país. En la recepción, Spinoso Melo exhibió un comportamiento irónico y soberbio. *“Tengo una bomba en contra de la oligarquía chilena”*, le decía Spinoso a todos quienes lo escuchaban.

Con estos antecedentes, el entonces editor general de la revista *Análisis*, Francisco Martorell, comenzó a recopilar información sobre Spinoso Melo para poder realizar un reportaje.

*“En la reunión de pauta, se tomó la decisión de hacer un artículo sobre Spinoso Melo. Juan Pablo Cárdenas, en ese tiempo director de Análisis, me eligió para hacer la nota debido a que yo había estudiado en Buenos Aires, porque el artículo supuestamente necesitaba de ciertos nexos con Buenos Aires en caso de que hubiera que viajar para entrevistar a este personaje”*, dijo Martorell.

La nota, aparecida en la edición de la segunda quincena de noviembre de 1991, y que fue portada de la revista, se tituló: *Las Andanzas del embajador*. Tal reportaje contó la historia de Spinoso Melo en su estadía en nuestro país, su relación con Carlos Menem, la extorsión a destacadas personalidades chilenas y sus adicciones y amistades. El periodista preparó esa nota en quince días, y debido a la extensión permitida, no se podía profundizar en más detalles de Oscar Spinoso Melo.

Gracias a ese reportaje, Martorell fue contactado por la editorial Planeta para que ahondara más en la vida de este singular diplomático, con la clara finalidad de llevar a cabo un libro. En ese preciso momento, Martorell comenzó de lleno a indagar en el caso, cuya investigación se prolongaría por poco más de un año: *“Lo de la extorsión explotó en*

*noviembre de 1991, por lo tanto debo haber empezado en febrero o marzo de 1992 con la investigación. Investigué todo ese año. El primer escrito lo mostré en enero de 1993. Me hicieron algunas observaciones, del punto de vista literario, y para febrero el libro ya estaba listo”, espetó Martorell.*

También reclutó a Jorge Ramírez para que le ayudara en la recolección de datos, un joven reportero de *Análisis* que estaba en segundo año de periodismo: *“Pancho era mi editor en la sección de política. Un día me pidió que colaborara con él porque estaba haciendo una investigación periodística; me contó un poco de que se trataba y me ofreció un billetito... poco... en ese tiempo la nada misma... y yo enganché. Le dije: ¡démosle!”.*

**- ¿Sin saber de qué se trataba?**

*- Sin tener la más mínima idea. Ahí me fui enterando de las cosas...*

**...¿Y cuando supo, qué pasó?**

*Increíble. Me creía investigador privado. Es que mucho de lo que se hizo en el libro fue como jugar para mí... jugar a meterme a lugares... porque él me uso mucho para describir lugares, y también para hacer el trabajo aburrido de recopilar información, biblioteca y todo eso...*

**...¿Le tocó trabajar en algo así como la obra gruesa?**

*Ni tanto, si tampoco fue mucho. Pero sí yo rescato el haberme metido a lugares para poder describirlos porque él tampoco no se podía exponer... también acompañé a Pancho a Buenos Aires, por una semana. Hablé con el embajador también... evidentemente con Pancho al lado porque*

*obviamente a él no lo recibía. Yo lo entrevisté un poco... o sea, conversé con él, cinco minutos, y eso sale también en el libro.*

El libro se lanzó en Buenos Aires el miércoles 21 de abril de 1993. En marzo de ese año, el diario *Clarín* de la capital trasandina dio un paso antes y publicó algunas de las cosas que traía el libro, situación que propició el adelanto del lanzamiento de "Impunidad Diplomática". *"Ese 21 de abril, apenas fue lanzado el libro, gracias a fotocopias de mi original, que anduvieron circulando por la redacción de las revistas Apsi, Cosas y Caras, entre otras, querían comprar el adelanto del libro estando dispuestos a pagar hasta entre 15 mil y 25 mil dólares",* contó Martorell.

Del contenido del libro, hasta estar cercano a su publicación, nadie sabía nada. El autor mantuvo los capítulos bajo siete llaves como si se tratara de un preciado tesoro. *"Martorell siempre mantuvo en reserva el trabajo que estaba llevando a cabo. Nos contaba fundamentalmente del tema de la extorsión de Spinosa Melo... y cosas muy parcializadas. Digamos que al final nos contó un poco más. Yo no sé de adónde ni por qué surge la idea de Pancho de hacer este libro. Siempre habló de un libro que iba a dejar la escoba",* contó Felipe Pozo, director de la revista *Análisis* al momento de la prohibición del libro.

Jorge Ramírez, el ayudante de Martorell en el libro, dijo que: *"En Buenos Aires también visitamos los lugares que frecuentaba Spinosa Melo... la verdad es que no entendía ni la mitad del porqué estábamos ahí. Pancho no me explicaba todo..."*

**...¿Pero usted no manejaba la información o parte de esta?**

*No, nunca.*

**- ¿Pero a medida que ustedes iban obteniendo informaciones, no tenían gente atrás que estuviera regulando?**

*- No. Pancho hizo el libro con la editorial Planeta, de Argentina, entonces él mandaba las cosas para allá y seguramente en ese momento le decían algo. De todas formas Pancho tuvo plena libertad para trabajar. Como te decía, yo no participaba de la escritura pero de repente llegaba a la revista y Pancho totalmente imbuido en la escritura me decía: ¡mira cómo va este hombre! Pero nunca pensamos en todo lo que iba a generar. Me acuerdo que salíamos a reportear en un Fiat 600 que tenía Pancho y me decía: acá van Bob Woodward y Carl Bernstein, por los periodistas del caso Watergate... le encantaba alucinar.*

**- ¿Pero el libro a medida que se fue escribiendo fue cambiando?**

*- No sé porque no participé en el proceso de escritura. La idea era recopilar información y estaba el libro listo, justo ahí empezó a quedar la embarrada porque en Análisis se iban a publicar unos capítulos del libro, aprovechando que trabajábamos ahí... la cosa es que un día antes de que saliera llegaron de investigaciones a prohibir que el libro circulara.*

**- ¿En ese momento el libro estaba totalmente listo?**

*- Sí. El libro estaba listo.*

**- ¿Y ya se había publicado en Argentina?**

*- No, porque se publicaba un día antes que en Chile... pero previo a eso ya habían parado los capítulos en la Análisis. Entonces, después de la prohibición, esto empezó a tomar vuelo hasta el decreto de no circulación del libro. Al día siguiente de salir en Argentina acá se prohibió.*

## ***El estilo y proceso de escritura de “Impunidad Diplomática”***

Relato novelado, o periodismo vivencial, es un género periodístico muy usado en estos tiempos. Su finalidad está en involucrarse con el ambiente, con el contexto, con la investigación. El reportero, de espectador pasa a ser un protagonista del hecho a relatar. Esta corriente periodística, que tiene a Gabriel García Márquez y al polaco Ryszard Kapuscinski, fallecido el año 2007, como unos de sus grandes exponentes, fue la que Francisco Martorell quiso imponer en su libro. Sin embargo, el estilo utilizado fue ampliamente impugnado por varios periodistas y escritores que en esa época leyeron el libro.

*“El relato, aunque sea novelado, debe tener respaldo, porque de lo contrario deja de ser periodismo. Si no tienes pruebas, estás jodido. Puedes hacer un muy buen libro de denuncia, pero si no tienes las pruebas, estás jodido”,* dijo Senén Conejeros, presidente del Colegio de Periodistas en ese tiempo.

*“En una oportunidad, según supe, Martorell fue a la Universidad Diego Portales a un foro donde mencionó a Jaime Guzmán en una relación más bien homosexual. Ahora, Martorell reconoce, y a mi juicio esto es lo grave, que en algunos pasajes del libro uso técnica novelada, y eso echa por tierra la credibilidad del libro, porque entonces no queda claro qué pasajes del libro son ficción y qué pasajes son reporteo. Si uno no deja claramente establecido eso, la verdad es que me parece bastante grave, y eso sería un engaño al lector, hacer pasar pasajes novelados como pasajes reporteados, por lo tanto, creo que el libro ahí cae en una gravedad al no establecer que es ficción y realidad. Martorell dijo que la parte en que se alude a Jaime Guzmán es relato novelado”,* señaló José Ale, presidente del Colegio Metropolitano de Periodistas y reportero de La Tercera en la época de la prohibición del libro.

**- Pero señor Ale, Martorell reconoce que la parte que alude a Jaime Guzmán fue un error...**

*- Es que una cosa es reporteo y otra cosa es novela. Creo que también desliza opiniones personales en su libro, por lo tanto, lo que esperábamos de Martorell era reporteo. Él era, y ha sido, un buen periodista reporteando, reflejando la realidad en sus escritos... denunciando. Él puso en riesgo su pellejo denunciando atrocidades de la dictadura, por lo tanto, se podía esperar que este libro tuviera denuncias claras y categóricas de la conducta del embajador Spinosa. Pero el libro, como obra, se queda en la anécdota. Es de baja estatura. No queda claro qué se pretendía denunciar, y para engrosar el libro, lo llena con opiniones personales y técnicas de ficción.*

Mezclar realidad con ficción fue el gran paso en falso que dio Martorell, porque no había un conocimiento acabado de esta nueva forma de relato. En sus inicios en nuestro país, el nuevo periodismo fue muy resistido.

De esto también se le preguntó a Felipe Pozo, director de *Análisis* en ese tiempo, y amigo del autor de "Impunidad Diplomática":

**- El tema de la técnica ocupada para armar la investigación; esto de recrear situaciones, amparándose en el nuevo periodismo; obtener declaraciones de distintas personas para describir escenas... ¿usted comparte ese estilo?**

*- Es difícil la pregunta. A pesar de que no me acuerdo mucho, Pancho recrea y cuenta las fiestas como si estuvieran pasando... pero ahí hay un tema jodido...*



**... La pregunta es porque hoy en día muchos periodistas ocupan ese estilo para redactar sus investigaciones o reportajes.**

*Claro, pero creo que hay tener mucho cuidado en una cuestión: técnicamente tienes que ser muy categórico cuando estás entregando información, aunque tú la vayas reconstruyendo de una manera adecuada para que sea más tenso y entretenido. Cuando tú coqueteas con la ficción, hay que tener una separación súper categórica, porque la ficción es la ficción. Entonces, cuando pedazos del tema ficción se aportan como datos, donde termina uno y empieza el otro se confunde todo. Yo no puedo decir: ¡mientras ellos bailaban consumían coca!... si yo no tengo la certeza de que se consumió coca, no puedo dejarlo caer como una cuestión que podría ser ambiental, porque estás hablando de una denuncia, y cuando tu denuncias tienes que tener los datos precisos para poder entregarlos...*

**... Y si por ejemplo se está hablando de una fiesta en la embajada, donde dos mozos y una prostituta vieron el mismo hecho y lo cuentan...**

*Pero relátalo, desde la visión de la prostituta o el mozo. Porque en la reconstrucción hay elementos de ficción. Entonces, técnicamente eso te pone en una situación de mucho riesgo, porque estás jugando con un tema muy sensible. No es lo mismo ficcionar sobre si comiste cordero magallánico o reineta. Acá estás hablando de drogas, extorsiones, tráfico... entonces frente a temas así debes ser extremadamente riguroso, y Pancho, a mi juicio, en ese libro perdió el rigor. La investigación periodística es lo más riguroso que uno debe hacer, porque estás metiéndote con temas complejos que muchas veces involucran la honra, la dignidad, e incluso, se adjudican delitos a otras personas, por eso se debe ser súper preciso en lo que se está diciendo. Esas son las reglas*

*naturales de esto. Hay que diferenciar la ficción de la investigación periodística.*

**- Martorell señaló que no haber evidenciado ciertas fuentes, que no eran primordiales, fue uno de los errores en que incurrió al escribir el texto...**

*- Pancho ensució la investigación. Él tenía las cartas, que eran el instrumento fundamental. Mira: de repente no tenía suficiente extensión para un libro, y esto es especulación mía, porque no se puede hacer un libro de sesenta páginas. Aunque con las cartas y con dos o tres datos más tú puedes hacer una cuestión brillante de sesenta páginas, o un reportaje de veinte páginas para un medio de comunicación, porque las cartas eran tremendas, y los datos que habían en torno a Spinosa te daban para eso. En todo lo demás había que extenderse, y es ahí cuando se empieza a perder el rigor, porque te empiezas a alejar de tu eje principal de información dura.*

**- Efectivamente, a ratos el libro dejaba la impresión de que era más largo de lo que debió haber sido... por ejemplo el capítulo que describe la riqueza de los Luksic, como que estaba de más, o el mismo capítulo de Edmundo Vargas...**

*- ¡Es que qué tiene que ver Vargas en este cuento! Si tenemos que Vargas tuvo que ver con un tema de derechos humanos, ¡publicalo en la revista! Si a mí me llegaba en ese minuto una información fundada y clara de que Vargas tenía que ver con violaciones a los derechos humanos, no tenía ninguna posibilidad, por la historia de Análisis, de decir: ¡no, no la vamos a publicar! Por qué meterlo de contrabando en un libro y sin fundamento. Eso es un recurso muy canalla para embarrar gente. Acusar a alguien de colaborar con la CNI o la DINA es tan fácil como decirlo, y lo que se provoca es devastador, y sin datos, y más aún, qué tenía que ver*

*con el cuento de la extorsión... todo eso hace que lo nuclear del libro se desmorone.*

**- Martorell hasta el final señala que cumplió con su rol periodístico de corroborar fuentes y datos...**

*- Es que hay partes que sí y otras que no. Todo el pedazo que tiene que ver con la extorsión está muy bien documentado, por ejemplo, pero hay otras partes que no. Hay partes donde derechamente dice que es imaginación, como por ejemplo el tema Jaime Guzmán. Hay cosas que no están bien fundadas y creo que se equivocó no más. Este libro no es un reflejo de la capacidad periodística e investigativa de Pancho, que ha escrito otros libros mucho mejores que ese, que evidentemente no han tenido el relieve de la Impunidad.*

Las voces que opinaron sobre la calidad literaria del libro sonaron al unísono. Todos rechazaron el estilo del libro, lo que evidentemente no significaba que se apoyara la prohibición de circular. Para referirse a todo el proceso de realización del texto, Francisco Martorell contó al redactor de este reportaje, lo siguiente: *“Como todo en periodismo de investigación partí con todo el material de archivo gráfico, escrito y audiovisual, que pude encontrar. Traté de obtener todo el material de Spinosa Melo que pude hallar. Luego comencé a buscar el método para que esa información tuviera contexto. De ahí partieron las entrevistas de los protagonistas de cada una de las historias. Producto del reporteo comencé a ambientar los acontecimientos...”*

**...¿Una reconstrucción de escenas?**

*Claro. Es que esto es nuevo periodismo. Este estilo no era conocido en esos años en nuestro país, entonces mucha gente se cuestionó: ¿cómo Martorell sabe la información de la escena del ascensor? (escena en que*

*Spinosa Melo, tras haber conocido a la que sería su esposa a lo largo del libro, íntima con ella) Muy simple: viaje a Buenos Aires. Conozco al círculo cercano de ambos personajes. Empiezo a preguntarle a todos cómo se conocieron Spinosa Melo y su mujer, y las historias que salen en el libro, las habían contado ellos mismos a sus respectivos amigos y amigas, por lo tanto, esa escena se podía reconstruir fácilmente.*

**- Ese momento del texto generó hartas reacciones, como si el libro hubiese girado en torno a eso ¿Qué puede decir de la reconstrucción de ese momento?**

*- A la noche siguiente a esa escena, Spinosa Melo contó a siete u ocho personas en la barra de un hotel en Mar del Plata, todo lo que había pasado la noche anterior. Ahora, ese dato, además, fue corroborado y ratificado por personas cercanas a la otra pareja que estaba con ellos, por lo tanto a mí no me quedó ninguna duda. Por último, habla de la personalidad de Spinosa Melo. Entonces no fue muy difícil reconstruir esa escena. El punto está en que la gente se pierde en ese detalle, que a fin de cuentas es eso, un detalle.*

*Hemos logrado reconstruir escenas mucho más trascendentales para la historia de la humanidad, entonces, no entender esa escena y la posibilidad de reconstruir que tenemos los periodistas, es tratarnos de infradotados, no sólo mentales, sino que desde nuestra estructura profesional. Es muy fácil reconstruir historias.*

**- ¿Y la escena en que el Presidente Menem es agasajado con una gran fiesta con prostitutas y todo?**

*- Lo mismo. Teníamos un salón amplio en que se producían estos eventos. Había garzones, chóferes, diplomáticos, funcionarios... siempre, en toda ocasión, hay alguien que habla y que quiere contar. Luego, es cosa de ratificar.*

**- ¿Y las fiestas con orgías en que se supone participó gente importante?**

*- A ver, ojo. Nunca, en las fiestas que aparecen recreadas en el libro, se dan nombres, salvo algunos, pero muy pocos. En general se cuenta qué pasaba en las fiestas. Los nombres aparecieron en las cartas de extorsión que Spinosa Melo hizo llegar a través de su chofer, tal como aparece consignado en el sumario hecho en Argentina. En las fiestas hay que separar dos cosas: una es cuando se cuenta cómo son y las que hacían en algunos lugares de Santiago, y la otra es las cartas de extorsión escritas por Spinosa Melo y que yo no tengo por qué decir, ni tengo forma de asegurar que ocurrieron o no. Lo que sí, es que son la prueba de un delito que trató de cometer el embajador. Eso está comprobado. Se sabe quién, en qué máquina y el día que se escribieron, además de estar confeso el chofer del embajador por haber llevado las cartas a Vicki Gancia. Eso lo dijo él: llevó tres cartas en tres días seguidos. Eso es declaración judicial.*

**- ¿Y usted tuvo acceso a las cartas?**

*- Tuve acceso a las cartas, al sumario, vi completas todas la pericias, leí todos los documentos, entrevisté a las personas que habían sido víctimas de la extorsión... ahora el cuento es que por lograr una lectura más simple y rápida, dejé de contar estas cosas, lo que me generó un problema por los que se aprovecharon para golpearme por ese lado.*

**- ¿Cómo se toma el que haya gente que piense que el libro contó con informaciones falsas?**

*- Nunca nadie me ha dicho cuáles son. Por ejemplo, el Colegio de Periodistas me inició un sumario por una denuncia de Edmundo Vargas. El dijo que el capítulo que habla de él, que se llama el subsecretario, tiene*

entre 16 y 19 falsedades. El Colegio de Periodistas me dio la oportunidad de presentar las pruebas y yo presenté los documentos. Leyendo el libro: "La Invisible Mordaza", de Hernán Uribe, en que en unos de sus capítulos se describe todo el proceso de sumario, se desprende que sólo una de las acusaciones de Edmundo Vargas, según el Colegio, yo no la pude probar... pero tampoco pudieron probar que el general Contreras dio la orden para matar a Letelier. Yo, lo que digo ahí, es que Edmundo Vargas participó de una operación de acuerdo a los testimonios que fueron recogidos, personas que dieron testimonios en off, y que luego dieron la cara a raíz del sumario.

Lo que pasa es que al publicar un libro de estas características, desde un medio independiente como la revista Análisis, que afecte a personalidades del mundo político y empresarial del país, lo que se genera es una suerte de campaña. Hubo una campaña destinada a restar credibilidad al libro, y todo lo que pasaba era cuestionado y cada vez que mostraba una prueba me decían: "no, no queremos que nos muestren papeles...". Cuando una sociedad quiere abrir una puerta para que se escape la verdad, lo hace, y en este caso creo que operaron fuerzas bastante interesantes como para que ello ocurriera.

**- ¿Se arrepiente de algún detalle publicado en el libro?**

- Creo que el libro tiene errores y aciertos. Quizás debí haber puesto los facsímiles o las fotocopias de las declaraciones juradas. Quizás tendría que haber puesto las pericias gráficas. Todo eso lo envié a la editorial, pero en su apuro por sacar el libro, dijeron: hagámoslo de puro texto, y dejemos todo esto para el final. No quedó nada para el final. Creo que eso perjudicó la credibilidad del libro puesto que se sentaron las críticas en el estilo del libro, que era el nuevo periodismo.

Uno con los años se va perfeccionando en algunas cosas. Efectivamente creo que el libro tiene, quizás, el efecto de que no previó las consecuencias que podía traer mencionar a personas tan importantes y

*todas juntas, por un lado. Por otro lado, tenemos que la prensa de esa época no estaba acostumbrada a la ambientación. Ó sea, no es casualidad que en Chile nunca nadie se haya ganado el premio nuevo periodismo García Márquez... tiene que ver con eso, es decir, este es un género que el periodismo chileno, por la formación académica y por lo que pensaban las universidades y muchos profesores de periodismo, lo tachó de no ser legítimo. Acá hubo medios de comunicación que ocultaron los horrores de la dictadura y que pasaron colados porque hacían el trabajo perfecto. ¿Cuál era el trabajo perfecto? Era tomar un comunicado de la CNI y decir: “Se matan como ratas los miristas en Argentina”. Eso pasaba para los periodistas que en el 93 reinaban en este país. Sin embargo, cuando uno hace nuevo periodismo, investiga y ambienta, te dicen: ¡horror! El horror es lo que ocurrió antes. Del 93 en adelante creo que esto ha cambiado. Tenemos una generación de periodistas que se está involucrando con la investigación, con el nuevo periodismo, y creo que hoy las cosas ya han cambiado.*

## ***Las primeras reacciones propiciadas por la “Impunidad Diplomática”***

El miércoles 21 de abril de 1993 fue el día en que “Impunidad Diplomática” se lanzó en las librerías bonaerenses. El gerente general argentino de la editorial Planeta en Chile, Jorge García, esperaba que para el fin de semana siguiente el libro fuera lanzado en Santiago. A García, el diario *La Segunda* le informó que *Clarín* de Buenos Aires había desistido en publicar un capítulo del libro, tal como estaba estipulado. *La Segunda* también le consultó si no sentía temor de que algo así ocurriera en Chile, ante lo que el argentino respondió: “Esa posibilidad existe. Pero no lo sé. Es un asunto que he dejado en manos del abogado. El se ocupará”.

Dicho y hecho. El sospechoso vaticinio de *La Segunda* se cumplió. Y resultaba sospechoso porque a lo largo de todo el caso, *La Segunda* parecía tener ventaja sobre los demás medios a la hora de obtener informaciones y entrevistas, puesto que lograron golpear y adelantarse en varias ocasiones a los otros diarios gracias a su cercanía con los implicados en el caso. De hecho, fue el único medio escrito en lograr una entrevista exclusiva con el abogado que propició la prohibición de circulación para el libro, cuando la tempestad comenzaba a desatarse.

La Séptima Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago acogió, en tiempo récord, según declaraciones a los distintos diarios de fuentes de tribunales, un recurso de protección en favor de Spinosa Melo, presentado por el abogado de los hermanos Luksic, Pablo Rodríguez Grez, quien se negó en reiteradas oportunidades a conversar sobre el tema con el redactor de este reportaje.

Uno de los jueces que votó en contra de la prohibición, Enrique Paillás, señaló a los medios que: *“Prohibir el ingreso de un libro, a Chile, es algo similar a quemarlo”*.

De esta manera, el libro nunca pudo ingresar al país. Fue retenido en el aeropuerto de Pudahuel cual cargamento de droga. Efectivos de la Policía de Investigaciones se apostaron en el lugar para vigilar que ni una sola copia del texto cruzara los controles. Se trataba del primer y más grandilocuente acto de censura a un libro en un país en pleno proceso de transición... se trataba del primer atentado a la libre expresión desde que Chile había vuelto a la democracia.

El abogado Pedro Anguita, experto en temas de informática y legislación de prensa, manifestó: *“Creo que en general, siempre que hablamos de libertad de expresión post dictadura, los casos más relevantes son “La Última Tentación de Cristo”, a mediados de los noventa, y el primer y gran*



*caso de libertad de expresión: “Impunidad Diplomática”. La gran controversia fue motivada por la decisión de los Tribunales de Justicia, que creo que hoy día ya está zanjada, que era acerca de la capacidad de los Tribunales, por la vía del recurso de protección, el poder impedir la circulación de algún medio. Por qué. Porque si uno va a al tenor del artículo 19 N° 12 de la Constitución, dice: La Constitución asegura a todas las personas la libertad de emitir opiniones e informar sin censura previa, y a juicio de muchos, entre los que me incluyo, este no es un punto pacífico ya que muchos creen que los Tribunales tienen una función cautelar y que no es necesario que se vulnere el derecho fundamental antes de que los Tribunales protejan al supuesto afectado. Yo creo que se trata de una medida que no debiera existir en una sociedad democrática. El recurso de protección tuvo ese problema con el caso de la “Impunidad Diplomática” y “La Última Tentación de Cristo” porque impiden la circulación de un libro y la exhibición de la película. Entonces, las responsabilidades en el ejercicio de las libertades de información y opinión, y el ejercicio del periodismo, son ulteriores, y en este caso el libro nunca ingresó legalmente al país”.*

Si bien todos rechazaban la forma en cómo se escribió el libro, la mayoría coincidía en que este debía circular. Los comentarios más recurrentes eran que la gente involucrada en las páginas del texto tenía derecho a establecer demandas si sentían que su honor y honra eran menoscabados, pero, sí o sí, el libro debía llegar a las manos de los chilenos, cosa que hasta el día de hoy jamás ocurrió.

*“Yo sostenía que el libro debía publicarse, y que si alguien se sentía afectado, que acudiera a la justicia. Esto mismo le dije a Edmundo Vargas. Él me dijo que quería darle crédito al Colegio de Periodistas, porque por algo tiene un Tribunal de Ética, entonces que ahí se diga si éticamente este señor me afectó”, dijo Senén Conejeros.*

*“Más allá de las diferencias políticas, el argumento que dimos nosotros, la posición de mayoría que ganó en el Metropolitano, es que no podíamos avalar la censura previa en Chile, es decir, más allá del argumento político, considerábamos como un hecho grave avalar la censura”,* contó José Ale.

## ***La llegada de un “rock star”***

A dos días de publicada la “Impunidad Diplomática” en Argentina, Francisco Martorell, que se encontraba en dicho país, arribó a Chile el viernes 23 de abril de 1993. Como el personaje del momento, Martorell fue aguardado por una veintena de ansiosos periodistas, que debieron ser desalojados del lugar que desordenadamente se habían tomado en el aeropuerto para lograr obtener declaraciones del autor del polémico libro. La expectación periodística era tal, que algunos canales de televisión esperaban con transmisión en directo la primera aparición pública de Martorell, y esto, a sólo dos días de la prohibición.

Ese día, el noticiario de TVN dio 37 minutos de cobertura al caso, más aún pensando en que las cartas de extorsión iban a ser publicadas por *Análisis*, cosa que no sucedió porque esa edición de la revista fue bajada, dándole el crédito a *El Siglo*, que en su publicación posterior a la llegada de Martorell tituló: *Lo que no publicó Análisis*. Ese número vendió más de ochenta mil ejemplares.

*“A partir de ahí empecé a ser víctima de una serie de persecuciones absurdas. Me tocó un juicio kafkiano... o una situación kafkiana. Se supone que la Corte Suprema prohibió la entrada del libro a Chile para amparar la honra de las personas. Esa es la resolución de la Corte... simplificada. De acuerdo a preceptos constitucionales en que ellos entienden que la privacidad y la honra está por encima de la libertad de*

*expresión, por un absurdo tal, que dice que una ocupa un lugar antes en la numeración que hizo el constitucionalista de los ochenta. Una tontera. Los juristas de hoy se ríen cuando lo mencionan. Por lo tanto, la honra está por encima de la vida. El cuento es que a raíz de esa decisión la Corte amparó la honra de las personas. Sin embargo, llego al país y me empiezan a presentar querellas por injurias. Entonces, lo primero que decimos es: ¡momento! Si el libro no entró, cómo puede haber daño. Aquí estamos frente a un delito imposible. No hay cuerpo del delito. Además que el honor de estas personas fue protegido al prohibir el libro. Segundo: no hay pruebas concretas porque ni siquiera la Justicia tenía el libro, tenían sólo un capítulo, que era la fotocopia, y que no necesariamente podía ser el libro dado que no había forma de comprobar si el capítulo correspondía al libro. Podrían haber sido capítulos distintos, podría haber sido una edición posterior o anterior... entonces pedimos un recurso de previa y especial pronunciamiento, dónde planteamos todo esto y obviamente fue desechado”, contó Francisco Martorell.*

**- ¿Si el libro no hubiese involucrado tantos nombres importantes habrían sido otras las consecuencias?**

*- Yo podría haber contado la historia sin publicar un solo nombre, o incluso haber cambiado los nombres. Pero creo que cuando uno hace una denuncia periodística fundada tiene que poner los nombres, porque sino, enloda a todo el mundo. Qué hubiera dicho la gente: ¿está extorsionado un presidente de un partido político? La gente hubiera hecho lista: Julio Dittborn, Sergio Bittar, Patricio Aylwin... entonces: ¿de quién estamos hablando? Si tú logras comprobar que el extorsionado es Juanito Pérez, ¡es Juanito Pérez! Más aún si además les das la oportunidad de hablar, porque todas las personas mencionadas en las cartas de extorsión tuvieron la oportunidad de hablar. Julio Dittborn, Andrónico y Guillermo Luksic, Jorge Guerrero y su mujer, Virginia... todos.*

## **- ¿Y hablaron en algún momento?**

*- Todos hablaron, salvo Andrónico porque habló su hermano Guillermo. Algunos lo hicieron off the record, algunos no, con otros nos reunimos y me dijeron: mira, yo di una entrevista sobre este tema a Mónica González; esa es mi versión oficial y de ahí no me voy a mover... es decir, todos tuvieron la oportunidad de decir porqué habían sido víctimas de esta extorsión, si en ningún momento a ellos se les acusa de participar en las fiestas, salvo en las cartas. Por eso algunos me dijeron: pero ¿por qué publicaste las cartas de extorsión? Mala suerte. Las cartas de extorsión son la prueba del delito. Si yo no publicaba las cartas qué iba a decir: ¡que el embajador había cometido un delito! ¿Qué delito? ¿Mató? ¿Consumió cocaína? No, el delito son las cartas de extorsión, son las pruebas. Un libro, por muchas páginas que tenga, tiene que siempre responder a las cinco preguntas básicas del periodismo. A mi me enseñaron que el quién, en periodismo, es muy importante... en ese tiempo el periodismo era aún muy dictatorial.*

## **La detención de la revista Análisis**

Dentro de todas las vicisitudes que se generaron tras la prohibición de “Impunidad Diplomática”, una de las más polémicas fue, sin duda, la suspensión del número de *Análisis* que correspondía salir justo el día posterior a la publicación del libro en Buenos Aires. La decisión fue tomada en el momento en que la revista estaba en proceso de impresión.

La edición de ese día traía una completa cobertura al libro. Su portada hacía alusión al capítulo de la extorsión. La introducción a ese reportaje fue una suerte de explicación del porqué se publicaba sobre el caso, argumentando que era un trabajo que tenía las armas periodísticas para demostrar tal denuncia. Esa introducción fue hecha por el propio director del medio.

Felipe Pozo, como director de la revista *Análisis* y amigo personal de Francisco Martorell, nunca imaginó lo bombásticos que podrían llegar a ser los efectos del libro. El capítulo de la extorsión fue el único pasaje del texto al que tuvo acceso horas antes de la publicación. El nivel de documentación que ese extracto presentaba hizo que el señor Pozo confiara absolutamente en su amigo el autor. Además, Felipe Pozo guardó los papeles que demostraban la extorsión en su propio hogar, como resguardo para su amigo Martorell, que temía que se los pudieran robar. Pozo señaló lo siguiente:

*“Cuando la revista estaba en la imprenta, y con la exposición mediática respecto a que el libro se venía muy potente, a mí me llega el libro poco antes de que salga la revista y vi el capítulo de Vargas, por ejemplo. A mí no me cabe duda que Vargas es un buen funcionario y que nada tiene que ver con violaciones a los derechos humanos. Lo de Jaime Guzmán es algo también impresentable... el cuento de Hernán Felipe Errázuriz, que no lo nombran literalmente pero está mencionado dentro de las andanzas... era una mezcla de cosas que finalmente me hicieron decidir, porque a sabiendas que Pancho era editor general de la revista, y que esta llevaba como único medio una reproducción de uno de los capítulos, ¿quien no iba a creer después que este libro no era de la revista Análisis? No tenía ninguna posibilidad. ¿Cómo separaba al libro de la revista? ¿Cómo hacía yo para decir que el editor general de la revista, que en ese número traería un capítulo del libro, nada tenía que ver con Análisis? Además, por la amistad que hasta ahora mantengo con Pancho, ¿quién me iba a creer que este tipo no me mostró nada antes de que el libro se terminara? Había una serie de condicionantes que me obligaron a hacer un gesto tan brutal como suspender la circulación de la revista”.*

**- ¿Hubo presiones externas?**

*- Fue sólo mi decisión. Incluso, es más... Juan Pablo Cárdenas me llamó y me dijo: ¿Viste el libro? No, le dije. Entonces, preocúpate, porque hay unos capítulos que yo revisaría, me dijo. Juan Pablo me llamó para decirme eso. A propósito de eso llamé a Buenos Aires y le pedí a Pablo Dittborn que me mandara por fax los capítulos. Ese día los comencé a ver gracias a la alerta de Juan Pablo.*

**- ¿Entonces por dónde va el tema de la suspensión de la revista?  
¿Por la honra de las personas?**

*- Claro. Pero fundamentalmente yo no entendía en ese minuto el tema de la vinculación de la revista con el libro. No había escapatoria para eso. Era una cuestión muy delicada. Fue todo muy dramático. Nadie había leído el libro, por eso yo decía que no iba a decir nada por mi decisión hasta que leyeran el libro... muchos después me encontraron la razón. Era todo muy raro... Pancho estaba en Buenos Aires; daba conferencias de prensa allá; había toda una especulación muy loca entremedio porque las razones verdaderas son poco creíbles. O sea, es difícil creer que yo no hubiera leído el libro nunca, que sólo hubiera leído el capítulo que conocía; es difícil el cuento de que es Cárdenas el que me llama y que de ahí yo empiezo a pedir los capítulos por fax, y que a medida que voy leyendo digo: ¡que horror! ¿Qué hago con esto? Y como en las viejas películas en que se paran las máquinas de impresión, llamé al directorio y le dije: hice esto y ahí está mi renuncia.*

**- ¿Y esa edición de Análisis traía varios reportajes o sólo uno, sobre el tema?**

*- Era sólo la reproducción del capítulo de la extorsión. Traía las pruebas de la extorsión. Ese capítulo que debe haber sido de unas doce páginas,*

*en la revista quedó como de ocho. También el capítulo llevaba una presentación que había escrito yo.*

**- ¿Y qué pasa con las fiestas, las orgías, las drogas? Porque los nombres vinculados a esas actividades surgen a partir de las cartas de extorsión.**

*- Lo que pasa es que en el capítulo que yo conocí, había todo una discusión respecto a si revelar la extorsión, era ya extorsionar a los implicados. A ver, yo te amenazo a ti de que si tú no me pagas doy a conocer una foto tuya, entonces si publico esa foto, ya no tiene sentido la extorsión. Ahora, lo que pasa, es que el capítulo habla sólo de la extorsión, no de las fiestas, entonces era revelar el intento de extorsionar a gente con unas fiestas que supuestamente el tipo iba a dar a conocer. Claro, la extorsión sí es algo periodístico, pero cuando aparece lo demás... es algo infundado, mal puesto... yo en lo personal lo pasé muy mal. Además, fue muy difícil tomar la decisión de bajar la revista, que fue el inicio del fin de Análisis...*

**... Respecto a eso, mucha gente señala que “Impunidad Diplomática” marcó el fin de la revista...**

*A esta altura, después de quince años, creo que era muy difícil salvar esa revista. No había capacidad de avisaje, la venta era mala... aunque eso ya es entrar en otro tema. Sin embargo, claramente todo esto apuró el cierre de la revista. Le hizo imposible alguna posibilidad de salvación, creo yo. Fue muy duro porque además éramos un grupo de amigos muy fuerte. Ahí estaban involucrados los que estábamos en ese momento: Rodrigo Castro, Iván Badilla, Pancho y yo. Entonces, quedamos como medio distanciados. Rodrigo se enojó conmigo diciéndome que debíamos estar del lado de la libertad de expresión. Iván siempre me encontró razón.*

*Yo una vez le pregunté a Pancho: ¿Por qué nunca me mostraste el libro? El me dijo: porque sabía que si te lo mostraba tu me ibas a convencer de no publicarlo. Es bastante loco todo. Entonces, si tú te das cuenta, él también tenía dudas, y sabía que yo lo iba a convencer de que el libro no estaba lo suficientemente maduro, que no estaba bien investigado en muchas partes, que no se podía mezclar ficción con realidad... por eso nunca me lo mostró.*

**- Respecto a Belisario Velasco y el directorio de la revista... ¿Cuál fue la función de ellos?**

*- Nada...*

**... ¿Cero presiones?**

*De verdad. Nada. Nunca me llamaron para pedirme ni decirme nada. Yo decidí por mi cuenta parar la impresión de Análisis. Sólo les comuniqué lo que había hecho. Llamé a Belisario, con quien somos bastante amigos. De hecho, trabajamos en la radio Balmaceda en sus orígenes y nos conocemos también por otros temas.*

*De verdad él no me llamó nunca, además esto fue muy rápido. Te digo más: si no me llama Juan Pablo Cárdenas, la revista alcanza a salir. O sea, si hay un responsable en que la revista se haya detenido es Juan Pablo. Y que conste que sólo me llamó de copuchento. Entonces Belisario no me podría haber dicho nada porque desconocía el tema.*

**- ¿Y cómo fue su relación con Martorell en ese momento? ¿Tuvieron conflictos?**

*- No. Con la señora, no con él (risas). La Ilse estaba muy enojada conmigo. Hoy me encuentra toda la razón.*



*Pero a mí me preguntaron en ese tiempo: ¿usted trabajaría de nuevo con Martorell? Yo dije: Sí, no tengo ningún problema, aunque creo que se equivocó, sí, trabajaría con él.*

*Yo le dije una vez a Pancho: ¡Bájate de este cuento mediático! Esto en pleno litigio, cuando todo el mundo pensaba que con Pancho estábamos peleados a muerte. El iba a mi oficina y conversábamos. Iba a mi casa... la verdad es que nunca peleamos. De hecho, me llamaba para preguntarme cómo manejar ciertas situaciones. No sólo nunca cortamos relaciones, sino que nunca estuvimos enojados. Hubo un momento tenso cuando Pancho estaba en Argentina para el lanzamiento del libro. Cuando llegó acá luego del lanzamiento, nos juntamos a tomarnos un café en el Tavelli de Manuel Montt. Desde ahí yo le dije: ¡No sigas! ¡Estás arriba de un animal desde la nada! No, me dijo, yo tengo más credibilidad que todos.*

## ***La lluvia de querellas***

El mismo día que Martorell regresó a Chile desde Buenos Aires, el viernes 23 de abril de 1993, los hermanos Luksic, representados por Luis Ortiz Quiroga, uno de sus abogados, interpusieron la primera querella por injurias graves contra el autor del libro. En un comparendo realizado el 26 de ese mismo mes, hubo un intento de avenimiento entre las partes que fracasó y los querellantes decidieron seguir adelante con la acción judicial.

El martes 27 de abril, el diputado Julio Dittborn y Jorge Guerrero, en ese entonces miembro del directorio de la Cámara de Comercio, presentaron querellas contra Martorell por alusiones falsas y lesivas a su honor y reputación.

Julio Dittborn fue uno de los personajes públicos más conocidos de los nombrados en las cartas de extorsión. Por orden de su abogado, Dittborn jamás habló con un medio para referirse al tema, jamás. El único momento en que habló del caso, fue un año antes de toda la batahola propiciada por la prohibición del libro: fue el domingo 12 de enero de 1992, en una entrevista otorgada a Mónica González, de La Nación.

A continuación, algunos extractos de esa entrevista:

- ***¿Participó en fiestas o actividades ligeras con Spinosa y su mujer?***
- *A ese señor lo vi dos veces en mi vida. Una en la recepción de la embajada argentina el 25 de mayo de 1990, en el día de la Independencia de Argentina, y después cuando fui convidado a comer a la embajada argentina y allí estaba el señor Spinosa con su señora y otra gente invitada. Fue una comida absolutamente normal que duró hasta las dos de la mañana. Eso es todo.*
- ***¿Qué probaría que usted fue amante de la señora Spinosa?***
- *Y otras cosas más. Reto a quien sea a que haga pública una foto o un video que me muestre participando en algo más allá de la estricta relación social a que he hecho mención relacionada con ellos.*
- ***Y el embajador lo extorsionó.***
- *Así es y lo hizo con mucha gente.*
- ***¿Por que lo eligió a usted?***
- *Porque soy un hombre separado que dentro de la UDI ha dado opiniones sobre el divorcio y otros ámbitos atípicos y obviamente era más creíble que se dijera que había participado en ese tipo de asquerosidades. Es la única explicación de por qué me eligió a mí y no a Joaquín Lavín o Pablo Longueira.*

- **No le han dicho en la UDI que cambie su forma de vida.**
- *Mis hábitos son muy razonables. Soy separado y evidentemente salgo un poco más y tengo más amigas que las que tiene un hombre casado. Soy un hombre normal, con una vida sexual y amorosa normal como tantos hombres separados de este país. Sé que estoy en desacuerdo en muchas de mis opiniones con gente de la UDI, pero nunca se me ha dicho: “quédate callado”.*

Dittborn siempre respetó la recomendación de su abogado y nunca más habló del tema con ningún periodista, excepto por las declaraciones básicas respecto a la acción judicial que llevó a cabo por esos días, y que la mayoría de las veces fueron entregadas por su abogado.

Hoy, a quince años del bullado caso, el redactor de este reportaje, tras desgastantes negociaciones y contra todo pronóstico de voces que le decían que jamás iba a poder mover esas aguas y hacer hablar al político, logró conversar con el hoy por hoy diputado de la UDI:

*“Yo estaba separado de mi primera mujer, con la que estuve casado trece años, y salía con una argentina, acá en Chile. Yo era presidente de la UDI en ese tiempo. A través de ella conocí a Spinosa Melo. Fui a comer a la embajada un par de veces. Ahí lo conocí. Y efectivamente después me extorsionaron, como yo lo dije. Yo lo delaté. Hablé con Edmundo Vargas y le dije todo. Bueno, ellos ya tenían una muy mala opinión de Spinosa Melo. Sabían que tenía problemas con drogas y eso. Yo, drogas, no; traguito sí, pero droga no. Bueno, y lo delaté, y esto dejó la escoba. Se supo. Yo sólo di una entrevista por esto, a la Mónica González, de La Nación. Y bueno, ahí no pasó nada con el libro. El libro viene un año después. A mí me caía re bien Martorell. Un día me dijo: quiero hacer un libro de Spinosa Melo... yo le dije: ten cuidado, sin saber que iba a hacer una cuestión histórica como tomar las notas de prensa... y bueno, lo publicó en Argentina, porque acá no se publicó. De todas formas yo lo leí*

*y lo encontré impresionante, o sea, yo soy maricón con mi amigo Germán Guerrero... no, un loco. Los Luksic hicieron que el libro no entrara gracias a que contrataron al abogado Pablo Rodríguez. Aunque igual acá se fotocopió... yo no me metí mucho más. Le pedí a Miguel Ángel Schweizer que me defendiera. Aunque nosotros no llegamos muy lejos en el caso porque salía muy caro”*

**- ¿De todas formas usted se querelló?**

*- Sí, me querellé. Pero yo no fui a Tribunales ni nada. Hice un poco la querella para aprovechar la publicidad. No tenía plata para costear el abogado. Los Luksic si pudieron contratar a Rodríguez.*

**- A ver, pero el tema de las querellas y toda la batahola del libro son esencialmente por las fiestas con orgías y cócteles de drogas...**

*- ¡Pero yo nunca fui a una fiesta impropia con el embajador como dijeron ahí!*

**- ¿Pero más allá de eso fue súper negativo para el país que un hecho como los escándalos de un embajador, que realmente ocurrieron, hayan quedado en nada, porque en estos momentos puede que Spinosa Melo esté descansando a la orilla de una playa en Punta del Este?**

*- Mira, los personajes públicos siempre vamos a estar expuestos a situaciones. Siempre van a haber maquinaciones. Gemita Bueno por ejemplo. Eso fue una vergüenza. Sólo era buscar prensa, plata... porque después declaró que era todo mentira. Nunca se probó nada de nada...*

**- Por ahí va un poco la pregunta: ¿por qué estas situaciones, cuando hay gente importante de por medio, quedan en el aire?**

*- Quedan así porque es gente un poco desequilibrada. ¡Mira el caso de gemita Bueno, pues hombre!*

**- ¿Pero Spinosa Melo debió haber pagado con cárcel?**

*- Claro, pero no... en este país... para mí los delitos de injurias, como estos, al final siempre van a tener castigos de quizás una semana, un mes, pero para injurias no se dan penas de cárcel así como si fuera por asesinato...*

**- ¿Y usted cree que si el libro se hubiese centrado sólo en la figura de Spinosa, habría provocado todo lo que provocó?**

*- No. Obviamente no habría vendido libros... Martorell fue peyorativo. Quería generar polémica e involucrar a gente importante desordenadamente y con mala intención...*

**- ¿Y las medidas decretadas contra el libro no fueron un atentado a la libertad de expresión?**

*- Claro que fue un atentado a la libertad de expresión. Pero por otro valor, porque la honra de las personas también es un valor...*

**...Claro, dos derechos que entran en colisión...**

*Sí. Pero los Tribunales decidieron que el libro no entraba no más. Y nosotros estamos en una sociedad democrática, con poder judicial independiente. A veces los fallos te convienen o no. Esa vez a Martorell le*

*mataron el libro, porque no le permitió ganar plata, que era lo que el quería...*

**- ¿Y si las personalidades aludidas en el libro hubieran sido de poca monta?**

*- Es que Martorell no habría hecho eso porque su objetivo era ganar plata, y con personajes de poca monta no lo habría logrado. Por eso el escribió una novela. Tomó los ingredientes de una extorsión a diputados y gente... armó un collage.*

**- ¿Pero eso es sólo una forma de reconstruir los hechos?**

*- Pero esa forma de periodismo corre un riesgo. Tú no puedes jugar con la honra de las personas. Yo tenía niños en el colegio. Tuve que ir a dar explicaciones al colegio para que no los echaran por las cosas que de mí se dijeron en el libro.*

Luego de las querellas que el 27 de abril presentaron Dittborn y Jorge Guerrero, el viernes 30 de abril, Germán Guerrero, en ese entonces funcionario de la Cancillería y consejero de la embajada chilena en Buenos Aires, también presentó una querella por injurias graves en contra del autor del libro.

De esta forma, se plasmaban las primeras demandas en contra de Francisco Martorell. Todo resultaba muy extraño porque la justicia continuaba un proceso contra un libro que estaba prohibido de circular. Respecto a esa situación se le preguntó al abogado Pedro Anguita:

*“Lo que pasa es que a Martorell, al dar cuenta de lo que venía en el libro, todo eso se le transformó en un boomerang porque al final los rumores en torno al libro previnieron a las personas implicadas. Si Martorell no*

*hubiese dicho nada, quizás el libro habría estado en las librerías, aunque fuese por un día. Todo esto levantó una serie de conjeturas y ese es el problema que tuvieron los Tribunales de Justicia cuando hubo que resolver sobre esto. El tema es que no debieran existir restricciones previas, de esa manera, no estaríamos en una pieza a oscuras donde nadie sabe bien de qué se está hablando. El tema de la libertad de expresión tiene que ver simplemente con que cada persona sabe decidir lo que es mejor para su vida.*

*Uno puede leer las cosas más insensatas y no se las va a creer. Esta dimensión como autoritaria que dice que esto no puede circular porque la gente puede pensar tal o cual cosa... ¿cuál es el problema que la gente lea y saque sus propias conclusiones? Entonces, llevado esto a la esfera de un grupo de personas, que se supone tampoco tuvo a la mano el libro y que debieron decidir acerca de su ingreso o no en función de notas periódicas y fotocopias, decidieron no autorizarlo. Lo mismo pasó con La Última Tentación de Cristo. En ese caso tampoco se había visto la película.*

*Finalmente acá no hubo delito porque la difusión del texto se coartó. Para que haya delito, a través de un medio, obviamente debe haber difusión, y acá no la hubo.*

*Por eso la Constitución dice: sin censura previa; sin perjuicio de responder por los delitos y abusos que se cometan en su ejercicio. Entonces, como algunas veces ha sucedido: debieron haber rechazado el recurso de protección y haberle dicho a los recurrentes que esta no era la vía idónea para resolver el conflicto, que había poco tiempo, y que no existe censura previa en nuestro país, aunque seamos nosotros los que podamos determinar el ingreso de este libro.*

*Una de las cuestiones que menos se habló fue que paradójicamente, acá hubo dos procesos, y mucha gente no sabe eso. Uno fue el recurso de protección, que se acoge, y lo otro fue un proceso penal por injurias y calumnias contra Martorell. Entonces, esto no tiene ningún asidero porque el libro nunca ingresó legalmente a Chile. No tiene lógica que se juzgúe al*

*autor de un libro que nunca pudo ingresar al país. Es un juicio penal propio de un mundo de locura. Una cosa kafkiana”.*

**- ¿Y más aún, sostenido todo sobre unas fotocopias del libro?**

*- Esa es otra cosa más. También se decía que unos futbolistas habían traído el libro... nada. El libro no circuló, y es descabellado que ese mismo tribunal condene al autor por el contenido de ese libro si nunca nadie lo pudo leer. Por ahí yo tengo las fotocopias del juicio y más lo que hablé con uno de los abogados de Martorell, para detenerme en este punto en un libro que escribí sobre el derecho a la información. Con esto, yo no creo que los periodistas y escritores deban tener un estatuto autónomo y alejado del resto de las distintas profesiones. Lo único, es que la libertad de información es absolutamente trascendental para nuestra vida. Obviamente, en ningún lugar del mundo los periodistas ni los escritores tienen una carta de impunidad, porque si cometen algún delito deben responder. Ahora, ese responder tiene que evaluarse bastante bien, pero me parece que esa responsabilidad debe ser ulterior y no preventiva...*

**- ¿Será por los poderosos nombrados en el libro que los Tribunales actuaron tan impetuosamente en este caso?**

*- Creo que sin lugar a dudas, de las grandes controversias que ha habido con el tema de la libertad de expresión, es que los problemas de mayor repercusión que han llegado a Tribunales han sido los ligados a personas públicas y conocidas por la sociedad.*

*Los grandes debates de libertad de expresión han tenido que ver fundamentalmente con personas que tienen mucho poder, y ahí la Corte fue bastante deferente con las personas que recurrieron a ella, porque no sólo era un acto de gente de derecha, sino que también de gente del mundo empresarial y de la política en general. Entonces había una*



*cuestión sectorial en que los Tribunales sopesaron estas cosas de la supuesta gravedad del caso, tomando la decisión de acoger erróneamente, a mi juicio, esta acción contra el libro que lo tiene sin poder circular en nuestro país hasta el día de hoy.*

Las querellas no se detuvieron. El lunes 3 de mayo, en representación de su diputado Andrés Chadwick, la UDI presentó una querella contra Martorell por injurias y calumnias contra la memoria de Jaime Guzmán, y no contentos con esto, el diputado señaló que se encontraban estudiando presentar una querella criminal contra el periodista. Tal advertencia no llegó a puerto.

El miércoles 5 de mayo apareció una nueva querella contra el autor del libro. Esta vez se trataba del ex cónsul de Chile en Brasil y ex relacionador público de la Intendencia de Santiago, Gerardo Roa, quien a través de su abogado Humberto Neumann, demandó a Martorell por injurias y calumnias graves al vincularlo en la desaparición de 119 personas en Brasil, en una operación denominada “Colombo”, ocurrida en plena dictadura en julio de 1975.

El 8 de mayo los diarios informaron de otra querella contra Martorell. El banquero Gonzalo Menéndez, quien junto a su esposa fue nombrado en algunos pasajes del libro, demandó al autor por injurias y calumnias.

De esta manera, Martorell acumuló ocho querellas. En la mayoría, hubo avenimiento entre las partes, salvo una que se transformó en una fallida encargatoria de reo que el juez Joaquín Billard ordenó en contra del periodista. Mediáticamente, las demás querellas se diluyeron con el correr de los días.

## ***El impacto en el gremio***

El gremio periodístico no podía estar ajeno a la prohibición de circular que sufrió “Impunidad Diplomática”, puesto que se trataba del primer atentado contra la libre expresión en el Chile post dictadura. Además, su autor estaba siendo perseguido judicialmente por haber escrito un libro que jamás llegó a las librerías ni a las manos de los chilenos... por la vía legal, por lo menos.

El Colegio de Periodistas vivió esta situación en dos etapas, por decirlo de alguna manera. En primera instancia hubo una defensa total y absoluta a la publicación del libro. La postura era que si el libro contenía alguna ofensa o transgresión a la legalidad existente, quienes se sintieran afectados debían concurrir a tribunales, por lo tanto, la libertad de expresión, en este caso, era lo más importante.

*“Sin haberse publicado el libro no hay delito, por lo tanto nadie puede perseguir. Es como si a uno lo tomaran preso antes de cometer robo, por ejemplo”,* señaló Senén Conejeros, por ese entonces presidente del Colegio de Periodistas.

A días de todo el boom mediático acaecido, Senén Conejeros dio una conferencia de prensa donde se refirió a la falta de rigurosidad con que, según él, habían actuado los Tribunales de Justicia, porque el día que prohibieron el libro, un diario en primera página tituló: *Loquito se tiró al metro*. El presidente de los periodistas dijo en la conferencia que ese loquito era un joven estudiante que tenía muchos problemas económicos y que había peleado con la polola, y agobiado por eso decidió quitarse la vida. El señor Conejeros finalizó esa intervención agregando lo siguiente: *“¿Dónde está la justicia en esto? La justicia que prohíbe la publicación de un libro porque supuestamente va a cometer falta, y deja impune a la prensa que sí puede cargar contra los sectores que no tienen dinero, y*

*puede hacerlos pobre, pero sin embargo puede dedicar mucho espacio al libro, porque supuestamente afecta a sectores con dinero”.*

Lo que vendría después, o la segunda etapa de las resoluciones del gremio periodístico, resultaba inesperado para Martorell. Tras diversos vaivenes, el Colegio de Periodistas resolvió sumarlo por expresa petición del, en ese tiempo, canciller Edmundo Vargas.

**- Señor Conejeros, tras revisar la prensa de la época y desentrañar todo el enredo generado, ustedes estaban porque se publicara el libro. Luego viene la denuncia de Edmundo Vargas al Colegio de Periodistas. Entonces, si el libro finalmente no se publicaría, ¿por qué ustedes decidieron hacer el sumario a Martorell?**

*- Porque el libro finalmente se publica en Argentina, y el libro ingresa aquí...*

**... Pero el libro no alcanzó a ingresar; lo detuvieron en el aeropuerto...**

*Si pero acá todo el mundo lo tenía...*

**... Pero ahí ya se está hablando de preceptos ilegales... fotocopias o ediciones piratas...**

*Pero imagina que mañana alguien ponga que el señor X es homosexual. Que llene de afiches de que el señor X es homosexual. ¿Qué hago yo si X me pide que desmienta? ¿Me hago el lesa? O sea, hoy las comunicaciones han cambiado. Ojo, hay que pensar que en ese tiempo si hubiera habido Internet, el tema de los Tribunales no habría tenido mucha importancia.*

**- ¿Usted en ese momento leyó el libro?**

*- Lo leí en fotocopia.*

**- ¿Al cuánto tiempo después, porque mucha gente hablaba del texto sin haberlo leído?**

*- Digamos que lo leí al poco tiempo después de ser publicado en Argentina. Yo defendía al libro porque a mi juicio era como una obra de cualquier otro literato, y quien no ha escrito pequeños cuentos que se inician de un hecho real. Ahora, creo que ahí había varios hechos reales y comprobables.*

**- ¿Y en qué terminó el sumario finalmente?**

*- Terminó en un fallo en que por no haberse comprobado tales cosas, el Colegio de Periodistas castigó a Martorell con seis meses de suspensión a su calidad de socio del Colegio.*

**...¿Y como suele ocurrir en estos casos, los antecedentes y datos terminan perdiéndose en una nebulosa?...**

*Es que para mi gusto no daba para más...*

**... ¿Puede que se haya querido inflar más de la cuenta?...**

*Claro. La derecha trabajó harto ese aspecto. Estábamos en un momento de discusión de la ley de prensa. Nosotros estábamos pidiendo un área de exclusividad para el manejo de periodistas universitarios. Entonces, fue “papita para el lorito” para la derecha. En medio de toda esta discusión de si le entregaban al periodista universitario la calidad del profesional de la prensa, aparece esto en que día por medio políticos de*

*derecha salen diciendo que si para eso querían que se le reconociera la profesión a periodistas universitarios.*

**- ¿Y ahí se aprovecha de meter todo el tema de la defensa a la honra?**

*Por supuesto. Este fue el momento preciso para que la derecha liquidara todo lo que se estaba construyendo en materia de reconocimiento profesional del periodista, y ahí, yo creo que nosotros también actuamos mal, porque nada nos hubiera impedido no meternos en el tema.*

**- ¿Pero muy al contrario de eso usted fue muy activo en el tema?**

*Pero es que cuando tú estás liderando algo, lo peor que te puede pasar es que los hechos más importantes pasen por encima de ti sin que manifiestes tu liderazgo. Ahora, en que se manifiesta el liderazgo: en decir siempre lo que uno piensa. Yo pienso que el libro nunca debió ser prohibido y que no era un libro de investigación periodística, sino que de literatura. Si se hubiese seguido estos pasos, sin calentarse, no habría habido sanción y se habría rechazado la demanda, porque de qué manera nosotros podríamos haber juzgado un libro literario. A mí me dieron hartito por decir que esto era literatura y no periodismo. Incluso, el mismo Pancho se enojó. Yo pensaba que al conocer la obra, podríamos opinar si era una obra de literatura buena o mala, y en ese ámbito el Colegio no tendría porqué haberse metido.*

**- Y respecto a la discusión de la ley de prensa en ese momento, ¿qué más puede agregar?**

*- Estuvimos años discutiendo la ley de prensa. Fue un tema absolutamente recurrente y cada vez que alguien me planteaba que era imposible dejar la ética en manos de los periodistas, porque actuaban*

*corporativamente, yo decía: momento, tenemos pruebas para comprobar que no actuamos corporativamente. Lo de Martorell no fue el único caso. Si se hace un estudio de los ocho años que yo estuve en el Colegio, se darán cuenta que hubo... no sé, por lo menos cincuenta casos... y que fallamos de distintas maneras, donde muchas veces se perjudicó a periodistas... y bastante más de seis meses a algunos. Entonces, acá, hay que actuar de acuerdo a principios.*

**- ¿Cómo cree usted que salió parado el Colegio después de todo ese proceso?**

*- Yo creo que bien... creo que quedamos bien parados.*

**- ¿No quedaron deslegitimados ante la opinión pública?**

*- Deslegitimados quedamos ante El Mercurio y toda la prensa de derecha. ¿Por qué? Porque toda la prensa de derecha en ese tiempo pedía la expulsión de Martorell, y en el Consejo Nacional, al final, cuando se votó, yo tuve que hacer un plan de ingeniería mayúscula porque había mayoría para expulsar a Pancho. Tengo consejeros que hasta el día de hoy me recriminan. Hace poco almorcé con una consejera que me dijo: yo no voté por tu hijo (para las últimas elecciones de directiva en el Colegio de Periodistas) porque tú no castigaste a Martorell cuando lo merecía. Entonces, era un momento complicado. Por ejemplo, había gente como Hernán Uribe, que siempre actuó ideológicamente. Y hay otra gente del otro extremo que también actuó ideológicamente.*

**- La pregunta por el tema de si quedaron deslegitimados o no es porque primero era el apoyo a la circulación del libro. Después viene el tema Vargas, en que se decide sumariar a Martorell. Al otro día de eso, se decide no realizar acciones, y al día siguiente una vez más se vuelve atrás y deciden sumariar al periodista.**

*- Es lo mismo que pasa hoy día con el caso de Claudio Sánchez, Vicente Pérez... estos tipos que están supuestamente mezclados en casos de tortura. No hay que olvidarse que aparte del Colegio hay un Nacional y un Metropolitano, y es este último el que estaba para allá y para acá. Finalmente se decide sumariarlo y esto llega al Nacional. En el Metropolitano, en ese tiempo, había una cuestión más mezclada con política, entonces si había que tomar una decisión, habiendo mayoría, y aunque faltaran consejeros, la decisión se tomaba.*

Sin duda que las consecuencias dejadas por esta gran ola llamada "Impunidad Diplomática", en cierto momento comenzaron a teñirse de politiquería. Entre los reporteros la discusión pasó los límites de lo meramente periodístico y profesional. Los argumentos de tipo político se cruzaban por la sencilla razón de que los consejeros del Colegio de Periodistas, en general, respondían a posiciones ideológicas más o menos claras. Según lo que se confirmó a través de José Ale, presidente del Consejo Metropolitano en ese tiempo, es que la atención que se dio ahí sobre el libro, en definitiva, se debió a que los consejeros demócrata cristianos querían defender el honor y la honra de los personeros de su colectividad que salían mencionados en el texto. Para ser más exactos, Edmundo Vargas.

Para José Ale, ese hecho en particular tensionó la situación a tal punto que lograron entender que los consejeros demócrata cristianos habían tomado el acuerdo, como partido, de impedir la publicación del libro a toda costa, más allá, incluso, de los argumentos profesionales, técnicos o

legales que se pudieran dar. La idea era proteger a una figura política del partido, por lo tanto iban a votar en contra de cualquier posición que permitiera la publicación.

Respecto a esto y otras cosas se le preguntó al señor José Ale:

**- ¿Entonces los desacuerdos entre el Colegio de Periodistas y el Consejo Metropolitano se debieron a factores ideológicos?**

*- Claro. El tema es el siguiente: los socialistas más los comunistas éramos mayoría en el Metropolitano, no así en el Nacional. El Nacional estaba presidido por un DC, por lo tanto, la correlación de fuerza dentro del Consejo Metropolitano era minoritaria para la DC. En el Nacional tenían más consejeros, mayor influencia y más aliados, por lo tanto las posiciones más de izquierda eran minoría.*

*Martorell estaba pidiendo el apoyo del Colegio de Periodistas por el acto de censura de Tribunales, entonces en este acto de censura previa, nosotros, como Consejo Metropolitano, estábamos discutiendo si íbamos a apoyar a Martorell, en tanto periodista colegiado de la orden. En esa discusión, los demócrata cristianos respaldaron la decisión de Tribunales porque afectaba a uno de sus miembros. Nosotros dijimos que todo acto de censura previa es censurable. Debe ser rechazado en aras de la libertad de expresión. De lo que hay que hacerse cargo, es de los efectos que aquello provoca. Por lo tanto, nosotros invocamos la responsabilidad social del periodista, pero no puede haber un acto de censura previa, porque la ley se coloca en el caso una vez que ocurra el hecho, por lo tanto, estamos hablando de un absurdo. El libro jamás fue publicado en Chile. Nuestro argumento fue: nosotros, vamos a entrar a discutir sobre el contenido del libro, una vez que tengamos un ejemplar en nuestras manos, porque el libro apócrifo que circuló, fue editado en Argentina. En segundo lugar: la documentación que entregaron en el Colegio de Periodistas para perseguir por el Tribunal de Ética del Colegio, a*



*Martorell, fue con elementos de un libro editado en el extranjero, y la versión parcial que apareció en El Siglo. Con esos antecedentes los consejeros demócrata cristianos pidieron la expulsión de Martorell, y eso es lo que entramos a ver nosotros. Edmundo Vargas pide la expulsión de Martorell en función de un libro que no está editado en Chile y de fotocopias que circularon y que parte de ellas fueron publicadas por El Siglo. O sea, el libro, materialmente, nunca existió. Nosotros ante esto dijimos que era absurdo sancionar a un colega, o que entremos a discutir una sanción, por un libro que físicamente no existe. No se podía avalar la censura previa. Nosotros dijimos: publiquen el libro, y juzgamos a Martorell. Con ese argumento ganamos seis a cinco en el Consejo Metropolitano, acordando no iniciar un sumario ético contra Martorell porque el libro nunca circuló.*

**- Pero el desacuerdo que había en el Colegio de Periodistas era muy grande, porque fueron varias veces que se cambiaron las versiones al decir un día que sí era culpable, y al otro día que no, y así sucesivamente...**

*- El tema es así: el estatuto del Colegio de Periodistas en aquella época, porque no había Tribunal de Ética como lo hay ahora, decía que para juzgar los casos de ética periodística los consejos regionales eran los tribunales de primera instancia, y el presidente del regional era a la vez, el presidente del Tribunal de Ética regional. Si un tribunal regional estimaba que debía haber sumario, este se iniciaba por parte del presidente regional, y su resolución era apelable al Consejo Nacional, siempre y cuando hubiera castigo. Si no había sanción, su resolución era inapelable... eso decía el estatuto. Qué ocurrió: saltándose todas las normas, el Consejo Nacional, presidido por un demócrata cristiano, inició su propia investigación. Iniciaron causa contra Martorell en circunstancia que el Consejo Regional ya había resuelto que no procedía el inicio de causa, cosa que según el estatuto era inapelable, por lo tanto, quedaba*

*cerrada la causa de Martorell en el Colegio de Periodistas, entonces la acción del Consejo Nacional fue irregular. Fue una acción arbitraria y contraria a los estatutos del Colegio. Un principio jurídico dice que no se puede iniciar juicio dos veces en la misma causa.*

**- ¿Será esa irregularidad la que provocó la expulsión del Colegio de Periodistas para Martorell por seis meses y no para siempre?**

*- Lo que buscaba la DC era que Martorell no saliera libre de polvo y paja. Alguien tenía que pagar un costo en esto. Entonces la responsabilidad cayó sobre el autor. Vieron que se había difundido una imagen sobre ciertas figuras. Nosotros fuimos a lo meramente legal. No se puede juzgar por fotocopias ni por libros pirateados. Imagine usted que Patricia Verdugo fuera juzgada por los libros piratas que circulan en el paseo Ahumada. ¿Va a ser ella responsable de esas copias? ¿Usted sabe si el libro “Los zarpazos del puma” que compró pirateado es el original? ¿Le consta? ¿Cómo sabe que la página 114 del libro es exactamente la que escribió Patricia Verdugo? No tiene cómo comprobarlo. Es nefasto, gravísimo, juzgar a periodistas por copias apócrifas de sus obras. El periodista debe responder por su obra original. Y más encima, si no se permite que ese documento original circule, más grave es la situación. Publiquemos y después aplicamos la ley. Ese fue el argumento. Los demócrata cristianos sólo querían una sanción.*

*Yo digo responsablemente que en el caso Martorell, indudablemente hubo tráfico de influencias. Los consejeros demócrata cristianos se movieron para proteger a su figura, al punto de cometer irregularidades como el pasar a llevar un acuerdo del Consejo Regional Metropolitano, que era la primera instancia, además de saltarse los estatutos del Colegio. Esto lo he dicho siempre como presidente del Consejo Metropolitano en aquella época.*

**- ¿La gente que está detrás de la sanción señala que las fotocopias son un argumento más que suficiente para haber iniciado un sumario?**

*- Nosotros somos profesionales de las comunicaciones y sabemos que las fotocopias no son la obra original, por lo tanto, no es legalmente aceptada porque ya se sabe que a algunas fotocopias de libros o le faltan o le agregan, entonces ¿quién responde por eso? No puede ser el autor porque no es su obra. El autor sólo se hace responsable del libro que inscribió, pero no se puede hacer responsable de una fotocopia ni de versiones de prensa sobre el libro, que muchas veces pueden descontextualizar el contenido. No se puede juzgar la fotocopia de un cuadro ni lo que dice un crítico.*

Todo el juicio ético que se hizo desde el Colegio de Periodistas fue muy raro. Antes de llevar a cabo el sumario contra el autor del libro se dio un fuerte desbalance de posiciones jerárquicas dentro de la colectividad, porque un día se decía que sí se iba a sumariar a Martorell, al otro día que no, al otro día que sí... todo muy engorroso. Respecto a esto, el abogado Pedro Anguita dijo:

*“Ahí claramente hubo presiones políticas; no se explica de otra manera. Tantos titubeos son la prueba de que hay cosas extrañas. Y me imagino que el Colegio de Periodistas no fue inmune a la presión que puede haber tenido de parte de La Moneda. En ese tiempo Edmundo Vargas tenía un cargo importante y quizás tenía medios para presionar y haber propiciado este juicio ético contra Martorell. Aunque la verdad es que la ética en nuestro país está bastante decaída. Tiene muy poca relevancia. Las sanciones son poco disuasivas... que se haya suspendido por seis meses a Martorell es algo que no tuvo mucha repercusión”.*

## ***Edmundo Vargas y el capítulo 19***

A los días posteriores de la prohibición de circulación para el libro, en abril de 1991, las reacciones se centraban esencialmente en las querellas contra Martorell y las discusiones internas en el gremio periodístico, además de la gradual politización del conflicto. Declaraciones iban y venían. Abogados querellantes, autoridades y aludidos en el libro concertaban una tórrida expectación mediática.

Y dentro de ese tifón de reacciones, inesperadamente saltó a escena la figura de un diplomático que hasta ese momento había pasado relativamente desapercibido. Se trataba de Edmundo Vargas, en ese instante subsecretario de Relaciones Exteriores y futuro embajador de Chile en Argentina.

Martorell aludió directamente a Vargas en el capítulo 19 del libro, titulándolo: *“El subsecretario”* (ver anexos). No es menor que el autor haya vinculado a Vargas en violaciones a los derechos humanos. La denuncia se cimentaba en que Edmundo Vargas había participado en la desaparición de 119 personas, o en lo que se denominó Operación Colombo.

Según lo relatado en el libro, Spinosa tenía contacto con Edmundo Vargas por la cercanía del subsecretario con el país trasandino y por algunos favores que se hicieron. En cierto momento, Vargas habría solicitado a Spinosa interceder para lograr una reunión con Pinochet. Intrigado por esta petición, Spinosa solicitó a uno de sus ayudantes que investigara a fondo en la vida del subsecretario.

De esa manera, el encomendado de Spinosa le señaló que lo más sabroso de los datos que reunió sobre Edmundo Vargas, era la estrecha relación que tenía con la DINA. También dijo que solía reunirse con Roa

Araneda en el departamento que este tenía en Río de Janeiro. El embajador no sabía quien era Roa Araneda. El informante le señaló que a Roa Araneda se le sindicaba como uno de los principales responsables de la Operación Colombo.

El embajador tampoco sabía qué era la Operación Colombo. El informante le contó que en la década de los 70, presionado por organismos internacionales que reclamaban la desaparición de personas, el gobierno de Pinochet montó una operación de distracción. En ese momento se habló de una lista publicada por la DINA en que se informaba de 119 personas detenidas que habían desaparecido. Se habría asegurado que estas personas murieron en enfrentamientos internos de las organizaciones revolucionarias. Roa y dos periodistas participaron del montaje en Brasil. Se dijo que el cerebro de la operación fue el subsecretario. Estos fueron, a grandes rasgos, los antecedentes que enfurecieron a Edmundo Vargas.

Y todo se suscitó a partir de una entrevista aparecida en La Segunda del viernes 23 de abril de 1993 que él le concedió a Lillian Calm. En la nota, la periodista aseguró que fue el propio Edmundo Vargas quien sacó el tema al tapete, sin siquiera hacer un atisbo de pregunta sobre el tema. Y es esto último lo que resulta más insólito, porque el libro estaba totalmente prohibido y nadie, pero absolutamente nadie, había sacado a Edmundo Vargas a la palestra. Hasta se podría decir que el por ese entonces subsecretario, cavó su propia tumba.

El señor Edmundo Vargas, que hoy se desempeña como profesor en la Academia Diplomática de Chile, accedió a conversar:

**- La prohibida publicación de este libro fue en 1993. ¿Qué recuerda de eso?**

*- Lo recuerdo claramente porque justamente mi cumpleaños es el 22 de abril, día en que se supone salía a circulación el libro. Además, el día anterior le concedí una entrevista a una periodista de La Segunda.*

*Yo en ese momento estaba designado embajador en Argentina... iba a ser el futuro embajador. Ahora, con las cosas que de mí se decían en el libro, evidentemente no podía ser embajador en otro país...*

**... Por el capítulo 19, en que a usted se le vinculó con violaciones a los derechos humanos...**

*Yo era el secretario ejecutivo de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos... salvé la vida de muchas personas, sobre todo en Argentina...*

**... ¿Usted recibió un apoyo irrestricto de las Madres de Mayo, en Argentina?**

*Y de toda la comunidad argentina. Incluso, yo hice una visita a ese país en un momento en que estaban ocurriendo violaciones gravísimas a los derechos humanos. Habían dos tipos de violaciones fundamentales: la desaparición de personas era la más grave, y por ahí conocí a las Madres y Abuelas de Mayo, que me querían mucho. Ahora, cuando se me hizo esta acusación, ellas se indignaron.*

*Y lo otro, fueron los activistas y funcionarios políticos que fueron encarcelados por meses, sin proceso, a quienes yo visité muchas veces cuando estaba en el cargo de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Muchos de ellos llegaron a ser importantes autoridades.*

*Entonces, con todo esto, Martorell me hizo un favor porque gente de todos lados me manifestó su apoyo. De hecho, acá me escribieron una*

*carta distinguiéndome como una de las personas que más se la ha jugado por los derechos humanos.*

**- Pero si se estaba hablando de un libro prohibido, que nunca circuló gracias al recurso de protección de los hermanos Luksic... ¿por qué usted decide ir hasta el final con el tema?**

*- Hay una equivocación factual suya. El libro lo leyó todo el mundo. También lo reprodujo El Siglo. La gente iba a Argentina y lo conseguía... además siempre ha habido un atractivo muy grande por lo prohibido. Yo creo que por esta prohibición absurda el libro se difundió mucho más. El más perjudicado de esto era yo... ojalá que el libro hubiera circulado...*

**- ¿Enfáticamente usted sostiene que le hubiera gustado que el libro circulara?**

*- De todas maneras. Por eso no usé una acción penal... aunque igual estoy arrepentido de no haber hecho una acción civil millonaria, porque el daño que me pudo haber hecho, y que no me hizo, creo yo, era muy grande, porque esto fue realmente una calumnia sin ningún fundamento... nada de lo que dijo fue probado... hay cosas inverosímiles producto de la imaginación de Martorell.*

**- ¿Usted conoce todo lo que sucedió con Spinoza Melo? ¿Que conclusión tiene al final de todo? ¿Qué tenía que ver usted en todo esto?**

*- Yo, nada. Ahora, creo que hubo una venganza contra mí. Se valieron de que se estuviera escribiendo un libro y me metieron a mí como otro personaje...*

**... ¿O sea que Martorell en base a informaciones falsas habría publicado?...**

*Yo creo que en cualquier Colegio de Periodistas Martorell habría sido expulsado como yo lo pedí. Es una vergüenza para el periodismo una persona como esa. Yo he vivido en varios países. Por ejemplo, cuando estuve en Washington, y se quería publicar algo relacionado a la OEA, el periodista a cargo me llamaba y me decía: mire, yo quiero corroborar esto; el diario me exige dos fuentes para confirmar tales cosas. Cualquier hecho necesita dos fuentes, sin eso no se publica. Entonces no se puede hacer periodismo como este señor, mintiendo de esa forma y sin ninguna base... jamás me entrevistó, yo no tenía nada con él... incluso es más, yo dije una cosa, equivocadamente: que a Martorell no lo conocía... él dedujo que yo estaba mintiendo y tenía razón, yo no me acordaba que él me había hecho una entrevista, después revisé y me di cuenta que era así, y una entrevista muy elogiosa para mí, que fue algunos meses antes de todo el tema...*

**... ¿Y usted cree que él estaba tanteando terreno con esa entrevista?...**

*No, pero yo no podía entender por qué Martorell las emprendió conmigo, y después de haberme hecho una entrevista muy buena en la revista Análisis. Yo creo que si tuviéramos un periodismo serio, el señor Martorell hubiese sido expulsado de por vida...*

**... Pero hay un tema no menor, y es que no se puede hacer juicio sobre un libro que está prohibido de circular.**

*Pero el libro lo leyó todo el mundo....*



**... Pero tampoco no hay que fiarse de fotocopias del libro, que perfectamente podrían ser alteradas...**

*Yo fui embajador en Argentina, y por curiosidad pregunté si ese libro se estaba vendiendo. En las dos librerías que consulté me dijeron que ningún argentino lo compraba, pero sí los chilenos...*

**... Impunidad Diplomática fue best seller en Argentina.**

*Pero por lo chilenos...*

**... ¿Por los chilenos? ¿Cree posible eso?**

*Bueno, yo no hice una investigación exhaustiva, pero pregunté en estas dos librerías importantes y en las dos la respuesta fue que eran nuestros compatriotas los que se estaban llevando el libro, incluso, en maletas... pero en Argentina nadie lo conocía ni se había vendido tanto, me decían...*

*Yo creo que el recurso de protección presentado por los Luksic fue un gran error...*

**... ¿Por haber generado la prohibición del libro?**

*Si. Yo estoy en contra de toda censura...*

**... Y a pesar de la prohibición, Martorell fue perseguido judicialmente, logrando finalmente zafar de todas las querellas...**

*Lo que pasa es que llegó a arreglos con los que se querellaron contra él por injurias o calumnias. Yo no lo demandé, y no lo habría demandado tampoco, criminalmente...*

**... ¿Entonces no se arrepiente de nada?...**

*Si, talvez, sobre todo en momentos de pobreza que he tenido que pasar. Me arrepiento por no haber sacado provecho de la editorial, no de él, para sacarle unos buenos millones de dólares, que yo creo que se los habría podido ganar... a veces sueño con que podría haber sucedido eso...*

**...¿Pero y su carrera como diplomático?**

*Bueno, esto me hizo un favor, porque me permitió tener una adhesión impresionante...*

**... La pregunta es porque hay gente que cree que con todo esto, a usted se le arruinó su carrera...**

*Yo diría que no. Más daño me hizo otra cosa... al contrario, quien puede creerle a Martorell algo así... como le digo, a mi me apoyó el testimonio de los distintos abogados, las Madres de Plaza de Mayo, de todas las personas involucradas... ahora, yo no leí el libro, sólo el capítulo que tenía que ver conmigo, pero creo que hay una acusación contra Jaime Guzmán... cosas inverosímiles por lo que me han dicho, que juega con la honra de las personas.*

**...Por eso más atrás se le preguntaba si no se arrepentía de haber llevado esta acción tan allá...**

*No me arrepiento, pero yo esperaba más del Colegio de Periodistas. Hubo una censura, hubo un apoyo de la mayoría, pero no la expulsión, que era lo que yo quería,*

- Revisando la prensa de ese tiempo, se corroboró que nunca nadie habló o se refirió al capítulo 19, que a su persona se refiere, hasta que usted puso el tema en el tapete, por eso se insiste con la pregunta de si todo esto se invirtió y se volvió contra usted y su carrera...

- *No, yo no tuve nada que ver con esto. Incluso, recuerdo que un día yo iba en auto y recibo una llamada de Pablo Rodríguez Grez, abogado de los Luksic, y me dice que él va a presentar tal recurso de protección para tratar de prohibir el libro. Por mí, habría querido que no la presentara, y ojalá que el libro circulara... es tan grotescamente absurdo que se le pueda dar un pretexto...*

**... Porque al final esto favoreció la publicidad del libro...**

*Claro que sí.*

**... Y además, hoy en día Martorell está plenamente vigente como periodista, aunque igual generó divisiones al interior del Colegio de Periodistas la suspensión por seis meses y no de por vida...**

*Yo creo que fue uno de los actos de mayor cobardía moral, de mayor falta de ética... porque miente. Qué le costaba haber buscado otras fuentes.*

**- Usted quiso hacer algo por remediar la situación, antes de que se masificara, ¿no es así?**

- *Yo vi un aprovechamiento muy grande. Vi como se le estaba sacando partido político a la situación... después, a Gladys Marín la desafié, porque ella quiso que se me investigara... yo decía: ojalá me investiguen, no tengo nada que ocultar. La desafié a que todo lo que se dijera se probara. Incluso, le dije que escogiera personas consagradas en los*

*derechos humanos como los miembros de la Comisión Rettig, por ejemplo. Pedí que se probaran esas graves acusaciones.*

*No se puede mandar de embajador de Chile a Argentina a una persona que supuestamente ha tenido esas conductas. Había que investigarme. Ahora, si estas cosas no se comprobaron, debió haber habido alguna excusa, y no sólo eso, sino que la mayor sanción moral, que era no ser más un periodista.*

*Creo que un país debe tener absoluta libertad de expresión, siempre y cuando se responda, y siempre y cuando las cosas graves que se dicen se prueben.*

**- Para cerrar: ¿qué gusto, o qué sensación, le dejó todo esto?**

*- Yo soy políticamente, ideológicamente, un liberal. Creo en las libertades como la libertad de expresión, la tolerancia... y el que crea que yo tuve que ver algo en eso me da lo mismo, porque debe ser una persona moralmente deleznable. La verdad es que han pasado 15 años y siento que esto no me ha afectado en nada...*

**... ¿Entonces esto no truncó su carrera?...**

*Nadie me ha truncado. Aquí estoy vivo y coleando, y feliz, y he tenido reconocimientos internacionales muy importantes, fuera de Chile la mayoría de ellos, y reconocimientos que ningún otro chileno ha tenido. Ahora, claro, yo no tengo a El Mercurio porque ellos no me publican, y no por Martorell, sino que por otras razones que no viene al caso decir... pero tampoco me importa ni me preocupa.*

**- Y la suspensión de Martorell... usted esperaba que a él lo expulsaran y al final fueron seis meses de suspensión...**

*- ¡Yo esperaba que este carajo nunca más fuera periodista! No se puede ser periodista cuando se dice este tipo de cosas. Encuentro increíble que cuando una persona ha mentido de esa manera no sea sancionado, eso desprestigia la carrera de periodista. Eso en Estados Unidos habría sido impensable...*

**... ¿Y el apoyo de sus compañeros de partido fue irrestricto?...**

*Yo creo que sí. Tampoco les pedí a ellos un apoyo incondicional...*

**... ¿Pero ellos no intercedieron ante al Colegio de Periodistas?...**

*No sé. No les corresponde tampoco, ni busqué que intercedieran. Yo me defendí solo, no busqué ni habría buscado apoyo político... sólo buscaba la verdad, y es lo mismo que le pedí a Martorell, que presentara la verdad... yo presenté los documentos, además de testigos, para justificar cada uno de los cargos.*

*Para mí, todo esto es el hecho más vergonzoso en la historia del periodismo de nuestro país.*

Las declaraciones entregadas por Edmundo Vargas dejan la sensación de que sólo buscó demostrar que de toda la batahola su figura había resultado incólume. Incluso, ciertas contradicciones en sus respuestas lo corroboran. Por un lado, señaló que su vinculación al libro no le trajo ninguna consecuencia negativa puesto que sintió el apoyo de diversos sectores. Pero por otro lado, señaló que se arrepiente de no haber sacado provecho monetario demandando a la editorial, luego de haber vivido episodios de pobreza desde ese momento. Otra de las consecuencias es que no pudo tomar el cargo de embajador de Chile en Argentina.

Sumando estos antecedentes, entonces, ¿salió bien parado Edmundo Vargas? Claramente no, porque objetivamente, el señor Vargas desapareció de escena luego de este incidente. De eso se le preguntó a Senén Conejeros:

**- ¿Se arrepiente de la forma en que se defendió a Edmundo Vargas, o se siente en parte responsable por ese fallecimiento político?**

*- Sigo pensando que estuvo bien. También sé que Edmundo Vargas no me debe tener mucha consideración. Debe pensar que yo lo arruiné al no aplicarle a Martorell una pena más draconiana. Sé que Martorell debe pensar lo peor de mí porque le apliqué una sanción. Sé que los sectores de ultra izquierda hasta el día de hoy deben decir que yo no me atreví a rematar a Edmundo Vargas, y los sectores más de centro y de la derecha deben decir: este gallo no se atrevió a castigar severamente a Martorell. Pero bueno, estos son gajes del oficio. Y objetivamente, hoy Martorell es dueño de un medio y Edmundo Vargas tiene un puesto no de tercera, sino que de novena categoría en el ministerio. Entonces un tipo que iba con la carrera en ascenso... se va a pique.*

**- Pero Edmundo Vargas también es responsable por levantar un tema del que nadie había hecho eco, más aún pensando que no había acceso legal al libro. Él empezó a aparecer en los medios por su propia cuenta.**

*- Pero por supuesto. Cuando a uno lo nombran en una parte, uno se imagina que todo Chile sabe de ti. O sea, pensar que la gente crea que maté 119 tipos... son leseras, porque el resto de la gente no sabía nada del libro.*

- **¿Usted conversó de esto con Edmundo Vargas en algún momento?**

- *No.*

- **¿Nunca le mencionó el error que estaba cometiendo al levantar el tema?**

- *No, porque entiendo que él debe haberse desesperado al ser enunciado, si es que él consideraba que no tenía nada que ver.*

- **¿Fue una apuesta entonces el anteponerse a posibles reparos por las supuestas conductas mencionadas en el libro?**

- *Claro, uno tiene que limpiar su nombre. Ahora, yo creo que él debe haber pensado que nosotros íbamos a expulsar a Martorell, como muchos querían. Pero el hecho de no presentar las pruebas, no es motivo de expulsión de una entidad. Amerita una sanción, pero no una expulsión. Nosotros no somos un tribunal civil. También tenemos que dejar lugar a la creencia de que nuestro colega tiene una ética y una seriedad.*

## ***La sobreacción que concibió un libro que jamás vio la luz***

Acciones judiciales, disputas políticas y exaltación mediática son parte de los vestigios de este gran sismo llamado "Impunidad Diplomática". La razón de tanto alboroto es muy difícil de deducir. Esencia propia de chileno, temor, conservadurismo, hipocresía, etc. son conceptos que bien podrían ayudar a dilucidar el porqué de una respuesta tan exagerada, pero tampoco queda claro, porque en ese momento el chileno medio, la ciudadanía en general, no sabía de qué se hablaba. Nadie había leído el texto. No estaba en ninguna librería, y el periodismo en general,

abogados y jueces, escribían y hacían declaraciones basados en la lectura de uno o dos capítulos, y más encima fotocopiados. Era todo como sacado de una comedia de absurdos.

El libro salió en Argentina y no pasó nada, es decir, en sus primeras dos semanas vendió casi cincuenta mil ejemplares. Todo un record para un texto escrito por un chileno, desde el punto de vista periodístico. Sin embargo, fue como el lanzamiento de cualquier otro libro y pasó a ser eso, sólo un libro más.

Acá se dijo que los argentinos están más acostumbrados a ese tipo de polémicas y denuncias. Pero ese argumento es también difícil de entender. Se puede graficar con un ejemplo: las heridas frescas de una de las dictaduras más crudas de la región. Un proceso donde se asesinó, desapareció y torturó a miles de chilenos en forma sistemática. Entonces, se puede llegar a pensar que bastó con que se vinculara con drogas y fiestas de dudosa reputación a nombres importantes del mundo político y empresarial chileno para que todos se exaltaran, incluyendo el poder judicial, que decretó prohibición de circular para el libro en tiempo record. Después de tantos atropellos a los derechos humanos, quedan dudas respecto al nivel de importancia con que se miden ciertos temas. ¿Cómo va a ser más importante darle una mega cobertura a la honra de unos pocos, cuando en ese preciso momento cientos de familias lloraban a sus muertos? Definitivamente sólo en Chile y en países con tamañas desigualdades deben darse escenarios de ese calibre, y de paso, se le hace honor a una frase tan recurrente en el último tiempo: “Chile, país de contrastes”.

Para rescatar impresiones respecto a todos los efectos generados por la prohibición, y de esa forma hacerse una idea desde la óptica de quienes fueron testigos directos, se realizaron un par de preguntas transversales a algunas de las fuentes de este reportaje:



- **¿Cree que el objetivo final del libro, de denunciar una conducta impropia por parte de un embajador, además de llevar a cabo una sucia operación de extorsión, fue pasada por encima debido al carácter morbo que se le imprimió? ¿Cree que hubo una sobreacción?**

- Senén Conejeros: *“Creo absolutamente que hubo una sobreacción. Además, a poco andar se hizo de todo esto una cuestión política. Desde todos los sectores hubo la intención de transformar todo esto en un tema emblemático. Y creo que con justa razón. Todos acá tenían algo que ganar, izquierda y derecha. De hecho, políticamente murió Edmundo Vargas...”*

Julio Dittborn: *“Martorell perseguía impactar a la sociedad chilena y ganar plata. Eso es clarísimo. Y no lo logró porque los Luksic no lo dejaron. Además le metieron un juicio que lo mantuvo viviendo en Buenos Aires contra su voluntad porque no pudo entrar a Chile como en diez años. Si Martorell entró al país hace como cinco o siete años no más. Yo leí el libro, y creo que no fue tan, tan grave. Pero a mucha gente le pareció mal. Probablemente la sociedad chilena era mucho más pacata en esa época. Era una sociedad menos abierta. Yo por lo menos tuve hartos problemas en mi vida familiar que no voy a detallar”.*

José Ale: *“Fue todo muy raro porque básicamente era hablar de las acciones legales que se estaban planteando y la discusión respecto de los rumores que circulaban en torno al libro. Había muchas versiones; se contaban muchas historias... todo eso fue muy riesgoso para los periodistas porque había que chequear todo por el hecho de que el libro no estaba. Entonces, lo curioso de esto es que cómo chequeas un documento que legalmente no existe; cómo chequeas en base a una versión; y segundo: si tu andabas con una copia del libro, era ilegal,*

*entonces cómo digo: no, Juanito Pérez no aparece en el libro; cómo le consta a usted que no aparece en el libro.*

*El trabajo de los periodistas fue bien singular porque no se podía recurrir al libro simplemente porque era ilegal.*

*Al recordar Impunidad Diplomática, no se atribuye a la corrupción de este señor argentino. Se recuerda más bien por las orgías, por ejemplo. Entonces, como aporte a lo que es el periodismo de denuncia, es muy limitado... podría haber sido un buen libro”.*

*Felipe Pozo: “Sí, por supuesto que hubo una sobrerreacción. Hay que entender que las cosas sólo pasan. Hoy día seguramente sería infinitamente mucho más tranquilo. Hoy día sería mucho más razonable decir que lo que escribió este tipo es sólo de él y no de nosotros. Eso antes no era así; era un momento más complejo; una sociedad muy diferente a la de hoy; los espacios de libertad eran distintos; la diversidad era distinta; si bien se han ganado espacios, aún nos falta mucho. Ahora, con todo esto, no era una buena investigación, sin duda alguna. Hay cosas que aparecen en el libro que no son reales. También creo que los Tribunales no deberían prohibir nunca la circulación de alguna publicación. Hay que reaccionar a posteriori. En cuanto a mí, por el tema de la suspensión de la revista, en ese minuto tenía claro que era imposible no hacerse cargo de todo lo que el libro decía. Eso era una cosa que no podía hacer, por eso hice lo que hice. Quizás hoy habríamos tenido otra reacción, nos habríamos manejado mejor, pero en ese momento estaba claro que si la revista salía, el libro pasaba a ser parte de la revista, y eso simplemente no podía ser”.*

*Francisco Martorell: “Claro que hubo una exageración. A ver, hacia mí hubo amenazas telefónicas. Hubo un intento de ingresar al edificio donde vivía, lo que obligó a poner protección policial que duró entre abril y septiembre de 1993. Ya cansado con toda la situación, más los entuertos judiciales, decidí irme a Buenos aires.*

*El tema es que muchos no leyeron el libro. Otros tantos no lo entendieron. Yo diría que la gran mayoría de los periodistas que habló en esos días no leyó el libro. Llegaban a entrevistar sin saber de que estaban hablando”.*

**- ¿Qué hubiera pasado si hoy en día se publica un libro así?**

*- Jorge Ramírez: “La verdad, no lo sé. Yo creo que ocurrirían cosas similares, porque la gente no se escandalizó con lo que salía en el libro. De hecho, encontraban increíble que personajes acartonados que veían en la tele, así como intocables, estuvieran en este tipo de fiestas... pero hoy no sé... igual acá claramente actuaron poderes fácticos, porque una cosa fue el juzgamiento público, y otra fue cómo intentaron callar a Martorell a toda costa. Hubo mucha presión de todos lados. El libro fue condenado desde la iglesia hasta los partidos políticos”.*

*Pedro Anguita: “Yo creo que no habría lugar a un recurso de protección. Creo que los Tribunales de Justicia en nuestro país son bastante conservadores... históricamente han sido deferentes con el poder. Hoy día creo que las cosas han cambiado. Hoy nuestro país goza de un campo de libertad de expresión como nunca; hay fallas de mercado, concentración... una serie de cosas, pero restricciones, vigilancias y desde el punto de vista normativo, estamos impecables, no hay ningún problema. Si bien en Tribunales no aman la libertad de expresión, saben que es una cuestión importante. En general, no sólo el poder político ha tenido problemas con la libertad de expresión, sino también muchos jueces y presidentes de la Corte Suprema, es cosa de recordar el caso de Daniel Calvo, por ejemplo. Entonces, cuando en Tribunales hay investigaciones, jueces corruptos, líos de faldas... se mira con recelo la actividad de los medios, pero creo que en estos momentos tenemos una opinión pública más despierta y capacitada, por lo tanto, sería muy controvertido para Tribunales acoger un recurso de protección. Muchas*

*veces he pensado que sería muy interesante que alguien presentara una historia oculta de no sé que cosa, para ver qué ocurre”.*

Francisco Martorell: *“No sé. Creí que las cosas ya habían pasado, que estaba más tranquilo, pero después vino lo de la Alejandra Matus, cuatro o cinco años después. Entonces es muy difícil saber qué hubiera pasado. Por algo lo publiqué en el 93, porque se dieron las condiciones, las características, las circunstancias... hoy supuestamente esta sociedad está más tolerante. Creo que hay más gente parecida a uno, es decir, recordemos que en el 93 ni siquiera surgían las primeras camadas de las escuelas privadas de periodismo. Casi todos eran de la elite que estudiaba periodismo y que estaba compuesta por las veinte vacantes de la Chile y la Católica. Entonces a partir de la diversidad de los 90, quizá uno podría decir: gracias a la democratización de las escuelas, gracias a que hay profesores que hablan de estos temas, y que los desarrollan, quizá podría tener el libro un tratamiento distinto hoy en día”.*

## **Oscar Spinosa Melo, el diplomático impune**

Fue quien llevó a cabo la oscura operación de extorsión contra algunos políticos y empresarios chilenos y era el protagonista principal de todo este episodio, sin embargo, pasó casi desapercibido. Su vida como diplomático siempre estuvo plagada de escándalos, tal como se retrató en el libro, o en este caso, en el resumen incluido en el anexo de este trabajo. Y paradójicamente, haciendo pleno honor al título del libro, hoy Spinosa Melo camina libremente, y más aún, con una pensión de por vida que el gobierno de su país le otorgó.

Sin dudas, Spinosa Melo es todo un personaje. Incluso, porque muchos deben hacerse la pregunta al respecto, por iniciativa propia decidió quitarle la E a su apellido porque según él, sin esa vocal su nombre sonaba de más categoría. Su vida, más que de diplomático, es digna de

un súper rockero. Mujeres, drogas, fiestas y todo tipo de excesos, configuraron su accionar mientras se desempeñó en los distintos cargos en los que estuvo.

*“Creo que en el libro se esboza que es un personaje de novela. Es muy curioso que un tipo con esas características, con 47 años y que nunca había sido embajador, llegara a Chile. Hay que recordar que la embajada de Argentina en Chile es muy importante para ese país. La llegada de Spinosa Melo sólo se justifica por su cercanía con Menem y porque lo había ayudado mucho en la campaña presidencial. Es un personaje que ya venía con una lista larga de abusos, escándalos... el representaba a un sector del menemismo que producto de los excesos, cada vez iba cometiendo más escándalos, y que se dio mucho con otros diplomáticos también...”*, contó Francisco Martorell.

**- Señor Martorell, en una parte del libro se publicó el informe de un perito en que se describe a Spinosa Melo como el biotipo argentino que quiere sacar provecho de las situaciones. Se presenta el informe como la descripción de las características típicas de los argentinos...**

*- Eso fue cuestionado en algún medio. Pero no, los argentinos tienen una lógica en que son muy autocríticos. Hay libros como el de Marcos Aguirre, que yo mencioné en mi libro. “Argentina país de novelas”, se llamaba. Ahí detalla claramente cómo son... que se desangran. Lo que tienen los argentinos es que no son autocomplacientes consigo mismo, a pesar de lo que nosotros pensamos. Un argentino generalmente se desangra criticando al país y hablando de cómo son ellos. Se parecen a los norteamericanos. Eso tiene que ver con un asunto de intelectualidad interna.*

En 1993, tras explotar todo el escándalo, la Cancillería argentina exoneró a Spinosa Melo de la diplomacia. La sanción involucró la anulación de los haberes que todo diplomático recibe mes a mes tras jubilarse. Para tal resolución, se tomaron declaraciones de algunos funcionarios que prestaron servicio a Spinosa Melo mientras fue embajador en Chile. Un mucamo declaró que cierta mañana, al llevarle el desayuno a su pieza, encontró al ex embajador durmiendo con tres “señoritas”. Por otro lado, su chofer relató que por las noches lo llevaba a locales de dudosa reputación. Otros testigos se habrían referido al “presunto” intento de extorsión.

En los años posteriores a todo el incidente no mucho pasó con Spinosa Melo en su país, excepto por sus memorias, que escribió en 1993 y que tituló: *Sobre el volcán*. Esa obra suponía una amenaza para Menem y su entorno por los detalles que el ex embajador divulgó ahí. Y por eso suponía una amenaza, porque no hubo repercusión. La figura de Spinosa Melo estaba deslegitimada y nadie lo tomó en cuenta. Se disipó.

No fue sino hasta el año 2006 en que su nombre comenzó nuevamente a resonar en algunos medios argentinos. Que Spinosa Melo develaría secretos íntimos del menemismo era el rumor que se manejaba entre los periodistas, y es sabido que para la prensa en general, la vida de Carlos Menem y su entorno siempre ha sido sinónimo de material periodístico.

En mayo del 2006, el periodista Christian Sanz, director Ejecutivo del medio argentino *periodicotribuna.com.ar*, estableció contacto con el ex embajador.

El rumor que rondaba era cierto. Spinosa Melo anunciaba la realización de un libro que detallaría todos los negocios del menemismo y que se titularía: *La erupción*. *periodicotribuna.com.ar* comenzó a publicar un par de capítulos elegidos por el propio ex embajador. Era la tónica de lo que

se anunciaba como una continuación de sus memorias de 1993, aunque esta vez, Spinosa no se guardaría nada. Tenía rabia y esta era la forma de responder al abandono en que sus camaradas menemistas, y el mismo Carlos Saúl Menem, supuestamente lo habrían dejado luego de la batahola en Chile.

Sanz, durante mayo del 2006 se reunió periódicamente con Spinosa. En esos encuentros discutían los capítulos a publicar para poder encontrar la fórmula de negociar y enganchar con alguna editorial que estuviera dispuesta a publicar el texto. Comenzó a darse un efecto parecido a lo acontecido con Martorell y su "Impunidad Diplomática". Tras la publicación de cada capítulo, al escritorio de Sanz llegaban cartas de los personajes aludidos por Spinosa. Sin embargo, siguieron adelante. La difusión hecha por [periodicotribuna.com](http://periodicotribuna.com) daba resultado porque dos pequeñas editoriales se acercaron al medio para ver la posibilidad de editar el libro.

Hasta que Sanz vivió en carne propia la desfachatez de Spinosa. Luego de varios encuentros, y cuando ya se sabía que la publicación de los capítulos estaba dando frutos, Spinosa le dijo a Sanz que si había dinero, estaba dispuesto a pactar con quien fuera para no publicar nada más. Sanz dijo que el requerimiento francamente le pareció insólito.

A partir de ahí el trato entre ellos se dio a través de mails, hasta que Sanz puso fin a la relación con Spinosa luego de que este llegara al punto de tratar de vincularlo en sus negociados. El ex diplomático le decía que la idea era que los dos salieran beneficiados. Sanz rechazó toda oferta económica y se puso en contacto con gente del entorno de Menem para saber si Spinosa había hablado algo con ellos. Efectivamente, Spinosa trató de presionar. Intentó hablar con Menem para venderle información. Como no tuvo respuesta, comenzó a exigir dinero para no publicar el libro. Sanz quedó indignadísimo con todo lo que estaba pasando, pero al mismo tiempo recordó que en una de sus charlas con el ex hombre de

Menem, este le contó que a mediados de los años '90 logró que el menemismo le pagara una especie de compensación mensual para no hablar, luego de que un medio publicara una información en que Spinosa Melo se refería al consumo de cocaína en el menemismo. Tal compensación le fue pagada hasta el año 1999.

Spinosa Melo una vez más había sido apartado, pero no por mucho tiempo, porque en septiembre de ese 2006 volvió a la palestra. Esta vez la suerte jugó a su favor. La Corte Suprema argentina decidió acogerle una demanda y declaró nula la exoneración que le fue impuesta en 1993. No sólo fue habilitado para volver a gozar de su jubilación, sino que se le iba a tener que cancelar retroactivamente por los años que había dejado de percibir el dinero. El argumento de la Corte fue que la suspensión de Spinosa Melo se produjo sobre la base de actitudes que tenían que ver con la vida privada, y que no tenían porqué interferir en su realidad laboral. En síntesis, Spinosa Melo volvía al beneficio de la pensión de por vida, además de recibir una fuerte suma por los casi 15 años que estuvo suspendido.

La última aparición pública de Spinosa Melo fue el año pasado, luego de verse envuelto en un incidente con los mozos de la confitería La Biela, en el corazón del barrio Recoleta en Buenos Aires. El hecho, obviamente, no da para sorprenderse por la ya conocida conducta del ex embajador. Spinosa fue echado del lugar, y se le acusa de haber atropellado a un policía y uno de los mozos.

A esta altura, Oscar Spinosa Melo es tomado como uno más de los locos personajes que deambulan por Buenos Aires. De hecho, ese incidente fue retratado por el surrealista medio informativo *Crónica TV*, famoso por reproducir noticias en un tono de comedia.



En la actualidad, nadie sabe con certeza cuales son los pasos de Spinosa. El director de *periodicotribuna.com*, Christian Sanz, dijo que Spinosa vive por la zona de San Cristóbal, un sector bastante humilde dentro de Buenos Aires, o por lo menos de bastante menos categoría que Recoleta, el barrio donde siempre vivió, contando de paso que lo único que le queda claro, es que *“el tipo es un delincuente hecho y derecho”*.

Tratando de averiguar datos del controvertido personaje, algunos periodistas dijeron no saber nada de él. Otros que no se referían al tema porque Spinosa Melo es sinónimo de mafia, y hablar de él era correr un riesgo innecesario.

Lo que si está claro, es que personajes como Oscar Spinosa Melo no abundan, sobre todo con el historial de bravuconadas que ha tenido a lo largo de su vida y que paradójicamente, tal como el título del libro de Martorell, han quedado impunes, o mejor dicho, el título *“Impunidad Diplomática”*, cobra sentido hasta el día de hoy.

**Análisis a toda la reacción  
propiciada por la prohibición  
del libro “Impunidad  
Diplomática” en la prensa de  
1993**

*Un recorrido a todas las informaciones de prensa generadas por los  
diarios de la época, concentradas entre abril y julio.*

## ***Abril***

El **miércoles 21 de abril** comenzó la explosión mediática de la “Impunidad diplomática”. Las dos informaciones aparecidas en la prensa escrita de ese día hacían inimaginable lo que esta investigación periodística generaría. La Cuarta habló de la condena a cárcel que Spinosa recibió en Italia por el robo de unas telas, en su estadía en ese país. A esto se sumaba el supuesto chantaje sexual al que habría sido vinculado cuando estuvo en Chile. Esta situación ya era un secreto a voces en el país. La Segunda, por su parte, se refería a la próxima publicación del libro “Impunidad Diplomática”; en su sección de ese tiempo, “Top secret”, se reveló que se adelantaba la fecha de lanzamiento por estrategia comercial. Los medios encargados de promocionarlo habrían desistido por temores de tipo legal. De esto mismo, en La Segunda, se le preguntó al editor responsable de editorial Planeta en Buenos Aires. Ricardo Sabanes destacó la confianza en el autor, que ya sabían de investigaciones de denuncia y que este libro era mucho menos fuerte que otras publicaciones hechas en Argentina, como el “Robo a la Corona”, o “Todo tiene su precio”, sobre el ex ministro del Interior José Luis Manzano.

En la nota entregada por La Segunda se hizo un análisis deductivo sobre la base de un capítulo que la editorial entregó a algunas revistas. El capítulo en cuestión era: “Denuncia en Venecia”, referido al tiempo en que Spinosa Melo trabajó en Italia. El redactor de la sección señaló que el capítulo daba directrices de lo que podía ser el libro en sí: graves imputaciones sobre algunas personas e imposibles de comprobar, sustentado en un estilo de literatura nuevo en el país, usado principalmente en sociedades como la inglesa, en que no se respeta la intimidad de las personas.

El **jueves 22 de abril** fue el día clave. La prensa en general reprodujo las primeras reacciones por la “Impunidad Diplomática”. El desaparecido diario La Época informaba que la Séptima Sala de la Corte de Apelaciones, en un tiempo record, acogía el recurso de protección presentado por el abogado de Pinochet, Pablo Rodríguez, en favor del ex embajador argentino. También se insinuó el tema de las extorsiones a empresarios y políticos de derecha chilenos denunciado por Julio Dittborn. Se mencionó también, la serie de ilícitos a los que Spinoso Melo estaría vinculado.

La Nación se refirió a lo mismo, aunque agregando el tema de la no publicación de la revista *Análisis*, que en el número de ese día traía amplios reportajes sobre el libro. La decisión fue tomada por su director Felipe Pozo, en consideración a los contenidos de un extracto del libro.

Las Últimas Noticias también destacó la detención de la publicación por el recurso de protección presentado a favor de Spinoso Melo. Del mismo modo, se hizo referencia a ciertas especulaciones, debido a que nadie había leído el libro, sobre las acusaciones contra el ex embajador. *“Expectación, nerviosismo, pánico, ira. De todo había generado el anuncio de la venta del polémico libro...”*, de esta forma, en parte, este medio retrató el ambiente de esos días.

La Segunda tituló: ***Querellas y denuncias por el libro del escándalo.*** Fue el único medio en anteponerse a los demás para enjuiciar al libro. Al igual que los demás medios, se reprodujo el tema del recurso de protección. Además, se presentó una entrevista al abogado Pablo Rodríguez, quien señaló que el libro, de la primera a la última página, eran imputaciones canallescadas e imposibles de describir. Tales declaraciones fueron su carta ante los todos los medios que durante esos días buscaban entrevistarlo. En otra página de la cobertura dada por este diario se tituló: ***La familia Luksic nunca fue chantajeada.*** Acá La

Segunda estableció una férrea y abierta defensa del empresario Guillermo Luksic y su hermano Andrónico, entregando sinuosos antecedentes procedentes de cierta cercanía que este diario habría tenido con la familia, puesto que los hermanos no estaban dispuestos a hacer declaraciones a nadie. También, Julio Dittborn anunció una querrela por injurias y calumnias contra el autor del libro, quien dijo que “*la libertad de prensa tiene un límite*”, y agregó que había conversado 15 días atrás con Martorell para advertirle que si aparecía información falsa sobre él, se querrellaría.

La editorial de La Segunda de ese día catapultó al libro cuestionándolo y sacrificando todo intento a que este pudiera llegar alguna vez a las manos de los chilenos.

En La Tercera se tituló en portada: ***Prohíben el libro de Spinosa Melo***. En la información central se destacó que la Séptima Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago, por la unanimidad de sus integrantes, prohibió la importación y circulación del libro. Los antecedentes centrales de esta información fueron obtenidos de una nota emitida la noche anterior por el noticiario de canal 9, otrora “Megavisión”.

La nota también se refirió a la orden de no circular para la revista *Análisis* de ese día, puesto que traía un capítulo que contenía detalles muy delicados de una supuesta relación política del ex subsecretario de Relaciones Exteriores, Edmundo Vargas, con altos funcionarios del gobierno anterior. Estos detalles fueron obtenidos del noticiario “Punto tres”, de canal 4, RED televisión hoy día, gracias a que el director de *Análisis* en ese momento, Felipe Pozo, dio declaraciones a tal estación televisiva.

El cuerpo de esta información fue estructurado en base a estos dos noticiarios. Francisco Martorell, desde Buenos Aires y en forma exclusiva,

también entregó su versión a “Punto Tres”. El periodista lamentó que sólo los argentinos tuvieran derecho a leer el libro.

Algunos titulares:

- **Querellas y denuncias por el libro del escándalo.** *La Segunda*, 22 de abril de 1993, pág. 2.
- **Corte prohibió temporalmente el polémico libro de Francisco Martorell.** *La Época*, 22 de abril de 1993, pág. 16.
- **Corte detuvo la publicación del libro sobre Oscar Spinosa Melo.** *Las Últimas Noticias*, 22 de abril de 1993, pág. 7.

Para el **viernes 23 de abril** los antecedentes habían aumentado de forma significativa. La Tercera cedió cuatro páginas al tema. Ese día se tituló: **Temporal desata libro polémico.** Al principio se destacó que la Dirección General de Aduanas, Carabineros y la Policía de Investigaciones se encontraban alertas ante la posibilidad del ingreso clandestino de cualquier ejemplar del libro. En el aeropuerto se encontraron más de 5.000 ejemplares retenidos. Mientras se desarrollaba esta situación, se resolvía el fondo de un recurso de protección contra el autor, presentado por el abogado del empresario Andrónico Luksic, Pablo Rodríguez Grez.

También se informó en base a una entrevista realizada al ministro Enrique Correa, quien aseguró en todo momento que el gobierno nada tuvo que ver con la prohibición de circulación del libro y la edición de *Análisis* que debía salir el día anterior. Por otro lado se anexó la opinión del ministro de Justicia Francisco Cumplido, que argumentó que tal contexto ponía varios derechos en colisión: la libertad de opinión o el derecho a la información y la intimidad. Según él, en estos casos, sólo Tribunales puede determinar qué derecho debe prevalecer sobre los otros.

En la siguiente página se imprimió una entrevista exclusiva hecha por La Tercera a Martorell. El periodista se defendió señalando que su trayectoria de cuatro años en *Análisis*, como analista político, lo avalaba para realizar el libro. A la par a esta entrevista se agregaba una nota sobre la primera edición del libro, en Buenos Aires: se agotó en menos de una semana.

El resto de los diarios reprodujeron los hechos casi de la misma manera. Todos hablaron de las declaraciones del abogado de Luksic, Pablo Rodríguez, quien dijo que el libro era la peor inmundicia que había leído en toda su vida y que el recurso de protección era esencialmente porque se debía respetar la dignidad de las personas y hacer justicia por las innumerables falsedades en que incurría el texto.

También se hizo alusión a la reacción de Julio Dittborn, uno de los chantajeados. El vicepresidente de la UDI, en ese tiempo, reaccionó airadamente ante las afirmaciones que de él se hicieron en el libro. Señaló a los medios que quince días antes de la publicación, conversó con Martorell para advertirle que si se afectaba su honorabilidad o la de su familia, se querellaría inmediatamente. Al día siguiente de la prohibición, Dittborn se preparaba para querellarse.

El canciller subrogante, Edmundo Vargas, fue otro de los mencionados en el libro que declaró estar en desacuerdo con los antecedentes presentados por Martorell, destacando que eran profundamente falsos porque su vida política era totalmente transparente.

En La Tercera se incluyó una entrevista al director de *Análisis*, Felipe Pozo, quien desentrañó el porqué de la anulación de la edición del 22 de abril que debía salir a circular. El periodista señaló que ellos se enteraron del contenido del libro sólo 24 horas antes de la salida a la calle de la revista. En reunión editorial, y sin presiones de ningún tipo, decidieron que

los contenidos afectaban la honra y el derecho a la privacidad de algunas de las personas mencionadas.

El presidente de la Asociación Nacional de Prensa, Carlos Paúl, al igual que Senén Conejeros, presidente del Colegio de Periodistas y Ramón Díaz Eterovic, presidente de la Sociedad de Escritores de Chile, manifestaron su repudio contra la prohibición del libro compartiendo la opinión de que esta medida afectaba la libertad de expresión del país y retrocedía a la época de la dictadura en cuanto al tema de la prohibición de información para la gente.

Algunos titulares:

- ***Revuelo causa libro impunidad Diplomática.*** *La Nación*, viernes 23 de abril de 1993, pág. 2 y 3.
- ***Gobierno a favor de libertad de expresión.*** *Las Últimas Noticias*, viernes 23 de abril, pág. 4.
- ***Las razones que presentó a la Corte el empresario Andrónico Luksic.*** *La Segunda*, viernes 23 de abril, de 1993, pág. 4.
- ***Canciller subrogante Edmundo Vargas: “No quiero descartar una querrela, pero el Colegio de Periodistas debe sancionar al señor Martorell”.*** *La Segunda*, viernes 23 de abril, pág. 10.

El **sábado 24 de abril** siguió la mega cobertura al libro prohibido. Sin embargo, para esta jornada destacaban nuevas informaciones, como la decisión de la editorial Planeta de no publicar el libro.

En primera instancia, La Tercera desarrolló una crónica descriptiva del libro y sus respectivos capítulos, atravesando algunos pasajes



controversiales del texto y alusivos a los personajes en cuestión. Además, en la misma página se informó que la editorial Planeta no vendería el libro en Chile, esperando contar con el soporte de su staff de abogados que estudiaría el caso.

Todos los medios se referían a la lluvia de querellas que comenzaba. La primera y más grandilocuente fue la efectuada por los poderosos hermanos Luksic. Uno de ellos, Andrónico, dijo en un escrito a la Corte de Apelaciones, que había tenido acceso al libro y que le parecía una bazofia descomunal, donde se atentaba contra la moral y honra de su familia. También dijo que el libro era fruto de una mentalidad desconformada. La querella, sustentada por el abogado Pablo Rodríguez, buscaba que el libro no circulara ni fuera reproducido.

Por otra parte, el abogado de Julio Dittborn, Miguel Alex Schweitzer, preparaba su contragolpe contra Martorell. En ese momento se encontraba estudiando los antecedentes del caso para presentar una querella por injurias y calumnias en contra de su cliente.

También se le dio cabida a opiniones de algunas autoridades. El Presidente Aylwin fue quien señaló primeramente que el gobierno no se haría parte de un proceso que debía ser enfrentado por los Tribunales. Se inclinó por contraponer el derecho a la libertad de expresión y el derecho a la privacidad y la honra de las personas. Recordó también que su actuar no fue negligente a la llegada de Spinosa Melo a la embajada, en el sentido de que es responsabilidad de cada país seleccionar a sus representantes. Enfatizó que conoció a Spinosa Melo en la asunción del presidente Menem en Argentina, y que en ese momento se lo presentaron como un funcionario de la más absoluta confianza de Menem.

Los diarios capitalinos se refirieron al emplazamiento que Martorell hizo a la Cancillería. Al llegar de Buenos Aires criticó la “censura previa” que se

le hizo al texto, argumentando que él sólo se remitió a reproducir palabras escritas en una carta de extorsión que el ex embajador Spinosa envió a la empresaria Vicki Gancia en 1991. Reiteró que las pruebas estaban todas certificadas, los testigos chequeados y que aparecían entrevistas en que algunas llevan nombres y en otras se reservan las fuentes.

El ministro subrogante de Relaciones Exteriores, Edmundo Vargas, dijo que aún no descartaba presentar acciones legales en contra de Martorell, a quien calificó como “un enfermo”. Si bien ya había llegado a sus manos el capítulo en que se le aludía, iba a esperar para tomar acciones. Sin embargo, denunció a Martorell al Colegio de Periodistas, que según él, y en defensa de la libertad de expresión, debía sancionar al autor del libro.

Con el oleaje de querellas contra el autor del libro, que comenzaban a tomar forma, Carlos Ferreira, abogado de Martorell, anunció querrela por extorsión contra Spinosa Melo. También dijo que interpondría un recurso de protección para que el libro pudiera circular sin censura previa.

Algunos titulares:

- ***Editorial desistió de publicar libro.*** *El Mercurio, sábado 24 de abril de 1993, portada cuerpo C.*
- ***Dirigentes DC discrepan sobre libro de Martorell.*** *El Mercurio, sábado 24 de abril de 1993, pág. C12.*
- ***“He recibido presiones”, Martorell a su llegada a Chile.*** *La Nación, sábado 24 de abril de 1993, pág. 8.*
- ***Reacciones divididas por “Impunidad Diplomática”.*** *Las Últimas Noticias, sábado 24 de abril de 1993, pág. 2.*

- ***La sucursal de Planeta en Chile no comercializará libro en el país.*** *La Época, sábado 24 de abril de 1993, pág. 15.*

Las informaciones se reproducían a cada momento. El **domingo 25 de abril** los diarios se referían a la prohibición de no informar sobre el libro, dictada por el juez a cargo del caso, Joaquín Billard Acuña, que también afectó al proceso judicial y que fue notificada a los distintos medios por la Policía de Investigaciones la tarde del día anterior. Todo fue propiciado por la querrela presentada por los hermanos Luksic.

Ante tal medida, el Colegio de Periodistas, a través de su consejera nacional, Lidia Baltra, expresó su repudio contra la medida, destacando el abuso del Poder Judicial de atribuciones que todos rechazan.

En cuanto a la petición de Edmundo Vargas de sancionar a Martorell, Baltra dijo que ese tema lo tratarían en el Consejo Nacional del Colegio.

Por su parte, el abogado de Martorell, Carlos Ferreira, criticó la medida al señalar que el caso no lo ameritaba puesto que no había un problema que afectara la seguridad nacional. Puso como ejemplo el caso italiano al decir que en ese país, a lo largo de su historia, muchas informaciones han afectado a altos personeros y nunca se ha decretado orden de no informar. Subrayó en que la intención del libro es sólo narrar hechos, jamás herir susceptibilidades.

Algunos titulares:

- ***Prohíben informar sobre libro polémico.*** *El Mercurio, domingo 25 de abril de 1993, portada cuerpo C.*
- ***“No debiera impedirse publicación de libro”, ministro Correa.*** *La Nación, domingo 25 de abril de 1993, pág. 11.*

- ***Prohíben informar sobre libraco del escándalo.*** *La Cuarta, domingo 25 de abril de 1993, pág. 3.*
- ***Humanistas repartieron páginas del libro prohibido en Ahumada.*** *La Época, domingo 25 de abril de 1993, pág. 13.*

La prohibición de informar era el nuevo ítem noticioso. El **lunes 26 de abril** La Tercera publicó una pequeña entrevista hecha a uno de los defensores de los hermanos Luksic, Luis Ortiz Quiroga. El abogado aclaró que ellos nunca pidieron que se dictara prohibición de informar, y que más bien todo esto tenía que ver con la prohibición de reproducir total o parcialmente el libro, para evitar dañar la honra de sus defendidos. Ante un posible avenimiento fue enfático al decir que el daño causado había sido mucho, descartando de plano esa posibilidad.

Continuando con la ronda de opiniones de algunas autoridades, el ministro Secretario General de Gobierno destacó el caso como una situación incómoda. Se afirmó en las palabras del presidente Aylwin al decir que se contraponían los derechos a la libertad de expresión y los derechos a la honra y privacidad, por lo tanto, en Tribunales se debía decidir.

Las Últimas Noticias y La Cuarta de ese día también se refirieron a ciertas declaraciones emanadas del gobierno. Estas tuvieron que ver con que todo el revuelo provocado por el libro incentivó a que el ejecutivo agilizara el envío del anteproyecto de ley de prensa. En las mismas notas, el ministro Secretario General de Gobierno, Enrique Correa, se mostró siempre dispuesto a que el libro llegara a manos de los chilenos, sin embargo, reiteró que las acusaciones contra Edmundo Vargas eran aberrantes. En La Época se señaló que la prohibición de informar era una situación incómoda para el gobierno.

Insólitamente la prohibición de no informar fue desmentida ese lunes, en la tarde. Tal hecho fue advertido por la edición de la tarde de La Segunda que tituló: ***Libro del escándalo: juez anula prohibición de informar***. Se argumentó que hubo un error de la secretaria del juez al momento de informar a los medios. Por otro lado, en el mismo medio, el presidente del Colegio de Periodistas, Senén Conejeros, ante la petición de Edmundo Vargas, señaló que ellos realizarían sumario a Martorell sólo cuando se permitiera publicar el libro.

Algunos titulares:

- ***Libro estimula a gobierno al pronto envío de ley de prensa***. *Las Últimas Noticias*, lunes 26 de abril de 1993, pág. 3.
- ***“Jamás pedimos se dictara prohibición de informar”***. *La Tercera*, lunes 26 de abril de 1993, pág. 7.
- ***Para el gobierno, la orden de no informar es “un hecho incómodo”***. *La Época*, lunes 26 de abril de 1993, pág. 13.

El **martes 27 de abril** se informó sobre la rectificación del juez Billard respecto a la prohibición de no informar. La secretaria del Primer Juzgado del Crimen dio a conocer la carta a los medios, aclarando que la medida aludía sólo a lo que tuviera que ver con reproducir parcialmente, o en su totalidad, el libro.

Otras informaciones hablaron de una nueva acusación contra Martorell. Esta vez era el abogado de la Cámara Nacional de Comercio, Jorge Guerrero, quien anunciaba una querrela por “los infundios que aparecen en el libro”. Guerrero fue mencionado junto a su esposa en algunos pasajes, situación que para el abogado resultó un cúmulo de calumnias.

En los diarios de ese día se adjuntaron declaraciones del ministro del Interior, Enrique Krauss, quien se sumó al discurso propiciado por el ejecutivo: desligar al gobierno de toda responsabilidad sobre las prohibiciones que habían caído sobre el libro.

Fue un día en que el caso tuvo bastantes apariciones en la prensa. Las acciones judiciales que Martorell adoptó desde ese momento entraron en escena en los diversos diarios. La defensa del periodista pediría incompetencia del magistrado Billard para dar curso a la querrela por injurias presentada por los hermanos Luksic. Martorell explicó que la Corte de Apelaciones de Santiago prohibió temporalmente la circulación e ingreso del libro, por lo tanto, el delito de calumnia e injurias no estaba aún consumado. Señaló que de haber circulado el libro, él estaría dispuesto a enfrentar todas las acciones legales.

También se habló del apoyo del Colegio de Periodistas, que a través de su presidente, Senén Conejeros, se dijo que la prohibición de circulación para el libro era un atentado a la libertad de expresión e información, además, este argumento confirmó los descargos de Martorell, en el sentido de que no se podían tomar acciones contra el periodista porque nadie había leído el libro. Martorell anunció que contaría con la defensa de los abogados Carlos Ferreira y Juan Enrique Prieto.

A esto se sumó la denuncia de persecución de la que fue víctima el autor del libro. Martorell señaló a los medios que recibía llamadas anónimas con amenazas e, incluso, dijo que desconocidos lo habían seguido hasta su domicilio, responsabilizando de esta situación al diario La Segunda, que en una de sus ediciones publicó su dirección. Martorell solicitó protección policial.

Algunos titulares:

- **Anulada prohibición de informar.** *La Nación*, martes 27 de abril de 1993, pág.3.
- **Levantán prohibición de informar.** *Las Últimas Noticias*, martes 27 de abril de 1993, pág. 2.
- **Afirman que la prohibición de informar fue un condoro.** *La Cuarta*, martes 27 de abril de 1993, pág. 2.
- **Rectificada orden: prohibido es el libro y no informar sobre el caso.** *La Época*, martes 27 de abril de 1993, pág. 15.
- **El autor solicita protección policial.** *La Tercera*, martes 27 de abril, 1993, pág. 6.

El **miércoles 28** se informaba de un recurso de protección contra la resolución de la Séptima sala de la Corte de Apelaciones que prohibió el ingreso y circulación del libro, presentado por los escritores Enrique Lafourcade y Luis Sánchez Latorre, junto al diputado Jorge Schaulsohn.

Lafourcade destacó que los chilenos tenían derecho a leer el libro para después juzgar. Argumentó también que el libro contenía detalles escabrosos, que seguramente no tenían ninguna validez, pero que eso no era justificación para prohibirlo.

Por su parte, el abogado de Martorell, Carlos Ferreira, solicitó protección policial para su cliente debido a las numerosas amenazas anónimas que su cliente estaba recibiendo por esos días.

Los diarios a coro reproducían todo lo que “Impunidad Diplomática” estaba generando. Se informaba de nuevas querellas presentadas contra el autor del libro. El dirigente político Julio Dittborn y el abogado Jorge Guerrero anunciaron su acción judicial con bombos y platillos ante los medios apostados en Tribunales. Guerrero calificó el texto como una “cloaca”; Dittborn lo definió como un pasquín que era un frenesí de expresiones soeces.

En otras declaraciones de Martorell incluidas en los diarios de ese día, se señaló que el periodista tenía material para escribir un segundo libro. Martorell también solicitó al juez Joaquín Billard que declinara su competencia.

Algunos titulares:

- ***Lafourcade y Schaulsohn rechazan censura previa.*** *La Nación, miércoles 28 de abril de 1993, pág. 8.*
- ***Dittborn y Guerrero se querellan en contra de Martorell.*** *Las Últimas Noticias, miércoles 28 de abril de 1993, pág. 7.*
- ***El gobierno reitera que no mete la cuchara en caso de libraco picarón.*** *La Cuarta, miércoles 28 de abril de 1993, pág. 2.*
- ***Jorge Guerrero acusa a Martorell de “no cumplir un compromiso”.*** *La Época, miércoles 28 de abril de 1993, pág. 15.*
- ***Piden protección para autor de la polémica obra.*** *La Tercera, miércoles 28 de abril de 1993, pág. 5.*



El **jueves 29** se informaba de la protección policial concedida por la Corte para Francisco Martorell debido a las constantes amenazas anónimas de que estaba siendo víctima.

Los distintos diarios destacaron que no hubo acuerdo en el comparendo entre los hermanos Luksic y Martorell. Se dijo que uno de los abogados de los Luksic, Luis Ortiz, pidió entre otras cosas que Martorell intercediera ante editorial Planeta para que el libro fuera sacado de circulación incluso, en Argentina. Por su parte, Martorell insistió en que su meta nunca fue injuriar a nadie, sólo informar de los hechos, sosteniéndose en lo que él llamó “un arsenal de pruebas”.

En La Tercera se adjuntó una opinión del entonces presidente de Argentina, Carlos Menem, quien respecto al libro dijo que era un libelo que repugnaba.

Algunos titulares:

- **No hubo avenimiento en querrela contra periodista Fco. Martorell.** *El Mercurio*, jueves 29 de abril de 1993, pág. c 4.
- **Protección policial a Martorell.** *La Nación*, jueves 29 de abril de 1993, pág. 10.
- **Periodistas acudirán a Gobierno y Suprema.** *Las Últimas Noticias*, jueves 29 de abril de 1993, pág. 3.
- **Protección policial para el periodista.** *La Cuarta*, jueves 29 de abril de 1993, pág. 2.
- **No hubo conciliación entre los hermanos Luksic y Martorell.** *La Época*, jueves 29 de abril de 1993, pág. 15.

- **Corte concede protección policial a Martorell.** *La Tercera*, jueves 29 de abril de 1993, pág. 4.
- **Periodistas llaman a marcha.** *La Tercera*, jueves 29 de abril de 1993, pág. 5.

## ***La hoguera mediática generada por el libro se encontraba en su punto más álgido***

Edmundo Vargas desafió al Partido Comunista a que lo investigaran luego de las acusaciones lanzadas por la secretaria general del PC, Gladys Marín, sostenidas en lo que se dijo de Vargas en un capítulo del libro. En ese pasaje se hizo alusión a la llamada “Operación Colombo”, hecho en que se habría justificado la desaparición de 119 personas en época de dictadura, situación que según el libro sería responsabilidad de Edmundo Vargas. El ex canciller negó rotundamente esos argumentos llamando a Gladys Marín a que escogiera a tres miembros de la ex Comisión Verdad y Reconciliación para que investigaran el caso.

Estos antecedentes fueron reproducidos gracias a una entrevista que Edmundo Vargas concedió al noticiario central de Televisión Nacional del jueves 29 de abril. En tal espacio también instó a Martorell a ofrecer disculpas públicas una vez que se aclarara todo lo que a él concernía.

Lo raro en todo esto es que hasta el momento nadie sabía nada del libro simplemente porque por orden judicial no había entrado al país.

Todos tenían algo que decir al respecto. Por ejemplo se informaba que en Plaza de Armas, dirigentes del Partido Comunista de ese tiempo habían leído pasajes del capítulo del libro en que se hace alusión a Edmundo Vargas. Por otro lado, los periodistas llamaban a marcha invitando a los

diversos actores sociales para protestar contra la censura previa y por la libertad de expresión. Se anunciaba para después la petición de ministro en visita, de parte de la defensa, para investigar los presuntos delitos emanados del libro de Martorell. El abogado Jorge Saavedra dijo que el caso había tomado enormes proporciones y que, evidentemente, causó conmoción pública. Dentro de todo esto se recordó el recurso de protección contra la Séptima Sala de la Corte de Apelaciones, tras prohibir la circulación del libro, presentado por los escritores Enrique Lafourcade y Luis Sánchez Latorre, en conjunto con el diputado Jorge Schaulsohn. Sólo se informó que esta acción sería vista por una sala distinta a la que resolvió la prohibición del texto.

El **viernes 30** las noticias del caso se sustentaron en una charla ofrecida por Martorell a estudiantes de la Universidad Diego Portales, ocasión ideal para que se le consultara sobre el capítulo en que el autor imaginó la historia de un importante político de derecha, de ese tiempo, homosexual y enfermo de Sida; muchos interpretaron que el autor se estaba refiriendo a Jaime Guzmán. La ocasión fue propicia para generar un titular propio de La Tercera: ***Autor polémico ofrece excusas***. Dicha frase fue sacada de contexto porque Martorell aseguró que sus disculpas no fueron así de enfáticas, es decir, pidió disculpas a quien se pudiera haber sentido ofendido o a quien haya interpretado que se estaba hablando de Jaime Guzmán.

Otras informaciones del día hacían referencia al apoyo de distintos sectores que recibió Edmundo Vargas, destacándose la solidaridad de la DC. También se hizo alusión a los elogios que la agrupación de Madres de Plaza de Mayo, de Argentina, hizo a Vargas por su defensa de los derechos humanos durante la dictadura que hubo en Argentina entre 1976 y 1983.

Otro hecho importante publicado este día fue el nuevo recurso de protección en contra de la prohibición de circulación para el libro, presentado por un grupo de dirigentes del desaparecido Movimiento de Izquierda Democrático Allendista. Volodia Teitelboim, Gladys Marín, Mario Palestro y el sacerdote Eugenio Pizarro fueron los dirigentes encargados de llevar adelante la acción judicial.

En tanto, se reprodujeron declaraciones del entonces senador Eduardo Frei Ruiz-Tagle. El senador DC destacó que nunca había visto publicado algo más sucio e inhumano que la "Impunidad Diplomática".

Algunos titulares:

- ***Frei: "El libro merece una condena moral"***. *La Nación*, viernes 30 de abril de 1993, pág. 9.
- ***Martorell se disculpó por alusión a Guzmán***. *Las Últimas Noticias*, viernes 30 de abril de 1993, pág. 2.
- ***Furibundo rechazo comunista a emplazamiento de Vargas***. *La Época*, viernes 30 de abril de 1993, pág. 14.
- ***Nuevo recurso para que circule libro polémico***. *La Tercera*, viernes 30 de abril de 1993, pág. 7.

## **Mayo**

El **domingo 2 de mayo** La Tercera publicó una entrevista a Edmundo Vargas en que evidentemente se le preguntó por el polémico texto. Nuevamente el acento de la nota daba por concebido cierto conocimiento del libro; se hablaba de él como si estuviera a disposición de todos los chilenos. Los argumentos de esta entrevista no se alejaron de lo que

Vargas venía diciendo en los días anteriores: infamias, calumnias y conspiración para perjudicar su próximo cargo de embajador de Chile en Argentina. Abiertamente destacó que todo se trataba de una cortina de humo generada para desprestigiarlo, lamentando a su vez que el Partido Comunista se hiciera parte de eso.

Por otro lado, El Mercurio informaba que el Colegio de Periodistas quitaba el apoyo a Martorell, anunciando el mentado sumario que Edmundo Vargas venía solicitando. Senén Conejeros, su presidente, señaló que además del sumario, habría una comisión de ética que estudiaría el caso. En esta nota, y al igual que en Las Últimas Noticias, se hizo referencia a una entrevista que Spinoso Melo otorgó al noticiario central de Televisión Nacional del día anterior. La Nación también se refirió a esta entrevista. Los diarios coincidieron en que la personalidad de Spinoso resultó muy especial, destacando las amenazas que hizo el ex embajador anunciando un libro de memorias que pondría a muchas personalidades en situación incómoda.

La Época, en tanto, habló de la querrela por injurias graves que Germán Guerrero interpuso contra Martorell, lo que se transformaba en la cuarta querrela en contra del periodista.

El **lunes 3 de mayo** se hizo referencia a más querellas contra Martorell. Esta vez era la UDI quien demandaba al periodista por “injurias y calumnias a la memoria del senador Jaime Guzmán”. Andrés Chadwick hizo el anuncio señalando lo mal periodista que era Martorell. De paso, también dijo que en su colectividad se encontraban estudiando la posibilidad de presentar una querrela criminal por dañar la memoria de Guzmán. Abiertamente señaló que no podía permitirse la publicación de este tipo de cosas. Junto al diputado Andrés Leay, emplazaron al senador Frei para que rectificara sus dichos respecto al libro. El senador Frei si bien dijo que era lo más inmundoso que había leído en su vida, destacó no

estar de acuerdo con la prohibición de circulación. Leay cerró diciendo que “Impunidad Diplomática” estaba basado en afirmaciones de personas, carentes de toda credibilidad. En un pequeño recuadro incorporado en La Tercera, se señaló que el presidente del Consejo Nacional del Colegio de Periodistas, Senén Conejeros, en las últimas horas había informado que tras leer el libro concluyó que “no se trata de una investigación periodística y que, por el contrario, el libro está plagado de especulaciones que rayan en la pornografía”. Dijo que en los próximos días un fiscal nombrado por el Consejo Metropolitano deberá pronunciarse sobre si hay lugar o no a realizar un sumario a Martorell.

El emplazamiento al entonces candidato presidencial Eduardo Frei R., además de la querrela contra Martorell, por parte de la UDI, fue el gran hecho del día. Era la noticia del momento. Sin embargo, Las Últimas Noticias incluyó una entrevista hecha a Miguel Schweitzer, abogado de Julio Dittborn, quién declaró que un posible acuerdo implicaba un “arrepentimiento eficaz” de parte de Martorell por las injurias aparecidas en el libro. La Nación se refirió al retraso de la ley de prensa anunciada por el gobierno para agregar el tema del resguardo a la honra, frase muy recurrente por esos días.

Algunos titulares:

- ***UDI anunció una querrela criminal contra Martorell.*** El Mercurio, lunes 3 de mayo de 1993, pág. C7.
- ***Gobierno retrasa ley de prensa para sumar resguardo a la honra.*** La Nación, lunes 3 de mayo de 1993, pág. 7.
- ***Martorell sumará otra querrela esta semana por “Impunidad Diplomática”.*** La Época, lunes 3 de mayo de 1993, pág. 13.

- ***La UDI se querrela contra Martorell.*** La Tercera, lunes 3 de mayo de 1993, pág. 4.

El **martes 4 de mayo** se dio cuenta de una querrela anunciada por el abogado de Martorell en contra de Edmundo Vargas. Carlos Ferreira, abogado del periodista, señaló a los medios que su cliente había sido víctima de injurias por parte del señor Vargas, quien en entrevista concedida a La Tercera y a diversos medios, se ha encargado de desprestigiarlo y acusarlo de ser el autor intelectual del libro. Respecto a la acusación de la UDI, Ferreira destacó que su cliente nunca se refirió al senador Jaime Guzmán.

Dirigentes del Colegio de Periodistas y el Consejo Metropolitano, adhirieron al recurso de protección presentado por los escritores Enrique Lafourcade, Luis Sánchez Latorre y el diputado Jorge Schaulsohn, contra la prohibición de circulación del libro, argumentando que tal medida era un atentado grave contra la libertad de expresión. Los periodistas marcharon por las calles céntricas de Santiago. Además, en El Mercurio se reprodujo una declaración del presidente del Colegio de Periodistas, Senén Conejeros, quién señaló que la prohibición del libro lo convirtió en best seller.

La Nación y Las Últimas Noticias hicieron hincapié en la marcha de los periodistas por el derecho a libertad de expresión, siendo La Nación el único medio que habló de las declaraciones del secretario de Comunicaciones y Cultura del gobierno en ese tiempo, Eugenio Tironi, quien recalcó el tema de penalizar las faltas a la honra en la nueva ley de prensa que enviarían al Congreso.

La nota más singular del día fue presentada por La Segunda. En una entrevista al embajador Jorge Berguño, presidente de la Corporación de Servicio Exterior, se dio a entender que el libro había sido financiado por

Spinosa Melo. Tal afirmación fue argumentada con que la Impunidad fue escrita para exculpar a un embajador corrupto que ingresa a una sociedad corrupta. También señaló que Martorell repitió fabulaciones y con cierta maldad avanzó a conclusiones falsas.

Algunos titulares:

- ***Periodistas plantearon al gobierno el derecho a libertad de expresión.*** Las Últimas Noticias, martes 4 de mayo de 1993, pág. 12.
- ***La prensa marchó contra censura a libro picarón.*** La Cuarta, martes 4 de mayo de 1993, pág. 5.
- ***Embajador Berguño: “A mi juicio, el libro lo pagó Spinosa Melo”.*** La Segunda, martes 4 de mayo de 1993, pág. 18.
- ***Querrela contra vargas anunció Martorell.*** La Tercera, martes 4 de mayo de 1993, pág. 16.

El **miércoles 5 de mayo** se informaba de una quinta querrela contra Martorell. El abogado Humberto Neumann, en representación del ex cónsul de Chile en Brasil y ex relacionador público de la Intendencia de Santiago, Gerardo Roa, presentó la demanda contra el periodista, incluyendo también al diario El Siglo, por reproducir el capítulo en que se vinculó a Roa con la publicación en Brasil, de una lista con los 119 chilenos desaparecidos, caso en que también habría estado involucrado Edmundo Vargas. Querellas y calumnias era la acusación. En tanto, Gerardo Roa destacó a los medios que las imputaciones de Martorell eran falsas y una verdadera canallada porque el sólo había visto a Vargas dos veces en la vida mientras fue relacionador público de la aerolínea LAN en Brasil. La Cuarta y La Nación dieron cabida a la demanda del extinto PDI



(Partido Democrático de Izquierda), que a través de su abogado penalista, Juan Pavín, pidió no obviar la extorsión de Spinosa Melo; que a pesar de contar con inmunidad diplomática, podía ser interrogado.

La Segunda informó de las declaraciones de Ludovica Ballerino, Vicki Gancia en el libro, quien dijo a través de una declaración pública leída por su abogado que lo mencionado sobre ella en el libro era mentira, anunciando también que por el momento no iniciaría ninguna acción judicial, “no por temor, ni por ninguna otra torcida razón”. En otro recuadro se hizo una nota de las declaraciones contra el libro que hizo el presidente del Senado, Gabriel Valdés.

Algunos titulares:

- ***PDI pide investigación judicial contra el ex embajador Spinosa.*** La Nación, miércoles 5 de mayo de 1993, pág. 13.
- ***Querella contra El Siglo y el periodista Martorell.*** Las Últimas Noticias, miércoles 5 de mayo de 1993, pág. 17.
- ***Gabriel Valdés: Publicación del libro es lo más reprobable que recuerdo en la historia de la política chilena.*** La Segunda, miércoles 5 de mayo de 1993, pág. 13.
- ***Presentan quinta querella contra Francisco Martorell.*** La Tercera, miércoles 5 de mayo de 1993, pág. 19.

El **jueves 6 de mayo** las páginas eran de exclusividad para la situación de Spinosa Melo en Argentina. La Nación y Las Últimas Noticias informaron del desafuero por unanimidad decretado por el Senado argentino. Spinosa Melo fue expulsado del Servicio Exterior. Las Últimas Noticias destacó que el caso no registraba precedente en la historia de la

diplomacia argentina. La Segunda fue el otro diario en cubrir la noticia, anexando el dato de que Spinoso Melo también había sido removido del último trabajo en el que se desempeñaba: estaba a cargo de la biblioteca de la Cancillería; en otro sector de la página se habló de un nuevo coletazo del libro: la suspensión por tercera vez consecutiva de la quincenal revista *Análisis*.

Titulares del día:

- ***Por Unanimidad cayó en desgracia Spinoso Melo en su país.*** La Segunda, jueves 6 de mayo de 1993, pág. 10.
- ***Coletazos del libro-escándalo: revista Análisis suspendida hasta junio.*** La Segunda, jueves 6 de mayo de 1993, pág. 10.
- ***¡Desaforado Oscar Spinoso Melo!*** Las Últimas Noticias, jueves 6 de mayo de 1993, pág. 24.
- ***Senado argentino exoneró a ex embajador Spinoso Melo.*** La Nación, jueves 6 de mayo de 1993, pág. 11.

El **viernes 7 de mayo** se notició de una querrela presentada por Martorell contra Spinoso Melo, por el delito de extorsión. Según la defensa del periodista, la demanda buscaba también castigar la responsabilidad penal de los encubridores del delito, especialmente aquellos funcionarios públicos que por ley están obligados a denunciar un hecho en el que tenían conocimiento de causa. Entre los funcionarios denunciados se encontraba Edmundo Vargas. Otro aspecto importante en las informaciones del día es la satisfacción mostrada por Martorell al saber que el gobierno argentino desaforó a Spinoso Melo gracias a “Impunidad Diplomática”. También se destacó que el Consejo Metropolitano del Colegio de Periodistas decidió no sumariar a Martorell mientras no se

levantara la prohibición de circulación para el libro. Estos antecedentes fueron cubiertos por La Tercera, El Mercurio y Las Últimas Noticias.

La Segunda se desmarcó un poco más al referirse a una imitación del caso “Impunidad Diplomática”, que por esos días realizó el programa de humor político “El Desjueves”, animado por Cristian García-Huidobro. La Nación destacó que en Argentina se preparaba una serie de TV basada en las andanzas del ex embajador y que prometía ser bastante fuerte.

Algunos titulares:

- ***Fue presentada denuncia contra Spinosa Melo.*** El Mercurio, viernes 7 de mayo de 1993, pág. c12.
- ***Canciller argentino de acuerdo con desafuero de Spinosa Melo.*** Las Últimas Noticias, viernes 7 de mayo de 1993, pág. 29.
- ***Martorell presentó denuncia contra Oscar Spinosa Melo.*** La Tercera, viernes 7 de mayo de 1993, pág. 7.
- ***Justicia chilena puede juzgar a Spinosa y pedir extradición.*** La Nación, viernes 7 de mayo de 1993, pág. 10.

El **sábado 8 de mayo** se publicaron antecedentes de la sexta querrela presentada contra el autor del libro. La querrela fue puesta por el alto ejecutivo bancario Gonzalo Menéndez, quien fuera mencionado junto a su esposa en algunos pasajes del libro. Por otra parte, se reafirmó que el Colegio de Periodistas esperaba hasta que se levantara la prohibición del libro para ver la posibilidad de un sumario contra el autor. Este último antecedente corroboró lo difícil que resultaba la toma de una decisión para el Colegio de Periodistas. De la sexta querrela, La Tercera y Las Últimas Noticias informaron al respecto, al igual que la Época. La Nación

siguió con el tema de la demanda contra Spinoza Melo por parte de Martorell, añadiendo que la defensa del periodista pidió que se llamara a declarar a Edmundo Vargas.

Titulares:

- ***Nueva querrela contra autor de “Impunidad Diplomática”***. Las Últimas Noticias, sábado 8 de mayo de 1993, pág. 17.
- ***Pedirán que declare Edmundo Vargas***. La Nación, sábado 8 de mayo de 1993, pág. 11.
- ***Pendiente sumario contra Martorell***. La Tercera, sábado 8 de mayo de 1993, pág. 22.
- ***Planeta deslindó responsabilidad por libro***. La Época, sábado 8 de mayo de 1993, pág. 17.

### ***Las informaciones comenzaban a diluirse con el pasar de los días***

El **martes 11 de mayo** se reprodujo la primera y única declaración de Pinochet sobre el libro. El día anterior, el Ejército había realizado un homenaje a la Armada con motivo de la cercanía del 21 de mayo, ocasión en que el Jefe del Ejército desmintió a los medios haber tenido una reunión con el subsecretario de Relaciones Exteriores en la Embajada de Argentina, como lo apareció en el capítulo de Edmundo Vargas en “Impunidad Diplomática”. Como un clásico en las declaraciones de Pinochet, fue absolutamente cortante y escueto con los periodistas destacando que él no se metía en política. Sólo La Tercera y La Nación se refirieron a este episodio.

Por otro lado, La Época y también La Nación, se refirieron específicamente a Martorell, quien declaró que su libro no iba en contra de ningún precepto constitucional, y más aún, la prohibición importaba una grave lesión al derecho consagrado por el número 12 del artículo 19 de la Constitución. Esto porque la infracción que compete al artículo, lo del derecho a la privacidad, tiene que ver con medios de comunicación social... Martorell seguía en pie de guerra.

Las Últimas Noticias habló de la declaración de incompetencia del juez Joaquín Billard para asumir la querrela por extorsión en contra de Spinosa Melo, interpuesta por Martorell y su defensa.

Algunos titulares:

- ***Martorell: “Mi libro no vulnera preceptos constitucionales”***. La Nación, martes 11 de mayo de 1993, pág. 11.
- ***Pinochet desmintió versión de “Impunidad Diplomática”***. La Nación, martes 11 de mayo de 1993, pág. 12.
- ***Pinochet desmintió versión de “Impunidad Diplomática”***. La Tercera, martes 11 de mayo de 1993, pág. 16.
- ***Juez se declaró incompetente para conocer la denuncia de Martorell***. Las Últimas Noticias, martes 11 de mayo de 1993, pág. 15.
- ***Defensa de Martorell: el libro no es un medio de comunicación social***. La Época, martes 11 de mayo de 1993, pág. 15.

El **miércoles 12 de mayo** se señaló que no hubo avenimiento entre Gerardo Roa, ex relacionador público de la Intendencia de Santiago, y

Francisco Martorell. El abogado de Roa destacó que las explicaciones de los querellados no satisficieron a su defendido. La Tercera y Las Últimas Noticias fueron los únicos medios escritos en cubrir este hecho, remarcando, además, que la querella también era contra el diario El Siglo, por haber publicado extractos del libro prohibido. Su director, Andrés Lagos, dijo que la publicación de ciertos capítulos era para salvaguardar el derecho del país a la libertad de expresión y de información.

Titulares del día:

- ***No hubo “avenimiento” en querella contra Martorell.*** Las Últimas Noticias, miércoles 12 de mayo de 1993, pág. 17.
  
- ***No hubo avenimiento entre Gerardo Roa Y Martorell.*** La Tercera, miércoles 12 de mayo de 1993, pág. 4.

El **jueves 13 de mayo** una vez más se informaba de un desacuerdo entre las partes. Ahora se trató de Carmen Ibáñez, esposa del ejecutivo bancario párrafos atrás mencionado, y Julio Dittborn, quienes pidieron que Martorell se retractara de todas sus afirmaciones. La defensa del periodista señaló que era imposible aceptar esas “condiciones imposibles, que no estaban en manos del periodista cumplir y algunas otras que son material y moralmente imposibles. Por ello, no hubo avenimiento”. Sólo La Tercera se refirió al caso “Impunidad Diplomática”. Por su parte, La Nación cubrió el tema del acuerdo entre diputados para legislar en favor de los periodistas, en el sentido de limitar facultades a jueces para prohibir informar.

Titulares:

- ***Diputados acuerdan legislar a favor de los periodistas.*** La Nación, jueves 13 de mayo de 1993, pág. 10.

- ***No hubo acuerdos de Carmen Ibáñez y Dittborn con Martorell.*** La Tercera, jueves 13 de mayo de 1993, pág. 5.

El **viernes 14 de mayo** sólo Las Últimas Noticias habló del libro. En un pequeño recuadro se escribió sobre el anuncio de suspensión, para ese día, de la diligencia por el recurso de protección presentado a favor de los hermanos Luksic, a cargo del abogado Pablo Rodríguez.

Titular:

- ***Suspenden diligencia por libro de Martorell.*** Las Últimas Noticias, viernes 14 de mayo de 1993, pág. 21.

El **sábado 15 de mayo** en un pequeño recuadro, sin titular, La Tercera notició que la prohibición de circulación del libro decretada por la séptima sala de la Corte de Apelaciones continuaba vigente.

El **domingo 16 de mayo** La Tercera y Las Últimas Noticias informaron de la querrela presentada por la defensa de Martorell contra Edmundo Vargas por el delito de injurias graves por escrito y con publicidad. La demanda venía fraguándose por la defensa del periodista luego de una entrevista que el ex canciller concedió a La Tercera del domingo del 2 de mayo y donde disparó pesada artillería en contra del periodista. Uno de los abogados de Martorell, Carlos Ferreira, destacó que si “se condenaba a su cliente por injuria, indudablemente debía condenarse a todos quienes encubrieron el delito de extorsión, cosa mucho más grave que un simple delito de acción privada, como es la injuria”.

Titulares:

- **Abogado de Martorell se querella contra el ex subsecretario Vargas.** Las Últimas Noticias, domingo 16 de mayo de 1993, pág. 17.
- **Presentada querella contra Edmundo Vargas.** La Tercera, domingo 16 de mayo de 1993, pág. 6.

El **martes 18 de mayo** La Tercera reprodujo la reacción de Edmundo Vargas ante la querella anunciada en su contra por parte de Martorell y su defensa. El ex canciller señaló a los medios que Ferreira y Martorell le importaban un comino, pensando también en el apoyo que recibió de los distintos sectores políticos. Además, Vargas señaló que esperaba una resolución del Colegio de Periodistas para sancionar a Martorell, descartando una querella en su contra.

La Época, La Cuarta, Las Últimas Noticias y también La Tercera, dieron cuenta de la postergación del fallo por el recurso de protección presentado por la defensa de los Luksic. La redacción del fallo habría sido el motivo del aplazamiento.

Titulares:

- **Postergan recurso en caso del libro.** Las Últimas Noticias, martes 18 de mayo de 1993, pág. 15.
- **Alegatos por escritor.** La Época, martes 18 de mayo de 1993, pág. 19.
- **Pendiente fallo sobre prohibición de libro “Impunidad Diplomática”.** La Cuarta, martes 18 de mayo de 1993, pág. 4.



- ***En acuerdo, alegato por circulación del libro.*** La tercera, martes 18 de mayo de 1993, pág. 4.

El **miércoles 19 de mayo** se notició sobre el juez del Decimocuarto Juzgado del Crimen de Santiago, Sergio Brunner, quien se declaró incompetente por razones jurisdiccionales ante la querella presentada por Martorell contra Edmundo Vargas. Sólo La Tercera informó ese día.

Titular:

- ***Juez se declaró incompetente en nueva querella de Martorell.*** La Tercera, miércoles 19 de mayo de 1993, pág. 4.

El **jueves 20 de mayo** mientras La Tercera se refería a la querella presentada por la defensa de Martorell en el Sexto juzgado del Crimen, contra Edmundo Vargas, La Segunda hacía alusión a la destitución de Spinosa Melo en Argentina, por lo que podría haber sido juzgado en Chile tras perder su inmunidad diplomática. El canciller argentino Guido Di Tella, fue el encargado de aprobar la destitución.

Titulares:

- ***Spinosa Melo podría ser juzgado en Chile.*** La Segunda, jueves 20 de mayo de 1993, pág. 4.
- ***Martorell se querelló contra subsecretario.*** La Tercera, jueves 20 de mayo de 1993, pág. 4.

El **viernes 21 de mayo** una vez más sólo La Tercera informó del tema. Esta vez fue algo parecido a lo publicado el día anterior: Spinosa Melo había perdido su fuero diplomático por reiteradas faltas a la ética que un

funcionario de esa clase no puede tener, según palabras del canciller Guido Di Tella.

Titular:

- ***Spinosa Melo perdió su fuero diplomático.*** La Tercera, viernes 21 de mayo de 1993, pág. 4.

El **miércoles 26 de mayo** se informaba del estado del recurso presentado por la defensa de los hermanos Luksic. Según La Tercera de ese día, el recurso había sido objeto de discusión entre los ministros de la Séptima Sala de la Corte de Apelaciones por cuanto el fallo podría influir sobre las querellas por injurias presentadas por quienes se consideraban afectados por la publicación del libro. Por otro lado, Las Últimas Noticias reprodujo declaraciones de uno de los abogados de Martorell. Juan Enrique Prieto dijo que no puede servir de fundamento a una querella el basarse en el contenido de un libro que no había ingresado al país. Destacó que su cliente se encontraba desvalido ante las querellas que contra él se presentaron.

Titulares:

- ***“El libro de Martorell no ha ingresado legalmente al país”***, abogado de Martorell. Las Últimas Noticias, miércoles 26 de mayo de 1993, pág. 26.
- ***Resuelven recurso de hermanos Luksic.*** La Tercera, miércoles 26 de mayo de 1993, pág. 5.

El **viernes 28 de mayo** las informaciones tuvieron que ver con el fallo sobre el libro de Martorell. La Séptima Sala de la Corte de Apelaciones resolvió por dos votos contra uno la prohibición de circulación para el

libro. Los jueces Sergio Valenzuela y Aída Travezán votaron a favor de la no circulación del texto, mientras que el juez Enrique Paillás fue quien se opuso a la decisión originada por el recurso de protección presentado por los hermanos Luksic. Ante tal decisión, el abogado de Martorell, Carlos Ferreira, destacó que lamentaba la situación y que apelarían ante la Corte Suprema.

El **jueves 27 de mayo** sólo La Segunda, en su edición de la tarde, se refirió al caso. Se realizó una nota que remarcó el acuerdo de acoger el recurso de la defensa de los hermanos Luksic. Según este diario, el voto de la mayoría se encontraba listo y redactado. Se destacó que los ministros Sergio Valenzuela y Aída Travezán, votaron a favor de la prohibición. El ministro Enrique Paillás fue el voto en contra.

Titular:

- ***Corte acuerda acoger recurso de Luksic por libro escándalo: No puede publicarse en Chile.*** La Segunda, jueves 27 de mayo de 1993, pág. 3.

El **viernes 28 de mayo** las informaciones fueron idénticas a las publicadas por La Segunda de la tarde del día anterior: el recurso por el libro estaba redactado y ese día salía el fallo. Tal información fue dada a conocer por el presidente de la Sala que debía resolverlo, Enrique Paillás, quien además fue el único en votar contra la prohibición. Las Últimas Noticias, La Tercera y La Cuarta se refirieron a esta noticia.

Titulares:

- ***“Recurso por libro de Martorell está redactado y hoy sale fallo”.*** Las Últimas Noticias, viernes 28 de mayo de 1993, pág. 19.

- **Corte prohibió circulación de libro “Impunidad Diplomática” en Chile.** La Cuarta, viernes 28 de mayo de 1993, pág. 2.
- **Listo fallo sobre el libro de Martorell.** La Tercera, viernes 28 de mayo de 1993, pág. 6.

El **sábado 29 de mayo** se corroboró que el tema del fallo judicial para la circulación del libro se transformó en teleserie. La única información del día fue proporcionada por La Tercera. Ahí se dijo que el juez Paillás señaló a los medios que el fallo se postergaría para la semana siguiente porque aún no se finalizaba su redacción puesto que aún se encontraba en estudio.

Titular:

- **Postergado fallo sobre recurso de protección.** La Tercera, sábado 29 de mayo de 1993, pág. 19.

El **domingo 31 de mayo** Las Últimas Noticias reproducía la misma noticia que La Tercera del día anterior. Según el ministro Paillás, el fallo se postergaba en una semana porque aún estaba en estudio.

Titular:

- **Esta semana se conocerá el fallo por libro de Martorell.** Las Últimas Noticias, lunes 31 de mayo de 1993, pág. 23.

## ***El ocaso de “Impunidad Diplomática” en la prensa***

Independiente de lo ostentoso de este caso, que sin duda provocó un temblor a todo nivel en la sociedad chilena, su preponderancia mediática evidentemente disminuyó con el correr de los días, o meses, para ser más

exactos. Del vendaval de páginas dedicadas a todo este proceso, se pasó casi al olvido. Una de las causas puede ser lo nebuloso en que terminó todo, puesto que al final, Francisco Martorell nunca recibió condena y muy por el contrario: logró avenimiento con varios de sus querellantes y no se le pudieron comprobar las acusaciones de las que estaba siendo víctima. El libro prohibido pasaba a ser uno más de los tantos casos grandilocuentes que la prensa ha tenido que cubrir, cubre, y seguirá cubriendo. Sin embargo, un dato no menor es que La Tercera fue el diario que más insistió con todo este hecho, siendo el único medio en informar hasta las últimas consecuencias.

## ***Junio***

El **martes 1 de junio** La Nación y Las Últimas Noticias corroboraron que definitivamente el libro no circularía en Chile por resolución de la Séptima Sala de la Corte de Apelaciones por el hecho de ser un atentado contra la honra y vida privada de las personas mencionadas en el texto.

Titulares:

- ***Polémico libro no podrá circular.*** Las Últimas Noticias, martes 1 de junio de 1993, pág. 15.
- ***Se mantiene veto a Impunidad Diplomática.*** La Nación, martes 1 de junio de 1993, pág. 8.

El **jueves 3 de junio** la noticia era que el ministro Marcos Libedinsky fue designado por el sistema de turno de la Corte de Apelaciones de Santiago, como nuevo ministro de fuero para investigar la querrela por injurias graves presentada por la defensa de Martorell en contra de Edmundo Vargas. Vale la pena recordar que el Décimo Cuarto Juzgado del Crimen de Santiago, se declaró incompetente territorialmente y derivó

la querrela al sexto Juzgado del Crimen, por considerar que las injurias fueron hechas en televisión antes que en la entrevista que Vargas concedió a La Tercera del domingo 2 de mayo. De esto informaron La Tercera y Las Últimas Noticias.

A esa información, La Tercera anexó antecedentes sobre la decisión judicial respecto a la prohibición del libro, que a pesar de su dilatación, en ese momento ya habría estado tomada. Frente a esto Martorell dijo que constituía un grave atentado a la libertad de expresión, calificándola también como un acto de censura previa que podía sentar un precedente grave. Anunció apelación ante la Corte Suprema.

El autor del libro también se refirió al sumario que Edmundo Vargas pidió al Colegio de Periodistas que se le hiciera al autor del libro por las injurias en su contra. Martorell dijo que ese sumario no se podía realizar mientras hubiera censura previa y que tenía todos los datos y pruebas para afirmar los hechos relatados en el capítulo en que se refirió a Edmundo Vargas.

Titulares:

- ***Designado ministro de fuero por querrela contra Edmundo Vargas.*** Las Últimas Noticias, jueves 3 de junio de 1993, pág. 15.
- ***Ministro de fuero por querrela contra Edmundo Vargas.*** La Tercera, jueves 3 de junio de 1993, pág. 9.

El **sábado 5 de junio** las informaciones, a pesar de ser escasas, siguieron rondando el tema Edmundo Vargas. Esta vez era el ministro de la Corte de Apelaciones, Marco Libedinsky, quien salía al paso de las reacciones generadas por el libro que nunca salió. El ministro dijo que la querrela interpuesta por uno de los abogados de Martorell, Carlos Ferreira, en contra de Edmundo Vargas, por injurias graves, no se

ajustaba porque al momento de realizar las declaraciones Vargas ocupaba el cargo de canciller accidentalmente. Libedinsky se declaró incompetente. Ferreira se mostró gratamente sorprendido por la decisión del ministro, aduciendo que sus argumentos fueron válidos, en el sentido de que Vargas no tenía fuero, por lo tanto, debía ser sometido a la investigación de un tribunal ordinario.

Por su parte, Juan Enrique Prieto, uno de los abogados de Martorell, apeló contra el fallo por el libro prohibido. A los medios dijo que no se podían cometer acciones contra un libro que fue previamente censurado, en el sentido de que no hay cuerpo del delito.

Una vez más, los únicos medios en informar de estos antecedentes fueron Las Últimas Noticias y La Tercera, que reprodujeron los hechos de manera y orden muy similar.

Titulares:

- ***Martorell apeló por fallo que impide ingreso de libro.*** Las Últimas Noticias, sábado 5 de junio de 1993, pág. 17.
- ***Querella contra Vargas debe tramitarla juzgado del Crimen.*** Las Últimas Noticias, sábado 5 de junio de 1993, pág. 17.
- ***Vargas ocupaba cargo de canciller “accidentalmente”, según Libedinsky.*** La Tercera, sábado 5 de junio de 1993, pág. 4.
- ***Apelan contra fallo por libro prohibido.*** La Tercera, sábado 5 de junio de 1993, pág. 4.

El **martes 8 de junio** La Nación habló de Edmundo Vargas. Se destacaron sus declaraciones que rebatieron a lo dicho por uno de los

abogados de Martorell. Carlos Ferreira habría involucrado a Vargas y algunos políticos en una malversación de caudales públicos. Frente a esto, la respuesta fue enérgica para desmentirlo todo. También se describió la despedida en medio de grandes muestras de apoyo político que recibió Edmundo Vargas antes de irse a ocupar el puesto de embajador de Chile en Argentina, en un acto realizado en el Circulo Español.

El **miércoles 9 de junio** los medios señalaban sobre el encargo de reo para Martorell por injurias graves. Joaquín Billard, juez del Primer Juzgado del Crimen de Santiago, determinó someter a proceso al periodista. La defensa de Martorell anunciaba que estudiaría los pasos a seguir. A esa altura, Martorell sumaba siete querellas por injurias y calumnias. La información se reprodujo de la misma manera en La Nación, Las Últimas Noticias y La Tercera, siendo este último el que más preponderancia le dio al poner la noticia como titular en su portada: **Reo Martorell**.

Titulares:

- **Fue encargado reo el periodista F. Martorell.** Las Últimas Noticias, miércoles 9 de junio de 1993, pág. 12.
- **Juez sometió a proceso a Martorell.** La Nación, miércoles 9 de junio de 1993, pág. 12.
- **Por injurias encargan reo a Martorell.** La Tercera, miércoles 9 de junio de 1993, pág. 16.

El **jueves 10 de junio** La Tercera informaba del estado de la situación que afectaba a Martorell. A la suma de la octava querella, el abogado Prieto esperaba la resolución de la Séptima Sala de la Corte de



Apelaciones por la apelación que se hiciera ante el recurso de protección presentado por los hermanos Luksic.

Titular:

- **Octava querrela contra Francisco Martorell.** La Tercera, jueves 10 de junio de 1993, pág. 7.

El **viernes 11 de junio** La Nación y Las Últimas Noticias dieron cuenta de la detención de una persona que estaba intentando comercializar ilegalmente el libro en las calles de Santiago. Personal de la Comisión Civil de Investigaciones detuvo al sujeto que en su poder tenía 22 ediciones clandestinas del libro.

Titulares:

- **Incautan edición clandestina del libro "Impunidad Diplomática".** Las Últimas Noticias, viernes 11 de junio de 1993, pág. 19.
- **Detenido vendedor del libro "Impunidad Diplomática".** La Nación, viernes 11 de junio de 1993, pág. 13.

El **sábado 12 de junio** La Tercera se refirió a la expulsión de Spinosa Melo del servicio exterior argentino. La decisión tomada por el canciller argentino Guido di Tella se basó en el sumario administrativo en contra del ex embajador argentino en Chile. Tal noticia corroboró lo publicado en jornadas anteriores.

Titular:

- **Expulsado Spinosa Melo del Servicio Exterior Argentino.** La Tercera, sábado 12 de junio de 1993, pág. 16.

Al día siguiente, **domingo 13 de junio**, La Tercera y Las Últimas Noticias reprodujeron declaraciones de Spinoso Melo desde Buenos Aires, quien señaló que la embajada argentina en Chile estaba llena de micrófonos. El embajador argentino del momento desestimó las declaraciones y uno de los abogados de Martorell, Juan Enrique Prieto, restó méritos a los dichos señalando que Spinoso carecía de toda credibilidad. La Nación, por su parte, dijo que Spinoso Melo, como respuesta a su exoneración del servicio diplomático, acusó a Guido Di Tella de venderle al estado por 25 millones de dólares las acciones viejas de sus empresas en quiebra. Spinoso melo dijo también que era víctima de una campaña en su contra por haber denunciado negociaciones poco claras en la contratación de la obras de un gasoducto entre Santiago de Chile y la provincia argentina de Neuquén. Respecto a Impunidad Diplomática, Spinoso negó rotundamente todos los cargos en su contra.

Titulares:

- ***“Embajada es un semillero de micrófonos”, según Spinoso Melo.*** Las Últimas Noticias, domingo 13 de junio de 1993, pág. 4.
- ***Spinoso formuló cargos contra Di Tella.*** La Nación, domingo 13 de junio de 1993, pág. 12.
- ***Spinoso Melo denuncia ahora espionaje chileno.*** La Tercera, domingo 13 de junio de 1993, pág. 7.

El **martes 15 de junio** se informó que Martorell llegó a avenimiento con el funcionario de la Cancillería chilena Germán Guerrero. Guerrero se manifestó satisfecho por el ofrecimiento de Martorell: disculpas públicas y la donación a una institución de beneficencia del 50% de lo que el libro generó en utilidades en caso de levantarse su prohibición de circular. En tanto, Martorell señaló que el libro cada día cobraba más credibilidad tras

la expulsión del cuerpo diplomático argentino del ex embajador Spinosa. Estos antecedentes fueron presentados por La Tercera y Las Últimas Noticias.

Titulares:

- ***Martorell llegó a un acuerdo con uno de sus querellantes.*** Las Últimas Noticias, martes 15 de junio de 1993, pág. 16.
- ***Avenimiento de Martorell con Germán Guerrero.*** La Tercera, martes 15 de junio de 1993, pág. 4.

El **miércoles 16 de junio** Las Últimas Noticias y La Nación anunciaban la ratificación y decreto final de la Corte Suprema: el libro estaba prohibido. Martorell y su defensa calificaron el hecho como el establecimiento de la censura previa en el país.

Titulares:

- ***Suprema prohibió circulación del libro.*** Las Últimas Noticias, miércoles 16 de junio de 1993, pág. 15.
- ***Suprema ratificó prohibición para “Impunidad Diplomática”.*** La Nación, miércoles 16 de junio de 1993, pág. 10.

El **jueves 17 de junio** La Tercera reprodujo reacciones ante el fallo final por el recurso de protección presentado por la defensa de los hermanos Luksic. La Primera Sala de la Corte Suprema falló a favor de preservar y respetar el respeto a la vida privada, por lo tanto, el libro no podría circular. Senén Conejeros, presidente del Colegio de Periodistas, calificó la decisión como un atentado a la libertad de prensa argumentando que

como colectividad seguirían luchando para que los periodistas puedan ejercer libremente su profesión.

Titular:

- ***Controversia provoca fallo sobre “Impunidad Diplomática”***. La Tercera, jueves 17 de junio de 1993, pág. 6.

El **viernes 18 de junio** apareció en Las Últimas Noticias una nota sobre Martorell, en donde el periodista señaló no haberse retractado de lo dicho en su libro sobre Germán Guerrero. Dijo que lo informado en días anteriores era una falta a la verdad por parte del señor Guerrero y su defensa, cosa que confundía a la opinión pública y que en nada contribuía a la verdad; afirmó que en ninguna parte del avenimiento con Guerrero se retractó de los dichos en su contra asegurando que nunca quiso injurarlo ni poner en duda su honor.

Titular:

- ***Martorell no se retracta***. Las Últimas Noticias, viernes 18 de junio, pág. 16.

El **sábado 19 de junio** La Tercera señaló que el Colegio de Periodistas rechazaba el fallo por considerarlo un atentado y claro retroceso para la libertad de expresión y un consagramiento para la censura previa como una acción tan propia de la dictadura.

Titular:

- ***Periodistas rechazan prohibición de libro***. La Tercera, sábado 19 de junio de 1993, pág. 18.

El **martes 22 de junio** se informaba que el abogado Juan Enrique Prieto, se encontraba buscando la forma de anular las siete querellas presentadas contra Martorell, teniendo en cuenta que el libro ya no podría circular tras el fallo judicial de días atrás. De esto informó La Tercera, mientras que Las Últimas Noticias se refirió a la apelación que hizo Francisco Martorell por el procesamiento en su contra. Martorell recalcó a este diario que la prohibición impuesta sobre el libro es la muestra de que la honra de los involucrados nunca se puso en tela de juicio.

Titulares:

- ***¡Apeló Francisco Martorell!*** Las Últimas Noticias, martes 22 de junio de 1993, pág. 15.
- ***Pendiente petición de Martorell.*** La Tercera, martes 22 de noviembre de 1993, pág. 16.

El **miércoles 23 de junio** sólo Las Últimas Noticias habló de Martorell. La noticia era el segundo procesamiento contra el periodista producto de la querella presentada por el ejecutivo bancario Gonzalo Menéndez y esposa. El delito: autor de injurias graves.

Titular:

- ***Juez dictó segundo proceso contra periodista Martorell.*** Las Últimas Noticias, miércoles 23 de junio de 1993, pág. 15.

El **sábado 26 de junio** La Tercera informó de la resolución adoptada en el Colegio de Periodistas tras el fallo que prohibió definitivamente la circulación del libro: se detuvo el sumario contra Martorell pedido por Edmundo Vargas. En un comunicado del Colegio, se planteó que no cabía la posibilidad de hacer sumario a un periodista víctima de censura

previa. Tal acto no estaba dentro de los cánones de ética del Colegio de Periodistas.

Titular:

- ***Martorell causa “cisma” en Colegio de Periodistas.*** La Tercera, sábado 26 de junio de 1993, pág. 16.

El **domingo 27 de junio** se señaló que extrañamente el Colegio de Periodistas revocaba su decisión de no sumariar a Martorell por un desacuerdo con el Consejo Metropolitano. Martorell se mostró sorprendido argumentando lo de la censura previa y las respuestas del Colegio de Periodistas no fueron convincentes. Los pocos medios en seguir la noticia especularon con la renuncia de algunos dirigentes tras la votación para no seguir adelante el sumario, cosa que habría desencadenado una crisis interna entre los colegiados. Estos antecedentes fueron reporteados por los diarios La Nación y La Tercera.

Titulares:

- ***Caso Martorell: “se veló por los periodistas y no por lo políticos”.*** La Nación, domingo 27 de junio de 1993, pág. 11.
- ***Colegio de Periodistas le hará sumario a Martorell.*** La Tercera, domingo 27 de junio de 1993, pág. 25.

El **viernes 29 de junio** fue publicada la última información del mes. Las Últimas Noticias tituló: ***Terminó sumario a Martorell.*** Ahí se señaló que el Colegio de Periodistas ponía fin al sumario contra el periodista luego de que el Consejo de disciplina del Colegio lo determinara por 6 votos contra 5. Una carta enviada por el mismísimo Martorell, donde argumentó que no se le podía sancionar mientras el libro estuviera prohibido, cosa

estipulada por la Corte Suprema, fue la detonante de la decisión. Martorell destacó que esto constituía un triunfo para aquellos que luchan por la libertad de expresión.

## ***Julio***

El **jueves 1 de julio** La Tercera se refirió a la superación del conflicto entre el Colegio de Periodistas y el Consejo Metropolitano. Quedaron en que seguiría el sumario contra Martorell, dejando sin efecto las renunciaciones de algunos dirigentes. La actitud del gremio de los periodistas fue un ejemplo del enredo provocado por el polémico texto.

Titular:

- ***Periodistas dan por superado conflicto.*** La Tercera, jueves 1 de julio de 1993, pág. 18.

El **viernes 2 de julio** La Tercera informó que el estado de las querellas contra Martorell seguía su curso normal. Por tres votos a cero, la Cuarta Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago determinó que los jueces a cargo de las querellas contra Martorell podían continuar con ellas a pesar de la prohibición de circulación para el libro.

Titular:

- ***Querellas contra Martorell siguen su curso normal.*** La Tercera, viernes 2 de julio de 1993, pág. 19.

El **miércoles 7 de julio** en Las Últimas Noticias se dijo que Martorell había llegado a un acuerdo con uno de sus querellantes: Roberto Cordero. De ambas partes destacaron el fácil camino para llegar al avenimiento. El querellante dijo que las explicaciones de Martorell lo dejaron conforme y que de paso sirvieron para que no se malinterpretaran las aseveraciones, sobre él, aparecidas en el libro.

Titular:

- ***Francisco Martorell llegó a un acuerdo con querellante.*** Las Últimas Noticias, miércoles 7 de julio de 1993, pág. 9.

El **jueves 8 de julio** una vez más La Tercera fue el único medio escrito en referirse al caso. Esta vez era la nueva encargatoria de reo para Martorell por parte del juez Joaquín Billard. Ante tal escenario, el abogado Juan Enrique Prieto una vez más presentó un recurso de queja, esta vez en contra de los ministros de la Cuarta Sala de la Corte de Apelaciones que determinaron factible procesar a Martorell por la querellas en su contra, a pesar de la prohibida circulación del libro.

Titular:

- ***Hoy encargarán reo por tercera vez a Martorell.*** La Tercera, jueves 8 de julio de 1993, pág. 4.

El **martes 20 de julio** Las Últimas Noticias fue el diario en publicar la última información relacionada al caso luego de casi cuatro meses de cobertura. La noticia sólo dio cuenta del sumario que se estaba llevando a cabo en el Colegio de Periodistas contra Martorell. Los profesionales a cargo de la investigación deberían tener resultados para los siguientes 30 días.

Titular:

- ***Prosiguen el sumario contra periodista Francisco Martorell.*** Las Últimas Noticias, martes 20 de julio de 1993, pág. 15.

Finalmente, y luego de todo el temporal de reacciones propiciadas por la prohibición, la única sanción a Francisco Martorell que se materializó, fue



la suspensión del Colegio de Periodistas, y ni siquiera fue una expulsión, porque se definió que el periodista quedaba fuera de la colectividad por seis meses.

# II PARTE

# **“El reportaje que me arruinó la vida”**

*Dramas pasionales, armas y pasadas por el psiquiátrico, son parte de las consecuencias que un reportaje, para bien o para mal, puede provocar.*

**“Volver al colegio” (diez años después de haber salido), es un reportaje que fue publicado el viernes 21 de abril del año 2000. Trata de un periodista de 26 años que con la venia de las autoridades de un liceo de Providencia, se infiltra en un cuarto medio por tres semanas para retratar el diario vivir de un grupo de alumnos.**

### ***El “making off” de Volver al colegio***

Hace varios años la Zona de Contacto, suplemento juvenil de El Mercurio que salía los viernes, contaba con un numeroso contingente de periodistas y colaboradores jóvenes que rayaban en temas propios de su generación; no obstante, había muchos matices. *“El tratar de hacer un periodismo joven hacía que las reuniones de pauta fueran bien peleadas y con harta polémica”*, dijo Gonzalo Maza, coordinador periodístico de la Zona entre los años 1999 y 2003.

A mediados de marzo del año 2000, se debatía en una reunión de pauta de la Zona de Contacto una idea que venía rondando hace un buen tiempo: meter a un periodista en un cuarto medio para que éste comparara a sus nuevos compañeros con los de antes. Todo, a propósito del año escolar que se estaba iniciando. *“Ese reportaje es una idea que tenía la Zona hace mucho tiempo. Recuerdo que está copiado en alguna medida de un reportaje que salió publicado en la revista Rolling Stones escrito por el ahora cineasta Cameron Crowe. El antes era periodista y como tenía cara de niño, decidieron que hiciera un artículo que consistiera en volver a entrar al colegio. El artículo se convirtió en una novela que fue best seller y luego se transformó en una película llamada, en español, “Colegio descarriado”. Con toda esa idea, y como teníamos muchos colaboradores con cara de pendejo, pensamos qué pasaría si intentábamos meter a uno de ellos a un colegio”*, contó el ex coordinador periodístico de la Zona.

Mientras se discutía cómo se realizaría el reportaje, un silencioso periodista recién llegado se levantó de su silla para ofrecerse a la misión. Era Werne Núñez. Un joven de 26 años que venía de Valparaíso. Para el editor y coordinador periodístico del suplemento, este provinciano representaba el biotipo que necesitaban para llevar a cabo el reportaje, pero desconfiaban de su consecución. Maza contó que: *“El caso de Werne era muy particular porque no sólo ya había salido del colegio hace diez años, sino que ya se había casado. Luego se separó. Tenía una hija. Había pasado por varios empleos. Ya tenía una vida, y era muy distinta a la de un liceano. Entonces en la Zona, en general, no teníamos gente como él. Todos aún tenían rollos similares a la adolescencia. No había espacio para contrastes con Werne. Estaba preciso para hacer el artículo”*.

Con el escepticismo de sus jefes, Werne se dirigió a su ex colegio, el Instituto Nacional. En calidad de ex alumno y ex dirigente de la federación de estudiantes en algún minuto, fue bien recibido por el director del establecimiento en ese momento, Sergio Riquelme. Todo iba bien. Werne hablaba del objetivo del reportaje hasta que el señor Riquelme le pregunta: ¿para qué diario sería esto?... Para El Mercurio, le contestó. Ante tal afirmación, el director le dice: “Sabes que, como Instituto Nacional, nunca hemos tenido ni tendremos relación ni ayudaremos a alguien que venga de El Mercurio. Lo siento por ti compadre, pero chao”. Werne recordó que el director era retornado político. Fin de la conversación.

Un tanto derrotado, porque el Instituto Nacional fue el colegio escogido en la reunión de pauta, Werne pensó en otras posibilidades de similares características. Se dirigió con pocas esperanzas al liceo Lastarria, ubicado en Providencia.

*“Como la idea no era hacerlo en un colegio cuico ni en un colegio muy pobre, de repente digo: pucha, el Lastarria po’. Fue así de simple. Entré al colegio diciendo que era periodista. Justo en ese momento no andaba con credencial que lo comprobara, aparte que estaba chascón y con barba y como que en general al decirle a la gente de tu profesión, esperan un periodista así como el Mauricio Bustamante o Hoffman. Pedí hablar con la directora y no estaba. Hablé con el subdirector y le conté lo que pretendíamos con el reportaje, que en el fondo era contar la experiencia de volver al colegio después de haber salido hace diez años. No queremos mostrar ni lo bueno ni lo malo del colegio, sólo contar lo que pasa en un cuarto medio. Entonces me dijo: OK, pero necesito una carta de El Mercurio”, comentó Werne.*

Antes de regresar al diario con la buena nueva, Werne debió convencer al subdirector de lo necesario que era mantener en secreto lo que se pretendía hacer debido a que si profesores del liceo se enteraban de su existencia, ciertamente la actitud de ellos sería diferente.

Comenzó el “extreme makeover” (cambio extremo). Werne se debió cortar el pelo regular corto, típico look colegial, y tuvo que afeitarse. El uniforme se lo prestó Nicolás López, otrora columnista de experiencias escolares en la Zona de Contacto y actual cineasta, director de la película Promedio Rojo. *“El guatón López escribía columnas sobre su colegio. Como le sacaron tanto la cresta cada semana, tuvo que retirarse para rendir exámenes libres. El uniforme estaba colgado en su casa y su talla era similar a la mía”,* recordó Werne.

Así es como llegó a la segunda semana de iniciadas las clases en el Lastarria este rubio regordete de 1,65 cm., híbrido de Pablo Mármol y el ex ministro Puccio. Entró al 4-G el 28 de marzo del 2000.

## ***Comienzan las clases***

El primer día de Werne en el colegio fue especial. A una hora de haber entrado se le acercó un alumno que le dejó entrever que podía conseguirle marihuana. Después, mientras presenciaba su primera clase sentado en la parte delantera de la sala, le informaron que no pertenecía a ese curso. Tuvo que tomar sus cosas y trasladarse al 4-G.

Por esas cosas de la vida, Werne inesperadamente se encontró con alguien conocido. Se trataba de Raúl Casanova, o “negro Carreño”. Como se describió en el reportaje, *“Carreño era el desordenado del curso, el que tiraba chistes en todas las clases y se peinaba despeinándose”*. Para mayor, fue el primer compañero en acercarse a conocer al “alumno encubierto” que veía como todo se iba al carajo. Cuando el “negro Carreño” estaba a dos pasos de él, en ese preciso momento suena un celular: el del “negro”. Era Paula, su polola, que le confirmaba que el test de embarazo había salido negativo. Tras conversar de esa experiencia, el periodista logró recordar donde lo había visto: *“Fue en una fiesta de cumpleaños que mi madre le celebró a un amigo de su pareja. El “negro” andaba con la hija de ese amigo. Me acuerdo que era esa típica pareja de pololos pendeja que se quedaban todo el rato en una esquina, así como aparte del resto”*. En ese tiempo Werne era barbón y tenía el pelo largo, “un hippie de Valparaíso” como el mismo se definió. Por el bien del artículo logró pasar desapercibido. Al principio.

A los tres días de clase Werne ya se sentaba atrás. Era parte del grupo “taquillero”. Los carreteros del curso. El negro Carreño (Raúl Casanova), el jamón palta (Eduardo Cortés) y el Caro (Richard Dillems), seudónimos ocupados en el reportaje, fueron el tridente protagonista a lo largo de toda la historia. En cierto momento, Werne se ganó la confianza de sus compañeros luego de criticar a la profesora de castellano por su modo prepotente. Esto frente a todo el curso. Lo invitaron a su primer carrete.

Ya cuando estaba en los últimos días de “escolaridad”, Werne debió entregar su suerte al destino. Profesores sospechaban fuertemente y el rumor de que un periodista infiltrado estaba en el liceo llegaba cada vez a más oídos. A eso se sumó la intervención del fotógrafo el último día. Muchas fotos cayeron sobre Werne, lo que literalmente lo delató. De hecho, y como lo contó en el reportaje, tenía el camino estudiado en caso de tener que arrancar de improviso para evitar una paliza. Pero no ocurrió. Ese mismo día, a la salida de clases, el periodista invitó al “negro Carreño”, al “jamón palta” y al “Caro” a tomar unas cervezas a su departamento. Al terminar la jornada y luego de haber contado lo que estuvo haciendo en el liceo las tres semanas anteriores, el “negro” le aseguró: *“Yo te reconocí a los pocos días. Estuviste en una fiesta del papá de mi polola. Espero que no nos cagues en el reportaje”*. Esa fue la última frase que escuchó Werne de quien fuera su mejor amigo en esta vuelta al colegio.

**- ¿Podrías recordar anécdotas que no se publicaron de tu experiencia como escolar?**

*- Me encontré con el baterista de la banda de rock que tenía en el colegio. Yo venía saliendo de un servicentro y de repente se baja de un auto un tipo vestido de traje. Increíble. Yo de uniforme y todo voy y le pregunto: ¡oye, mira la pinta que tení!, y me responde: Y vos, que hacís de escolar. Oh, tenía razón.*

*Lo otro divertido me pasó en la micro. Me encontré con dos minas que conocía. Habían estado en el Liceo 1. Iban sentadas las dos juntas vestidas así como de secretarias o ejecutivas... me miraban y cuchicheaban tratando de entender la situación, ¡y yo ahí nuevamente de escolar aguantándome la risa, loco! Al tocar el timbre para bajarme les digo: chao Claudia, chao Alejandra. Las minas quedaron pa´ dentro.*



**- ¿Qué pasó contigo después de la publicación del reportaje?**

*- Me ofrecieron contrato en El Mercurio que es una cuestión que no sucede. Tú puedes estar dos o tres años boleteando y yo, que llevaba meses, ya tenía un contrato sobre la mesa. Entonces claramente esto me abrió el mundo profesional, me hizo creíble. Yo se lo agradezco a los ex compañeros (del Lastarria), porque si no hubieran hecho la protesta esto muere en dos semanas de comentarios. Habrían dicho: “oye, que bueno el reportaje, pero vamos al siguiente”.*

**- Y entre los demás colegas, ¿cómo fue la reacción?**

*- Me fui a un carrete al otro día de la publicación, el sábado. Me acuerdo que yo con toda mi onda porteña, que igual es ficticia, fui invitado a un carrete así como en un bar de “taquilleros”. Llegué a la fiesta y estaba Sergio Paz, Cecilia Amenábar, unos músicos electrónicos, la gente de la Zona... empiezo a cachar el lote y me doy cuenta que es otro mundo... otro ambiente. Entré humildemente y el primero que se para es Alberto Fuguet, que pa’ los tipos de la Zona es como el padre de este tipo de periodismo, el vivencial. En ese tiempo para mí no lo era. Hoy somos amigos, pero eso es otra cosa. La cuestión es que Fuguet se para, y medio ebrio porque por lo general no es muy efusivo, y grita: ¡ahí viene Werne Núñez! Ahí como que toda la gente se da vuelta y las minas ricas así como: ¡uuyy! Me costó asimilar lo que pasaba. ¡Al final me comí una mina exquisita!*

**- Y los Edwards. ¿Alguno de ellos habló algo contigo?**

*- A las dos semanas de haber publicado el reportaje fui al diario. Todavía se comentaba de éste entre los pasillos. Hay que destacar también que Labbé (alcalde de Providencia), había puesto una querrela contra mí que fue un verdadero tongo. La cosa es que de repente llega el Felipe*

*Edwards y me pide que lo acompañe a su oficina. Fuimos. Al cruzar la puerta veo a seis locos de traje. De pronto el Felipe me dice: “tu no te preocupes, el staff de abogados de El Mercurio está para apoyarte. Seguramente el alcalde va a retirar la querrela hoy en la tarde”. Y así fue. Y lo que vino después... con todo el repudio que me pueda provocar un gallo como Edwards y sus hijos, ¿cachai? Las pocas veces que me los topé los tipos eran ultra amables conmigo y me decían que yo era un loco, un excéntrico, ¿cachai? Cuando renuncié me ofrecieron así como un sueldo increíble pa’ lo que es prensa, pero me fui a estudiar cine a Argentina.*

**- ¿Te gustaría comunicarte o hablar con alguno de tus ex compañeros del reportaje?**

*- Me interesaría ubicar al Raúl. Lo que pasó con él fue lo que a mi me dolió. Hasta hoy me persigue. Yo como que no tengo problemas en mirar a los ojos a ninguno de los tipos con los que he trabajado, en sus distintas formas, como fuente, compañero o lo que sea. Lo que pasó con el Raúl es el error que nunca más volví ni volveré a cometer.*

**- ¿Tú te comunicaste alguna vez con Raúl después de...?**

*- Sí. Recibí un llamado del “negro” en que me dijo: “loco, sabís que yo no te voy a hablar de tu reportaje, me da lo mismo lo que hiciste, sólo te voy a decir que me cagaste con mi mina. Yo ya no la puedo ver, y no sé por que lo hiciste”. Entonces, yo le dije: “chuta, la embarré, lo siento, ¿dime qué puedo hacer?”, y el “negro” me dijo: “lo único que podís hacer es hablar con el viejo”. Y bueno, fui a hablar con el viejo de la mina. Me quería pegar. Yo abrí los brazos así como Jesucristo y le decía: “pégame po’ gueón, pégame, pero con el compromiso de que no te metai en el pololeo de tu hija con el Raúl”. El tipo no me pegó por eso, ¿cachai? Lo*

*único que atinó a decirme fue: ¡ándate!, ¡ándate de aquí! Era un viejo desgraciado.*

*Espero que la polola del “negro” se haya dado cuenta que tenía un viejo de porquería y lo haya mandado a la cresta... ojalá.*

**... Entonces ¿hay cierto grado de arrepentimiento en algunas cosas que se publicaron?**

*O sea, lo del “negro” (Raúl)... y también el hecho de no haber disuelto en photoshop la insignia y la corbata del liceo. Sí, claro. Lo de las fotos es un error porque yo hablaba del “negro” y publicaban a dos páginas una foto mía con él al lado.*

*Bueno, y como te digo, lamento haber dado datos del “negro” que finalmente hicieron que el viejo de su polola le prohibiera verla. Entonces es la intimidad más profunda de un tipo que más encima me caía bien. Es un dato que no aportaba nada.*

## **Raúl Casanova: el “negro” Carreño**

*“Llegó este tipo y se adaptó como cualquier alumno nuevo que llega a un curso. Dio pruebas, se sacó mejores notas que yo, incluso. Pasó piola porque todos éramos medios viejos. Incluso carretiamos con el loco... al final descubrimos que era periodista, cuando nos dijo que el reportaje era pa’l Mercurio y que el colegio iba a quedar bien y nosotros como reyes...ahí nos relajamos. Después de la publicación sólo queríamos patearlo porque el loco nos jugó chueco. Siempre lo invitamos a los carretes, a pesar de eso nunca fue, pero él sabía que yo llevaba la marihuana...que yo prendía pasto seco con el Eduardo (jamón palta), y que con mis amigos éramos los más hipientos del curso”, es la declaración con que Raúl inició la conversación.*

**- ¿Y qué hay con lo de tu polola?**

*- Tenía una relación de hacía tres años. Era mi mujer. Paula. Yo la amaba. Nosotros teníamos relaciones como toda pareja. Era algo totalmente normal. El punto es que en ese tiempo se me ocurrió contarle a este personaje y a mis amigos, "los cabros son mis yuntas", que mi polola estaba con atraso. Pero eso no fue tanto el problema...*

**... ¿Entonces?**

*La Paula se apellidaba Carreño. El papá de mi polola se llamaba Daniel Carreño, era amigo de la mamá del periodista. Yo ya había estado con él, en la casa de su mamá, porque ella le celebró un cumpleaños a mi suegro ahí. Hasta jugamos a la pelota. Es cosa de sacar conclusiones. En ese tiempo Werne tenía el pelo largo y una barba frondosa, para cuando llegó al colegio tuve mis dudas, pero no logré reconocerlo cien por ciento porque venía con pelo corto y afeitado, aunque sabía que lo había visto en otro lado, no lo pude recordar, pasó piola.*

**- Por lo que estás diciendo... ¿se puede interpretar que Werne entró ahí porque te conocía?**

*- A lo mejor fue una coincidencia y de repente sí lo mandaron a hacer la pega de retratar a un cuarto medio indigno. Pero creo que cuando llegó me reconoció y se dio cuenta de que podía armar una gran historia, por mi polola y su familia. Porque yo me pregunto: ¿para qué usar, como seudónimo de los personajes del reportaje, los apellidos de la familia de mi polola? El papá de la Paula se llama Daniel Carreño Brito. Los dos apellidos fueron usados como seudónimos. Por eso creo que este reportaje tuvo un trasfondo.*

*Me costó mucho forjar esa relación que duró tres años. Quedé muy mal.*

**- ¿Te llevabas bien con los papás de Paula?**

*- Los papás de la Paula eran separados. Me llevaba mejor con la mamá, ella me quería mucho. Con el hermano mayor todo buena honda. Fue una relación que yo construí por más de tres años.*

**- ¿Qué ocurrió después de publicado el reportaje?**

*- Cuando con la Paula íbamos a ir a comprar el reportaje, don Daniel, que era el papá, puso hasta las monedas para comprar el diario. El viejo era empresario, poderoso. No encontramos por ninguna parte el diario así que me encargué de decir que no había problema y que todo estaría bien.*

**- ¿Pero lo leíste en algún momento...?**

*- Yo andaba con la Paula y su papá fuera de Santiago ese fin de semana. Al llegar a la casa, mi hermana me llama y sonrío con sarcasmo haciendo un gesto de negación con la cabeza. Yo me preguntaba qué condoro me había mandado ahora. De repente el teléfono comenzó a sonar sin parar: eran los compañeros. Yo venía llegando y les pedí que me dejaran leer el reportaje porque traía un paradigma totalmente distinto de lo que pasó. Mi hermana se conectó a Internet y me dice: lee. El reportaje no tenía fotos porque en el original salen fotos mías con él. Después de leer te puedo asegurar que el sesenta por ciento era mentira. De que a los carretes yo llevaba lo pitos sí, pero él nunca fue a la Costanera con nosotros y nunca nos bajamos los pantalones, entre otras cosas. Hubo cosas que no tendrían por qué haber salido.*

**... Y lo que pasó en el colegio después...**

*Ah, sí. Llegué el lunes al colegio y todos me decían que estaba la embarrada. Los profesores nos dijeron que nos iban a apoyar porque*

*también se sentían pasados a llevar. Nos fuimos a paro por casi toda la semana... esa semana terminé en el Hospital.*

**... ¿En el Hospital?**

*Me traté de intoxicar. Me tomé dos frascos de pastillas para dormir de mi viejo. Cuando desperté estaba conectado a varias mangueras con cinco pacientes en hilera al lado mío. Uno me miraba y hacía gala de sus brazos con múltiples cortadas. Estaba en el psiquiátrico.*

*En mi familia todos me apoyaron e intentaron hacer todo por mí.*

**... Qué fuerte...**

*Y te digo que lo del test de embarazo no fue tan grave. Ese compadre tenía una intención con un trasfondo familiar. Como que quería perjudicar a la familia de mí polola porque ellos se conocían con los familiares del Werne. Ellos me decían que a mí me habían usado y que yo había usado a la Paula, así que me iban a sacar la cresta. A la Paula el papá le dio a elegir entre él, que le iba a pagar la universidad, a regalar auto, plata, y yo, que era el carretero, el volao´ y desordenado después del perfil que se dio de mí en el reportaje. “No te queremos ver más en la vida”, me dijeron en la casa de la Paula. Yo a ella la amaba y ella a mí.*

**- ¿Tú crees que se intentó hacerte parte de una conspiración?**

*- Yo creo. Si lo viera en la calle le diría: te acordai´ de mí hijo de..., y ahí mismo agarrarlo a combos. Ese loco debió haberse acercado a dar la cara y una explicación.*

**- Werne está arrepentido del detalle del test de embarazo porque cree que eso fue lo que te puede haber afectado...**

*- Es que cuando se destapó la olla eso igual salió al tapete. ¿Cómo que casi quedaste embarazada?, le preguntó mi suegro a la Paula. Todo el amor que había se fue a la basura. Por culpa de Pablo Mármol (apodo que los compañeros le pusieron a Werne con justa razón).*

**- ¿Sabías que el subdirector del liceo en ese tiempo era el único que sabía del periodista en el 4-G?**

*- Con razón las últimas veces que fui al colegio ese viejo me trató tan bien. De hecho hasta me ofreció pega porque sabe que estoy estudiando pedagogía básica en la Católica.*

**- Raúl, es difícil notar una mala intención o un intento de “conspiración” en el reportaje...**

*- ...yo lo único que todavía espero es que algún día de la cara. Pero sigo pensando que esto iba más allá. Aquí hubo enredos de familia. No se trata tan sólo de un condón, un atraso o un test de embarazo. A mí me perjudicaron y creo que los papás de la Paula tenían razón al decir que a mí me usaron.*

**- Pero es inevitable pensar: ¿en qué afectó este reportaje a los papás de tu ex polola?**

*- Negro Carreño. Deduce. Negro Carreño. El Araya sale como Brito. La última vez que hablamos, hace ya varios años, la Paula me dijo que perdimos por una pelea familiar. La familia Carreño era mafiosa, por eso nunca más la pude ver. En esa oportunidad la Paula me dijo que el papá me odiaba y que tuviera cuidado.*

**- Werne habló con tu ex suegro, incluso le puso la mejilla haciéndose responsable de la situación con tal de que no le prohibiera a la hija seguir viéndote, pero lo echaron casi a patadas...**

*- Es que el viejo era empresario poderoso. Hasta tenía empresas en Miami. En todo caso yo le dije a la Paula que pondría una querrela pero mi familia no tenía los medios para una disputa legal con El Mercurio.*

**- Se insiste en que el reportaje no tenía un tono mala onda o de querer afectar a alguien...**

*- Sigo pensando en que se quería ir más allá. Aunque la última vez que vi al papá de la Paula estaba tan enfurecido que nunca pude aclarar las cosas.*

*Al tiempo me encontré con la Paula y me dio su número telefónico. La traté de ubicar dos veces y después cambiaron el número.*

*Un amigo me contó que la Paula se casó, pero creo que ella todavía estaba enamorada de mí. Oye y ¿cómo lo contactaste?...a Werne...*

**...Consiguiendo números telefónicos...hablando con gente...**

*Mm. Yo hasta me conseguí una pistola. Estaba decidido a ir a Valparaíso a buscarlo. En todo caso al final no fui porque no soy matón ni nada por el estilo.*

*Hasta el día de hoy hay gente que me recuerda por el reportaje. Tengo hartos amigos y conocidos.*

**- Sabías que Werne ganó premios con este reportaje, le abrió puertas...**

*- Para mí no fue meritorio. Yo no me haría famoso perjudicando a otro, por una cuestión de valores.*



**- A ver, ¿pero los familiares de tu ex te dieron algunas luces de la supuesta “conspiración” familiar de la que hablas insistentemente?**

*- Yo no sé. Lo único es que después del incidente sólo quiero olvidar lo que pasó, aunque sea imposible. Después de la clase del lunes, al otro día de haber llegado del fin de semana en el campo, fui a pedir perdón a la casa de la Paula, pero el hermano, seleccionado nacional de volley, que medía como dos metros, me amenazó al tiro con que me iba a sacar la cresta.*

**- ¿Creían que eras parte de la conspiración?**

*- No sé. Es que en todo momento yo les dije que el reportaje no iba a ser para mal.*

Raúl se toma un respiro. Toma el reportaje y lee la parte en que es descrito. Un amigo de él que estaba ahí, interrumpe el momento de silencio diciendo que hace unos años lo obligó a quemar todas las posesiones que Paula le había regalado. Raúl se incomodó con la declaración, sin embargo, al rato retomó el episodio que comentaba el amigo y reconoció que quemó todo lo que Paula le había regalado.

**- ¿Qué pasaría ahora si te encontraras con Pablo MármoI?**

*- Lo agarraría mucho pa' l leseo. Creo que se me pasó esa rabia de querer romperle la cara. Me gustaría conversar con él para que me contara qué onda. A lo mejor nos terminamos matando de risa de lo que pasó... no sé.*

**- Y qué pasa con la directora del Lastarria en toda esta historia. ¿Crees que ella no sea responsable?**

*- No creo. ¿Cómo? Yo cacho que si esto me hubiera pasado ahora, les quemó el colegio cara dura. (Risas)*

**- ¿Puedes contar el episodio previo al intento de suicidio?**

*- Sí. Antes de... yo estaba matriculado en el mismo preuniversitario con la Paula. En el mismo curso, de hecho. La semana posterior a la publicación, estando en la misma sala con la que hacía unos días era mi mujer, comencé a sentirme desesperado por no poder hablarle. El Papá la empezó a mandar al preuniversitario con dos guardias o guardaespaldas, que sé yo. La cuestión es que no soporté eso. Al segundo día de preuniversitario llegué a mi casa en la noche y no había nadie. Aproveché la situación y me tomé las pastillas para dormir de mi viejo. Al rato llegó mi madre y me encontró tirado en la cama. Yo sólo balbuceaba. Ella sabe que yo fumo marihuana pero igual me empezó a retar porque en principio creía que estaba borracho, al rato me recriminó que andaba drogado. Sin saber bien qué pasaba “se me apagó la tele” y desperté en el hospital conectado por todos lados. Vi al doctor, a mi madre y a la orientadora del colegio.*

*Estuve desesperado porque me mandaron al psiquiátrico. Ahí le lloré a mi madre pidiéndole por favor que me sacara de ahí.*

Al terminar la conversación, Raúl se despacha una anécdota: “Recuerdo que el día que fuimos a carretiar a la casa del Pablo Mármol, con el Eduardo (jamón palta) ya cachábamos todo. Mármol fue a comprar cervezas y yo lo primero que hice fue meterme en su computador y sus discos. Hasta le robé un par de cedes. Uno del Rey León me acuerdo”.

## **Familiares del “negro”**

“Si yo hubiese tenido plata habría intentado hacerlo zumbiar”. Con estas palabras la madre de Raúl comienza refiriéndose al asunto.

Se le cuenta la experiencia de Werne sobre el apoyo que recibió de El Mercurio. Cambió totalmente la perspectiva que la señora tenía del caso. Ella estaba segura que a Werne le habían caído las penas del infierno.

**- ¿Cómo se sintió usted con todo esto?**

*- Como la madre de Raúl yo sufrí mucho. Imagínate si mi hijo se hubiera muerto... nosotros lo pasamos mal.*

**- Podría contar de la experiencia que vivió con su hijo cuando intentó suicidarse...**

*Él estuvo tres días en coma. Mientras esperábamos, los doctores nos decían que el futuro de mi hijo era incierto. Ya cuando despertó, uno de los médicos dijo que Raúl no se podía ir a la casa porque lo iban a pasar al psiquiátrico. Aparte que estaba detenido. Ahí el Raúl ya estaba asumiendo lo que había hecho.*

*Fue fuerte ir entrando con otros familiares y Raúl al psiquiátrico. Nos decían que era necesario internarlo porque se corría el riesgo de que volviera a atentar contra su vida.*

*Total que mediante trámites logramos sacarlo de ahí. Me acuerdo que donde lo pusieron había un tipo que parecía “pato malo”, tenía los brazos llenos de tajos y se jactaba de estar ahí. El Raúl me rogó llorando que lo sacara de ese lugar, jurándome que nunca más volvería a hacer lo que hizo. Yo sufrí mucho.*

**- Ya han pasado casi seis años del reportaje. ¿Qué le queda?**

*- Me afecta la imagen que quedó de él porque todos creyeron mucho tiempo, y lo apuntaban con el dedo, que era un drogadicto. Porque en las fotos salía de cuerpo entero así que muchos familiares y amigos lo reconocieron. Por un tiempo estaba harta de que todos me remarcaran la embarrada que se había mandado mi hijo. Cuando al fin y al cabo él fue la víctima. ¿O no?*

**- ¿Y qué opina del papá de Paula, que provocó el término de la relación de su hija con Raúl?**

*- Le deseé todo el mal posible. Cuando logré hablar con él lo mandé a buena parte. No hace mucho supe que estaba en la ruina, de repente fue por todo el mal que le deseé.*

**- ¿Y Werne, el autor del reportaje...?**

*- Me gustaría que me dieran la posibilidad de hacer con él lo que hace la señora del Morandé con Compañía (la actriz Patty Jofré) cuando agarra a garabatos a todo el que se le pone por delante. Inventaría garabatos para decirle. En todo caso creo que el gallo llevaba preparado todo. Cuando la Paula vino aquí y lloramos juntas me dijo que la mamá de él (Werne) era amante de su papá, y que era amiga de la directora del colegio. Entonces sólo hay que sacar las conclusiones porque con estos datos, cuando yo me entrevisté con ella, la directora del colegio no me negó que era amiga de la mamá del periodista.*

*El día que Raúl quedó hospitalizado llamé a la mamá de la Paula para conversar, ella me dio los mismos datos que me había dado su hija, por eso tengo tantas dudas en que todo esto tenía otro trasfondo.*

*Yo todavía tengo esto aquí en el corazón porque mi hijo estuvo a punto de morir.*

Al terminar su intervención, en tono desafiante, la señora es clara al advertirle al redactor de este reportaje, que debe contar la historia como es, sin ponerle demás.

De pronto, apareció en la casa, Marcia, la hermana mayor de Raúl. Luego de la respectiva presentación, captó a los segundos el origen de la sorpresiva visita: la grabadora. Medio emocionada y reticente, se incorporó a la conversación que a esa altura se volvió familiar. Contó que estuvo en la fiesta de despedida del cuarto medio G e insistió en la teoría de que Werne Núñez sabía que Raúl era parte de ese curso. Aportó datos más o menos ambiguos, como el de una fiesta de matrimonio en que estuvo compartiendo mesa con una persona que trabajaba en suplementos de El Mercurio llamado Julio (se reservó el apellido). Éste le comentó que después de ese reportaje “quedó la grande” porque el periodista y editor de la Zona de Contacto en ese tiempo, fueron despedidos.

El entrevistador le replicó que conversó con gente que trabajó en la Zona en ese tiempo otorgándole diversos antecedentes que echaban por tierra sus datos... se sorprendió. Vino un instante de silencio y siguió.

*“Fui a hablar con la Directora del colegio porque mi mamá no podía salir. Llegué y le pregunté cuál era la responsabilidad que ella asumiría en todo lo que estaba pasando. Me dijo que reconocía la equivocación, pero que la responsabilidad si bien pasaba por ella, también había un error de los periodistas al no mandarle el reportaje antes de publicarlo. Entonces, yo le dije que estaba la crema en mi casa y que debía decir qué ayuda le prestaría el colegio a mi hermano porque lo más seguro era que repitiera por la depresión que se le desencadenó. Ella sólo se remitió a decirme que iban a estudiar la situación...”* espetó Marcia.

También se refirió a la supuesta “conspiración familiar” que hubo detrás de todo esto.

**- Sinceramente, es difícil creer lo de la conspiración... ¿será que la paranoia de lo que tuvieron que vivir los llevó a pensar algo así?**

*- Es que si el tipo no hubiera ido con mala intención, o no hubiese algo detrás de esto, no habría embarrado al Raúl, porque mi hermano quedó realmente mal. Al otro compañero de Raúl (el jamón palta) lo dejó como el “traficante del colegio”. En la fiesta de despedida yo conversé con el papá de él y me hizo ver lo enojado que estaba.*

**- ¿Qué podrías agregar respecto a los coletazos del reportaje?**

*- Mira, el teléfono no paró de sonar. Llamaron de radios y diarios para saber qué acción íbamos a seguir. Hasta el alcalde Labbé llamó para acá. De hecho, cuando Raúl estuvo en el hospital, llegó una sicóloga del municipio de Providencia a ofrecer todos los servicios que fueran necesarios. Por otro lado, estudiamos querellarnos, pero nos dimos cuenta que para enfrentarse a El Mercurio tendríamos que haber desembolsado mucha plata, cosa que no teníamos.*

*El papá de la Paula quería mucho al Raúl. Todos los domingos lo invitaba a paseos. Pero con esto el Raúl dejó de ser lo que era.*

*Ahora, yo como mamá o papá también le prohibiría a mi hija pololear con un gallo así, que incluso estuvo a punto de dejarla embarazada.*

## ***A un día de la publicación***

El ex coordinador periodístico de la Zona de Contacto, Gonzalo Maza, le pidió a Werne que le escribiera diariamente para que no se le olvidarán las cosas y no perdiera la frescura. Esa fue la exigencia para el artículo. Maza comentó que Werne le entregó para editar un poco más del doble

de lo que se publicó, unos cincuenta mil caracteres. Sobre eso se empezó a trabajar: *“Comenzamos a armar una estructura narrativa porque sacamos mucho. El primer corte era sólo para encontrar la estructura narrativa. El segundo corte, o la segunda mirada, era buscar temas que pudieran ser conflictivos, y saqué muchos temas conflictivos como conversaciones de drogas, por ejemplo. Ahora, sí dejé algo, pero era mucho menor. Y no lo saqué por una cuestión moralista, sino que lo saqué porque en el contexto en que estaban narrados estos datos, eran poco creíbles. No eran verosímiles, y tu sabes que una cosa es que sean verdad y otra es que sean verosímiles, porque tu puedes contar una verdad de forma inverosímil y la gente no te va a creer, y puedes contar una mentira de forma verosímil y sí te van a creer. Entonces, por la estructura, yo saqué cosas.*

*Luego, bastante cercanos al cierre, fui mucho más cuidadoso todavía, pero tampoco quería sacar cosas que le quitaran vida al artículo y por eso dejamos las que dejamos”,* dijo Gonzalo Maza

**- Puede sonar raro, pero es inevitable no hacer la pregunta: ¿se inventó algo de lo que sale en artículo?**

*- No. Yo creo en un cien por ciento en Werne. Ese es el punto inicial en una relación periodista-editor. Trabajé cuatro años con él. En todo ese tiempo me tocó confirmar datos de cosas que me entregaba y siempre fueron verdad. Werne es uno de los periodistas que conozco que mejor escribe. Escucha como hablamos y lo reproduce como tal, y eso es parte de la frescura. Yo leí esto, y es tan real, que sí alguien lo hubiera inventado, es básicamente más genio de lo que hizo el periodista. Decir que fue inventado, sería darle más crédito aún a Werne. Basta con leer esto para darse cuenta que es verdad, y no solamente de este colegio, sino que de cientos de colegios. Uno recuerda lo que pasaba en el colegio, entonces es muy difícil asegurar que lo escrito es mentira.*

Se le contó a Gonzalo de la supuesta “conspiración” que tanto habló Raúl y sus familiares. Toda la teleserie. Lo de los alcances de apellidos, los seudónimos usados en el reportaje. Todo. El sólo se remitió a responder: *“De partida, una conspiración es mucha gente en la búsqueda de un objetivo en común, y en rigor te puedo asegurar que ni El Mercurio ni el editor periodístico ni yo estamos metidos en algo así. Por lo tanto, es primera vez que escucho eso en mi vida”.*

**- ¿Se podría decir entonces que la directora del colegio es la responsable de todo esto?**

*- Por supuesto. En ese tiempo yo coordiné todo el artículo. Me acuerdo que fui con el Hernán Díaz, que era el editor, a hablar con la directora del colegio, que tiene que estar lo suficientemente loca para aceptar algo así. Fuimos a hacer la petición formal en el fondo. Le dijimos muy abiertamente que queríamos contar la historia de un periodista que volvía al colegio después de haber salido hace diez años. Comparar a sus compañeros de antes con los de ahora. Ella no puso ni un problema. A nosotros nos llamó mucho la atención, pensando también que respetaríamos mucho si ella negaba el permiso. Nos dijo que tenía que estudiarlo con la gente del establecimiento pero aseguró que no tendría por qué haber algún problema. No recuerdo si pidió algo a cambio. Parece que fue que mantuviéramos el nombre del liceo en reserva. De hecho nosotros borramos las insignias de las fotos...*

**...Respecto a eso, en el artículo original (se le muestra) las corbatas e insignias aparecen nítidamente en las fotos...**

*Ah, claro, tienes razón. Exactamente. Se nos pasó. Pero en rigor el escándalo no surgió de ahí, surgió del mismo colegio.*



El redactor le contó a Gonzalo que fue al colegio y nadie lo quiso atender. De hecho, habló con el profesor de Filosofía que fue mencionado en el reportaje y se le preguntó sobre lo acontecido en el 2000. El profesor respondió: *“Mejor ni menciones eso aquí. Ese estúpido estuvo en mi clase y después de que nos cagó, yo mismo apoyé a mis alumnos para que lo buscaran y lo agarraran a chuletas. Si le preguntas algo a la directora, lo más seguro es que mande a alguien a echarte a patadas”*. El profesor se escabulló del lado del periodista en un dos por tres.

Se intentó hablar también con Andrea Melis, profesora jefe del 4-G en el año 2000. No permitió grabadora ni preguntas. Sólo se remitió a hacer un juicio de valor respecto al deber ser de un periodista y de lo que debe hacer para no venderse y ser un real aporte en el cambio de este mundo. Una soberana lata. Demasiado místico y espiritual. Sin embargo, se insistió en lo que convocaba al liceo y dijo que no tenía opinión. Respecto a esto se le preguntó a Gonzalo:

**- ¿Qué te pareció la reacción que hubo en el colegio, agregándole la cobertura mediática de radios, diarios y canales de televisión?**

*- El colegio reaccionó muy mal, o básicamente los alumnos reaccionaron muy mal. El haber estado en paro generó la expectación de la prensa. Recuerdo que un cable de la UPI llegó a los distintos medios y ahí se expandió. Pero creo que los problemas de ese colegio eran con la directora, realmente. Una señora muy polémica, de la época dictatorial tengo entendido, que pasa a llevar las necesidades de los apoderados y los alumnos constantemente... hay problemas con ella.*

**- A Werne se le preguntó lo mismo. ¿Tú a lo mejor tienes otra visión de lo que pasó en El Mercurio tras la publicación?**

*- Mira, la reacción de la gente de El Mercurio fue súper buena. El Mercurio nos apoyó constantemente.*

**- La pregunta es porque es sabido que El Mercurio no acostumbra a “pisar callos”, como se dice...**

*- Creo que eso es un mito de gente que nunca ha trabajado en El Mercurio. Yo ya no trabajo en El Mercurio, no tengo ningún interés en El Mercurio, pero es mucho más raro que eso. Evidentemente el diario tiene intereses políticos y económicos, pero están concentrados en áreas específicas como la página editorial, el cuerpo de reportajes del domingo y en parte, el cuerpo C. A nosotros, de revistas, no nos llegaba nada. De hecho, muy pocas veces nuestros temas eran vistos por el director del diario. A nosotros nos controlaba el jefe de revistas que era Felipe Bianchi. Él nos daba la pasada. Entonces que digan que El Mercurio tenía una búsqueda para perjudicar a alguien... yo te puedo decir ahora que no. Ellos están interesados de las cosas que pasan en CODELCO y no de un colegio chico de Providencia. Es algo de sentido común. En todo caso es más fácil pensar, para tipos liberales como nosotros, que hay una gran masa conspirativa... de que hay algo hay, pero eso da para largo.*

**- Puntualmente, ¿algún detalle del que se arrepientan en el reportaje?**

*- Recién publicado el reportaje yo me arrepentí de varias cosas. El detalle de la insignia del colegio que hablábamos más atrás... en realidad me arrepiento de no haber hecho más por ocultar la identidad del colegio... también puede haber sido un poco torpe la manera en que mandamos al fotógrafo, en términos de realización.*

*De todos modos siento que este tipo de artículo no se había hecho ni se ha hecho nuevamente en el periodismo chileno. Ahora eso hace que no esté arrepentido. Probablemente podríamos discutir largo sobre la implicancia ética de mandar a alguien a reportear a un colegio. Nuestro objetivo no era denunciar al colegio... como que todos perdieron de vista lo esencial del artículo, que no era el colegio, la directora o el “negro” Carreño con su polola. El objetivo es el que está ahí, y en eso creo que cumplimos en un cien por ciento.*

El ambiente en el liceo Lastarria es raro... un tanto denso. Es como si la directora fuese una especie de regenta que mantiene a todos atemorizados funcionando a su antojo. Una apoderada sin problemas de timidez que se encontraba en el liceo esperando matricular a su hijo, con un agudo oído, dado que escuchó lo que el periodista conversaba con el profesor de filosofía, no tuvo empacho en acercarse para decir que la directora es una mujer mala. Que una vez había echado a un excelente profesor porque a ella se le puso entre ceja y ceja.

También mencionó la vez en que el Lastarria estuvo involucrado en la venta de certificados de educación media rendida. Decía que para los que la conocen, la imagen de la persona que salía en televisión entregando los certificados, era ella.

¿Y por qué tiene a su hijo estudiando aquí?, le preguntó el redactor. Porque aquí hay profesores que son muy buenos... y son tan humanitarios. Les enseñan buenos valores a los niños... y sobre la misma replica: al fin puedo conversar con un periodista para hacerle una pregunta. ¿Y que sería señora? ¿Por qué ustedes son tan mediocres? ¡Sólo se dedican a la farándula! Es que... a esa altura, no valía la pena dilucidar ese episodio del reporteo en el Lastarria.

# **III PARTE**



# ***La construcción de la violencia juvenil a través de los ojos de la prensa en los años 2006 y 2007***

***Consecuencias y reacciones que genera, en la formación de  
imaginarios sobre los jóvenes, el tratamiento de la prensa escrita.  
Un recorrido a los hitos de movilizaciones y protestas, movimiento  
secundario y tribus urbanas.***

## **A) Protestas y movilizaciones**

### **A.1: Los estudiantes secundarios en masa salieron a las calles el 2006**

**- Ficha Técnica del Movimiento secundario: 50  
informaciones**

<b>La Tercera: 10</b>	<b>La Segunda: 5</b>	<b>Diario Siete: 3</b>
<b>La Nación: 10</b>	<b>La Cuarta: 5</b>	<b>LUN: 2</b>
<b>El Mercurio: 9</b>	<b>Publimetro: 4</b>	<b>La Hora: 2</b>

La actitud de los “pingüinos”, el 2006, demostró lo que muchas veces es aminorado por autoridades y la opinión pública en general: la capacidad de los estudiantes para organizarse y elaborar un discurso con ideas bien fundamentadas. Habitualmente, el mundo adulto está cuestionando con diversas justificaciones el accionar de los jóvenes que buscan exteriorizar su disconformidad con ciertos aspectos del sistema. Que si los jóvenes de hoy no vivieron lo mismo que ellos, haciendo referencia a la dictadura; que si los jóvenes de hoy son irresponsables, en el sentido de que sólo piensan en cometer actos vandálicos inconcientemente; que si los jóvenes de hoy no tienen nada por qué luchar; que si los jóvenes de hoy son demasiado inmaduros... y así, un sin fin de versos.

El punto central en esto es que todo ese discurso que busca poner en jaque la libertad de expresarse de los jóvenes no sólo emana de los padres, que evidentemente son los que representan en su mayoría al mundo adulto al que se hace referencia, sino que también viene de los medios de comunicación y, principalmente, de las autoridades.

El sociólogo y especialista en temas de juventud, Raúl Zarzuri, dijo que *“Habría que señalar, primero, que siempre ha habido problemas de parte del mundo adulto para aceptar ciertas manifestaciones juveniles, sobre todo con manifestaciones culturales... eso no es una novedad en estos tiempos. Uno esto lo puede ver en los inicios de las culturas juveniles. El tema del rock and roll, por ejemplo, que derivó en el movimiento hippie y posteriormente en la proliferación de lo que se ha denominado como “tribus urbanas”. Entonces, evidentemente, eso tiene que ver con las distinciones que los jóvenes quieren hacer con el mundo adulto. Ahora, claramente, el mundo adulto tiene baja tolerancia porque, según mi impresión, hay un bajo conocimiento sobre las nuevas prácticas culturales de los jóvenes y sus nuevas formas de sociabilidad, que se han ido modificando con el paso de los años. Los adultos de generaciones anteriores, treinta o cuarenta años atrás, evidentemente no entienden estas nuevas manifestaciones, por lo tanto ahí tampoco hay mayor tolerancia. Por otro lado, la prensa tampoco tiene conocimiento. No hay formación, por ejemplo, para aquellos periodistas interesados en nuevas manifestaciones culturales, sobre todo en jóvenes.”*

En este caso, la satanización del movimiento estudiantil por parte de los medios es un fenómeno que la opinión pública absorbe con total normalidad. Y es porque desde siempre, los medios escritos, objeto de este análisis, han estereotipado a los estudiantes que se movilizan, inconcientes o no, con titulares e informaciones que generalmente describen saqueos y vandalismo, pasando por encima las demandas de quienes se manifiestan.

Sin embargo, es incuestionable el derecho de los medios a informar, pero quizás debiera haber un mayor equilibrio en las informaciones, en el sentido de indagar también, y más concienzudamente, en el origen o el porqué de la violencia con que suelen finalizar las manifestaciones estudiantiles. A esto se puede sumar la televisión, cuyo poder de



influencia como medio audiovisual proyecta imágenes mucho más sesgadas de las que pueden otorgar los diarios.

A pesar de estos antecedentes, es necesario aclarar que dicha satanización nada tiene que ver con la cantidad de informaciones que se publiquen, simplemente porque se pueden tener miles de informaciones de juventud, pero basta con cinco de un tema específico para determinar su intencionalidad. El movimiento secundario es un claro ejemplo. 50 informaciones en total sirvieron para darse cuenta de la persecución mediática a las reivindicaciones de los estudiantes.

*Según Zarzuri, “Tal satanización no se dio solamente por parte de los medios. Fue todo el mundo adulto en general, y particularmente la autoridad, que satanizó a estos jóvenes. Y no sólo los satanizó, sino que los ninguneó, los desvalorizó, los hizo ser menores, porque el tema era: ¿cómo estos niños van a andar diciendo cosas que se supone son tema de adultos? Entonces, en ese sentido, sí hay una mirada que tiene que ver con el desconocimiento, de no creer que los jóvenes tengan cosas que decir, porque justamente se instaló un imaginario en nuestro país respecto a que los jóvenes son apolíticos, amoraless, poco educados...”*

**... Apoyados en la obsoleta frase del “no estoy ni ahí”...**

*Claro, se traduce en eso, pero esa frase tiene que ver con ciertas cosas que estamos viviendo como sociedad, particularmente el tema de la política. Entonces, claro, al inicio del movimiento hubo una cierta satanización que después se revirtió. Hubo una suerte de vuelta de carnero, porque después se empezó a considerar a los jóvenes como sujetos y actores ya que habían conseguido apoyo de otras organizaciones.”*

- **Violentos incidentes entre escolares y carabineros.** *Publímetro*, 27 de abril.

- **El rock del peñascazo fue hit en la Alameda.** *La Cuarta*, 28 de abril.

- **Secundarios volvieron a las calles.** *Diario Siete*, 5 de mayo.

- **Violencia callejera marcó la jornada.** *El Mercurio*, 6 de junio.

- **Movilización estudiantil culmina con incidentes, destrozos y heridos.** *La Tercera*, 6 de junio.

Las movilizaciones propinadas por los secundarios el año 2006, seguramente han sido las más potentes de los últimos 30 años en términos de adhesión y cobertura mediática. Su alta convocatoria, **“Cerca de medio millón de estudiantes se pliegan a paro nacional de educación”**, *La Tercera*, 31 de mayo; sus demandas, que generaron la simpatía de gran parte de la opinión pública, en especial de quienes se vinculan con la comunidad escolar: **“EL DIAGNÓSTICO DE LOS MAESTROS...llevamos más de 40 años apostando a mejorar la cantidad sin preguntarnos demasiado por la calidad”**, *El Mercurio*, 4 de junio; y las consecuencias directas que este movimiento generó: la formación del Consejo Asesor Presidencial con representación de secundarios y universitarios, y sus propuestas para la modificación de la LOCE, son factores que hicieron de los secundarios un movimiento cohesionado y respetado como nunca, incluso, a nivel mundial.

*“Debido a su masividad, este movimiento es el más importante de la historia de las movilizaciones estudiantiles en nuestro país, además del poder que ellos representaron en la calle y las implicancias que ese ejercicio de fuerza generó a nivel de gobierno. Nunca antes se había visto*

*que estudiantes lograran modificar la agenda política del país. Todo eso en términos históricos”, señaló la historiadora Tamara Contreras.*

La ola informativa respecto al movimiento secundario partió en abril del 2006. De las decenas de informaciones obtenidas de los diarios de la región, el mayor porcentaje se atribuyó a la violencia producida en varias de las manifestaciones que se llevaron a cabo a lo largo del año.

Entre el 26 y 27 de abril, la noticia de que el pase escolar tendría uso limitado fue la gota que rebalsó el vaso. La paciencia se agotó y más de 4 mil escolares salieron a las calles del centro a hacer valer su derecho a reclamo. A esto se sumó la petición de hacer que la PSU fuera gratuita. Tales solicitudes fueron reafirmadas por 20 dirigentes de colegios y liceos emblemáticos de la capital.

La movilización terminó con violentos incidentes. Todos los diarios de Santiago, o los de mayor tiraje, publicaron sendos titulares con las cifras de detenidos que fueron alrededor de 50. Cada información dedicó muy pocas líneas al peticorio desarrollado por los estudiantes para dar más énfasis al número de detenidos y las escenas de violencia protagonizadas con Carabineros.

El 28 de abril, La Cuarta y La Tercera informaron sobre los enfrentamientos ocurridos entre universitarios y Carabineros en la inmediaciones de una Universidad en el centro de Santiago. El hecho se produjo en un acto recital organizado por la Confederación de Estudiantes de Chile (Confech) para expresar sus demandas pacíficamente. Los diarios describieron que los desórdenes se originaron entre los estudiantes y que Carabineros debió concurrir al lugar para disolver. Sin embargo, el acto se realizaba con normalidad cuando de un momento a otro aparecieron en escena carros lanza agua y zorrillos, situación que motivó los enfrentamientos. El acto terminó con 30 detenidos.

Las interrogantes ante tal escenario son simples: ¿será que la prensa distorsiona este tipo de acciones? ¿Estarán concientes de los efectos nocivos que se pueden provocar al proyectar de esa manera algunas conductas? A esto y otras cosas se refirió el periodista y doctor en Antropología de la Universidad de Barcelona, Oscar Aguilera.

*“Primero habría que ver qué se está pensando por distorsión. Para esto podríamos analizar dos posibilidades. La primera es pensar que hay una actitud activa para mostrar sólo una versión, absolutamente semantizada, o ya significada, de lo que está ocurriendo en la realidad, en cualquiera de los planos. El ejemplo acá es un acto, que es reemplazado como noticia cuando hay disturbios dado que estos pasan a ser la noticia, cosa que implicaría una actitud activa de quien escribe, edita o pautea en los distintos medios, y que se separaría de otra posible entrada para leer eso que no tenga que ver tanto con una distorsión en términos de activo, sino más bien como una suerte de naturalización de la tarea periodística, asumiendo que el periodismo tiene su propia estructuración ideológica que te lleva a visibilizar algunas cuestiones y te lleva “naturalmente” a invisibilizar otras. En ese contexto, creo que en la mayoría de los casos hay mucha correspondencia entre esta ideología del periodismo, que Pablo Arancibia, en su texto sobre ideología del periodismo, habla sobre el decir, ver y objetivar, como factores que actúan en función de lo que el periodismo te dice que pasa, pero que es distinto de esta otra cuestión a la que uno siempre le atribuye “malas intenciones”, en este caso a los medios.*

*No creo que pueda existir una correlación automática entre una racionalidad malévol, que pretende desprestigiar a los jóvenes y sus actividades, y el compromiso activo por parte de los propios sujetos, en este caso, los periodistas. Hay una suerte de ideología profesional que yo creo que es tan relevante como los intereses políticos más grandes que están detrás de cada vez que un medio se refiere a un hecho de la sociedad.*

**¿Entonces la reacción del periodismo, en este caso, sería como una réplica de lo que cae de las autoridades?**

*Pero no sólo eso. Es que las mediaciones tampoco son tan automáticas. Creo que todo lo que tiene que ver con esto que tú puedes entender genéricamente como lo que a la autoridad le conviene que se sepa, es algo que forma parte de las propias definiciones del periodismo. Creo que en la formación de los periodistas hay un componente fundamental. Si se piensa en términos más de cultura, análisis cultural, o desde una perspectiva más crítica, uno podría decir, pensando por ejemplo en Gramsci, que los periodistas de alguna u otra forma, en su propia formación, han ido incorporando y cimentando contenidos ideológicos de esa autoridad, por lo tanto no requieren a la autoridad después... hablan solos.*

**¿Pero por qué se dice que los incidentes se originaron desde la gente, y no desde el momento en que Carabineros irrumpe para disolver? ¿Será por una cuestión de mercado, en el sentido de ganar en ventas?**

*Una de las cuestiones que te anulan en la formación periodística y que es un componente clave, es la historicidad y la noción de proceso. Eso en el periodismo, para mí, es absolutamente básico, sobre todo en determinados formatos periodísticos, como por ejemplo el de las notas informativas. La noticia, en su modalidad específica de nota informativa, no te habla ni del contexto ni de cómo se produjo el hecho, habla de lo que ocurre, y se asume como natural que hay sólo una posibilidad para hablar, y ahí es donde se cuela el otro componente que es de orden ideológico, respecto a lo que cada uno reproduce. No es cómo llegó a producirse el enfrentamiento con Carabineros, sino que lo que hubo es un enfrentamiento en que Carabineros resolvió que el acto debía terminar tranquilo. Ahí se cruzan dos vectores.*

*Cuando hacemos noticia o trabajamos para un medio, se cruzan esas dos cuestiones. Por una parte, esa formación profesional, que ya conlleva dimensiones ideológicas, o una suerte de ideología profesional, y una segunda vertiente que también está incluida en la formación profesional, te lleva a desalojar la propia noción de historia, de proceso y antecedentes que permiten comprender algo que ocurre. Ahora, para mí, eso es tan relevante como que exista un medio que tenga intereses, y que los medios estén en manos de un capital, etc. Lo que pasa es que el foco que hemos puesto siempre desde una perspectiva crítica, ha estado en quienes son los empresarios que están detrás, y estos “empresarios malos que nos manipulan y nos muestran sólo lo que nos quieren mostrar”, que es cierto, pero creo que también hay un discurso y una práctica profesional vinculada con el periodismo, que es muy coherente con esa otra postura y que para mí es mucho más preocupante. Tengo la sensación, incluso, que hasta los medios que no se inscriben dentro de lógicas monopólicas y comerciales, que pueden ser prensa más alternativa, siempre se centran también en aquello que se constituye como noticia. Tú puedes tomar Indymedia (medio independiente de contra información), asumiendo que tiene una perspectiva alternativa, y se puede tomar El Mercurio, y los dos van a hablar de lo mismo: el enfrentamiento con Carabineros. En términos estrictamente periodísticos, esa va a ser la noticia... la diferencia va a estar en que Indymedia y El Mercurio van a valorar esa noticia desde distintos lugares, pero los dos van a estar hablando de heridos, detenidos, barricadas, etc”.*

Pasando al 5 de mayo El Mercurio, La Nación y el desaparecido diario Siete, informaron sobre otra manifestación protagonizada por escolares que terminó en hechos de violencia. El saldo: 622 detenidos. Esta vez, el petitorio estudiantil evolucionó. Habiendo logrado que las limitaciones al uso del pase escolar fueran obviadas, los representantes del estudiantado exigían ahora pase escolar gratuito, además de la misma condición de gratuidad para la PSU. La cantidad de detenidos se debió a que la

movilización no estaba autorizada. El diario Siete, de todas formas, aclaró lo pacíficas que eran las marchas hasta la intervención de Carabineros.

Justamente para el 5 de mayo los estudiantes habían convocado a un paro social. Sin embargo, esta vez el llamado era para realizar una jornada de reflexión y que los estudiantes se quedaran en sus colegios para formar mesas de discusión y charlas. Dicha meta se cumplió, en parte. Los trabajadores e instituciones que adhirieron a la movilización, entre los que se destacaron principalmente servicios ligados a la salud, además de la Asociación Nacional de Empleados Fiscales (Anef), algunos trabajadores de Tesorería, del Servicio de Impuestos Internos e incluso del ministerio de Educación, realizaron jornadas de conversación en sus trabajos; algunos estudiantes también, pero la gran mayoría no evitó manifestarse en las calles, obteniéndose los resultados de jornadas anteriores.

El 6 de mayo La Tercera, La Nación, El Mercurio y La Hora, informaron de los resultados del llamado a paro. Hubo más de 200 detenidos, saqueos y desmanes.

Algunos titulares que describieron la jornada:

- ***Desmanes y saqueos marcan paro nacional de alumnos secundarios.*** *La Tercera, 6 de mayo.*

- ***El paro nacional fue más estudiantil que social.*** *La Nación, 6 de mayo.*

- ***Saqueos y violencia marcaron paro nacional de secundarios.*** *La Hora, 6 de mayo.*

El 7 de mayo La Tercera informó que autoridades judiciales estaban recopilando imágenes para atrapar a autores de saqueos y desmanes,

que según locatarios del centro, serían delincuentes habituales del sector. Las pérdidas se estimaron en más de 300 millones de pesos.

El 12 de mayo ya había respuesta judicial respecto a los más de mil jóvenes que habían sido detenidos en las violentas jornadas anteriores. La Tercera, a través de su página editorial, hizo una crítica abierta a las autoridades por no controlar a los vándalos, cuya acción estaría dirigida por gente del Partido Comunista y organizaciones internacionales que apoyan a los violentistas, esto último pensando en el activista argentino que fue detenido en una de las movilizaciones por, supuestamente, arengar a los violentistas. También se destacó que las manifestaciones se han transformado en un ejercicio de irresponsabilidad para sus asistentes, puesto que sin tener idea de por qué están ahí, se dedican a destruir los bienes públicos.

*Para el sociólogo Raúl Zorzuri, “Los medios reflejan el sentir de la sociedad, y la sociedad en estos momentos no entiende las acciones violentas. En realidad, cuesta entender las acciones violentas, pero en general, uno debe decir que la violencia siempre tiene sentido; no es una violencia sin sentido como lo quieren instalar los medios de comunicación en particular. Al intentar reflexionar sobre la violencia y sus sentidos para ciertos grupos, ya sean jóvenes, pobladores, sindicalistas, etc. implica hacerse preguntas y reflexionar sobre cuestiones mucho más grandes que tienen que ver con el tipo de sociedad que estamos construyendo, el tipo de sujeto societal que queremos construir... entonces, evidentemente esas son preguntas que no todo el mundo quiere responder. Son preguntas cuyas respuestas van a tener poca acogida en la sociedad, en el estado y los medios. Acá lo que más vende es precisamente la acción de violencia sin sentido, estigmatizando a ciertos segmentos de la población. También tiene que ver también, a nivel de medios, con el tema de ventas...”*



**... Porque la violencia siempre va a vender...**

*Claro, la violencia es objeto de atención para las ventas en todos los medios. Uno puede entender que cuando hay explosiones, los noticiarios ocupan sus primeros quince o veinte minutos sobre estas acciones, que generalmente están centradas en jóvenes o en personas de sectores populares. Si tú ves las portadas de los diarios, generalmente están centradas en temas violentos.”*

Siguiendo en el 12 de mayo, El Mercurio también entregó su visión mediante su página editorial. A propósito de la última manifestación que arrojó más de un millar de detenidos, dicho medio expresó que la participación de otros elementos como: adultos, mapuches, activistas del PC y hasta un agitador extranjero, aparte de los secundarios, dejó la sensación de que hay una organización de extrema izquierda con una estrategia asistémica, porque los resultados obtenidos en la últimas marchas, que incorporaron estrategias y diversos implementos y técnicas para alcanzar resultados con ese nivel de violencia, era imposible obtenerlos sólo con la coordinación de los estudiantes. Por eso el diario mercurial dejó abierta la posibilidad de que haya habido grupos o gente que asesoró en temas de vandalismo.

Ese mismo día El Mercurio publicó dos noticias más relativas al tema. Una se refirió a que las fiscalías abrieron investigación a “sólo 8 alumnos por desórdenes”, además de expulsar al argentino que detuvieron por agitador. La otra nota se refirió a la libertad de 1.355 detenidos por desmanes.

El diario Siete, también el 12 de mayo, se refirió a uno de los coletazos provocados por la violenta marcha. La senadora Soledad Alvear, el día anterior a esta publicación, presentó un proyecto que buscaría, mediante

una iniciativa legal, que sea considerado delito salir a la calle encapuchado.

El periodista Rafael Cavada, a través de una columna en La Nación del 14 de mayo, justificó en parte la violencia desatada por los escolares señalando que las autoridades, además de ignorarlos, han tratado de meterles el dedo en la boca, motivos suficientes para que los pingüinos den rienda suelta a su ira en el centro de Santiago.

El 18 y 19 de mayo, La Segunda y El Mercurio, respectivamente, informaron sobre una nueva protesta sin autorización que llevaron adelante los secundarios para exigir gratuidad de la PSU y pases escolares. La Segunda habló de 150 detenidos; El Mercurio 566. El detalle más importante de estas informaciones estuvo en la detención de un joven que portaba una pistola, remarcando que además la mostraba durante la manifestación.

El 31 de mayo casi todos los diarios de Santiago se refirieron a la violenta protesta estudiantil acontecida el día anterior. Esta vez, claro está, el protagonismo se lo llevó el excesivo uso de la fuerza impuesto por Carabineros. Escenas de agresivas detenciones, zancadillas y golpes contra estudiantes menores de edad, hicieron que Carabineros recibiera una lluvia de críticas de todos los sectores. Los efectivos también dejaron heridos a algunos profesionales de la prensa. Dicho escenario hizo que el Jefe de Fuerzas Especiales de ese momento, Osvaldo Jara, fuera dado de baja. Los enfrentamientos, que duraron varias horas, se dieron a lo largo del centro, siendo la casa central de la Universidad de Chile su epicentro.

Estos días fueron los de mayor agitación. Las protestas eran sucesivas a lo largo del país y los estudiantes no descansaban en sus intentos de ser escuchados y lograr que sus demandas fueran acogidas en su totalidad.

Luego de la sucesiva ronda de incidentes y hechos de violencia provocados por estudiantes y Carabineros durante el primer semestre, vino un breve y relativo período de calma, en líneas generales. Acuerdos, demandas cumplidas y la creación del Consejo Asesor aquietaron las aguas dentro del movimiento pingüino, en espera de lo que estas medidas pudieran dar a luz. Pero dicha calma duró poco más de dos meses puesto que agosto fue el mes en que nuevamente comenzaron a asomar focos de conflicto.

Entre el 8 y 10 de agosto La Segunda, La Nación y Publimetro, informaron que 24 colegios, 21 del sector poniente y 3 del centro, se fueron a paro y que parte de estos estudiantes se manifestó en la calle para expresar su descontento por la lentitud del gobierno en la solución de las demandas prometidas para mejorar la calidad de la educación. Los incidentes más graves se dieron en la comuna de Maipú, donde hubo un centenar de detenidos por destrozos en la vía pública. El municipio de dicha comuna estimó en más de 100 millones de pesos los daños provocados por los estudiantes.

La reacción de las autoridades fue lo más llamativo de este hecho puesto que dejaron abierta la posibilidad de que los padres de los alumnos detenidos corrieran con los gastos provocados por el vandalismo de sus hijos.

El 23 de agosto se dio lugar a las informaciones de una nueva protesta de escolares en el centro de la capital. La Tercera y Publimetro se refirieron a los más de 200 detenidos que arrojó una manifestación en reclamo al trabajo del Consejo Asesor y la tardanza en la firma del decreto que autorizaba a usar el pase escolar las 24 horas del día. Algunos dirigentes señalaron que otro de los propósitos de la manifestación era demostrar que los estudiantes no estaban parados y que su revolución seguía en pie.

Maipú volvió a ser epicentro de manifestaciones. Esta vez fueron La Segunda y La Cuarta, del 5 y 6 de septiembre, respectivamente, los medios que informaron sobre una nueva protesta. El lento trabajo del Consejo Asesor y la abolición de la LOCE fue la bandera de lucha de poco menos de un centenar de estudiantes que se enfrentaron con Fuerzas Especiales de Carabineros dejando un saldo de casi 50 detenidos.

Publimetro del 27 de septiembre informó que unos 200 escolares iniciaron los desórdenes en una marcha convocada por el Colegio de Profesores. Este hecho marcaría el fin de las noticias vinculadas a violencia en manifestaciones escolares. A partir de fines de septiembre y principios de octubre, las informaciones de una ola de tomas de liceos y colegios comenzaron a ocupar lugar en las páginas de los diarios. La estrategia de protesta de los escolares había evolucionado por completo. Ahora, los hechos de violencia se trasladaban a los mismos establecimientos.

Entre el 18 y 19 de octubre La Nación y El Mercurio informaron sobre los violentos desalojos producidos en colegios y liceos emblemáticos de Santiago. Mientras Carabineros buscaba la forma de entrar a los recintos, su accionar fue enérgicamente resistido por los alumnos que tenían tomadas las instalaciones. La jornada culminó con más de cien detenidos entre alumnos y apoderados. El Liceo de Aplicación fue el establecimiento más duro para Carabineros, que debieron sortear piedrazos y el lanzamiento de parte del inmobiliario de las salas.

El fin de las informaciones relacionadas a violencia, entre estudiantes, fue el desalojo en el liceo Insuco N-2 aparecidas el 25 de octubre en El Mercurio, La Nación, La Cuarta y La Hora. Más de 20 detenidos dejó el hecho en que los estudiantes resistieron el desalojo lanzando objetos contundentes a Carabineros. Los enfrentamientos dejaron tres alumnos y un carabinero heridos.

A la historiadora Tamara Contreras, se le preguntó lo siguiente: **¿Habrá dejado algún legado el movimiento pingüino del 2006?**

*Primero que nada, una lección de organización para el resto de los movimientos sociales que a mi juicio han ido activándose en los últimos años. Demostraron que a través de la movilización se puede lograr ciertos objetivos. Nos mostraron también que los jóvenes no son sujetos a los que no les interese nada, sino que muy por el contrario, tienen propuestas y ponen en práctica formas de hacer política que no son muy comprendidas, en general, por los mayores, quienes califican a los jóvenes en la categoría del “no estar ni ahí”, principalmente por desconocer de qué tratan estas nuevas prácticas. Lo que ellos dejaron en evidencia es que sí tienen opinión, ganas de participar, propuestas, críticas radicales al sistema, fuerza y capacidad de movilización. Las nuevas orgánicas que dejó el movimiento secundario, aunque no son tan nuevas, porque la asamblea y la horizontalidad vienen desde fines del siglo XIX o principios del siglo XX, en Chile, con lo que era el movimiento obrero, es otro elemento importante. Estas prácticas hablan de una crítica a la política tradicional... a la política jerarquizada, con la que los chiquillos no se sienten representados, pero sin embargo, todo lo que ellos hacen y dicen a lo largo del movimiento secundario, como a través de otras prácticas juveniles, son altamente políticas. Ellos han ampliado la política no quedando solamente en lo partidario, sino que incorporaron otros elementos, nuevas temáticas, nuevas formas de expresión... y ahí está todo lo que es la expresividad simbólica, las tribus urbanas, colectivos... como nueva forma de hacer política.*

## **A.2: Los “pingüinos” que se movilizaron el 2007**

A más de un año de las bulladas movilizaciones escolares del 2006, que dejaron a los secundarios como un ejemplo de organización y lucha, una vez más el movimiento se rearticuló, pero a diferencia de lo que el país

vio el año anterior, los “pingüinos” del 2007 mostraron nuevos líderes, nuevas demandas y, según lo que los medios publicaron, una evidente desorganización. La cobertura mediática fue claramente inferior a la recibida por el movimiento del año anterior. De hecho, sólo se concentró en el mes de junio... ¿por qué será que mediáticamente, los pingüinos del 2007 fueron tan dejados de lado, en comparación con los del 2006? El doctor en Antropología, Oscar Aguilera, entregó una visión ante este cuestionamiento:

*“Creo que los medios, en el caso de mayo del 2006, no estaban preparados y no conocían a este actor, por lo tanto, no podían calcular en términos racionales los efectos políticos que podía tener actuar como caja de resonancia de un movimiento como el del 2006. El 2007 ya estaban preparados. Para eso uno podría reconstruir cómo fue el tratamiento del 2006 para explicarse por qué el 2007 no hubo caja de resonancia mediática respecto a los jóvenes. Primero: una cuestión tan básica, a modo de ejemplo, es que en el transcurso del 2006 primero hubo una criminalización del movimiento secundario, después, un ensalzamiento como héroes, y después, agendar y marcar la pauta: ¡Cabros, no se suban por el chorro!... la famosa portada de Las Últimas Noticias... en el fondo, nosotros estamos ordenando lo que por definición en el campo real, no está ordenado, y ahí aparece otra vez la ideología periodística, los intereses mediáticos, la construcción de una agenda que intente encauzar los conflictos... eso lo aprendieron muy bien los medios, en el 2006. En el 2007 ya conocían al actor; ya sabían que si le daban mucho auge, “los cabros se iban a subir por el chorro”, y sabían también que los muchachos no estaban actuando en términos clásicos, por lo tanto, si los querían atacar criminalizándolos, ellos rápidamente podían cambiar la estrategia como lo hacían en el 2006. Ahí se conjugan dos cuestiones: primero, que los medios lograron reconocer a un actor, un tipo de actor social nuevo, en este caso los estudiantes secundarios del 2006, y por lo tanto, entre otras cosas, se desalojaba la idea de novedad; cualquier cosa*

*que se hiciera en el 2007 ya no tenía ningún componente novedoso en relación a lo que los estudiantes hicieron en el 2006, que nos dejaban con la boca abierta a cada rato. Y en segundo lugar, los tipos aprendieron a manejar el tiempo, o la forma del tratamiento del conflicto, porque habían vivido el 2006 pegándose bandazos, y en eso los medios son súper inteligentes... ahí opera racionalidad, porque ahí es donde operan los intereses más estratégicos: “no abramos mucho la puerta... no visibilicemos mucho a los actores sociales porque ahí hay un campo que se nos va de las manos”... y atenta contra la propia gobernabilidad del país en la cual se insertan los medios, porque los medios viven de la gobernabilidad... a los medios no les conviene, en términos estrictos, que los actores sociales se revelen masivamente porque o si no, los medios, quedan fuera del control de la agenda, porque se acostumbraron a ser ellos quienes ponen los temas sobre la mesa.*

*Y en segundo lugar, una cuestión que ya no tiene que ver con los medios en sí, es que en términos de agenda, el 2006 estuvo marcado por la contingencia de los actores sociales: deudores habitacionales, trabajadores del cobre y los pingüinos. El 2007 esos actores ya habían dejado de ser novedad, sin embargo, se empezó a ver otra agenda política: la agenda de la corrupción, que es la que se está viendo hasta ahora como cierre de todo este proceso. Si del 2007 en adelante tú revisas cuales han sido los conflictos políticos de este país, están todos vinculados con la administración y el gobierno: Ferrocarriles, coletazos MOP Gate, Chile Deportes, ministerio de Educación...entonces, los medios se van acomodando a esto del cambio en la agenda. Cuando no estaba esta agenda política, los tipos recurrieron a los actores sociales que estaban visibilizando una actividad muy importante. Podría ser la relación, también, con el 2005 y el 2004: ¿cuál fue la agenda política? La espectacularización y la farándula. Entonces son momentos, incluso, de orden productivo... ahí es donde son funcionales a los intereses económicos de los conglomerados, pero no creo que haya una relación*

*directa entre los conglomerados y lo que escribe un tipo en los diarios y las noticias que entran a la hora de hacer o cerrar la edición”.*

Bastantes noticias referentes a los estudiantes comenzaron a circular el 1 de junio del año pasado. La irrupción de los escolares generó, hasta cierto punto, un contrapeso para todo el material de prensa que por esos días concebía la Ley de Responsabilidad Penal Juvenil. A esto podemos sumar que las nuevas amenazas de toma llegaban justo ad portas de la puesta en marcha de la ley, situación que evidentemente se transformaría en justificación para que medios y autoridades pidieran que la nueva implementación se aplicara sobre quienes produjeran desórdenes en las calles y en sus colegios.

Esta vez, los “pingüinos” pasaron a ser los villanos de la película por presionar para que el trabajo de las autoridades a cargo de los cambios educacionales fuera el correcto y para que no se repitieran el plato los mismos de antes, o mejor dicho, que los más de 600 millones de dólares anunciados por la Presidenta en el discurso del 21 de mayo, no cayeran en las manos de los mismos administradores.

El 1 de junio los diarios capitalinos noticiaron de la toma del liceo Barros Borgoño. Según los medios esta era la primera señal de una serie de movilizaciones anunciadas por los estudiantes. La Segunda de ese día anunciaba que la Comisión Política de Estudiantes tomó la decisión de iniciar una escalada de movilizaciones. Diego Calderón, alumno del Instituto Nacional y dirigente de la Zonal Centro de la Asamblea Nacional de Estudiantes Secundarios (Anes), señaló que los tres puntos centrales de su petitorio eran: educación totalmente estatal, que se solucionara el tema Transantiago y que se generara un debate sobre la Ley de Responsabilidad Penal Juvenil.



- ***Pingüinos se reactivan: se tomaron colegio emblemático. La Segunda, 1 de junio.***

- ***Toma del liceo Barros Borgoño reaviva temor de una crisis estudiantil. La Hora, 1 de junio.***

A pesar del temor a la resurrección de las movilizaciones escolares de la que hablaron los medios, después del 2 de junio las informaciones se detuvieron, quizás, porque en la madrugada de ese día el Barros Borgoño fue desalojado, y porque en el ambiente reinaba la incertidumbre respecto a la baja cohesión que mostraban los estudiantes por el hecho de no saber con seguridad qué establecimientos se acoplarían a las tomas. Diego Calderón declaraba a El Mercurio del 2 de junio que los estudiantes estaban aunando fuerzas en su organización para dar la batalla. Por su parte, Maxi Mellado, presidente del Centro de Alumnos del Barros Borgoño declaró a Las Últimas Noticias del 2 de junio que ellos serían los que prenderían la mecha de las movilizaciones. Auguró que para la siguiente semana los liceos emblemáticos estarían movilizados.

De esta forma se llegó al 7 de junio, día en que los diarios casi en su totalidad informaron de la seguidilla de tomas producidas el día anterior, sin embargo, éstas fueron desalojadas rápidamente y sin violencia. A pesar de no registrarse desórdenes, los diarios informaron que hubo más de 200 detenidos. Publimetro y El Mercurio del 7 de junio fueron los únicos en señalar que el movimiento secundario estaba actuando en bloque y descoordinadamente porque los movimientos que decidieron tomarse los establecimientos no tenían un respaldo total. De todas formas, dirigentes secundarios reiteraron que estas movilizaciones representaban el inicio de lo que se vendría a nivel nacional.

- ***Rápidos desalojos de liceos en toma dejan más de 200 escolares detenidos. La Tercera, 7 de junio.***

- **Secundarios ya no actúan en bloque, y autoridad desaloja sus tomas rápidamente.** *El Mercurio, 7 de junio.*

- **Tomas en cadena de 12 colegios: Pingüinos llaman a huelga nacional.** *La Segunda, 7 de junio.*

- **Seguidilla de tomas “Express” en liceos emblemáticos de Santiago.** *La Nación, 7 de junio.*

Ese 7 de junio el diario La Tercera editorializó: **Tomas de colegios: el camino equivocado.** En la nota se criticó a los estudiantes que buscaban establecer sus demandas mediante medidas de presión, incorporando, además, solicitudes que respondían más que nada a temas sociales, cosa que según La Tercera restó credibilidad a este nuevo movimiento. Esencialmente se enfatizó que los estudiantes tenían todo el derecho a plantear sus puntos de vista, pero debían hacerlo dentro de los marcos de una democracia para así aportar efectivamente a la discusión... la pregunta que quedó es: ¿cuál es la instancia democrática en que los estudiantes tienen derecho a plantear sus temáticas? Sobre esto se le consultó a la historiadora Tamara Contreras:

*“Primero, la prensa realizó una especie de movimiento pendular para tratar el tema secundarios, hablando del 2006. Ellos parten criticando y destacando los aspectos negativos de estos jóvenes que están movilizándose. Reproducen el discurso de la juventud como problema; la juventud rebelde; la juventud lumpen; vándalos... todo lo negativo respecto a los jóvenes, para luego transformar ese discurso gracias a las presiones que los mismos estudiantes fueron ejerciendo. Al pasar el tiempo ya no se trataba de jóvenes rebeldes, sino que ahora eran jóvenes con propuestas, interesados en su país y la política. El discurso se vio necesariamente transformado no por voluntad de la prensa, sino que por la presión que ejercieron los jóvenes y la legitimidad y validación que tuvo*

*ese movimiento secundario entre el mundo adulto. Se vieron obligados a destacar aspectos positivos de esos sujetos que para ellos siempre habían sido vándalos o delincuentes.*

*Luego del fin de este movimiento, se mandó el proyecto de ley de educación al Congreso y nuevamente se invisibilizó a todos los chiquillos que estaban participando el año pasado. Entonces: ¿de qué camino democrático están hablando, si cuando se acabaron las protestas se acabó el conflicto y luego todo siguió igual? La clase política no tuvo la visión de poder buscar espacios donde incorporarlos dentro de la política tradicional. Ni siquiera se dieron ese trabajo. Los dejaron abandonados. ¿Qué va a pasar ahora? Seguramente las movilizaciones van a volver a ocurrir y así va a ser un movimiento permanente. En este país, si no hay presión a través de la movilización social, los sujetos y actores sociales no son considerados. Es casi un absurdo que haya que llegar a las movilizaciones para que se tome en cuenta la opinión de la gente.*

**¿Crees que los secundarios del 2007 mostraron debilidades, comparándolos con los del 2006, y guardando las proporciones, evidentemente?**

*Creo que el año pasado los chiquillos trataron de reajustarse dirigencialmente. Los chicos del 2005 y 2006 tuvieron dos años para poder procesar todo lo que fueron las movilizaciones secundarias que ya venían siendo planificadas. La mayoría de la gente que generó eso salió de cuarto medio, por lo tanto, esos líderes, que se “autoformaron” en ese período, necesariamente tuvieron que recambiarse. A mí me parece que el 2007 es un año en que los chiquillos buscaron nuevos elementos en común para poder entablar un discurso que englobara a todos los secundarios. Creo que la pasividad que se vio el 2007 se va a rematerializar el 2008”.*

Para el 8 de junio las informaciones siguieron siendo similares. Lo paradójico, claro está, es que el 7 de junio, mientras la gente se informaba sobre las tomas que rápidamente fueron desalojadas, los estudiantes volvían a movilizarse para tomarse sus planteles. Esta vez los efectos fueron más extremos puesto que en el desalojo de un colegio de Santiago Centro, el liceo Libertador San Martín, se registraron graves incidentes. Los alumnos trataron de resistir la entrada de Carabineros lanzando todo tipo de objetos. En el enfrentamiento, uno de los alumnos terminó con quemaduras graves luego de manipular ácido sulfúrico. Tres Carabineros también terminaron afectados por el corrosivo. Ante estos antecedentes la ministra Provoste declaró a los medios que todo era una situación horrorosa.

El contexto del 8 de junio graficaba una oleada de tomas. Dirigentes secundarios de la Asociación Nacional de Estudiantes Secundarios, ANES, oficializaban el llamado nacional para que los escolares se tomaran sus establecimientos. Las informaciones que rodearon este día fueron similares en todos los diarios: estudiantes con distintas opiniones, rechazo total a las movilizaciones y un petitorio que para muchos resultaba irrisorio; ¿por qué irrisorio? Porque autoridades y medios no lograron concebir que temas como Transantiago y la Ley Penal Juvenil fueran parte de la agenda de quienes estaban movilizadas.

**- La inorgánica estructura de los escolares que lideran las tomas. La Segunda, 8 de junio.**

**- Desalojo en liceo termina con un escolar y cinco carabineros quemados con ácido. La Tercera, 8 de junio.**

**- Un estudiante y 6 carabineros quemados con ácido en desalojo. El Mercurio, 8 de junio.**

- **Con oleada de tomas, dirigentes intentan reflotar movimiento secundario.** *La Nación, 8 de junio.*

- **Pingüinos llaman a toma total.** *Publimetro, 8 de junio.*

- **Joven quemado durante desalojo de liceo: “Esto es por la razón o la fuerza”.** *La Segunda, 8 de junio.*

El domingo 9 de junio La Tercera y El Mercurio presentaron perfiles de los nuevos dirigentes estudiantiles destacando el llamado a una movilización nacional para el martes 11 de ese mes. Dentro de estas notas se puso énfasis a las declaraciones del ministro del Interior, Belisario Velasco, quien dijo que el resurgimiento de las movilizaciones era artificioso y negativo. En sus declaraciones también se refirió en duros términos a la dirigente estudiantil María Jesús Sanhueza. A los medios dijo literalmente lo siguiente: *“La adolescente de nombre santo y violencia impía, yo creo que está cometiendo un error. Está llevando a sus compañeros a situaciones límite, que no son tolerables”*... singular declaración del vicepresidente de la República para referirse a una dirigente escolar de 17 años.

Y el llamado a paro se pospuso para el jueves 13. Descoordinación y falta de acuerdo entre los estudiantes corroboraba de algún modo lo que los medios venían señalando respecto al movimiento: había desacuerdos. A esto se sumó la molestia de sus pares de regiones que no estuvieron de acuerdo con movilizarse ya que se sintieron excluidos de la discusión y toma de decisiones. Sin embargo, el 11 de junio volvieron a aparecer tomados los colegios emblemáticos de Santiago.

Al final, las intenciones de los pingüinos se fueron diluyendo con el correr de los días. El paro nacional se transformó en una protesta en que participaron sólo colegios de la capital. El movimiento estaba

deslegitimado y sin el apoyo con que contaron el año anterior. Como resultado hubo detenidos, alumnos removidos o expulsados de sus colegios y algunas autoridades pidiendo que se les aplicara la Ley Penal Juvenil a los responsables, justamente una de las aristas contra las que reclamaron en algún momento los estudiantes... en esta oportunidad, los escolares se quedaron solos y sus demandas no fueron escuchadas. De los medios quedaron completamente al margen, situación que se comenzó a reflejar en los primeros diez días del mes cuando hechos como una enfermedad que afectó a la Presidenta Bachelet, por ejemplo, pasaron a ser tema de más preocupación.

### ***A.3: La creciente violencia en fechas emblemáticas***

**- Ficha técnica de Protestas y Manifestaciones en 2006: 19 informaciones**

<b>El Mercurio: 5</b>	<b>La Segunda: 2</b>	<b>Estrategia: 1</b>
<b>La Tercera: 4</b>	<b>Diario Siete: 1</b>	<b>Publimetro: 1</b>
<b>La Nación: 4</b>	<b>La Hora: 1</b>	

El 29 de marzo, día del joven combatiente, el 1 de mayo y el 11 de septiembre, son días emblemáticos, para algunos sectores, en la historia socio política de nuestro país. Simbolismos, manifestaciones por los derechos de los trabajadores y actos en memoria de los caídos en dictadura son la tónica de estas fechas. Sin embargo, los últimos años estas expresiones se han ido opacando por las crecientes jornadas de violencia protagonizadas por manifestantes y Carabineros. Poblaciones y sectores periféricos de la capital se han transformado en el principal escenario para que cientos de personas den rienda suelta a su descontento atacando a Carabineros, saqueando negocios y destruyendo

todo a su paso. Lo más grave es que cada año la situación empeora. Más armas, más heridos, muertes y cada vez más gente de manera espontánea, y también organizada, participando de los hechos.

En este contexto, la fuerte cobertura mediática entrega un panorama de lo que se vive en estos sectores del gran Santiago, sobre todo en el 11 de septiembre, día en que la violencia se desarrolla en su máxima expresión.

Sin intención de ser reiterativo, pasan los años y las escenas entregadas por la prensa son cada vez más duras. ¿Y qué se ve? Se ve que el 11 de septiembre del 2006, por ejemplo, efectivos de Fuerzas Especiales de Carabineros eran doblegados por pobladores en varios sectores de la ciudad. En Peñalolen, las imágenes mostraron cómo turbas de personas superaron el accionar de Carabineros en todo momento. Villa Francia es otro claro ejemplo; ahí se pudo apreciar en vivo y en directo a grupos armados atacando coordinadamente a Carabineros. El 2007 la situación fue aún más violenta dada la cantidad de armas que se usaron. Producto de esto un carabiniere resultó muerto de un balazo en el sector de Pudahuel Sur, hecho que se transformó en debate nacional debido a la cobertura mediática que tuvo. Y así, las escenas de violencia retratadas por la prensa han sido recurrentes, pero ninguna cuestiona o pone en tela de juicio el origen o el por qué de estas conductas cada vez más violentas, circunstancias que inevitablemente llevan a preguntarse hasta qué punto llegará esto. O, qué tan efectivo es el tema del “recalentamiento social” en nuestro país.

Según el sociólogo Raúl Zarzuri, *“En el último decenio varios países han atravesado estados de violencia que han llegado, incluso, a botar presidentes, como el caso de Ecuador y Bolivia. Pero Chile es un caso particular. Las explicaciones no son fáciles de dar. Tampoco hay investigaciones sobre eso. Nosotros tuvimos una transición hacia la democracia muy distinta a la del resto de los países. Evidentemente el*

*pacto que se hizo al inicio de la llegada de la democracia significó un pacto de desorganización social para defender esa democracia. El miedo que se instaló desarticuló todo el movimiento social que nosotros traíamos, por lo tanto, se generó una especie de retirada de los movimientos sociales. Todo el mundo se fue para su casa. Lo individual comenzó a primar por sobre lo social. Entonces, claro, en el tema de la violencia, Chile es un país que ha ido avanzando y que dentro del concierto de América Latina es una especie de isla, a pesar de toda la situación que tenemos que tiene ver con la mala distribución de la riqueza y con una pobreza que si bien ha disminuido, sigue siendo fuerte. También está el tema de la integración y la exclusión en la explosión social, cultural, económica y educativa. Estos factores hacen que ciertos sectores apelen al tema de la violencia, entendiendo a la vez, que el tema de la violencia se ha instalado en Chile como una herramienta para resolver conflictos, y como un elemento sobre el cual la gente puede hacerse oír. Chile es un país en que hacerse oír es muy difícil, y uno de los métodos más económicos y eficientes para soslayar eso es precisamente la violencia. Eso es lo que se vio en las manifestaciones estudiantiles y lo que se ha visto en el ámbito de las manifestaciones reivindicativas de los sindicatos, de los subcontratados del cobre, los pescadores... yo creo que entramos en un espiral de violencia que va a ir en aumento, aunque eso no va a significar una desestabilización del orden, pero hay una forma que se comienza a instalar como patrón cultural para resolver conflictos. Es muy difícil realizar modificaciones si el estado no hace intervenciones mucho más precisas con el tema de la violencia, aunque insisto, resolver el tema de la violencia en cualquiera de sus dimensiones, implica preguntarse qué país estamos construyendo”.*



### **A.3.1: 29 de marzo de 2007: Violencia y paranoia en el Día del joven combatiente**

El año 2006 ningún medio se refirió a las manifestaciones de este día en que cada año un sector de la izquierda conmemora el aniversario de la muerte de los hermanos Vergara, asesinados por el régimen militar.

El año pasado, en cambio, el contexto que rodeaba al Día del Joven Combatiente era especial. Las numerosas protestas llevadas a cabo en distintos puntos de la capital producto de la disconformidad de la gente con el Transantiago, a lo largo de marzo, hacían que el clima estuviera mucho más caldeado que años anteriores.

A esto se debe sumar que la exacerbada preocupación que precedió esta fecha por parte de las autoridades, y que se reprodujo a través de los medios, se caracterizó por su alarmante llamado a prepararse para una “jornada de extrema violencia”. Varios reportajes, en diarios y televisión, publicados días antes del 29, pusieron la cuota de preocupación para lo que se venía.

*Ante esto, Zarzuri dijo: “El año pasado el gobierno comenzó a hablar antes del día del joven combatiente que había que prepararse porque iban a haber acciones violentas, y la prensa comenzó a recoger esto también, y de tanto vociferar sobre la violencia, claramente ésta se manifiesta, pero en general, estas acciones son cada vez más focalizadas y fueron menores que otros años. Y ahí, claro, los medios de comunicación exageran esta situación. Ahora, habría que ser muy maquiavélico para pensar que desde los medios hay una intencionalidad de generar violencia en determinados sectores para que se actúe más represivamente. Yo insisto en que los medios y las autoridades no saben*

*donde están parados con respecto al tema de la violencia. Hay muy poco conocimiento sobre eso”.*

El primer gran reportaje apareció el 27 de marzo en El Mercurio. Con un titular más que sugerente: ***Cómo enfrenta el Gobierno la amenaza violentista***, se entregaron detalles de las jornadas de violencia vividas las semanas anteriores por pobladores descontentos con el Transantiago. También se desarrolló la visión del gobierno para afrontar los más que probables hechos de violencia para el 29 de marzo. Según la información recogida por el diario, métodos de inteligencia, seguimientos en Internet y contacto con la comunidad y los gremios, serían las herramientas utilizadas por La Moneda para controlar a los exaltados que se aprovechan de los momentos de efervescencia social. En una entrevista al subsecretario del Interior, Felipe Harboe, que se realizó en la misma nota, éste destacó que los violentistas son principalmente hombres de entre 15 y 35 años, que residen en zonas activistas y que en su mayoría son escindidos del PC y el FPMR.

La Segunda del 27 de marzo tituló: *Poblaciones en alerta ante anunciada protesta del jueves*. En esta nota se recogieron versiones de pobladores que manifestaron su preocupación por los hechos de violencia en la población Lo Hermida, en Peñalolen, y Villa Francia, en Estación Central.

El 28 de marzo el mismo diario tituló: ***Universidades cierran para evitar violencia en protestas***. Acá se dio cuenta de las decisiones tomadas por las autoridades del Campus Juan Gómez Millas de la U. de Chile, UTEM y ARCIS, de cerrar los planteles para este día con el fin de evitar acciones violentistas de parte de los estudiantes.

De ahí se pasó a los días comprendidos entre el 29 y 31 de marzo, jornadas en que el oleaje de noticias respecto al Día del Joven Combatiente no se hizo esperar. Evidentemente, hacer un análisis minucioso resultaría redundante por el hecho de que las informaciones

son las mismas para todos los medios. Es por eso que los distintos diarios metropolitanos a coro informaron de los incidentes vividos durante el día 29.

En general, se señaló que en horas de la mañana los primeros manifestantes en enfrentarse con Carabineros fueron unos 300 escolares, quienes se reunieron en Plaza Baquedano alrededor de la 09:00 a.m., donde posteriormente comenzaron los desmanes. Cabe destacar que ese día los estudiantes habían llamado a movilizarse contra el Transantiago.

Más tarde, los incidentes continuaron a lo largo del centro. Locales comerciales atacados y destrucción de bienes públicos eran los antecedentes de las distintas notas. Nada nuevo, en cuanto a forma de protesta se refiere. Sin embargo, hubo un par de hechos que dejaron huella, sobre todo porque inéditamente hubo manifestaciones en el centro de Santiago en esta fecha, que se caracteriza por los incidentes en las noches, generalmente en sectores periféricos de la ciudad.

El primer caso fue un allanamiento a la USACH en la madrugada del 29 de marzo, previa autorización de su rector. Ya al mediodía, el subsecretario del Interior y el Director General de Carabineros protagonizaron una masiva conferencia de prensa en tal universidad para informar de la incautación de materiales químicos y más de quince machetes, implementos que supuestamente serían ocupados para cometer desórdenes. Al rato, el rector de la USACH señaló a los distintos medios que los químicos incautados pertenecían a un laboratorio y los machetes a un grupo de danza de la Universidad. El subsecretario Felipe Harboe, seguramente recordará este episodio como uno de los peores errores comunicacionales de su carrera, independiente de lo desapercibido que terminó pasando este grave error.

Sobre estos antecedentes se le pidió la opinión a Oscar Aguilera:

*“Con respecto a eso no hay una sola respuesta, y creo que pasan desapercibidos porque son errores compartidos. No hay que olvidarse que los propios medios de comunicación, por esta propia ideología periodística, que entre otras cosas te habla de la rapidez, de la noción de golpe noticioso, te lleva a no chequear, a no tratar de comprender en que contexto se ubica... entonces, en este caso, lo que importa es el allanamiento y el incautamiento de no sé qué cosas... porque ahí los propios medios no dieron marcha atrás sino hasta que apareció el rector de la universidad intentando explicar que había sido todo un malentendido. Yo creo que el tema de los malentendidos comunicacionales e informacionales, forman parte de este componente ideológico del propio periodismo, ubicado en un contexto político de absoluta criminalización de cualquier tipo de práctica, porque eso ocurre en el contexto previo a un 29 de marzo, en donde las autoridades políticas permanentemente van anticipando el escenario, que es una posible explicación de porqué este tipo de cuestiones aparece en esa etapa, pero por qué el silencio posterior, por qué el no reconocimiento... porque el no reconocimiento es una cuestión que le conviene a todos los actores comunicacionales involucrados, fundamentalmente medios y autoridades políticas. Los medios no pueden reconocer que siempre informan solamente a partir de los pocos datos que tienen, sin establecer conexiones de orden histórico, sin tratar de reconstruir los procesos, sin tratar de chequear la información, porque lo que los mueve es una lógica periodística, que yo llamo ideología profesional, que está más vinculada con la rapidez... con la inmediatez.*”

***¿Y desde su punto de vista ese sería un defecto de base? ¿Un defecto irreparable?***

*No sé si irreparable, pero creo que forma parte de la propia noción y de la propia idea de medios de comunicación con el que trabajamos, fundamentalmente, a partir de la modernización del propio sistema mediático, que es algo que tiene que ver con el contexto, con la agenda, pero también hay una cuestión que tiene que ver absolutamente con la forma en que se piensa el periodismo, con la forma en que se enseña el periodismo y la forma en que se practica el periodismo, que están absolutamente cruzadas por todo una serie de ideologías respecto al tiempo, la inmediatez, a la información objetiva... que son atributos ideológicos. Cuando lo que importa es el hecho en sí, tú dices: ¿cuál es el hecho en sí? El hecho en sí, obviamente, es que aparecieron estos componentes. Yo puedo llamar a eso terrorismo, o apología del terrorismo, o puedo llamarlo: acto de teatro. Los medios, mayoritariamente, optaron por la primera: apología del terrorismo, preparación para el terrorismo y la lucha subversiva, y eso obviamente es funcional con el discurso político del poder, que permanentemente está buscando criminalizar. Si no se mete la variable de cómo se escribe la noticia, que es algo que uno siempre invisibiliza, porque cuando se escribe una noticia te dan muy poco tiempo para realizarla por una cuestión de productividad, entonces no queda tiempo para chequear y tratar de entender lo que ocurrió realmente; qué tiempo queda para tratar de desarrollar, incluso en términos de espacio, en una radio, en un canal o en un diario, donde hay una constricción del tiempo disponible para explicar un hecho. Entonces, te quedas en puras generalidades, y generalidades que vienen naturalizadas por parte del discurso político, por parte de la práctica periodística y por parte de las propias posiciones que uno tiene”.*

El segundo hecho fue el ataque de una turba contra la jueza Chevesich, en las inmediaciones de la calle Diagonal Paraguay, en el centro de Santiago. La ministra se desplazaba en su auto cuando se cruzó con un grupo de manifestantes que habían levantado barricadas, quienes al percatarse de que era una autoridad, comenzaron a apedrear y escupir el vehículo. La magistrado fue socorrida por vecinos del sector. Según los diarios, la turba estaba compuesta principalmente por adolescentes y escolares.

Avanzadas las horas, los más serios incidentes se trasladaron a las poblaciones. Como en años anteriores, al caer la noche turbas enardecidas de jóvenes y pobladores salieron a la calle en sus barrios para enfrentarse con la policía.

En Lo Hermida, La Victoria, Pedro Aguirre Cerda, Cerro Navia y Villa Francia, sector en que el alcalde denunció el uso de armamento automático, se registraron los hechos más graves. Saqueos y balaceras fueron las acciones de más repercusión en una violenta noche que dejó más de 700 detenidos, de los cuales, según el general de Carabineros, el 60% eran menores de edad. También se informó que hubo 46 uniformados heridos.

Dentro de las noticias que en general describieron los mismos hechos, tal como se mencionó más atrás, el 30 de marzo destacó una nota en El Mercurio que dio cuenta de la formación de un grupo policial especial que se infiltró en 7 poblaciones conflictivas para detectar a los cerebros que organizaban las protestas. Dicho trabajo serviría para recopilar evidencias que sirvan de material probatorio para eventuales formaciones de cargos en contra de los violentistas.

Algunos titulares que describen los desórdenes del Día del Joven Combatiente:

- ***Carabineros acuartelados y siete campus cerrados por protestas.*** *La Tercera, 29 de marzo.*

- ***Clima de violencia trastorna la ciudad: comercio baja cortinas.*** *La Segunda, 29 de marzo.*

- ***Intendencia apunta al FPMR por incidentes en Santiago Centro.*** *La Hora, 30 de marzo.*

- ***Incautan químicos y machetes de utilería en operativo en Usach.*** *La Tercera, 30 de marzo.*

- ***Saqueos, balaceras y 22 carabineros heridos en violenta noche en la capital.*** *La Tercera, 30 de marzo.*

- ***De 743 detenidos por desmanes solo uno quedó en prisión preventiva.*** *El Mercurio, 31 de marzo.*

- ***Encapuchados dejaron amarga secuela de daños e indignación.*** *El Mercurio, 31 de marzo.*

- ***60% de los detenidos tiene menos de 16 años.*** *Publimetro, 31 de marzo.*

Y es quizás esta excesiva atención mediática la que desencadenó una de las imágenes más llamativas en este día del joven combatiente: un centro de Santiago despoblado gran parte del día. Fue como si hubiese habido una alarma de catástrofe o como si la selección de fútbol tuviera un partido mundialista.

Y qué pasó. Lo mismo de siempre: enfrentamientos entre manifestantes y Carabineros, cumpliéndose así los vaticinios de la prensa respecto al 29 de marzo y obteniendo lo que seguramente buscaban: escenas de violencia para nutrir las informaciones. Sin embargo, puede que finalmente esa no sea la intención de la prensa, pero inevitablemente surge el cuestionamiento cuando se aproximan este tipo de fechas, porque: ¿será que tanto revuelo mediático tácitamente incita, predispone o exacerba el ánimo de los manifestantes para cometer actos de violencia? Una pregunta no difícil de deducir y que puede tener varias respuestas, aunque no obstante, y en vista del desconocimiento que existe sobre estos grupos, es muy seguro que ninguna respuesta sea valedera o que de plano, no exista.

### ***A.3.1.1: El joven anarquista que atacó a la jueza Gloria Chevesich en el día del Joven Combatiente***

Jorge Lizama, de 19 años, seguramente no midió las consecuencias de lo que su ataque a la ministra Chevesich, el Día del Joven Combatiente, le provocaría. Ese día, un grupo de manifestantes cometía desórdenes en el centro de la capital cuando coincidentemente se cruzó entre ellos un automóvil conducido por la jueza Chevesich. Frente a cámaras y reporteros apostados en el lugar, varios de los manifestantes reconocieron a la autoridad y comenzaron a agredirla con piedras e insultos. La jueza, que resultó ilesa, pero con daños en su vehículo, fue socorrida por vecinos del sector.

Y fue justamente Jorge Lizama el más afectado por toda esta situación. El registro audiovisual desde distintos ángulos facilitó la tarea a la policía y autoridades judiciales que lograron comprobar que él fue uno de los principales agresores. A partir de la revelación de las primeras pruebas y con el tema de la Ley Penal Juvenil en el aire, los medios se hicieron un festín con el caso del llamado “joven anarquista”.



El 1 de abril El Mercurio informó sobre la formalización del joven que quedó en libertad provisional luego de que el magistrado considerara que las fotos no eran prueba suficiente para una encarcelación. En la nota se destacó que Lizama había sido detenido en octubre pasado también por protagonizar disturbios en el centro de la ciudad. También llamó la atención una aseveración de los redactores Ó. Saavedra y C. Valenzuela que quizás puede haber estado de más: *“Con gestos de molestia y provocación ante la autoridad y la prensa, se mostró ayer el joven anarquista Jorge Lizama”*.

Al día siguiente Las Últimas Noticias publicó una entrevista al padre del joven quien declaró haberlo echado de la casa aburrido por la conducta de su hijo. Sin embargo, arrepentido lo volvió a acoger en su hogar y le dio una mano para enfrentar todo el proceso judicial al que sería sometido.

El 4 de abril, y ante los hechos generados por el caso Lizama, La Segunda opinó en su página editorial sobre la urgencia de la juventud y “los” Jorge Lizama. Llamaron a las autoridades a preocuparse por integrar a los jóvenes, sector principalmente azotado por la cesantía y falta de oportunidades, y abordar caminos para escuchar sus inquietudes. Se destacó que resultaría lamentable que la única gran reforma juvenil de estos años sea la justicia adolescente... lo más probable es que eso suceda.

La revista El Sábado de El Mercurio, el 7 de abril publicó un reportaje llamado: *“Retrato de un anarquista adolescente”*. Ahí se contó la historia de Lizama incluyendo su prontuario académico y familiar y la forma en que se transformó al activismo. Para el periodista de la nota, el caso del joven Lizama es la fiel representación de un fenómeno que crece entre muchos jóvenes.

Una crónica de similares características fue publicada por el cuerpo de reportajes de La Tercera al día siguiente. La diferencia radicó en que acá se le hizo un seguimiento principalmente al prontuario policial de Lizama, quien fue detenido el año 2006 al ser identificado como uno de los atacantes a un local de comida rápida en las inmediaciones de La Moneda.

El 9 de abril Publimetro se refería a la posible revocación de la libertad para Lizama. El fiscal Leonardo de la Prida manifestó su confianza en que el tribunal de alzada acreditaría que Lizama constituía un peligro para la sociedad.

Para el 11 de abril todos los diarios de la capital informaban que Jorge Lizama iba a la cárcel. La Tercera Sala de la Corte de Apelaciones revocó el fallo de libertad provisional de forma unánime tras estimar que Lizama constituía un peligro para la sociedad. A esto se sumaba la causa que debería enfrentar por el ataque al local de comida rápida en octubre del 2006.

- ***“No quiero ir a la cárcel, uno sale peor de ahí”, dijo “Bob Patiño”.*** *La Cuarta, 11 de abril.*

- ***Joven anarquista irá preso.*** *Publimetro, 11 de abril.*

- ***“Jorge Lizama: No creo que me sirva de mucho ir a la cárcel”.*** *Las Últimas Noticias, 11 de abril.*

- ***Corte revocó libertad a joven anarquista que atacó auto de ministra Chevesich.*** *La Nación, 11 de abril.*

- ***Preocupado, se entregó agresor de jueza Chevesich.*** *La Segunda, 11 de abril.*

El 12 de abril los distintos medios informaron de la entrega voluntaria de Lizama con la finalidad de rebajar su condena. El muchacho declaró estar arrepentido de haber actuado de forma violenta; aunque aclaró que seguirá con sus ideales de protesta contra los abusadores: el gobierno, los bancos y el capital. Estas declaraciones fueron tomadas por los distintos diarios de una entrevista que Lizama otorgó a TVN. Por su parte, la ministra valoró las disculpas del joven pero dijo que la justicia debía actuar.

Las últimas informaciones respecto a Lizama aparecieron el 24 de abril. Ese día todos los diarios capitalinos informaron sobre una nueva decisión del Tribunal: libertad para el joven tras determinarse que el ataque a la magistrado no correspondió a un atentado contra una autoridad, sino a una agresión a un vehículo en movimiento, establecida por la ley de tránsito. Lizama fue condenado a firmar por un año. El especialista Oscar Aguilera ha seguido el caso Lizama desde cerca:

*“Este tema es para mí relevante en dos dimensiones: primero, tenemos esta idea de la radicalización del estigma. Recordemos que el historial de este joven comienza con una detención y con la identificación y elevación a icono de la subversión en su primera detención. Yo no conozco al sujeto en profundidad, pero me imagino que cuando te marcan de esa manera, las opciones que quedan para optar por otras posibilidades de desarrollo de construcción de identidad o de subjetividad, son bastante pocas, por lo tanto, lo que sigue pasando es que el tipo sigue reincidiendo y radicalizando en esa detención original, o sea, lo último no es sino resultado de un proceso que se inicia cuando construyen mediáticamente a Lizama, porque esto es una construcción mediática... había que tener un icono de la desviación y el comportamiento violento por parte de los jóvenes y apareció este cabro de 17 años, que además no era clásico porque trabajaba, estudiaba y participaba en organizaciones.*

*En segundo lugar, respecto a los medios de comunicación, lo que queda en evidencia es el tema de la incapacidad de los medios para tratar de relacionarse con un sujeto cultural con determinadas especificidades, porque no sabían si era anarquista o libertario, no sabían si era vegetariano o vegano... Lizama dio una entrevista paradigmática a Iván Núñez, en medianoche, después de haber estado preso por apedrear el auto de la ministra Chevesich. En esa instancia, Iván Núñez parte afirmando: tú, como anarquista... y el tipo lo interrumpe y le dice: no, yo no soy anarquista, soy libertario... el periodista quedó absolutamente desarmado, mientras Lizama trataba de explicarle las diferencias. Después, Núñez le dice: bueno, ¿cómo es eso de que tú eres vegano? No, no soy vegano, soy vegetariano, le responde. Otra vez dolor de cabeza para el periodista que no lograba entender... por lo tanto, esa entrevista se transformó en una serie de rectificaciones por parte del sujeto respecto al periodista, que no tenía idea con quien estaba hablando, y eso es una segunda cuestión que visibiliza la preparación, el conocimiento, las posibilidades de entender cuales son las actorías... las identidades que se están constituyendo en esta sociedad.*

**¿Cree que sería necesario, o porque los tiempos lo ameritan, que se haga una preparación a los periodistas, respecto de todas estas nuevas manifestaciones, partiendo de la formación en las escuelas?**

*Pero ojo, no es una cuestión que tenga que ver solamente con temas de contenido, con saber, sino que también tiene que ver con cuestiones de orden actitudinal, que creo que no se enseña. Tiene que ver con cómo cada uno se para frente a la sociedad desde su opción profesional, en este caso el periodismo, para tratar de comprender lo que está ocurriendo. Entonces, yo comparto el tema formativo, que si me pides que lo radicalice, yo llegaría a pensar que los periodistas debieran tener una formación básica en Ciencias Sociales, y después desarrollar habilidades propiamente periodísticas, pero sobre la base de que manejan conceptos,*

*formas de comprender la realidad, tenencia de instrumentos para indagar, para contextualizar situaciones, y después eso lo aplican en determinados formatos. Pero bien sabemos que eso no existe. Lo que hay como formación general es algo que se repite de primero a cuarto medio, y que lo entendiste malamente también... o sea, historia de Chile, Economía... con eso no se aprende porque es contenidista. Lo que habría que pensar es un proceso formativo, pensando en el periodismo, que tenga que ver con entregar todas las herramientas que permitan entender la complejidad que estamos viviendo hoy día. Asumimos que los medios son el articulador de lo que podemos entender como lo social... el mediador de lo que permite constituirnos como sociedad en términos de visibilidad pública, en el contexto de la llamada sociedad de la información, donde hay múltiples formas de llegada de mensajes, entonces ¿cual es el papel de los medios? ¿Aumentar esa cantidad de mensajes? o ¿proponer claves interpretativas para ese conjunto de cuestiones que están ocurriendo?... yo creo que ahí los medios no han logrado encontrar su dinámica, no han logrado entender políticamente y socialmente cual es la tarea que tienen que cumplir, y por ahí uno puede ir introduciendo el tema de cuál es el tipo de formación que se requiere. Hoy día por ejemplo, la forma de operar de los medios es igual que siempre, con la diferencia de que ahora son más rápidos todavía. Ahora pueden sacar dos ediciones, tienen la posibilidad de parar la imprenta y reimprimir, cambiar la portada, todos tienen portales en Internet... es decir, siguen produciendo mas información, aunque prefiero decir datos más que información... o sea ahí, yo creo que los medios perdieron una cuestión básica que es informar, que en términos etimológicos significa dar forma, y los medios lo que no están haciendo es dar forma... están saturando de datos, y en esa saturación de datos le queda solamente al sujeto que los lee, a partir de sus propios capitales, que en nuestra sociedad son absolutamente desiguales, la posibilidad de articular y hacer entendible todo lo que ocurre en el mundo, por lo tanto, ahí hay un problema de formación de los periodistas que no tiene que ver con solamente con enseñarle cómo son*

*los jóvenes, sino que como nosotros en un tipo de sociedad como la que estamos y en el tipo de red global que nos encontramos inmersos en términos de flujos comunicacionales, el periodista pueda ser un aporte para, desde su especificidad, ayudar a dar forma, es decir, darle forma a todo este caos”.*

### **A.3.1.2: Barricadas al Transantiago**

Seguramente el tema Transantiago y todo su impacto, se pensará, nada tiene que ver con los jóvenes. Y en realidad nada tiene que ver con ellos, pero casi todas las informaciones aparecidas en los diarios sobre las manifestaciones en contra del nuevo sistema de transporte, en distintos sectores de la capital, fueron protagonizadas por turbas de jóvenes y menores de edad.

Y es que en marzo del año anterior se pudo apreciar en toda su magnitud las serias falencias que presentó este nuevo sistema, a aproximadamente un mes de su estreno. Sobre todo para los pobladores de los sectores periféricos de la capital, que vieron como de un día a otro no tenían movilización. En este escenario, las protestas no tardaron en aparecer, dado que bastaron unos cuantos días para que la gente comenzara a salir a la calle espontáneamente a manifestar su descontento.

El diario La Segunda fue el medio que mas énfasis dio a las manifestaciones. El 14 de marzo se informó de la violencia desatada en Villa Francia y Cerro Navia, lugares en que Fuerzas Especiales de Carabineros fueron atacadas con armas hechizas y automáticas. De la información se desprendió que el grueso de los violentistas estaba compuesto por jóvenes.

Al día siguiente, el 15 de marzo, el mismo diario se refirió a los desórdenes llevados a cabo en Lo Barnechea y Villa Francia. En este

caso también se destacó que los disturbios fueron ocasionados principalmente por jóvenes. Frente a este estallido, la alcaldesa de Lo Barnechea señaló a La Segunda que le preocupaba las dimensiones que podía tomar esta efervescencia generada por la disconformidad con el Transantiago, situación que siempre sería aprovechada por delincuentes.

El mismo 15 de marzo, la segunda edición de La Cuarta informó de un herido a bala producto de las escaramuzas de la noche anterior en Villa Francia. Se trató de un menor de 15 años víctima de una supuesta bala pérdida que le dio en el cuello. Hasta ese momento el menor se encontraba internado con diagnóstico grave.

Ese mismo día, 15 de marzo, La Segunda entregaba su opinión a través de su página editorial. En la columna se hizo una crítica a la precariedad del nuevo sistema de transportes, hecho que conllevaba a violentas protestas espontáneas, esencialmente en poblaciones. A esto se sumó que en esos lugares existen delincuentes organizados con sofisticado armamento para enfrentarse entre ellos y contra la policía, realidad que hacía aún más incontrolable la situación. Es por eso que se hizo un llamado a que se supere cuanto antes el problema con la locomoción de la gente, o de lo contrario la violencia acrecentaría.

El Mercurio y La Segunda se refirieron el 16 de marzo al niño víctima del balazo en Villa Francia. Se señaló que estaba conectado a un respirador mecánico y con riego vital.

Ese 16 de marzo destacaron dos reportajes en La Segunda. El primero se tituló: ***Quiénes son los bravos que desafían a la policía en Villa Francia y Barnechea.*** En la nota se describió que en estos escenarios los protagonistas son en su mayoría adolescentes que se preparan con peñascos y armas hechizas para enfrentarse a Carabineros. Uno de los redactores de esta nota estuvo presente en los desórdenes de Villa

Francia donde el adolescente de 15 años fue víctima del balazo. El periodista señaló que la dinámica no varía mucho de lo que suelen ser las protestas, sin embargo, los balazos le dan otro tono, además de la osadía de los adolescentes que desafían a Carabineros bajándose los pantalones y gritándoles insultos.

La otra parte de la nota se dedicó a Lo Barnechea, más específicamente cerro 18, lugar en que se desataron hechos igual o más graves que en Villa Francia. *“La geografía de dicha población, con callejones angostos y pasillos, dificulta el accionar de Carabineros”*, según relató el periodista. De hecho, un policía señaló que era muy difícil atraparlos porque de repente desaparecían.

Respecto a las jornadas de violencia acontecidas por el Transantiago, fue publicada el 16 de marzo, una vez más, por La Segunda, una entrevista a Luisa Toledo, madre de los hermanos Vergara, asesinados en dictadura y en cuyo honor un sector de la izquierda conmemora el “Día del Joven Combatiente”.

La señora hizo sus descargos diciendo que la extrema violencia que se vive en Villa Francia no puede ser cargada a su responsabilidad ni a la memoria de sus hijos. Señaló que la drogadicción ha sobrepasado todos los límites y que esa sí que es violencia: *“Gente que se ahorca porque está drogada y no halla que hacer, niñas que se prostituyen por 300 pesos. ¿Eso no es violencia? Ante la pregunta de la periodista sobre lo que pasa los 29 de marzo, la señora respondió que: “el 29 de marzo salen muchachos con nosotros a enfrentarse con la policía y yo estoy de acuerdo con eso. Porque es la policía de los burgueses, la policía de los ricos. Jamás van a estar con nosotros, nunca nos van a defender...”*

Frente a esta declaración, Zarzuri expresó su sentir: *“Creo que hay que matizar lo que dice Luisa. La violencia producida en las fechas*



*emblemáticas no se puede comparar con la violencia producida por el tema de la drogadicción. Ahí hay mucha más violencia, y es una violencia que nosotros como sociedad permitimos... o sea, por qué aceptar que tiene que haber droga, y cuales son las razones que lleva a los jóvenes a drogarse, y eso también es violencia, ejercida particularmente por la sociedad para algunos sectores, y en cuanto al tema de la policía, sin acogerse a la idea de policía burguesa, evidentemente esta actúa de manera distinta, hace una discriminación por clase al actuar en el control de los jóvenes, y eso lo hemos visto a través de los medios. En un programa de televisión una vez se dejó claramente establecido cómo reaccionan los carabineros frente a jóvenes de sectores acomodados y de sectores populares. En eso creo que la policía también es conciente de cómo se actúa, por eso surge esa distinción entre una policía de ricos y pobres”.*

### **A.3.2: 1 de mayo de 2006: Desórdenes en el centro de la capital**

A diferencia de los 11 de septiembre, las jornadas de violencia en los primeros de mayo se llevan a cabo principalmente en el centro de la ciudad. Las informaciones respecto a las actividades desarrolladas para el día del trabajador han sido reemplazadas, hace algunos años, por actos de violencia y enfrentamientos entre manifestantes y Fuerza Pública. En esa esfera, los movimientos anarquistas han pasado a ocupar un papel protagónico al ser sindicatos como los principales responsables de los desórdenes.

Cabe destacar que el 1 de mayo de 2007 no tuvo noticias con hechos de violencia. La estrategia emanada del ministerio del Interior para reprimir a posibles exaltados dio resultado. Antes de cualquier erupción de violencia, Fuerzas Especiales de Carabineros realizó detenciones selectivas por sospecha, tal como en tiempos que nadie quisiera recordar.

Contrario a esta situación, el 1 de mayo del 2006 fue sumamente violento. Una cincuentena de detenidos, tres civiles y 19 carabineros heridos, daños significativos a la propiedad pública y millonarias pérdidas por una ola de saqueos a varios locales del centro fueron los resultados, en Santiago. A raíz de esto, el 2 de mayo La Segunda destacó que autoridades pidieron imágenes a la prensa para identificar a los vándalos. En esta noticia el presidente de la Central Unitaria de Trabajadores, Arturo Martínez, esbozó que podía haber gente financiando a los violentistas.

Respecto a las críticas que recibió el Intendente Metropolitano en ese entonces, Víctor Barrueto, de que se dispuso de muy pocos efectivos, éste señaló a La Segunda que: *“Yo creo que el número de efectivos era suficiente, creo que fue más bien la sorpresa y el grado de violencia”*.

El 3 de mayo, diarios como La Nación y el desaparecido Siete se refirieron a la investigación que se llevaría a cabo para determinar un supuesto financiamiento a los violentistas. El diario Siete, en tanto, informó que el subsecretario del Interior habló de grupos organizados, mencionando a La Surda.

El 7 de mayo, La Nación tituló como tema de portada: ***Días de entrenamiento; la resurrección de grupos anarquistas y libertarios***. De alguna manera ahí se describió cómo piensan y de qué forma actúan estos grupos puestos sobre el tapete tras la violencia generada en el acto de ese primero de mayo. También se destacó que muchos de sus adherentes compartían los principios básicos del ideario anarquista de la horizontalidad en las relaciones, la democracia directa en la toma de decisiones en asambleas, la autonomía individual y la autogestión.

Puede que una de las razones de la prensa para instalar el tema de los anarquistas como responsables, o incitadores de los desórdenes, sea el

hecho de que estos se ubican al final de las marchas, donde siempre se generan los enfrentamientos con Carabineros.

Tamara Contreras dio una visión más amplia de lo que sobre anarquismo se dice en los medios:

*“Creo que homologar el anarquismo a la violencia me parece algo no solamente absurdo, sino que una muestra de ignorancia, de escaso conocimiento de lo que ha sido el anarquismo aquí en Chile, y de lo que es hoy día actualmente. Entre sujetos anarquistas tenemos a Pablo Neruda, por ejemplo, que en sus orígenes era anarquista; Manuel Rojas, un intelectual connotado... y así mucha más gente ligada al mundo de las artes; gente de desarrollo intelectual importante acá en Chile, y que siempre se ha ocultado un poco su militancia política. Estoy segura que esa gente no era precisamente violentista.*

*Por otra parte, el anarquismo en la actualidad tiene distintas variantes. Hay distintas líneas políticas de ver el anarquismo. Efectivamente hay algunas que son más propensas a uno de los conceptos centrales del anarquismo, que es la “acción directa”. Hay quienes entienden el concepto en términos de violencia o agresión, y hay otros que entienden la “acción directa” como una práctica cultural, artística o... expresiva. Dentro de la variedad de anarquistas que existen hay pacifistas, antimilitaristas, veganos, o vegetarianos... hay otros que se dedican al rescate histórico del anarquismo, es decir, o como se dicen ellos: anarquistas de escritorio, cuya “acción directa” tiene que ver con reconstruir esta historia que ha quedado un poco olvidada, o tapada, por algunos historiadores. Y por último hay un grupo de jóvenes que se identifican con el anarquismo y ponen en práctica la lucha callejera”.*

Algunos titulares alusivos al 1 de mayo de 2006:

- **7 a.m.: el día después del vandalismo en el centro.** *La Segunda*, 2 de mayo.

- **Presentan dos querellas por actos vandálicos del 1 de mayo.** *La Nación*, 3 de mayo.

- **Fiscal revisa imágenes de desmanes para identificar a vándalos del 1 de mayo.** *Diario Siete*, 3 de mayo.

### **A.3.3: 11 de septiembre de 2006: Entre barricadas y balazos**

Las informaciones respecto a los efectos de esta fecha comenzaron a aparecer mucho antes, así como anticipándose a lo que vendría. El 5 de septiembre *La Segunda* informó sobre una noche de violencia en tres comunas de la capital: **“Vándalos conmemoraban 36 años de llegada de Allende al gobierno”**. En la noticia se destacó que un carabinero resultó herido en Cerro Navia. Peñalolen y Huechuraba fueron los otros sitios de conflicto en que hubo apedreos y balaceras. Según la información, los incidentes más graves se desataron en la población Lo Hermida, de Peñalolen. Según un testigo, una turba de adolescentes de entre 13 y 14 años lanzó piedras, prendió fogatas e intentó saquear el supermercado Alvi ubicado en el sector.

La Tercera del 6 de septiembre informó que el gobierno había elaborado un informe que identificaba a grupos que podrían causar desmanes el 11 de septiembre. Trascendió que grupos como el colectivo Oveja Negra, el GAP y La Surda, estarían bajo especial atención de la policía. El *Mercurio*, el mismo día, otorgó un pequeño espacio a esta noticia. *La Hora*, el 7 de septiembre, informó que estudiantes en Macul y Estación

Central se enfrentaron a Carabineros con motivo de la proximidad del 11 de septiembre. Respecto a los grupos identificados como posibles agitadores de la jornada venidera, los distintos medios señalaron que estos eran anarquistas y que estaban en carpeta por acciones de violencia callejera cometidas en el pasado. Otro dato no menor entregado por La Tercera es que alguno de estos grupos estaría compuesto por ex lautaristas y ex miristas.

Hasta que llegó el 11 y con él la violencia, el vandalismo, los saqueos y los balazos contra Carabineros que cada año aumentan. Pero hubo un hecho trascendental que seguramente opacó los actos de violencia en el resto de la ciudad: el lanzamiento de una bomba molotov a una de las ventanas del palacio de La Moneda por el lado de calle Morandé.

El episodio evidentemente provocó reacciones en algunos sectores políticos. Algunos cuestionaron la poca seguridad del palacio. Otros señalaron que ver una parte de La Moneda en llamas los llevó a otra época. Incluso, la Presidenta Bachelet condenó el hecho destacando que nadie tenía derecho a atentar contra un icono que simbolizaba la lucha para recuperar la democracia.

La seguridad del palacio de La Moneda quedó en entredicho. El atentado a la casa de gobierno marcó la pauta de la llamada Cumbre de Seguridad que se realizó el 13 de septiembre en el mismo palacio, tres días después del incidente. Según El Mercurio, el gran acuerdo en esta reunión fue el investigar a este grupo de “anarquistas” que creció bajo sus narices - de la Concertación- y que, claramente, se subestimó.

El 13 de septiembre La Tercera criticó abiertamente al gobierno mediante su nota editorial. Ahí se señaló que: *“Lo ocurrido en La Moneda, más que dar claves sobre un fenómeno social ya estudiado, da cuenta de un fracaso en mantener el orden público. Conocida la estrategia de los*

*violentistas, ¿por qué autorizar una marcha al lado de palacio?, La Tercera, 13 de septiembre de 2006.* La pregunta que queda es: ¿serán estos hechos un fenómeno social efectivamente ya estudiado?

El mismo día La Tercera publicó otra información alusiva al tema del 11. Se trató de los 202 detenidos en las manifestaciones, de los cuales sólo dos quedaron en prisión. También se presentó un cuadro infográfico con un mapa de Santiago, destacándose las comunas en que hubo más disturbios y saqueos. Estas comunas fueron: Quilicura, Renca, Lo Prado, Maipú, Lo Espejo, Estación Central, Huechuraba, Recoleta, Santiago, La Granja y Puente Alto.

El 16 de septiembre El Mercurio notició sobre un registro de los violentistas que se realizó en la Fiscalía para frenar a los reincidentes. También se destacó la orden del fiscal Piedrabuena de iniciar una investigación profunda respecto a la lógica que movía a los manifestantes.

El mismo diario, al día siguiente, el 17 de septiembre, publicó un mega reportaje titulado: **La Moneda bajo ataque**, en clara referencia al ataque con una bomba incendiaria que sufrió el palacio. En la nota se describió el episodio atribuyéndole la responsabilidad a posibles organizaciones anarquistas. También se llevó a cabo una cronología con los instantes más alterados de la manifestación. Al final de la nota apareció una pequeña entrevista a un dirigente del FPMR quien destacó que para el 2007 las protestas y manifestaciones se verían mucho peor de lo que han sido hasta ahora... el tiempo le dio la razón.

Cronología publicada en El Mercurio del 17 de septiembre para describir la escena de la molotov a La Moneda:

*-10:43\_ Parte la marcha de la Asamblea de Derechos Humanos desde la Plaza Los Héroes.*

*-11:02\_ Estallan las primeras bombas de ruido.*

*-11:16\_ Encapuchados atacan un local de Burger King, ubicado en la Alameda junto al ministerio de Educación. Gritan contra el imperialismo.*

*-11:22\_ Atentan contra el frontis del Banco Estado, en la esquina de Alameda y Morandé. Gritan contra el capitalismo.*

*-11:30\_ Los encapuchados comienzan a pelear con la Juventudes Comunistas, que tratan de avanzar por sobre ellos. Le gritan "Pacos rojos" a la JJCC.*

*-11:35\_ La Plaza de la Constitución es ocupada por barricadas y carros policiales. Entra Fuerzas Especiales a controlar. Los carros lanza agua comienzan a abrirse paso por Morandé.*

*-11:38\_ Explota una molotov en la ventana de La Moneda que corresponde al baño del Subsecretario de Interior.*

Ese 17 de septiembre, Ascanio Cavallo opinó a través de su columna en La Tercera sobre lo violento de este 11. Destacó que las cifras de heridos, la más alta desde la vuelta a la democracia, tenía que ver con que la noche del 11 se ha transformado en la oportunidad para que muchos liberen la bronca acumulada por las desigualdades sociales que deben enfrentar.

Por otro lado, en La Nación de ese día, se publicó una entrevista a Antonio Leal, presidente de la Cámara de Diputados. El político señaló que se debía aplicar mano dura contra los violentistas, o lo que él llamó: delincuentes organizados. A los días después se publicó una columna de Leal en La segunda, sin embargo, el diputado se dio una vuelta de carnero, quizás, para enmendar las declaraciones que había dado días atrás.

### **A.3.3.1: Los asistémicos**

Las principales informaciones referidas a este grupo se concentraron entre el 19 y 26 de septiembre, a propósito de los desórdenes del 11 de septiembre del 2006.

El 19 de septiembre, el sociólogo Cristián Parker entregó su opinión mediante una columna en La Tercera, titulada: **Rebelión de los “anarcos”**. El autor señaló que si bien la ley debe castigar la violencia, detrás del encapuchado hay un joven que se manifiesta -con medios equivocados- desde lo más profundo de su desasosiego, angustia y pesimismo social.

Siguiendo con la cobertura a los incidentes del 11, El Mercurio del 20 de septiembre publicó un reportaje que se basó principalmente en la opinión de especialistas respecto a la irrupción de grupos anarquistas. Los entrevistados coincidieron en que estos grupos son más bien “neoanarquistas”, puesto que no se rigen por los cánones originales del anarquismo histórico. También se hizo una pequeña reseña del momento en que los “neoanarquistas” se hicieron presentes con más fuerza que nunca; ese momento fue la reunión APEC realizada en Chile el 2004.

El 21 de septiembre, en La Segunda, el presidente de la Cámara de Diputados trató de explicar mediante una columna, lo que hay tras la violencia callejera, aduciendo a la desigualdad y falta de oportunidades para los jóvenes que protagonizan las escenas de violencia. ¿En qué habrá quedado eso de que los violentistas son delincuentes organizados? Cosa a la que se hizo alusión más atrás. Los políticos, muchas veces, también colaboran en la conformación de falsos imaginarios de algunos tipos de ciudadanos.

El 26 de septiembre, en una entrevista a La Segunda, el secretario general del PS, Marcelo Schilling, señaló que no se explicaba cómo los



violentistas aún no estaban bajo el control absoluto de la policía. También señaló que: *“estos señores dicen que ellos son el nuevo anarquismo y se les notan las faltas de ortografía... ¡Por favor! ¡Son delincuentes puros y simples!* Otra de sus declaraciones fue: *“Llevamos ya 16 años con estos grupos. Si ellos van siempre al final de las marchas, ¿por qué no van también 200 policías de civil allí? Son cosas que yo no puedo contestar”*.

Esta declaración fue leída a Raúl Zazuri, quien opinó lo siguiente:

*“Se supone que estamos en una democracia y cualquiera tiene derecho a expresarse. Ahora, si hablamos de una acción que comprometa la seguridad pública, hay que hacer algo. Mientras eso no suceda, cualquier sujeto tiene derecho a manifestarse. Respecto a las afirmaciones de Shilling... siempre ha habido personas o grupos a lo largo de la historia que a través de la violencia buscan representarse política y socialmente, y en Chile nosotros somos herederos de una larga tradición respecto a eso, entonces, no le encuentro mucho sentido a esos dichos porque sería actuar casi como un estado represivo que se anticipa con un control absoluto, y eso es imposible porque también hay libertades que uno debe cautelar, particularmente de los individuos que quieren participar... es un tema bastante complejo. Lo otro que hay que entender es que una cosa es el discurso que se implementa por parte de las distintas organizaciones y grupos, y otra cosa son los hechos, en que muchas veces el discurso nada tiene que ver con los hechos. Es muy poca la gente que participa en acciones violentas, y cuando eso sucede, en muchos casos hay un sentido”*.

#### ***A.3.4: Agosto de 2007: Jornada de violencia en marcha convocada por la CUT***

Días previos al miércoles 29 de agosto y con gran soporte mediático, el presidente de la CUT, Arturo Martínez, invitaba a los chilenos a adherirse

a las marchas convocadas por la Central. Efectos hubo, porque el llamado a manifestarse en contra del “modelo neoliberal” tuvo eco en varias ciudades del país con gran adhesión de gente. Dirigentes del PC se sumaron al llamado hecho por Martínez.

En las primeras horas de ese 29, en Santiago, los incidentes se desarrollaron a lo largo de la Alameda y en puntos más apartados del centro como en la intersección de Alameda con Av. Las Rejas, Av. Matta con San Diego y A. Vespucio con Recoleta, entre otros. Por la noche la violencia se trasladó a sectores periféricos como Villa Francia, Lo Hermida, en Peñalolén y Cerro Navia. La tónica del día fue lo que suele ocurrir en estas manifestaciones: violentos enfrentamientos entre carabineros y manifestantes. Aunque esta vez hubo un factor que hizo que la jornada fuera aún más tensa: la marcha nunca fue autorizada por autoridades de gobierno. Esto se tradujo en un posterior recurso de amparo por los detenidos, presentado por el presidente de la CUT, quien señaló a los medios que los encargados de resguardar el orden fueron los que comenzaron el desorden.

Una vez más la prensa centró su vista en los desórdenes y actos vandálicos provocados por quienes asistieron a la concentración. Se detalló que jóvenes y menores de edad eran los principales responsables de las batallas campales en la Alameda. De hecho, en La Cuarta, teniendo en cuenta su inconfundible estilo, se refirieron de esta forma a los acontecimientos: *“Cabezas de poleras, pokemones, peloláis y manifestantes de verdad se agarraron firme con los verdes en el centro de Santíasco”*.

En ese sentido el mensaje que quisieron enviar dirigentes del Colegio Médico, el Colegio de Profesores, la Federación Nacional de Profesionales de la Salud, la Fech y organizaciones de ultra izquierda, de empezar a preocuparse por los derechos y dignidad de la gente en un país con superávit fiscal, fue pasado por alto porque las imágenes de

paraderos de micros destruidos y disputas políticas al interior de la Concertación, resultaban más llamativas para rellenar páginas, quizás, escapando una vez más a cuestionamientos de base.

En medio de esta batahola, voces de gobierno llamaban a la población a la calma rellenando con las mismas frases empleadas hace años: que Chile está bien; que estamos mejor que en el resto de Latinoamérica; que estamos en una sociedad democrática donde todos se pueden manifestar; que la violencia es originada por lumpen; etc.

Puede sonar pesimista, pero si el tema de la violencia en nuestro país sigue abordándose con esta simpleza, podría llegar a lamentarse un desborde con fatales consecuencias, porque el descontento crece a pasos agigantados en los sectores donde hay marginalidad, pobreza y pocas oportunidades, sectores que obviamente predominan en el mapa social.

Los titulares, junto a las informaciones, se asemejan mucho, por no decir que son iguales, a lo que se habla en los días posteriores a fechas conflictivas.

- ***Grandes desmanes y violencia en protesta “contra todo”.*** *La Segunda, 29 de agosto.*

- ***Violencia callejera en Santiago deja 536 detenidos y 68 heridos.*** *La Tercera, 30 de agosto.*

- ***Críticas por origen de violencia marcaron la jornada de movilizaciones de la CUT.*** *La Nación, 30 de agosto.*

- ***372 detenidos en la violenta jornada de movilizaciones convocada por la CUT.*** *El Mercurio, 30 de agosto.*

- ***Violencia callejera en Santiago deja 573 detenidos, saqueos e intensas balaceras. La Tercera, 30 de agosto.***

- ***Cerca de 200 detenidos han sido formalizados por incidentes durante la protesta de la CUT. La Nación, 31 de agosto***

### ***A.3.5: 11 de septiembre de 2007: Violencia desatada en la periferia de la ciudad***

Los hechos de violencia propiciados la noche del 11 de septiembre pasado, en diversas poblaciones de la capital, han dejado de manifiesto el rotundo fracaso de las autoridades en materia de políticas de seguridad pública y, lamentablemente, el concepto de acción y reacción, por muy cruel que para muchos resulte, ha pasado a ser la tónica del actuar de las autoridades para enfrentar temas de extrema sensibilidad; en este caso, la violencia.

La impresión de que algunos sectores de quienes dirigen el país sólo ven y escuchan lo que ellos quieren, aumenta, sobre todo cuando se hace referencia a actos de vandalismo en fechas emblemáticas. A simple vista podría decirse que desde el ministerio del Interior sencillamente se preocuparon de mantener el orden en el centro de la capital durante el día del 11, dejando al resto de la ciudad, y sobre todo a su periferia, al amparo de la noche de una fecha donde el simbolismo ya no se relaciona con la conmemoración. De esto queda poco. Los actos de violencia han venido ocurriendo de manera sistemática casi todos los 11 de Septiembre desde que estamos en democracia, y observando el contexto de recalentamiento social que experimenta nuestra sociedad, no sería descabellado llegar a pensar que ciertas realidades son barridas bajo la alfombra o que simplemente alguien está haciendo muy, pero muy mal, su trabajo.

Resulta poco menos que vergonzoso que con los antecedentes de violencia acumulados a lo largo de los últimos años en fechas representativas, y que cada año se exacerban, se haya dejado a poblaciones conflictivas abandonadas a su suerte. Porque: ¿cómo es posible que ni el en ese momento ministro del Interior, Belisario Velasco, apodado por algunos medios de comunicación como el “Sheriff”, por su supuesta experticia en desarticular manifestaciones sociales, opinión que surge a raíz de sus funciones como subsecretario del Interior al principio de la Democracia, época en que la Oficina de Seguridad Pública desarmó las organizaciones político militares de entonces, no haya sido capaz de prever el clima de guerrilla urbana que imperó en Santiago la noche del 11 de septiembre pasado?

Los resultados de tal inoperancia desembocaron en 44 carabineros heridos, más de 200 detenidos, casi todos menores de edad, y un carabinero muerto de un balazo en la cabeza, en la comuna de Pudahuel.

Señor Zarzuri, las escenas de violencia se repiten cada año en los mismos lugares y cada vez con más agresividad: en poblaciones. **¿Será que se deja a ciertos sectores más de lado, así como barriendo realidades bajo la alfombra?**

*“Chile es un país donde el tema de la exclusión ha tomado un eje central. Tenemos una sociedad con muchos excluidos que no están integrados a los beneficios del actual modelo económico. Hay diferencias abismantes en cuanto a acceso a ingresos, a igualdad... ahí estamos frente a una situación compleja. Si uno ve en el mapa de lo que podríamos llamar los “rituales de la violencia”, en Chile, en fechas emblemáticas, que se da en algunos sectores, podemos ver que claramente esos son sectores populares, los que particularmente han tenido que sobrellevar esta mala distribución de la riqueza, los accesos limitados a salud, educación...*

*entonces, evidentemente, para estos sectores estas fechas emblemáticas significan un momento de catarsis para expresar el descontento. Uno podría decir: Chile no tiene carnaval como para canalizar esa rabia, porque estas expresiones son casi carnavalescas, donde la gente se va sumando, teniendo en cuenta que ya no tienen contenidos políticos, y sólo sirven para que estos sectores digan que acá estamos y que queremos ser considerados. No es menor el dato de la última Encuesta Nacional de Juventud, que respecto a los estratos socio económicos D y E, de jóvenes, son los que menos creen que el estado los pueda ayudar a movilizarse socialmente, y es justamente ese sector el que confluye en las fechas emblemáticas y momentos de catarsis”.*

Al día siguiente del 11, y como efecto natural del accionar de las autoridades en los últimos años, se citó a una “Cumbre de Seguridad” en La Moneda. Las máximas autoridades de las policías, del poder judicial, sumado también a los altos cargos del ministerio del Interior, atendieron el llamado de la Presidenta Bachelet para discutir temas de seguridad pública. El año 2006, en esta misma fecha y tal como se mencionó en párrafos anteriores, se generó la misma instancia luego del ataque con una bomba molotov a La Moneda. ¿Y qué pasó después de este nuevo encuentro?... también se dijo en párrafos anteriores. Autoridades dando las mismas declaraciones de siempre: *“Habrá más inyección de recursos para reforzar el trabajo de las policías” “Que estas cosas pasan en todos lados del mundo” “Que Chile está bien... que está creciendo” “Que el accionar de Carabineros no se vio sobrepasado”* etc.

La oposición tampoco es mucho lo que aporta. Para ellos el aprovechamiento político de cualquier coyuntura que desfavorezca al gobierno se ha transformado en deporte nacional. Esa es quizás una de las causas del por qué sus porcentajes de adherentes están en un pantano. Nadie aporta nuevas ideas. Sólo se recurre a frases hechas y discursos archirepetidos. Por otro lado la prensa reproduce circularmente

las mismas informaciones cada vez que hay un estallido social, variando solamente la cantidad de heridos y balaceras, que cada año aumenta.

**Oscar, ¿por qué se dará ese efecto en que el discurso político y mediático ante hechos de violencia social deja la impresión de estar empantanado en cuanto a ideas, como si nadie tuviera nada nuevo que aportar?**

*Ahí hay un montón de cosas que tienen que ver con la naturalización de la ideología periodística. Ese es el centro para mí. O sea, cuando te dicen que “Pablito no puede hablar, pero sí puede hablar el diputado Pablo”, por definición, lo que estás haciendo es no reconocer un otro, con el cual obviamente se van rompiendo, por una serie de dinámicas, las necesarias articulaciones que debieran ocurrir entre actores sociales y el mundo político e institucionalizado, por lo tanto, todo lo que tiene que ver con la actividad política, que no es otra cosa sino que hablar del vínculo social, queda reducido absolutamente a dos actores que hablan entre sí: los medios, por una parte, y el mundo político institucionalizado, por otra. Los que no aparecen nunca, otra vez, es por un problema netamente de jerarquización, donde otra vez aparece la ideología periodística. Y es que a la hora de tener a un diputado que me está hablando pelotudeces, o tener a un actor social que me está intentando evidenciar o mostrar la solución a un problema, yo privilegio al diputado por una cuestión básica de jerarquización... relevancia.*

Si quienes velan por la seguridad pública no ponen énfasis en el ítem prevención, por ejemplo, estas conductas de extrema violencia, que aumentan paulatinamente, pueden llegar a situaciones límite que nadie podrá controlar, porque eso es precisamente lo que está sucediendo. Echarle la culpa al lumpen cada vez que hay jornadas de violencia no es la actitud y el concepto de acción y reacción no puede seguir siendo el modo de afrontar estas problemáticas.

### ***A.3.5.1: Balaceras en las poblaciones***

Las primeras informaciones que empezaron a aparecer en los medios escritos de la capital, se anticipaban a lo que podía llegar a pasar a las puertas de un nuevo 11 de septiembre. La tonalidad de los hechos no distó de lo que los medios suelen informar cuando esta fecha se avecina: las llamadas universidades conflictivas cerradas, desórdenes, vandalismo y decenas de detenidos.

El 5 de septiembre La Segunda informó de violentas protestas en 5 comunas, destacando que Carabineros fueron víctimas de balazos en La Pincoya y Lo Hermida. También se destacó a través de un pequeño recuadro, que en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, ex Pedagógico, se registraron enfrentamientos entre estudiantes y Fuerzas Especiales de Carabineros. El 6 de septiembre El Mercurio y Publimetro informaron de desórdenes ocurridos en la Universidad de Santiago, USACH.

Las estrategias de seguridad para evitar enfrentamientos en el centro de la capital surtieron efecto porque quienes iniciaron desórdenes fueron rápidamente repelidos por el impresionante despliegue de Fuerzas policiales que se observó en el centro de la ciudad, tanto el día de la marcha convocada por las organizaciones de derechos humanos, como el 11 mismo, en los alrededores de La Moneda, evitando imágenes de locales comerciales y bienes públicos destrozados. Indirectamente la prensa fue perjudicada por esta situación porque la violencia del 11 no generó desmanes en el centro, por consiguiente, no hubo noticias. Cosa similar ocurrió el 1 de mayo del 2007.

A pesar de esto, los distintos diarios se alimentaron de informaciones gracias al clima de violencia vivido esencialmente en sectores populares. Titulares sobre actos de vandalismo fueron recurrentes. La Cumbre de Seguridad convocada por la Presidenta, de la que se hizo mención más



atrás, también tuvo bastante atención. La Segunda superó ampliamente en cobertura a los demás medios con alrededor de quince informaciones sobre violencia.

Algunos titulares:

- ***Vándalos coparon anoche periferia de Santiago con alto poder de fuego.*** *El Mercurio, 12 de septiembre.*

- ***Gobierno convoca a cónclave de seguridad en La Moneda tras actos vandálicos.*** *La Segunda, 12 de septiembre.*

- ***Alcaldes alarmados por presencia de menores con armas en las protestas.*** *La Segunda, 12 de septiembre.*

- ***Banda de “endemoniados” arrasó escuelita en Pudahuel: no quedó nada.*** *La Segunda, 12 de septiembre.*

- ***Bachelet repudió actos de vandalismo en conmemoración del Once.*** *La Segunda, 12 de septiembre.*

- ***Destruir por destruir: vandalismo desatado en la periferia de Santiago.*** *La Segunda, 12 de septiembre.*

Las informaciones sobre destrucción y saqueo de colegios y locales comerciales en poblaciones siguieron. También se dio énfasis al alto poder de fuego empleado por turbas de jóvenes y menores de edad. En una pequeña entrevista dada a El Mercurio del 13 de septiembre, Javiera Blanco, subsecretaria de Carabineros, señaló que estaban muy preocupados por la cantidad de armas empleadas la noche del 11, anticipando una dura persecución contra los responsables de las balaceras. También fue enfática al asegurar que las Fuerzas Especiales

de Carabineros no fueron sobrepasadas... dudosa afirmación que también es sostenida por autoridades gubernamentales; dudosa porque la cobertura mediática demostró que frente a hordas de gente armada, y dispuesta a desafiar a quien sea, no mucho se puede hacer si no es con los mismos recursos. ¿Será tan así el desequilibrio en el tratamiento informativo?, y si es que lo hay, ¿por qué se dará? ¿Puede ser que autoridades sólo vean lo que quieren ver y escuchan sólo lo que quieren escuchar?

En base a esto se le preguntó a Oscar Aguilera: **¿Crees que hay un desequilibrio en el tratamiento informativo, y si es que lo hay, por qué se da? ¿Será que las autoridades sólo ven lo que quieren ver y escuchan sólo lo que quieren escuchar?**

*Según Habermas, no hay comunicación sin intención. Los medios articulan agenda con determinadas propuestas, así como las autoridades y nosotros mismos también articulamos de acuerdo a determinada intencionalidad comunicativa que queremos desarrollar. Entonces, si quiero mostrar irregularidades o violencia social, perfectamente puedo tomar los datos y mostrar violencia social... por el contrario, si lo que quiero mostrar es cohesión social, paz y tranquilidad, seguramente de tener los datos lo voy a poder hacer. Por lo tanto, ahí hay una situación de la que no es fácil salirse... necesariamente hay que pensarlo en términos más complejos, porque se muestra lo que se quiere mostrar, dependiendo de las coyunturas, por una parte... otra vez, cuando el eje de la discusión es la corrupción, obviamente que al medio no le conviene, por una serie de razones, entre otras cosas porque bajan los índices de gobernabilidad y por lo tanto el riesgo país aumenta. No me conviene a mí como medio que mi país aparezca, en el caso chileno, calificado con riesgo país porque tienes a los pobres alzados en armas baleando a Carabineros, a la ministra de Educación robándose la plata, a los pingüinos haciendo la revolución... no, ante eso, jerarquizo, y por lo*

*mismo no le doy continuidad en la agenda a los temas, y otra vez, es la lógica periodística... ¿cómo se define a que le damos seguimiento? Y ¿cómo se define lo que queda ahí, en la noticia?... otra vez ideología profesional. Allí hay una matrix que está operando, en que necesariamente uno debe pensar mucho mejor. A mí, las respuestas clásicas del modelo de Frankfurt, de que los medios nos enajenan y nos manipulan, ya no me sirven, porque agotaron su poder explicativo porque esas cosas ya las sabemos.*

Por otra parte, la subdirectora del programa de seguridad ciudadana de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, Patricia Arias, señaló a La Hora del 13 de septiembre que si bien el gobierno en general puede no estar tan errado en el diagnóstico de todos estos problemas sociales, lamentó que al tomar medidas se haga con “premura”.

Ese mismo día, El Mercurio presentó una editorial impresentable, titulada: ***Doloroso balance nocturno***. Alejándose un poco del discurso anti lumpen tan ocupado por esos días, se cuestionó la actitud de los chilenos por no superar las divisiones de hace 30 o 40 años. También se hizo alusión a la muerte del carabinero en Pudahuel, destacando que si hubiera caído un manifestante portando una molotov o arma de fuego, círculos de extrema izquierda habrían denunciado “el horror de la represión policial”. Al final, y retomando lo de las divisiones de hace 30 o 40 años, una vez más, y enfáticamente, se le bajó el perfil a lo sucedido en dictadura en nuestro país a través de la siguiente frase: “*Otros países han sido capaces de superar historias incomparablemente más dolorosas. No hay razón para que Chile no pueda hacer otro tanto*”... ¿Entonces los muertos y desaparecidos tendrían que haber sido cientos de miles para que el caso chileno sí haya sido más doloroso? Opiniones de este calibre son las que justamente generan divisiones, pero eso ya es harina de otro costal.

Algunos titulares:

- ***Turba hizo pebre colegio modelo para pitufines de la Pintana. La Cuarta, 13 de septiembre.***

- ***Javiera Blanco: “Nos preocupa el poder de fuego demostrado”. El Mercurio, 13 de septiembre.***

- ***“Ver sólo lumpen es simplista”, experta de FLACSO. La Hora, 13 de septiembre.***

- ***Ministerio Público nombra fiscal para investigar. El Mercurio, 13 de septiembre.***

Las informaciones de la última parte del mes se refirieron, esencialmente, a la estrategia de seguridad que el gobierno buscaría implementar para frenar el uso de armas de fuego en zonas catalogadas de conflictivas.

El 21 de septiembre La Nación publicó que desde La Moneda se anunciaron mayores recursos para seguridad. La idea sería fortalecer el trabajo de las policías y reforzar la Agencia Nacional de inteligencia, ANI, organismo que ha recibido bastantes críticas por su incapacidad de prever los hechos de violencia.

El mismo diario, pero esta vez el 24 de septiembre, informó que Carabineros iniciaría una estricta fiscalización y control de armas, todo como parte de las nuevas medidas en estrategia nacional de seguridad pública. El subsecretario de Interior, Felipe Harboe, dio a conocer un nuevo paquete antidelincuencia, que incluyó también renovadas acciones de prevención, reinserción social de rehabilitados y atención a las víctimas.

La Segunda del 24 de septiembre indirectamente criticó al nuevo plan de seguridad a través de la opinión de alcaldes de poblaciones conflictivas. Los alcaldes de La Pintana, Pudahuel, El Bosque y San Joaquín, coincidieron en que el plan seguramente no daría resultados simplemente porque es más de lo mismo.

Algunos titulares:

- ***La Moneda dispone mayores recursos para seguridad.*** *La Nación, 21 de septiembre.*

- ***Carabineros iniciará hoy estricta fiscalización y control de armas.*** *La Nación, 24 de septiembre.*

- ***Alcaldes de poblaciones conflictivas no le tienen fe a plan de seguridad.*** *La Segunda, 24 de septiembre.*

- ***Las dudas sobre la estrategia de seguridad.*** *El Mercurio, 30 de septiembre.*

### ***A.3.5.2: ¿Balas del narcotráfico?***

Revólveres, pistolas automáticas con “mira láser”, escopetas hechizas, rifles y hasta ametralladoras fueron las protagonistas de la cada vez más violenta noche del 11 de septiembre en las distintas poblaciones de la región Metropolitana. Todo este armamento fue evidenciado por Carabineros y la prensa apostada en los distintos puntos de enfrentamientos entre fuerzas Especiales y “*las siluetas sin rostro, o casi fantasmales*”, como describió a los manifestantes el sociólogo Raúl Zarzuri, en una columna titulada: ***La violencia tiene sentido***, en La Nación domingo del 16 de septiembre.

Estos antecedentes llevaron a los distintos medios de comunicación a instalar en la agenda informativa la profunda preocupación que existe entre las autoridades por el creciente e indiscriminado uso de armas de fuego en contra de la policía y la prensa en fechas conflictivas, principalmente en sectores populares.

Quienes han alzado la voz señalan que los avezados cañoneros, jóvenes y adolescentes en su mayoría, son “soldados de los narcos”, que aprovechan estas jornadas de efervescencia social para descargar su rabia contra la policía y de paso ostentar con su poder de fuego, su territorialidad y los pseudo ejércitos que han articulado a su alrededor para custodiar su seguridad y la de su negocio.

Resulta coherente pensar que la extensiva violencia generada en las distintas poblaciones en estas fechas, sea desatada en gran parte por redes ligadas a narcotráfico, dado el modus operandis de estos grupos que se visibilizan a través de las imágenes en vivo entregadas por casi todos los canales de TV abierta, además de los mismos documentos que se manejan a nivel gubernamental respecto a los sectores que cuentan con bandas organizadas y armadas. Sin embargo, el alto calibre del armamento con que cuentan hace suponer que puede haber una red mucho más grande y sofisticada de la que tratan de hacernos ver medios y autoridades.

De esto se le preguntó al sociólogo Raúl Zarzuri, quien dijo lo siguiente:

*“Creo que en estas acciones hay un sincretismo... una mezcla... hay de todo. Hay gente que aún recuerda episodios pasados, refiriéndome a temas de dictadura. Hay otra gente que resalta más el tema de la catarsis... o sea, no es menor el que en poblaciones haya gente que en estas fechas saque todas las cosas viejas que tiene en su patio para quemarlas, aprovechándose de estos momentos... y también hay otra*

*gente como la ligada al narcotráfico, que utilizan estos espacios para enfrentarse con la policía y demostrar su poderío en cuanto a armamento. Entonces tenemos que van confluyendo un montón de cosas... un montón de construcciones, por lo tanto no es un espacio muy heterogéneo.*

**... ¿Entonces la visión entregada por los medios sería distorsionada?...**

*Es distorsionada porque ellos no entienden, al igual que el estado y el gobierno. Al no hacer un ejercicio mucho más comprensivo sobre estas situaciones de violencia, evidentemente se sesga la mirada y es por eso que la forma de resolver estos conflictos, que emanan de las autoridades de gobierno, son eminentemente punitivas policiales, porque nadie se pone a pensar en respuestas más grandes sobre sociedad. Una respuesta debería ser la forma en que se interviene en estos sectores, porque para intervenir hay que trabajar con políticas sociales dirigidas a los jóvenes... algo se está haciendo, pero aún falta mucho. Entonces, evidentemente no tienen conocimiento porque no saben, y no pueden reconocer que no saben, entonces lo único que les queda es apelar al tema punitivo policial. En general estaría de acuerdo con que, claro, qué más violencia que haya sectores de jóvenes que saben que no pueden ir a la Universidad, y que no van a ir a la universidad... eso es violencia. Hablamos de jóvenes que tienen que entrar a trabajar tempranamente para apoyar la economía del hogar... jóvenes metidos en el tema de la droga. Otro aspecto violento es la limitante de los jóvenes para encontrar trabajo por vivir en determinado sector, o porque hablas de cierta manera, o porque estudiaste en determinado colegio... eso es violencia... puede ser simbólica, cultural, pero es violencia”.*

El 13 de septiembre empezaron a aparecer informaciones alusivas a este tema. El Mercurio publicó que la policía uniformada aseguró que los

autores de los tiros pertenecían a “grupos conocidos por el país”, mientras que desde el ministerio del Interior afirmaron que hubo mayor poder de fuego que en otras oportunidades. En la misma nota, el general director de Carabineros, José Bernales, destacó que detrás de quienes usaron las armas para atacar a las fuerzas de orden existió cierta estructura operativa. Las Últimas Noticias, también del 13 de septiembre, publicó una entrevista al cientista político Guillermo Holzmann, quien desmenuzó las jornadas de violencia de esos días. Destacó que tras esta ola de violencia puede haber un nuevo movimiento, bandas o narcos.

La Segunda del 13 de septiembre expresó su opinión a través de su página editorial. Se señaló que la excesiva violencia dada en las poblaciones, y según los antecedentes, respondía a redes de narcotráfico que acogen a niños y jóvenes de hogares mal conformados y con pocas oportunidades de surgir. También se le endosa cierta responsabilidad de los hechos a las distintas agrupaciones que motivaron a la gente a salir a protestar, sin tener claridad respecto de cuánto de motivación política y cuánto de simple vandalismo hay tras actos como el saqueo de colegios o el asalto a pequeños locales comerciales. En otra nota aparecida el mismo día, en el mismo medio, se reprodujo la opinión de la subsecretaria de Carabineros, Patricia Blanco, quien manifestó la preocupación que existe por la vinculación entre armas y narcos.

Ante tales antecedentes los diarios siguieron reproduciendo opiniones de distintos sectores para referirse a la alianza entre jóvenes y narcotraficantes. En algunas notas se trató de develar cómo se reproduce el porte de armas en las poblaciones conflictivas, destacando a su vez el conocimiento por parte del ejecutivo de las zonas dominadas por los narcos y sus armas.



La Nación domingo del 16 de septiembre publicó un completo reportaje titulado: ***El golpe del narco lumpen***. Ahí se describió de qué forma están desenvolviéndose los narcos en algunas poblaciones y cómo aprovechan estos días para hacerse notar. En el reportaje también se puso énfasis a la muerte del carabinero en Pudahuel Sur, contando aspectos de la vida del joven de 18 años sindicado como el único sospechoso del homicidio. En este espacio fue publicada la columna del director del Centro de Estudios Socio Culturales, CESC, Raúl Zarzuri, mencionada en el primer párrafo: ***La violencia tiene sentido***. En dicho texto, el especialista buscó darle una vuelta de tuerca a la discusión propiciada por la violencia juvenil en el 11 de septiembre. De todo el material generado por los distintos medios, este fue el único que se realizó desde la otra trinchera, en el sentido de expandir la mirada a otros cuestionamientos respecto a los porqués de la violencia.

La Tercera del 23 de septiembre presentó un reportaje que identificó las 12 comunas de la capital donde existen grupos juveniles con alto poder de fuego. Asaltantes, narcotraficantes, barristas y neonazis serían parte del abanico de bandas que se mueven en la periferia de la ciudad.

La última información referida al tema fue publicada por El Mercurio del 30 de septiembre. En la nota se describió básicamente cómo es el diario vivir en las poblaciones aledañas al lugar donde fue baleado el carabinero, en Pudahuel Sur. Desigualdad, drogas, desempleo y violencia intrafamiliar son los aspectos más trascendentales que vecinos, principalmente, entregaron a los redactores como característica del sector.

Algunos titulares:

- **Armas narcos, usadas contra los carabineros.** *El Mercurio*, 13 de septiembre.
- **Compras fraudulentas, tráfico y fabricantes ilegales nutren el mercado negro de las armas.** *El Mercurio*, 14 de septiembre.
- **El golpe del narco lumpen.** *La Nación domingo*, 16 de septiembre.
- **Inseguridad en las poblaciones.** *La Tercera*, 23 de septiembre.
- **Pandillas armadas de poblaciones imponen su ley sobre 400.000 habitantes de Santiago.** *La Tercera*. 23 de septiembre.
- **Las calles donde vive el miedo.** *El Mercurio*, 30 de septiembre.

#### **A.3.5.3: El carabinero víctima de una bala perdida**

Pasadas las 22 horas del 11, un piquete de carabineros de la Sub Comisaría de Pudahuel Sur trataba de contener los primeros conflictos callejeros del sector en las esquinas de las avenidas Laguna Sur y La Estrella. Las imágenes en vivo daban la impresión de que en el lugar había más prensa que fuerzas de orden. De un momento a otro, según todos los medios apostados en el lugar, además de la versión entregada por algunos carabineros, la protesta se alzó y la muchedumbre empezó a avanzar detrás de personas armadas. La Segunda del 12 de septiembre lo describió así: *Muchedumbre “avanzó con armas hechizas, automáticas, semiautomáticas e industriales”*. A pesar de las averiguaciones con especialistas, no se logró desentrañar cuáles son las armas industriales.

El piquete a cargo de las esquinas en cuestión comenzó a recibir una lluvia de balas, y de tres frentes distintos. Una de las balas traspasó el casco del cabo primero Cristián Vera, quien falleció a las 7 de la madrugada. Posterior al baleo, los efectivos recibieron la orden inmediata de replegarse y evacuar el lugar. Dicha orden, entregada a través de los radios de los efectivos, fue reproducida por varios medios.

Algunos titulares:

- ***Murió carabinero baleado por turba de delincuentes durante la protesta.*** *La Segunda, 12 de septiembre.*

- ***Impactante relato de su jefe directo: Estaba fuera de turno y se ofreció.*** *La Segunda, 12 de septiembre.*

- ***Poli ultimado se había ofrecido para apoyar a compañeros.*** *La Cuarta, 13 de septiembre.*

- ***Sobrecogedor llanto de compañero del cabo Vera: “lo mataron y estaba al lado mío”.*** *Las Últimas noticias, 13 de septiembre.*

Este sector de Pudahuel Sur dejó una impronta de violencia más que considerable el 11 del año anterior, tras quemar y saquear gran parte de los locales comerciales del lugar. Eso significó que para el 2007 todas las miradas estuvieran puestas ahí, y por lo visto menos las de las autoridades.

La muerte del cabo Vera generó revuelo, evidentemente. El General Bernales declaró que matar un carabinero era matar el derecho. Por su parte el en ese entonces ministro de Defensa José Goñi, pediría la máxima aplicación de la ley para esos criminales. Vera pasaba a despedirse como un mártir al tiempo que el único sospechoso de su

muerte, y en tiempo record, era detenido: Eduardo Espinoza Bórquez, de 18 años.

Titulares:

- ***Detenido sospechoso de matar al cabo Vera. El Mercurio, 13 de septiembre.***

- ***Abogado de detenido: “Confesó que disparó, pero no sabe si su arma mató al carabinero”. La Segunda, 13 de septiembre.***

- ***Despiden como un héroe a cabo abatido por lumpen en Pudahuel. La Cuarta, 14 de septiembre.***

De ahí en más, los diarios comenzaron a informar del único sospechoso del homicidio. La Nación del 14 de septiembre comunicaba que el detenido tenía antecedentes por ley de drogas y que sus familiares y amigos alegaban su inocencia. En la misma nota se reprodujo parte de las declaraciones del ministro Belisario Velasco, quien dijo que se pensaba aplicar código de Justicia Militar. En otros diarios del mismo día, como El Mercurio y Publimetro, se advirtió que el inculpado confesó que disparó al piquete, y que muchos más lo hicieron.

La Tercera del 15 de septiembre señaló que las pruebas realizadas en la escena del crimen, además de los interrogatorios hechos al detenido, lo tenían sumamente complicado. El 16 de septiembre, el mismo diario, publicó que un informe decía que la bala que mató al cabo correspondía a la pistola del sospechoso.

Las informaciones de los días siguientes tuvieron que ver con el sometimiento a proceso de Eduardo Espinoza, resolución adoptada por el fiscal militar Roberto Reveco. La rapidez de este proceso (48 horas aprox.) trajo a algunos el recuerdo de Rodrigo Cisternas, joven trabajador

baleado por carabineros en mayo del 2007 en incidentes con trabajadores forestales y cuyo caso se mantiene en una sospechosa nebulosa. Esta situación aún no ha sido esclarecida y de hecho, la reconstitución de escena fue realizada a cuatro meses de ocurrido el asesinato.

Titulares:

- ***Procesan a detenido por muerte de cabo Vera. El Mercurio, 18 de septiembre.***

- ***Defensa de estudiante procesado aun no apelará. El Mercurio, 19 de septiembre.***

- ***Defensor de Eduardo Espinoza: “Temo mucho que se queden sólo con él”. El Mercurio, 20 de septiembre.***

- ***Procesado por asesinato de carabinero llora en la cana y jura estar arrepentido. La Cuarta, 21 de septiembre.***

## ***B) Tribus urbanas vs. Violencia***

### ***B.1: La irrupción neonazi en el 2006***

**- Ficha Técnica de informaciones de Neonazis: 47 informaciones**

<b>La Tercera: 9</b>	<b>La Nación: 5</b>	<b>Diario Siete: 4</b>
<b>LUN: 9</b>	<b>La Cuarta: 5</b>	<b>El Siglo: 2</b>
<b>El Mercurio: 7</b>	<b>Publimetro: 5</b>	<b>La Segunda: 1</b>

Hace tiempo ya que la formación de grupos neonazi en Santiago y regiones es una realidad. Rumores de congresos, entrenamiento paramilitar e incluso posibles candidaturas políticas de participantes de este movimiento han rondado el tenso ambiente por ellos generado. Tenso por los públicos sucesos de violencia que han protagonizado y que para gran parte de la opinión pública no tienen explicación. Nadie sabe con claridad cuál es el objetivo de sus acciones y qué buscan con sus comportamientos violentos en contra de inmigrantes y algunas minorías.

El 2006 constituyó el destape de los neonazis criollos. La crónica roja de los diarios santiaguinos se vio periódicamente copada con casos de homicidio y golpizas vinculados a este movimiento. Agresiones de diverso calibre fueron advertidas por la prensa para dar cuenta de la articulación de este grupo autodefinido como nacional socialista en busca del reconocimiento de la identidad.

Para nadie ha pasado desapercibida la irrupción neonazi. Un poco parecido a lo que ha ocurrido con los movimientos anarquistas, los medios han tratado de explicar de qué forma operan y qué buscan los

cabezas rapadas hitlerianos chilenos. De todos modos, nunca se ha dejado en claro en qué se sustenta este movimiento ampliamente repudiado en Chile. Sobre esto se le preguntó al especialista en el estudio de Tribus Urbanas en Chile, Raúl Zarzuri:

**¿Qué te parece la forma como los diarios describen a las tribus urbanas y subgrupos culturales?**

*Acá parto por la poca formación que tienen los periodistas respecto de estos temas, y no sólo de la violencia, sino que también del tema de las culturas juveniles actuales. Entonces, se instalan ciertos conceptos que se van haciendo moda y que en el fondo no responden, en muchos casos, a las definiciones originales de las llamadas tribus urbanas. Y bueno, en este sentido, los medios se aprovechan de estas manifestaciones culturales para poder posicionarse en el universo de medios en cuanto a ventas. De esta manera se van construyendo grupos; que mejor ejemplo para esto que los llamados “pokemones” y “pelolais”. Acá hay un tema supuestamente tribal, pero si uno lee autores que han trabajado el tribalismo, estos grupos no calzarían. Pero bueno, de estas manifestaciones se levantan noticias, se crean programas, y después se trata de instalar una preocupación por enfrentamientos entre estos grupos... entonces, todo esto evidentemente refleja la poca preparación de medios y periodistas para enfrentar esto de las culturas juveniles porque apenas se ve algo distinto, se ocupa el termino tribu.*

**B.1.1: Punk apuñalado en Persa Bío Bío: Primera víctima de la acción neonazi en el 2006**

El 16 de abril del año 2006 quedó en la retina de muchos, y especialmente en la familia y amigos de Tomás Vilches Araneda, de 18 años, quien durante una riña fue asesinado de una estocada en el corazón en las inmediaciones del Persa Bío Bío. Rápidamente las

informaciones de prensa daban cuenta de que la autoría del crimen sería atribuible a un grupo neonazi. La Tercera del 17 de abril señaló la posible participación de neonazis, mientras que La Cuarta del mismo día aseguró que el homicida era efectivamente un neonazi.

Para el 18 de abril las informaciones eran sobre la detención de un neonazi como principal sospechoso del ataque al joven punk. El diario Siete destacó que el relato de algunos testigos daba cuenta de que el ataque fue planificado y ordenado por el líder de la banda. Por su parte, Publímetro destacó que el autor del asesinato se encontraba confeso.

La batahola generada por este homicidio movilizó a algunas autoridades, quienes se vieron alertados por el aumento de la violencia y la radicalidad con que actúan estos grupos.

Es así como el 19 y 20 de abril La Nación y el diario Siete publicaron reportajes sobre la acción a seguir por la Fiscalía, institución que planeó una ofensiva total contra neonazis de la capital, quienes se concentrarían mayormente en la comuna de Puente Alto.

Otra de estas informaciones fue respecto a la petición de apurar la aprobación de la ley antidiscriminación luego de la golpiza al joven punk. Parlamentarios, organizaciones sociales y representantes de minorías sexuales esperaban que la ley fuera prontamente promulgada. Sin embargo, la ley aún duerme en el Congreso.

Por su parte, vecinos de Puente Alto, según el diario Siete, confirmaron la activa presencia de neonazis en ese sector. Carabineros de civil habrían pesquisado los sitios donde se juntaban los miembros del movimiento en esa comuna.



Casi quince notas y reportajes a lo largo del mes de mayo, publicados en casi todos los diarios de la región, dieron muestras de lo que son los neonazis en nuestro país y cómo se estructuran. Además de esto, destacaron informaciones relacionadas a Fuerzas Armadas y Carabineros ya que varios uniformados fueron descubiertos como integrantes de este movimiento. En algunos casos, o en la mayoría, fueron dados de baja de su institución.

Junio no se quedó atrás en cobertura a este tema. Poco menos de veinte informaciones dieron cuenta del estado en que se encontraban las cosas entre neonazis. En primera instancia, comenzaron a hacer noticia por las agresiones que cometieron en contra de escolares de algunos liceos en toma. Según Las Últimas Noticias del 4 de junio, la Fiscalía estaba investigando un ataque a cuatro establecimientos de la capital. La Cuarta del mismo día señaló que dos alumnos del liceo Lastarria fueron heridos por neonazis. Estos hechos hicieron que la dirigente secundaria Karina Delfino, solicitara resguardo policial para repeler posibles nuevos ataques contra compañeros en toma. Esta información fue reproducida por La Tercera del 7 de junio.

Entre el 16 y 19 de junio se publicaron sendos reportajes sobre la articulación del movimiento neonazi en Santiago, pero visto desde la óptica de las Fuerzas Armadas, es decir, uniformados adeptos a esta ideología. En Las Últimas Noticias del 19 de junio se señaló que la fiscal a cargo tenía más de 20 causas por casos de agresión por parte de neonazis.

La Tercera del 2 de junio dio cuenta del ataque sufrido por un estudiante negro en un vagón del metro cuando llegaba de un viaje con sus compañeros de universidad. El estudiante norteamericano habría sido insultado por tres jóvenes y una mujer que gritaron consignas nazis.

El 26 de junio las informaciones de ataques neonazis se invirtieron contra ellos. Esta vez, uno de sus miembros fue acribillado a puñaladas por un grupo de skinheads antifascista, en la comuna de Independencia.

A partir de este hecho nuevamente comenzaron a ser recurrentes los reportajes de tribus urbanas. Las informaciones hablaron desde el juicio contra los skinheads responsables del homicidio hasta el funeral de Mauricio Egaña, el neonazi asesinado, quien fuera despedido por un gran número de adherentes a su ideología. Otros reportajes comenzaron a establecer diferencias entre skinheads antifascistas y neonazis dado que en la opinión pública en general, el término skinhead era atribuible al movimiento neonazi.

El 30 de septiembre los diarios de la capital se refirieron a la entrega a la justicia de Esteban Gonzáles, alias “Tito Van Damme”, responsable del asesinato del joven Tomás Vilches, ocurrido unos meses atrás en el Persa Bío Bío.

A mediados de octubre fue la última aparición de neonazis en los diarios de la región Metropolitana del año pasado. El 16 de dicho mes, todos los diarios informaron de un ataque neonazi en un desalojo de un liceo en toma. El establecimiento invadido fue el liceo Lastarria de Providencia, atacado por segunda vez en el año por estos individuos. Del incidente quedaron dos alumnos con lesiones graves y los cuatro neonazis detenidos, siendo dos de ellos formalizados por agresiones con lesiones leves.

### ***B.1.2: Marzo de 2007: Neonazi asesinado por barristas***

A la lista de acontecimientos del año 2006 relacionados a violencia entre grupos urbanos, se debe sumar el asesinato, en las primeras semanas de marzo del año pasado, de un joven neonazi en las inmediaciones de Plaza Italia. El hecho generó críticas contra Carabineros por su ineficaz

capacidad para detener la violenta golpiza que un grupo de barristas propinó a Marco Briones, de 25 años. Esta acción de violencia entre grupos urbanos fue la única registrada en el año 2007.

El 12 de marzo, La Tercera y El Mercurio informaron del deceso en la Posta Central del joven Briones, fallecido al momento de ser atendido. Según estos diarios el incidente se produjo cerca de la medianoche. En un hecho en proceso de investigación, el joven neonazi, junto a su grupo, habría estado pidiendo plata en dicho lugar. En lo mismo habrían estado los barristas cuando por motivos aún inciertos se produjo la pelea.

En las informaciones del 13 de marzo los distintos diarios dieron cuenta del estado de la investigación para dar con el paradero del autor del asesinato. También se informó que los padres de la víctima anunciaron querellas contra quien resultara ser el asesino y también contra Carabineros, por su negligencia en el accionar al momento de la riña. De Carabineros anunciaron sumario interno para determinar responsabilidades. En la información entregada por el diario La Segunda se señaló que un piropo del joven neonazi a la acompañante del único sospechoso habría desencadenado la agresión.

El 14 de marzo el diario La Cuarta y El Mercurio noticiaron sobre el principal inculpado del asesinato. En La Cuarta se indicó que la Brigada de homicidios detuvo al sospechoso en su hogar, donde se encontró la supuesta arma homicida y otras pruebas. Ese mismo día Las Últimas Noticias se refirió a las amenazas de los amigos de la víctima quienes dijeron que a cualquiera que vieran con la camiseta de Colo-Colo en la calle, lo apuñalarían. Los agresores eran barristas de dicho club.

El 19 de marzo el diario La Tercera presentó una nota titulada: ***Las tribus urbanas que se disputan las calles de Santiago tras crimen de neonazi.*** En el reportaje se da cuenta de los sitios que frecuentan estos

grupos compuestos principalmente por punks, neonazis y skinheads. Plaza Italia, Plaza Brasil y Bellavista serían los lugares en que generalmente se cruzan y protagonizan hechos de violencia.

De alguna manera, es inevitable llegar a pensar el tema neonazi como un acontecimiento sobredimensionado por la prensa. De esto también opinó Zarzuri:

*“Si uno lee el tema estadístico de las noticias sobre juventud en el año 2006, los neonazis no ocuparon más de un 4% del total de las informaciones sobre violencia, y esas noticias estaban centradas en cuatro hechos noticiosos, durante todo el año. Entonces uno dice, si tenemos cuatro hechos durante el año ¿por qué hablamos de la violencia neonazi cómo si hubiera hordas de neonazis invadiendo la ciudad y las poblaciones? Entonces ahí está ese énfasis que se da así como para vender y competir, y se da de mala manera. Lo mismo, aunque en menor medida, pasó el año pasado”.*

## **B.2: Punks y skinheads irrumpiendo en la prensa del 2006**

**- Ficha Técnica de Tribus Urbanas: 11  
informaciones**

<b>La Tercera: 3</b>	<b>La Segunda: 2</b>	<b>La Nación: 1</b>
<b>El Mercurio: 3</b>	<b>Punto Final: 2</b>	

A nivel mediático, bastante se habló en el primer semestre del 2006 sobre estas tribus urbanas. Y es que la sucesión explosiva de situaciones agresivas protagonizadas por los llamados skinheads y punks, además de neonazis, dio pie a que diversos medios trataran de acercar estas

expresiones al entendimiento de la gente, que en su mayoría relaciona skinheads con neonazis.

Según la historiadora Tamara Contreras, el concepto skinhead responde a una cultura juvenil nacida en Inglaterra en la década de los 60'. Se componía de jóvenes hijos de obreros e inmigrantes que luchaban contra la opresión del sistema. Entre sus principales características está la música, que se repartía entre el punk, ska y reggae. Sus vestimentas son similares a las de los punks, incluyendo la forma de pensar.

Al ir pasando los años, jóvenes ultraderechistas ingleses, adoptaron la forma skinhead con propósitos opuestos: atacar a minorías con un agudo sentido de racismo. Sus acciones de extrema violencia sobrepasaron las fronteras. Es por esa causa que en occidente y el mundo en general, el concepto skinhead pasó a ser sinónimo de fascismo y subcultura nacional socialista. Hoy por hoy, tal imagen ha ido cambiando gracias a que las fuentes de información se han diversificado. En la actualidad, en Chile y el mundo existen grupos de las dos camadas. Están los skinheads OI, quienes se declaran de pensamiento político de izquierda, antifascistas y contra el capital. Por el otro lado están los skinhead nacional socialistas, quienes llevan consigo imágenes y discursos propiciados por nazis. Estos últimos, son denominados por los skinheads OI, como "boneheads", o cabezas huecas, por levantar banderas de un pensamiento que discrimina, y agrede a quienes no son como ellos.

El 2 de abril La Tercera publicó un reportaje en un tono un tanto folklórico respecto a la vida que llevan punks nacionales. La nota hizo referencia a un movimiento que combina vida en grupo y subsistencia callejera. Al final, se hizo referencia al problema de la violencia que puede generar la vida en la calle, a propósito del asesinato de un joven punk que en diciembre del 2005 fue golpeado, por neonazis supuestamente, hasta quedar en coma y posteriormente fallecer en el hospital.

El 8 de mayo El Mercurio notició sobre el asesinato de un temporero, en Talagante, a manos de un grupo de jóvenes punk. En la nota señalaron que se trató de un asalto.

Pasando a julio, el 2 de ese mes La Nación publicó un reportaje titulado: ***Cría cuervos. Tribus violentas, un síntoma global.*** En la nota se dio cuenta de esta realidad a nivel mundial, pasando por los países con más índices de violencia generados por estos grupos.

Ese mismo día El Mercurio tituló: ***Los skinheads y otras tribus urbanas en Chile.*** Ahí se dio cuenta de las principales características de estos movimientos, pasando por su estética hasta su forma de pensar. Si bien el reportaje pecó de no contar con fuentes directas, la opinión de especialistas dedicados al estudio de estos grupos colaboró a que el contenido de la información fuera bastante cercano a lo que corresponde a nuestra realidad.

La última información elegida para esta parte del análisis fue publicada el 9 de diciembre, por La Tercera. Un grupo de jóvenes punk asesinó a un obrero en Curacaví. Según informaron “fuentes policiales”, al diario, los jóvenes habrían reaccionado ante las burlas de la víctima por su forma de vestir.

La visión que la opinión pública posee de ciertas manifestaciones juveniles o subgrupos culturales seguramente es o ha sido distorsionada, y la prensa en nuestro país es en parte responsable de tal situación. Y es que común resulta, al leer crónicas y reportajes que hablan de la realidad de estos grupos, la desinformación de los redactores a cargo. Es cosa de hacer un recorrido por las notas referentes a estos temas para develar que no son más que fichas históricas representadas por realidades extranjeras. Y las que tratan de acercarse a lo que pasa en nuestro país pierden sustento al no cumplir una norma básica del periodismo: contar con al menos tres fuentes.

No es necesario escarbar tanto en las razones de por qué los reportajes alusivos a Tribus Urbanas casi nunca cuentan con fuentes directas. La cosa es simple: un okupa, por ejemplo, teniendo en cuenta su visión, ¿daría una entrevista a un reportero de El Mercurio o La Tercera... por ejemplo? Puede que sí... pero lo más probable es que no.

A modo de finalización en esta investigación, se lanzó una pregunta transversal a dos de los investigadores consultados: **¿Qué imaginario predomina, respecto a los jóvenes, hoy en día? Y ¿qué responsabilidad tienen los medios al respecto, más específicamente los diarios?**

Oscar Aguilera: *“Si tú revisas a lo largo del tiempo y generamos una línea histórica, ficticia, de cuando aparecen los jóvenes en Chile, uno se va a encontrar con que los medios así como están hoy día, no existían en el tiempo en que empezaron a irrumpir los jóvenes. El conflicto generacional es una cuestión que no es, y lo que tú llamas estereotipos, que para mí se ubican en la relación intergeneracional, no son un atributo ni una creación de los medios. Los medios lo que hacen es reproducir lo que la propia sociedad crea. Entonces, la pregunta es: ¿Por qué los medios no son capaces de proporcionar marcos interpretativos distintos, que permitan dar cuenta de los estereotipos que sí existen en la sociedad? Los medios en ese sentido son acriticos... otra vez, por una de las variables que inciden en la construcción de esta ideología periodística que es la objetividad. “Nosotros decimos lo que pasa en la sociedad”. Claro, y es la sociedad... son nuestros padres los que nos retan porque usamos aros y nos hacemos tatuajes, porque tomamos, porque somos flojos... y a nuestros padres sus padres... como la idea del reloj de arena... es la sociedad la que va reproduciendo ciertas cuestiones, va modificando las imágenes también, pero esa relación conflictiva siempre ha existido, y no necesariamente por los medios. Ahí, en primer lugar, pondría a los medios en una matriz mucho más amplia de industria cultural... ¿cómo*

*una industria cultural dirigida hacia los jóvenes, lo que hace es reforzar y radicalizar, ofrecerle a los jóvenes, todos aquellos atributos que la sociedad ha producido sobre ellos y decirles: miren, estos son ustedes, esto les propongo... rebeldía, pelo largo, promiscuidad, consumo de drogas... los medios lo que hacen es dar cuenta de eso... la única forma es salirse de esa ideología profesional y reideologizar... es como decir: ante esta posibilidad, yo propongo esta otra construcción, y eso se traduce en que un periodista, lejos de reproducir, incluso desconfiando de las propias palabras con las que normalmente se nombra la realidad, va a utilizar otras palabras que efectivamente sean más comprensivas, más abarcativas y menos estigmatizadoras de lo que realmente está ocurriendo... entonces, en ese contexto, para mí, los medios no hacen nada menos que ampliar lo que la propia sociedad ya hace respecto a los jóvenes. Ahí se suma la espectacularidad y la idea de noticia”.*

*Raúl Zarzuri: “Ahí hay un imaginario instalado que tiene que ver con el tema de la violencia, particularmente con la violencia delincuencial. Al momento de las manifestaciones podríamos decir que el centro de la ciudad se ve afectado por eso... por los destrozos y los desordenes. Ahí hay una primera imagen, bastante fuerte, y que está instalada por los medios de comunicación, que permiten esta construcción del estigma asociada al tema de la violencia y la drogadicción. Por otro lado está esta imagen del joven que participa en manifestaciones culturales y que desde los ojos de los medios es vista como extravagante, ya sea punks, grafiteros, pokemones, otakus, etc. En todo caso, no hay como un punto medio, porque generalmente los jóvenes que participan en voluntariados o en temas religiosos, no son noticia, o sea, el “joven normal”, no es noticia; o es el polo de la violencia delictual o es la extravagancia lo que sí interesa. Con esto entonces, se puede decir que la imagen del joven común y corriente no es lo que la prensa muestra... y cuando se habla de los jóvenes, siempre se habla de una imagen negativa: que son apolíticos, que son amoraes...”*



**... ¿Entonces se puede decir que los medios entregan una imagen negativa de los jóvenes?**

*Claro, y no solamente los medios, sino que los adultos también, las autoridades, el gobierno... y esos estereotipos conllevan después al tema del estigma, que es algo mucho más complicado, particularmente en el tema de los jóvenes. Se estigmatiza a ciertos sujetos y ciertas culturas, entendiendo que la presencia de los medios incide bastante en la configuración y construcción de imaginarios que tiene la gente sobre los jóvenes. Nosotros tenemos estudios que se refieren al impacto de los medios en la construcción de imaginarios que se crean de los jóvenes, particularmente desde el mundo adulto”.*

# ANEXOS

## ANEXO

### **Síntesis del reportaje de investigación: “Impunidad Diplomática”, de Francisco Martorell**

Este mega reportaje se compuso de 20 capítulos repartidos entre 239 páginas. El autor de esta tesis ha resumido el texto con la finalidad de contextualizar a los lectores respecto al reportaje que se adjunta en las páginas venideras.

#### **PARA TENER EN CUENTA**

Ese es el título que el periodista le otorga a una recomendación puesta al principio del reportaje, y que fue sacada del informe elaborado por un *perito anónimo de un organismo policial chileno*. En dicho relato se da cuenta de la personalidad del ex embajador. Tras estudiar videos, discursos y la propia carta de extorsión que el político argentino elaboró y entregó a la empresaria argentina Vicki Gancia, el especialista anónimo estimó que Spinoso Melo es *“una persona inestable emocionalmente, que denota desesperación por la situación de inestabilidad en sus funciones –lo que es de público conocimiento-, y que además ha producido un deterioro en su imagen tanto al interior de su profesión como hacia sus amistades”*.

*Según el informe, Spinoso “busca por la vía de la extorsión –muy común entre los argentinos- su futuro económico, lo que le permitiría salir de la situación engorrosa”*.

*Y agrega: “Es una persona que rehúye a su interlocutor por temor a que se descubra cuál es su real personalidad, y es posible que sea bisexual. Es un manipulador de personas mediante el manejo de información negativa. Aplica la máxima de que información es poder”*.

*Sobre su peligrosidad se dice que “en el caso de que sus demandas no sean satisfechas, existe un no bajo grado de potencialidad que lo determina a actuar en perjuicio de terceras personas mediante acciones concretas. En caso de que el contenido de los párrafos selectos mencionados en la carta de extorsión, traduzcan la verdad, el grado de peligro es mayor pues el sabe que tiene una herramienta verídica. En el caso contrario el peligro es menor, pero subsiste por las otras razones expuestas: inestabilidad, desesperación, deterioro de imagen pública y privada”*.

*El perito señala que “se sabe fehacientemente que él es un consumidor habitual de cocaína y estima de vital importancia saber la verdad de esa carta transcrita por Oscar”. Luego recomienda que la determinación que debe tomar la persona extorsionada, a la luz de estos nuevos antecedentes, es si va a permanecer en la inactividad o intentará un acercamiento con la Cancillería chilena para requerir protección policial*.

*El perito recomienda: “mi opinión es que debe optar por la segunda vía”*.

#### **La llegada de Spinoso**

El 19 de diciembre de 1989, Oscar Federico Spinoso Melo tomó el ejemplar del día de El Mercurio. Con ansiedad buscó su foto junto a Pinochet en su bienvenida al cargo de embajador. A Spinoso Melo le gustaba aparecer en la prensa. El encuentro entre ellos fue protocolar. Hablaron de que la preocupación esencial entre los dos países debía ser el fortalecimiento de las relaciones.

La figura señera del militar chileno hizo que Spinoso recordara inmediatamente a su padrino de bautismo, el general antiperonista Guillermo Osorio Arana. La madre de Oscar escogió al militar para velar por el futuro de su hijo en caso de que le pasara algo a los padres.

Helena Haydée Melo, la madre de Oscar, tras separarse de su padre, Oscar Spinoso Villegas, se casó con el abogado Carlos Herrera. Se fueron a vivir a Suecia. En Europa, Spinoso Melo recibió buena educación, rodeándose de influyentes compañeros y aprendiendo varios idiomas.

Al regreso a Buenos Aires el padrastró de Oscar fue nombrado, por los militares que derrocaron a Perón, presidente de la Corte Suprema. A Oscar le deparaba un auspicioso futuro.

Helena convenció a su esposo Carlos para que ubicara a Oscar en algún puesto de Tribunales, aunque contra su voluntad, ya que odiaba el sentimiento peronista que Oscar había desarrollado en su adolescencia.

En 1962 Oscar inició su trabajo en Tribunales. Al año después se ubicó como subgerente general del banco de la Nación Argentina. Ahora, con 47 años, había llegado al cargo de embajador plenipotenciario.

Oscar había leído prensa chilena antes de llegar a su lugar de trabajo y estaba al tanto de las convulsiones políticas que vivía el país en esos días. Por otra parte, no podía convencerse de lo bien que le estaban saliendo las cosas desde que Menem era presidente de su país.

Mientras leía el periódico, la voz de su mujer lo interrumpió. Era María Luisa Sword; una mujer de 34 años, divorciada y con un hijo adolescente. Muy Hermosa. Atraía la mirada de casi todos los hombres que se paseaban por el balneario Punta del Este, el verano del '89. En ese lugar Oscar conoció a su esposa gracias a que el abogado Marcelo Open se la presentó. Simpatizaron rápidamente. Tras invitarla al segundo trago se fueron al cómodo departamento de Oscar en el balneario uruguayo.

Mientras subían por el ascensor comenzaron a besarse con fuerza. Oscar deslizaba su mano por la entrepierna de Marilú y tras descubrir que perfume usaba, la excitación no se contuvo y antes de que el ascensor llegara al cuarto piso, donde se debían bajar, Oscar besaba los senos de Marilú. El final de la escena es predecible.

Al día siguiente Oscar contó su romance a varios amigos diciendo que se casaría con una mujer escultural y de muy buena situación económica. Marilú pertenecía a una familia angloargentina muy poderosa, con muchas tierras y empresas.

Amigos de Oscar trataron de hacerlo entrar en razón diciéndole que se había metido con una mujer fácil, que usaba a los hombres para hacerlos gastar dinero. Oscar no hizo caso a las recomendaciones de sus amigos jactándose de haber superado el millón de dólares en su cuenta personal y que podía darse gustos. Pocos días antes de viajar a Chile, casi como una contradicción gubernamental, Spinoso Melo contrajo matrimonio con Marilú Sword. Antes del matrimonio, Oscar le presentó su futura esposa a su amigo Carlos Menem, quien tras conocerla dijo a los presentes: "aquí el único vivo es el embajador". Por su parte, la mujer del mandatario, Zulema Yoma, le señaló a la propia Marilú: "Cuídate de Oscar mirá que es discípulo de mi marido".

La ceremonia fue privada y el padrino del novio fue el presidente. Para manifestar su lealtad al mandatario argentino, cuando el oficial del Registro civil le preguntó si aceptaba a Marilú como su esposa, Oscar se dio vuelta hacia el presidente y le preguntó: "¿Puedo?". Solo contestó luego que Menem, un tanto incómodo pero halagado con la situación, asintió con una sonrisa.

Lo que vendría después en Santiago, tal vez, la pareja no se lo imaginaba. No pensaron que ese feliz día terminaría en medio de un escándalo de chantajes, lesbianismo y cocaína.

### ***Denuncia en Venecia***

La amistad con Menem hizo posible que Spinoso Melo pudiese estar leyendo el diario en Chile. El mandatario argentino ya se había jugado, en tiempos de Alfonsín, para que Spinoso Melo fuera reintegrado al ministerio de Relaciones Exteriores, a pesar de las iras de Dante Caputo, canciller del mandatario radical. Caputo recibió dos cartas de Menem para recomendar a Spinoso Melo y recuerda que no escatimó elogios para referirse a Oscar como "un brillante funcionario de carrera".

Gracias a que Menem fue el primero de su sector en jugarse por Alfonsín y Caputo, la solicitud de éste no demoró mucho. Con esto, Oscar fue enviado a Venecia y, posteriormente, designado jefe de la oficina del presidente Alfonsín durante su visita a Roma en octubre de 1984, a pesar de sus antecedentes.

La preparación recibida en Europa ayudó bastante en la carrera diplomática de Oscar. Sin embargo, su personalidad y carácter lo perjudicaron a la hora de tratar de sacar una carrera universitaria. A la postre su padre lo echó de la casa por su condición de joven peronista. Secretamente la madre lo ayudó a continuar sus estudios.

Tras recibirse de "agregado de embajada y vicescónsul" en el Instituto del Servicio Exterior de la Nación, a los 26 años, en 1968, un año más tarde era jefe de la división Estados Unidos y en 1970 fue trasladado a la Unión Soviética con el rango de tercer secretario de la representación en Moscú. De dicho país salió por la puerta de atrás tras corretear pistola en mano al embajador argentino en la propia Plaza Roja de Moscú, luego de un confuso incidente. Para 1973 estaba de vuelta en Buenos Aires y un año más tarde, en pleno gobierno de Perón, cesaron sus labores en la Cancillería.

En 1978 fue reincorporado en la dictadura del general Rafael Videla. Al tiempo fue trasladado a lo que sería su período más largo como embajador, esta vez en Irlanda. De su participación en la dictadura no se registran antecedentes; de todas formas se jactó de haber presenciado operativos en dónde desapareció gente.

En Europa tuvo problemas. La italiana Lisselotte Hohs lo demandó por el hurto de unas telas avaluadas en más de 400 mil dólares, ocurrido entre 1986 y 1987. Esta mujer, cercana a los 70 años, tuvo un romance con el argentino, enamorándose perdidamente de él, quien fingía amor hacia ella.

Lisselotte tenía mucho dinero. Un día debió viajar y le encargó la casa a Oscar. Antes que volviera, Oscar se tomó la libertad de vender algunas telas y adueñarse de otras que hoy se pueden ver en las murallas de la casona de Vicuña Mackenna. A pesar de esto, la gran pérdida para Lisselotte fue haber perdido a su joven amante.

Al tiempo, y por despecho, la italiana comenzó a llevar todo el proceso judicial en contra de Oscar hasta llegar a la justicia argentina. Una mano negra comenzaba a ayudar a Oscar. Se dice que "La Banda Rosa" lo habría protegido. Esta suerte de agrupación gay del ministerio de Relaciones Exteriores de la Argentina, protegía a todos quienes fueran parte de la organización. Se dice que Spinoso Melo sería un activo militante de la organización. El expediente generado en Italia fue ocultado.

En 1986, nuevamente con la ayuda de Menem, Spinoso Melo fue reubicado en la embajada de Arabia Saudita. Fue promovido de primer secretario a consejero. Hizo fortuna traficando whisky y alfombras. Conoció a Gaita Pharaon, un controvertido multimillonario, y fue el intermediario entre éste y Mario Caserta, encargado de las finanzas de la campaña presidencial de Carlos Menem, para la ayuda económica al peronismo. Caserta está procesado hoy por casos de narcotráfico.

Menem habría recibido fuertes sumas de dinero provenientes del mercado de las drogas y la venta ilegal de armas. Estos rumores han sido desmentidos por el gobierno argentino.

En un encuentro con Menem, en el 89, Oscar le solicitó al presidente que lo enviara de embajador al Vaticano; ante la negativa del presidente le enrostró que el había sido uno de los pocos que caminó a su lado en tiempos difíciles. Menem no tuvo opción y le ofreció ser embajador plenipotenciario en Chile. Oscar quedó satisfecho.

Al saberse esta noticia, algunos en la Cancillería argentina dijeron que se romperían las relaciones con Chile. Una periodista argentina puso en alerta a Andrés Zaldívar para que evitara esta designación, pero nada pudo hacer.

Oscar sabía del momento político que estaba viviendo Chile. De hecho, pensó que abriendo las puertas de la embajada al régimen opositor a la dictadura, sus favores serían recompensados más adelante. Apretar las teclas correctas haría que las nuevas autoridades fueran sus amigos.

### **Los amigos de Marilú**

- Oscar, te llaman de la embajada. Es la bruja de tu secretaria -.

Con esta frase Marilú interrumpió los pensamientos de Oscar, que llevaba más de media hora mirando su foto junto a Pinochet. En el llamado le avisaron que Fernando Frazzoni, quien sería su mano derecha en la embajada, había anunciado su arribo a Santiago para el 2 de noviembre, es decir, dentro de 14 días. Oscar conoció a Frazzoni, periodista de profesión, frecuentando lugares de Buenos Aires en que el consumo de cocaína era una costumbre. Oscar comenzó a probar esta droga tras su separación en 1987.

Fernando se destacó trabajando en la sección cultural del matutino Página 12. En poco tiempo se caracterizó por una pluma envidiable. Posteriormente se supo que muchos de sus escritos eran tomados de otras publicaciones.

Spinosa necesitaba un encargado de prensa y Fernando cumplía con los requisitos: inteligente, profesionalmente brillante, pero manejable por sus debilidades.

Tras el llamado, Marilú le presentó a Oscar una señora que se encargaría de decorar el tercer piso de la casa de Vicuña Mackenna. A Oscar lo ponía nervioso la falta de presupuesto. Ante esto, la señora le señaló a Marilú que su hija la podría ayudar sin mayores costos.

A las pocas horas, Marilú se contactó con Virginia Pies de Guerrero, quien no tuvo problemas en ayudarla. Previo al llamado, Virginia fue advertida por su madre de lo sola que se encontraba Marilú en la embajada. También le dijo que ambas se llevarían muy bien porque eran parecidas.

A partir de ahí se inició una gran amistad entre estas dos mujeres. Marilú encontró en la elegante casa de Virginia un refugio para sus problemas.

Virginia estuvo dispuesta a hablar con el periodista sólo si ello contribuía a limpiar la imagen de su amiga.

En el segundo intento por entrevistar a Virginia, en agosto de 1992, el periodista tuvo éxito. Camino a casa de la entrevistada, el reportero no pudo dejar de pensar en un tema que lo apasionaba:

*"Era la novela que narraba la vida de un político conservador que durante muchos años había sublimado sus inclinaciones homosexuales. En la madurez, sin embargo, se dejó tentar por un jovencito y, casi sin darse cuenta, se contagió el sida. Los síntomas de la enfermedad todavía no aparecían y la publicidad de su situación podía poner en riesgo el proyecto político por el que tantos años había luchado. El hombre pensó quitarse la vida, pero su fuerte religiosidad se lo impidió las dos veces que estuvo a punto de hacerlo. Además creía que las investigaciones posteriores podían revelar su estado de salud. Esperar pacientemente su final era lo que más le atraía porque, de una u otra forma, era respetar la decisión de dios. Optó por continuar con vida y servir con su ejemplo para que la sociedad tomara conciencia sobre el sida. Sin embargo, los aparatos de inteligencia adictos a su proyecto político descubrieron que el hombre estaba enfermo y actuaron sobre él. No lo hicieron directamente, sino que indujeron a un grupo de izquierda infiltrado para que lo asesinara. Todo hubiera sido perfecto, y el hombre sería un mártir, si un enfermero del hospital donde fue realizada la autopsia, tras el atentado, no se hubiera guardado una muestra de sangre de la víctima".*

Al rato, el periodista dio con la dirección de la entrevistada. La esperó un rato e iniciaron una conversación que se extendió por más de dos horas. En la entrevista, Virginia le contó que conoció a Marilú cuando llegó a la embajada en 1989. Dijo que era una mujer encantadora y con muchas ganas de hacer cosas por su país. Ante la pregunta de si Marilú tenía más amigas, Virginia respondió que Vicki Gancia en una época. También contó que al tiempo de establecerse, Marilú comenzó a sentirse agobiada y celosa con la presencia de tantas mujeres en la embajada, que era su casa. No sentía celos específicos de una mujer, pero sí sentía que estaba viviendo una vida contra sus valores.

Virginia también contó al periodista que Marilú llegó muy feliz y con muchas ganas de formar familia pero a la mitad del camino se volvió otra persona, que incluso debió recurrir a un psiquiatra. No sabía dónde ir hasta que recobró el valor y pudo decir chao, me voy.

La amiga de Marilú describió a Oscar como una persona enferma. Que esconde una tremenda ambición de poder por el hecho de chantajear gente para tratar de lograr lo que se propone. Dice que nadie, mentalmente sano, es capaz de hablar tan mal de su esposa al decir que Marilú se escapó de la embajada porque era lesbiana.

Avanzada la entrevista, el periodista comenzó a preguntarle a Virginia sobre la extorsión:

- ¿Tú crees que detrás de la extorsión está él?

- Yo creo que sí, lo que no me puedo convencer es que esté ella.

- ¿No le has preguntado a Marilú sobre este tema?

- A ella no la vi más. Sólo sé que se fue con lo puesto y que llamó para decirme que estaba bien junto a su familia y su hijo en Buenos Aires.

- ¿Cuándo te enteraste de que existía una carta de extorsión?

- A la semana, en una comida, pero no de la extorsión sino de las razones que Spinosa decía haber tenido para echarla...

- ¿Pero tú viste la carta de extorsión?

- Nunca. Pero, además, ¿Quién escribe un diario de vida a máquina? Por lo demás Marilú era una persona cálida y amorosa, así que no creo nada de lo del diario, además que nadie lo escribiría a máquina.

- ¿A Vicki Gancia la conociste?

- Sí, la conocí en la embajada, la conocía de antes también. Pero era una amistad social.

- ¿Sabías que fue a ella a quién el embajador le entregó la carta?

- No tenía idea -señaló asombrada-. Y luego consultó: ¿Y que se suponía que ella tenía que hacer? El periodista dudó de seguir entregando información o guardarla para que la entrevistada entrara en contradicciones. Se inclinó por lo primero: "Ella tenía que recolectar el dinero y entregarlo el 30 de septiembre de 1991 a las 12 horas."

- ¿Es cierto? Es que me muero, no quiero saber nada, parece un libro de la mafia, dijo Virginia aún más sorprendida.

- Virginia, ¿tú no sabes que aparece mencionada en la carta de extorsión?

- ¿Y de qué me están extorsionando a mí? ¿A mi marido?

El periodista sacó una fotocopia de la carta que Spinosa le había mandado a Vicki y le leyó unos párrafos selectos. No dejó de mirar la expresión de Virginia para ver la reacción ante las duras palabras del embajador contra ella y su esposo. Al término del relato no se mostró muy sorprendida y dijo: "Ah, yo soy la amiga lesbiana".

La amiga de Marilú recuerda que a ella le tenían mucho cariño y siempre la recibían en su casa cuando llegaba diciéndole que sólo necesitaba una cama para dormir y a las seis de la tarde se iba al peluquero. Sólo conversábamos un rato y nos tomábamos un café. Luego yo me iba a hacer mis cosas.

La primera vez que Marilú y Virginia se conocieron fue en la casa de esta última. Una casa muy linda en el exclusivo barrio Santa María de Manquehue. A Marilú le gustó mucho la casa de su nueva amiga y le dijo que a su esposo le encantaría la forma en que mezclaba lo moderno con lo clásico y lo nuevo con lo viejo. Aprovechando la oportunidad, Virginia invitó a Marilú a una cena que realizarían en su casa junto a su esposo. A Marilú le encantó la idea.

A los dos días, el auto de la embajada estaba en Santa María de Manquehue. Oscar estaba fascinado con la invitación porque sabía que Virginia Pies estaba casada con un influyente empresario local. Pensaba que esa noche, tirando los anzuelos adecuados, podía salir algo grande. Ya en la casa, se encontraron con varias personalidades del régimen de Pinochet, entre ellos el ministro de Relaciones Exteriores, Hernán Felipe Errázuriz.

En el auto Oscar había interrogado a su esposa sobre el esposo de su amiga. Le preguntó si tenía dinero, a qué se dedicaba y si tenía hijos.

Jorge Guerrero, esposo de Virginia, era director de la Cámara Nacional de Comercio y consejero de la Confederación de la Producción y el Comercio. Tenía tres hijos. Dos hombres y una niña.

El embajador desentonó totalmente en su primer encuentro social. Dijo que formaba negocios de medio millón de dólares hacia arriba. Al ministro de Pinochet, en pleno proceso electoral le dijo que el candidato del continuismo era un desastre y que la política dictatorial había fracasado. Se peleó con todos. Para coronar la noche contó parte de su historial en Arabia Saudita.

Jorge Guerrero contó al periodista esta versión, el 20 de agosto de 1992, luego de tres años de dicha cena. En la entrevista Guerrero aseguró que Oscar era un energúmeno y que ese día el embajador rompió todos los esquemas: los diplomáticos, los políticos, los humanos y los morales. Se peleó con todo el mundo llevándoles la contra en todo lo que decían.

El periodista le preguntó a Guerrero si Oscar habló de negocios ese día. Él respondió que el embajador decía que no hacía negocios por menos de medio millón de dólares. Él y sus invitados se miraban extrañados por la actitud del diplomático.

También se le preguntó a Guerrero sobre qué tipos de negocios quería concretar el embajador. Respondió que daba la impresión de que estaba tirando sus anzuelos para ver si alguno de los invitados era corrupto o inmoral. Luego el periodista le preguntó a Guerrero si le había ofrecido algún negocio concreto. El entrevistado señaló que no aceptó ninguno de los ganchos que le lanzó, por eso desconfiaba de él. Recordó que una vez en la embajada, Oscar le mostró unos trapos que quería vender diciendo que valían millones de dólares. Posteriormente se enteró por una entrevista de la historia de los tapices de Venecia.

Tras esa reunión, el embajador se dio cuenta de su conducta inadecuada en la casa de Virginia y envió flores para disculparse.

Según testigos de Vicuña Mackenna, Virginia era la confidente de Marilú. Apenas tenía un problema, Marilú partía a la casa de su amiga.

Oscar solía ser “fresco” con las mujeres; las piropeaba delante de su mujer y a veces las abrazaba y hasta les tocaba el trasero. Lo hacía con Vicki Gancia y también con la modelo argentina Cristina Tocco. Con Virginia sin embargo, era cauto y respetuoso.

El embajador argentino, como ninguno de sus antecesores, abrió la embajada a la farándula y a las mujeres ligeras. El entorno, caracterizado por su doble moral, era el preciso para que Spinosa Melo pudiera desarrollar sus vivencias.

Spinosa Melo no era tan loco cuando llegó, sí lo era cuando abandonó apresuradamente el país.

### ***El entorno santiaguino***

El nuevo embajador sabía que en Santiago las costumbres públicas eran muy distintas de las privadas. Los diplomáticos que llegaban al país lo pasaban bien y el no quería ser la excepción.

Los embajadores que llegan al país son rápidamente aceptados por la vida social e integrados a todos los eventos y fiestas que dan vida a las páginas sociales de diarios y revistas.

A pesar de tener poca variedad bohemia, Santiago les encanta a casi todos. Buenos precios, restaurantes, playas a una hora de la ciudad y la cordillera para esquiar en invierno, también a poco más de una hora. A esto se suma el buen clima y servicios públicos ordenados.

Para quienes estén terminando sus carreras, Chile representa el lugar ideal para el retiro.

De las sórdidas historias generadas por la diplomacia, estas casi nunca han llegado a oídos de la prensa. Como tampoco se han sabido de los grandes esfuerzos que hacen las casas de prostitutas para ganarse la clientela diplomática. Hasta ahora muchos diplomáticos figuran en las listas de clientes de la casa que regatea la afamada Carmen del Lunar, situada en la esquina de Merced con San Antonio. Junto a los burdeles, los cabarés Maeva y Emanuelle, al que se suma la Cucaracha, además del Fabiano Rossi, tienen como clientela privilegiada a los embajadores.

La diplomacia tiene un código secreto que impide conocer en detalle lo que ocurre dentro de las embajadas. Entre funcionarios, sin embargo, nada queda oculto. Existe una forma de comunicación en las embajadas llamado “el tam-tam”. Esto significa que cualquier noticia generada en una embajada será rápidamente diseminada en las demás representaciones del mundo.

Dentro del mundo de la diplomacia chilena, que no dista mucho de lo que se vive en otros países, aunque la preparación de los diplomáticos chilenos sea quizá superior a la de sus pares sudamericanos, el servicio exterior es visto como el paraíso dentro de la administración pública.

Estos antecedentes también los pensaba Alfredo Arguello Planella. Él ingresó al servicio exterior pensando en que de esa forma podría colaborar con el país.

Este diplomático conoció a Spinosa cuando se desempeñó en Buenos Aires y cultivaron cierta amistad. Arguello puso al tanto al embajador argentino de lo que ocurría dentro del ministerio de Relaciones Exteriores chileno y, como buen chantajista, Oscar le sacó provecho a todas estas infidencias.

El diplomático chileno perdió todo tipo de lazos al ingresar al servicio exterior. Generó un marcado sentimiento de desarraigo.

Su carrera de diplomático partió desde abajo, siendo secretario y chofer de algunos embajadores; todo esto a pesar de ser el hijo único de una familia acomodada.

Al tiempo, y cansado de la vida de diplomático, Arguello decidió darle un giro a su vida. Ayudado por Oscar, empezó a dedicarse al comercio para exportar productos chilenos a Buenos Aires. A pesar de andar bien en los negocios, no podía recuperar el sentido que tenía antes de ingresar a la Academia Diplomática. Producto de esta situación, su desapego familiar y su autoexilio, el ex diplomático comenzó a consumir cocaína y pronto pasó a la heroína. Al tiempo, una sobredosis acabó con su vida. Al estar solo nunca se supo si fue un accidente o si se quiso quitar la vida.

Pocos minutos antes de que un mozo lo encontrara sin vida en la habitación del apart hotel donde estaba, el ex diplomático había pedido al telefonista que lo comunicara con la embajada de la Argentina en Santiago.

### ***Una fábrica de diplomáticos***

En la vida diplomática hay que cumplir un molde; quien sobrepase los límites de esto será duramente castigado por sus superiores. Para los funcionarios, fuera del país de origen, hay suculentos salarios. En las ciudades de origen, los sueldos caen estrepitosamente y un regreso anticipado puede afectar seriamente la economía de la familia. Los castigos a rebeldía en el exterior son muchos y bien ejemplificadores.

Hace unos años, un funcionario de la embajada chilena en París puso objeciones para enviar unos encargos para el jefe del gabinete del ministro de Relaciones Exteriores chileno de la época. Por la objeción, el funcionario fue castigado y trasladado a Santa Cruz de la Sierra, Bolivia. Su situación económica empeoró y su mujer lo dejó, viniéndose a Chile con sus dos hijos.

Las drásticas decisiones quedaron marcadas sobre todo después del golpe militar. Más de 70 funcionarios fueron removidos o incitados a renunciar de sus cargos por las distintas circunstancias del contexto.

En ese período, varios diplomáticos aprovecharon calculadamente la forma de ascender rápidamente. Hasta las mujas contribuían en el entramado de sus esposos para poder ascender, ganándose la simpatía de las esposas de los embajadores y funcionarios. En algunas ocasiones, con el afán de hacerles carrera a sus maridos, las mujeres le ponen caritas a cuanto viejo verde se les cruce por la embajada. Muchos son los casos, que rara vez trascienden, de esposas de secretarios que son acosadas sexualmente por el embajador. Ante esto, el funcionario debe hacer la vista gorda para no perder su trabajo.

El ambiente diplomático, por otra parte, ejerce una fuerte atracción por el tercer sexo. Los homosexuales encuentran en este mundo el espacio para llevar a cabo sus aptitudes e inclinaciones. Estos abundan en los servicios exteriores de casi todos los países del orbe.

Siete funcionarios han muerto de sida en Chile, y la cifra de portadores se empina por sobre los 20. La Cancillería tiene el récord de esta enfermedad entre las reparticiones públicas del estado chileno. Otro tanto ocurre en la Cancillería argentina donde dicen que han muerto más de cinco funcionarios contagiados por el sida en los últimos siete años.

En la Cancillería, en tiempos de dictadura, se luchó bastante contra los homosexuales para tratar de evitar comportamientos inadecuados, sin embargo, se vivieron capítulos bochornosos. Un diplomático chileno que pidió mantener en reserva su nombre, relató cómo y dónde murieron los siete diplomáticos chilenos contagiados de sida.

Aparte de esto, Chile es un país en que los embajadores pueden dar rienda suelta a sus negocios personales. Nuestro país debe ser uno de los pocos que hace tanta vista gorda frente a hechos ilícitos como la internación ilegal de autos lujosos para comerciar y el contrabando de licores, por ejemplo. Los europeos son muy severos en este sentido.

Argentina también se ha visto involucrada en hechos de similares características, sobre todo en el tema de los autos. Personalidades de distintos ámbitos compraron autos de marca que fueron ingresados ilegalmente por distintos diplomáticos.

### ***Spinosa y la mediación papal***

En su tiempo de permanencia en Chile, Spinosa Melo internó sólo los dos autos que le correspondían. Lo que sí hizo fue llenar por completo el cupo de 35 mil dólares que la ley establece como máximo de ingreso de objetos sin pagar franquicias.

Según la convención de Viena de 1961, que regula los deberes y derechos de los diplomáticos, estos pueden ingresar al estado receptor, al igual que miembros de su familia, objetos personales y para la embajada. Asimismo, deberán respetar las políticas del país en que ejercen, además de no inmiscuirse en su coyuntura política.



A pesar de estos factores, Spinosa Melo fue un fuerte propagandista de la candidatura presidencial de Francisco Javier Errázuriz. De todas formas, es muy raro que se hable de política entre embajadores. Sus conversaciones son más bien superficiales.

Los diplomáticos también gustan de jugar golf. El Club de Golf de Los Leones, ubicado en Las Condes, admitía entre sus filas a jefes de misiones extranjeras. Muchos de ellos generaban estrechos lazos en los campos de golf. Sin embargo, con el correr de los años, los socios más tradicionales, junto a sus familias, comenzaron a molestarse con ciertas actitudes de algunos diplomáticos.

Todo terminó por culpa de los embajadores de Haití y República Dominicana, además de sus pares de Venezuela y Argentina. Ellos hicieron escándalos de proporciones en el club en el año 1991 paseándose por el lugar con prostitutas de facha muy ordinaria. Con estas actitudes, el cuerpo diplomático de Santiago perdió sus derechos para asociarse al Club, perjudicando a los embajadores que por años habían ocupado las instalaciones sin provocar el más mínimo desorden.

Pero no es tan solo el deporte lo que une a los diplomáticos. Entre los latinos está la vida nocturna y las mujeres. Ellos recorren clubes nocturnos como el Emanuele, en la portada de Vitacura, y el Maeva o la Cucaracha, en barrio Bellavista. Los europeos son más reservados.

Otra de las costumbres entre la diplomacia es confirmar lo más rápidamente posible los rumores que circulan de vez en cuando por las embajadas. Entre los más chismosos se cuentan historias que suceden en las distintas reparticiones a lo largo del mundo.

Es como una gran empresa multinacional donde abundan empleados de distintas nacionalidades, con diferentes objetivos, pero con las mismas funciones. Esto hace que todos sepan o averiguen las debilidades de los otros. En el campo de las negociaciones bilaterales, un conocimiento acabado del contendor puede significar una ventaja inigualable en el campo de las relaciones internacionales.

Cuando Spinosa Melo estuvo en Venecia, por ejemplo, se enteró de lo que había ocurrido en Roma entre los hombres de las cancillerías de Chile y Argentina que negociaban el conflicto limítrofe austral. Fiestas, orgías, mujeres y mucho dinero era lo que oía, por lo tanto se sentía atraído y a la vez impresionado de que fueran los chilenos y no sus compatriotas los más fiesteros. Estas noticias llegaban a la capital italiana para dar cuenta más que nada de lo bien que la pasaban las oficinas mediadoras de ambas naciones. Sin embargo, Spinosa desconfiaba de estas historias, al dudar si eran realmente tal como se las contaban.

Ya en Santiago, en junio del 90, invitó a un diplomático chileno que, por los años de la mediación, estaba visitando Roma. Quería confirmar lo que le habían contado para usarlo en su trabajo político local.

Antes de comenzar a hacerle preguntas a su invitado, Oscar le contó que había sido educado en un colegio suizo y que había conocido a influyentes árabes. También le demostró su gusto por los tragos finos. Oscar le preguntó por las fiestas y todo lo que se supone ocurrió en Italia. El diplomático le contestó que el jefe de la mediación, Enrique Bernstein, logró ahorrar una buena fortuna. En Roma no gastaba un peso; además era recatado en los gastos. No así Ernesto Videla Cifuentes, subsecretario de Relaciones Exteriores, que era un gozador y vividor como él solo.

Este personaje le llamó la atención a Oscar y pidió más detalles. El diplomático le dijo que él era del equipo fuerte de la mediación en cuanto a jodas. Después venía otro grupo, compuesto por Santiago Benadava, Julio Phillipi, Helmut Brunner. Eran los intelectuales.

Oscar insistió en el tema de las fiestas. Su invitado le dijo que el primer grupo era famoso en Roma por las farras. Había en la oficina una promiscuidad manifiesta. Los dos millones de dólares que recibían al año, hacía que ellos sostuvieran que la mediación tenía que durar indefinidamente.

En 1980, cuando Chile ganó la mediación papal, viajó hasta Roma el ministro de Relaciones Exteriores de la época, René Rojas Galdamez, quien organizó una comida en un restaurant de medio pelo para que no reconocieran a los fiesteros en un lugar más lujoso.

Los chilenos sentían el resultado como un triunfo, aunque muchos pensaban que no sería aceptado por los argentinos. Esa cena estuvo marcada por discursos y mensajes entre el equipo mediador.

Oscar una vez más interrumpió a su invitado para preguntarle si era verdad que Chile y Argentina habían estado tan cerca de la guerra o si acaso era un cuento de los militares para justificar la compra de armamento. Oscar le confesó que no entendía nada del problema que hubo en el 78.

Con tono doctoral y sabiendo lo espinoso del tema, el diplomático chileno le dio una clase de historia al inexperto embajador argentino. Le contó toda la historia de la casi guerra limítrofe que vivió Chile y Argentina.

### ***La mano derecha y socio***

Una semana después del embajador, llegó a Chile Jorge Marcelo Faurie, solterón, procedente de Brasil. Oscar pidió su traslado a Santiago, donde quedó como ministro consejero, algo así como gerente general, cargo que se lleva el trabajo más pesado.

Faurie había tenido hasta ese momento una carrera brillante y meteórica. A ese ritmo, no se descartaba que llegara a embajador antes de 1995. Ahora sus ascensos dependen de lo ocurrido en Santiago y, para la Cancillería argentina, todo lo que rodeó a Spinosa en Chile quedó salpicado. Se caracteriza por su gran capacidad de trabajo y es la mano derecha ideal para un jefe que quiere esforzarse poco o nada.

A los funcionarios de la embajada los ha tratado como un déspota, excepto a su chofer, que incluso se habría visto beneficiado económicamente con la llegada de Faurie. En la embajada dicen que entre ambos habría algo más que una relación laboral.

Un viejo funcionario de Miraflores 285, se quejaba de que cómo era posible que en Chile dejaran que vinieran extranjeros y hagan lo que quieran con su gente.

La mano derecha de Spinosa Melo permitió que este hiciera y deshiciera a su voluntad con los fondos de la representación. Nunca controló sus gastos y permitió que el embajador retirara las sumas necesarias para sus distintos menesteres. Cada dos días el embajador solicitaba fondos de la embajada por 300 o 400 dólares.

Tras la partida de Spinosa, Faurie comenzó a ocasionarle problemas a su ex jefe. Aunque se preocupó de tapar los hoyos financieros que dejó el embajador.

Otra situación que complica a Spinosa es la cuenta que Faurie envió a la Cancillería argentina, a fines de 1991, de 49 mil dólares por viajes Santiago-Buenos Aires-Santiago, adquiridos por Fernando Frazzoni en una agencia de turismo chilena. Los pasajes, en los momentos que Frazzoni gozaba de la total confianza del embajador, eran regalados a los funcionarios de la representación diplomática.

-¿A cambio de qué?- se preguntó un hombre de la Cancillería que tuvo en sus manos la cuenta.

Algunos no descartan que en esos viajes se produjera una especie de tráfico hormiga de cocaína. Cada funcionario diplomático que viajaba no era revisado en los aeropuertos, así que resulta altamente sospechoso que un agregado de prensa, gastara 49 mil dólares en pasajes y, además, los regalara a funcionarios.

Al fin de su etapa en Santiago, Oscar creyó que Faurie lo había traicionado. Su relación terminó mal. El último mes de Spinosa como embajador, se hicieron más agudas las contradicciones entre ambos. El ministro consejero, a pesar de las denuncias en su contra, fue leal al embajador.

Tras la llegada de Faurie a la embajada de Argentina, Oscar esperaba impaciente la llegada de Fernando Frazzoni, quien sería su asesor de prensa. Se habían hecho todas las gestiones para que este se trasladara a un departamento en el barrio de Vitacura. El lugar era ideal para un joven soltero o separado. Tenía buenos restaurantes cerca y cabarés. El día que se instaló, Frazzoni tenía una recepción en la casona de Vicuña Mackenna en la que estarían todos. Era la oportunidad para conocer a los amigos de Oscar y su mujer.

Al llegar a la casona, le impresionó lo bien cuidado que estaban los jardines. Al entrar al salón se percató que no había más de quince personas, entre las que le llamó la atención Luz Cassis, la agregada comercial, una mujer muy guapa y con rasgos extremadamente finos. A la vista, era la única invitada sin pareja, lo que agradó a Fernando. Otro de los invitados era la empresaria argentina Vicki Gancia.

Antes de comenzar a saludar a la gente, el embajador se abalanzó sobre él, lo estrechó en un apretado abrazo, y le dio un beso en cada mejilla. "Ahora comenzaré a aparecer en los diarios de acá", le comentó Oscar. "Se hará lo que se pueda", respondió Fernando.

Tuvieron, sin embargo, que pasar ocho meses para que Spinosa apareciera en la prensa. Fue a propósito del mundial de Italia 90. En cada partido de la albiceleste, la embajada se transformaba en escenario de largas fiestas con mujeres tipo cabareteras paseándose por sus pasillos.

Hasta esos días, el comportamiento público del embajador fue normal. Nadie en su sano juicio podía imaginar que en esa mente diplomática podía idearse un intento de extorsión contra personalidades políticas y empresariales de Chile. Muchas de sus futuras víctimas le abrían las puertas de sus casas, jactándose de su amistad con el "simpático" embajador de la Argentina.

Oscar aprovechaba todas las reuniones para escuchar hasta los más mínimos detalles porque tal como lo había dicho en algún momento: a Chile vino a hacer negocios por un monto que ojalá superara con creces, el medio millón de dólares.

### ***El trío vicioso, Ludovica y Julio***

En la primera recepción que dio el embajador de Argentina, Vicki Gancia se hizo amiga de Marilú. La empresaria argentina fue acompañada por su amigo Julio Dittborn, en ese entonces presidente de la Unión Demócrata Independiente (UDI).

Vicki y Julio impactaron al matrimonio Spinosa Melo. Hasta se sacaron un poco de celos simultáneamente con que se escaparían con ellos; Oscar con Vicki y Marilú con Julio.

El verdadero nombre de Vicki era Ludovica Camila. En Chile obtuvo estudios de educadora de párvulos y con el tiempo se fue convirtiendo en una mujer que atraía las miradas masculinas sucesivamente. Era muy atractiva.

Al tiempo que crecía su figura se fue convirtiendo en la oveja negra de la familia. Y así fue como de un momento a otro se ancló en Santiago en 1985. En una conversación con una íntima amiga, Vicki le confesó que la separación de los padres la había afectado mucho. Sobre todo, cuando su padre se volvió a casar y tuvo más hijos.

Rápidamente dejó de ser la regalona y su personalidad se vio marcada por la autoexigencia. La misma que utiliza para jugar al golf, deporte que practicaba todos los fines de semana en el club de golf, donde conoció a otros empresarios entre los que destacan Jorge Guerrero y su esposa Virginia Pies. En Chile se relacionó rápidamente, pero no tuvo contacto con la embajada de su país hasta que Spinosa Melo se ubicó en la casona de Vicuña Mackenna.

Vicki Gancia se había ganado un espacio dentro de la sociedad chilena y tenía amigos muy importantes.

La noche de la recepción en la embajada, Julio Dittborn generó anticuerpos en Oscar. Al embajador le molestó profundamente las miradas que Marilú le hacía al político de derecha. Oscar era un tipo abiertamente celoso.

Julio Dittborn es un espécimen raro dentro de la sociedad chilena. Tiene un gran amigo, Germán Guerrero, y en él descansa cuando está deprimido. Fue el primero que lo acogió al separarse de su esposa y alejarse de sus dos hijos.

Estuvieron juntos en Argentina cuando el gobierno militar los destinó a Buenos Aires en la década de los 80. Su amistad se fue estrechando cada vez más, cosa que llevó a algunos a pensar en que esta relación era algo más que amistad. Tenían gustos casi iguales.

Ambos gustaban de la ropa cara y fina, además de asistir a los mismos lugares. A diferencia de Germán, a Julio lo apasionaban las mujeres. Según un anónimo que circuló por la Cancillería en 1991, a Germán lo bautizaron como el "trollo" Guerrero. Julio es reconocido en diversos círculos por su afición a las fiestas, al buen trago y a las mujeres bonitas y feas.

Este político llegó a ser presidente de la UDI y, a pesar de definirse como "un liberal entero", sus compañeros de partido, bastante más timoratos en temas morales, respetaron siempre sus posiciones aperturistas. A los 40 años, cuando conoció a Marilú y Oscar, su carrera estaba en ascenso e incluso preparaba su candidatura al senado para 1993.

En medio de una exitosa carrera, en 1988 entró al partido fundado por Jaime Guzmán. Todo le salía bien en la vida, menos en el campo afectivo. Su separación lo afectó a tal punto que todos los fines de semana se entregaba a un recorrido infernal de fiestas y trasnochadas. Las discos Alive y Las Brujas eran sus preferidas. En la primera, se lo vio una vez, completamente borracho, invitar a gritos a una mujer a su departamento:

-ya, pus, negra, vamos a culiar- le dijo entrecortadamente por los efectos de una lengua saturada de alcohol

-llámame mañana cuando estés bien y conversamos- respondió la mujer.

Al final de esas borracheras, Dittborn siempre terminaba en malas condiciones y manejando su auto hacia la casa de Guerrero que lo recibía con los brazos abiertos.

En esa misma recepción en la embajada, Marilú conoció a un destacado empresario nacional que quedó impactado con la belleza de la esposa del embajador. Inmediatamente le pidió a una amiga argentina que arreglara una cita para juntarse con ella. Fue al otro día. Marilú pasó a buscar a su amiga que la había invitado a almorzar. Al llegar al departamento se encontró sorpresivamente con el empresario que había conocido el día anterior. Él le dijo que su amiga se estaba bañando y que la esperara un rato. Le ofreció un trago. Ella pidió agua mineral.

De pronto la amiga de Marilú salió del baño envuelta sólo en una toalla. Le presentó su amigo a Marilú. Él señaló que ya se habían conocido la noche anterior y piropeó a Marilú diciéndole que era aún más bonita fuera de protocolo. La dueña de casa, acercándose provocativamente al empresario, le dijo que no la mirara mucho porque era una mujer comprometida. El empresario le dijo que si a ella entonces la podía mirar, o acaso también estaba comprometida. Ella le dijo que la podía mirar, tocar y besar si así lo deseaba.

El hombre la apretó junto a su cuerpo y desesperadamente comenzó a besarla en los labios, el cuello, la nuca. Al rato ambos estaban recostados sobre un sillón acariciándose brutalmente. El empresario vestido, ella desnuda y Marilú atónita. La escena la había desconcertado y no sabía que hacer. La calentura de la pareja, los gemidos de su amiga, su olor y el miembro erecto del hombre le inyectaron un calor que hacía tiempo no sentía con su marido. Lentamente posó sus dos manos sobre la espalda del empresario y comenzó un masaje que se extendió por todo el cuerpo. Le quitó la ropa y mientras el besaba a su amiga, ella pasaba su lengua por el sexo de su ocasional amante.

La argentina se dio cuenta que Marilú había entrado al triángulo y se puso de pie. La besó y le acarició los senos. El empresario se alejó y tomó una posición expectante. Ambas mujeres comenzaron a hurguetearse y gemir como enloquecidas. El amigo de la argentina se sirvió un trago y pacientemente esperó su turno.

La pareja de argentinas rápidamente se hizo conocida en los ambientes fiesteros de Santiago. Muchos comentaban que les había tocado ver un par de mujeres espectaculares que se devoraban entre ellas. Y todos buscaban la oportunidad de presenciar el espectáculo.

### ***Se inician las jodas de Oscar***

Con la historia de “la negra” que le gustó a Dittborn, el periodista se puso a investigar quién podía ser. Llegó hasta la policía de Investigaciones para averiguar si tenían antecedentes sobre Spinosa Melo, pero la respuesta fue negativa. Sin embargo, un detective recordó que, en ocasión de una importante investigación, una hermosa morena que oficiaba de prostituta para la había comentado que entre sus amantes había figurado el ex embajador argentino en Chile. El detective sólo recordaba el nombre y la dirección. Ella también habría contado entre sus relaciones importantes personalidades de la oposición derecha, autoridades del régimen militar y figuras del empresariado chileno.

Tras un intento fallido, por miedo a represalias y porque un detective supuestamente le había arruinado la vida, Marlene no quería nada de nada con nadie. Sin embargo, al mes del intento fallido, el periodista logró conversar con la mujer, claro que a cambio de dinero porque ella lo estaba necesitando.

Al momento de la cita, la morena mujer contó aspectos increíbles de su vida y de cientos de sus eventuales amantes. Relató con lujo de detalles las experiencias sexuales que vivió con empresarios, deportistas, uniformados, políticos y diplomáticos.

No pasó mucho tiempo hasta que Spinosa y Fernando Frazzoni congeniaron y comenzaron a parrandear juntos.

Oscar se hizo habitué de la Cochota: un prostíbulo enclavado en pleno centro de Santiago. Allí conoció a Sandra Palomo, quién le habría organizado la fiesta en la embajada cuando Menem visitó el país en 1990, y también a Patricia, quien pasaría a ocupar el lugar de Sandra.

Rápidamente el embajador alcanzó fama entre las mujeres del prostíbulo. Sus amantes comentaban que su comportamiento sexual era malo, sumado a su prominente abdomen e insignificante miembro. Argumentaban que a lo mejor el consumo de cocaína comenzó a afectar al diplomático. Compraba alrededor de 30 gramos semanales a sus proveedores, los supuestos señores Rosales y Perales. Cuando Oscar tenía grandes cantidades, era generoso y la compartía con todos. Un episodio inolvidable para sus secretarias, fue una vez que al sacar su pañuelo, se le cayó un paquetito con coca.

Sus paseos por lo distintos cabarés del barrio alto eran habituales; luego se llevaba a las mujeres al departamento de Frazzoni. Después fue activo miembro de las fiestas que se realizaban en Ismael Valdés Vergara 360, departamento cuyo propietario era Guillermo Luksic y que queda frente al Parque Forestal. En varias ocasiones hizo preparar a todo el personal de la embajada enormes cajas con toda variedad de tragos para las fiestas en el departamento del empresario.

Sin embargo, era la residencia de Vicuña Mackenna su preferida. Cuando Marilú no estaba llevaba mujeres y en varias ocasiones amaneció acostado con dos prostitutas. Spinosa, por lo menos, las llevaba día por medio a la embajada. Las fiestas eran realizadas en el tercer piso de la casa.

También, como otro de sus jueguitos, le gustaba fotografiar desnudas a sus acompañantes.

Todos estos gastos los costeara con su sueldo, que era de 7 mil dólares y los gastos de representación, que alcanzaban los 8 mil.

Con todos los gastos: coca, putas y trago, fiestas, cabarés, restaurantes y farras, Spinosa Melo necesitaba mucho más dinero que el que legalmente recibía de la Cancillería. Se dice, aunque esto es imposible comprobarlo, que el embajador que comenzó a ser llamado “Spinosa Malo” en Chile cobraba el tres por ciento por cualquier negocio que involucrara a la representación diplomática.

También tuvo un furtivo romance con una conocida modelo argentina que trabaja en Chile: Cristina Tocco. Al menos en tres ocasiones estuvo la modelo jugueteando con el embajador en el tercer piso de la embajada.

### ***Los Luksic: “Buenos muchachos”***

En este capítulo, el periodista se centra en los lucrativos negocios que esta familia empresarial chilena había cerrado hasta ese momento, pasando a ser una de las familias más acaudaladas del país. También destaca que la buena relación con los países limítrofes es esencial para la proyección y éxito de los proyectos empresariales.

### **Las fiestas múltiples**

Según la publicación de Forbes, las vidas de Spinosa Melo y los Luksic se hicieron paralelas por tener personalidades parecidas que le permitieron congeniar rápidamente. A los pocos meses de haber llegado a Chile, Spinosa y su mujer fueron invitados por los Luksic a pasar una semana en su casa de Hornitos, en el norte de Chile. Por otra parte, el Banco O'Higgins, propiedad de los Luksic, comenzó a auspiciar las actividades culturales de la embajada trasandina.

Nunca se pudo determinar "cómo" Spinosa Melo llegó a tener copia de una llave del departamento que Guillermo Luksic posee en la calle Ismael Valdés Vergara. Hasta llegó una tarde acompañado de una de sus amigas de la casa de la Cochota. El departamento ocupaba un piso entero, tenía vista al cerro y era muy elegante. Guillermo lo recibió de regalo de parte de su padre Andrónico Luksic, y este lo utilizó cuando se separó de su mujer.

A pesar de no estar habitado, el departamento está siempre listo para cualquier visita. El aseo impecable y un bar lleno. Se rumorea que el departamento fue vendido en 1991. La última vez que los empleados de la embajada prepararon cosas para enviar a ese departamento fue en julio de ese año y, según los cuidadores, en agosto de 1992 todavía su dueño era Guillermo Luksic.

Pero no sólo los Luksic hicieron amistad con Spinosa Melo. Hubo otros con los que el embajador pudo dar rienda suelta a sus pasatiempos sexuales. Conoció a otro empresario en una recepción organizada por la embajada de Italia a fines de 1990. Después del tercer whisky, y por la confianza que el embajador argentino le entregaba, el empresario le contó lo aburrido que estaba de la rutina matrimonial y que buscó algo excitante y quería compartir la experiencia con él.

El empresario le contó al embajador que tenía una prostituta a la que le pagaba 300 mil pesos para que llegara a su casa con otras amigas. Las hacía entrar desnudas a su pieza para que se chuparan y acariciaran con su esposa. Spinosa le pregunta por la reacción de su mujer y este le señala que al principio le costó pero que ya se había soltado y que cuando hacía el amor con él era una fiera. Al terminar le preguntó a Spinosa: ¿te gustaría participar en una fiesta?

Puntualmente, Spinosa traspasó el umbral de la puerta de ingreso al departamento de su nuevo amigo. Tomó el ascensor y llegó al quinto piso. La puerta estaba con llave así que debió esperar unos segundos a que le abrieran. Era una mujer alta y morena con rasgos orientales. Llevaba puesto sólo un calzón y cubría los pechos con ambos brazos.

En el gran living, además de la mujer y el embajador, había por lo menos unas cuatro o cinco mujeres y un par de hombres, todos desnudos. Algunos consumían coca o marihuana. Mientras, otros hacían el amor de a dos, de a tres o de a cuatro. Todos contra todos.

*"Spinosa se acercó al bar y se sirvió un whisky con algo de hielo. Esperando que la bebida se enfriara se sentó en un sillón personal a mirar una de las escenas más curiosas que haya visto en su vida. Al tipo lo había visto antes, y le parecía que era un ex ministro del régimen militar. Era relativamente joven, alto, delgado y con cara de pavo. Mantenía un estado físico impecable. Estaba recostado sobre la alfombra de uno de los salones y su sexo, absolutamente erecto, dibujaba una ligera curva en el espacio. Sobre él, tres de las mujeres presentes se montaban por intervalos de tres o cuatro minutos cada una. Así sucesivamente las mujeres se clavaban, literalmente, en el ex ministro y ya sobre él se movían cómo si quisieran domar su enorme sexo. Este, sin embargo, no se doblegaba ante los avatares expertos de las hembras y seguía erguido sin acabar jamás."*

De pronto, la mirada de Spinosa fue interrumpida porque de la habitación principal salió el empresario y su esposa. Ella llevaba puesta una bata blanca semitransparente, pero su figura y cara no eran precisamente lo mejor de la fiesta. Se acercó hasta el embajador y empezó a jugar con el cierre de su pantalón, mientras su marido le decía lo contento que estaba porque hubiera aceptado la invitación. La mujer, arrodillada frente a Oscar, hurgueteaba en el interior buscando algo duro y húmedo. Spinosa estaba nervioso e intentó tomar la iniciativa, pero antes que lo hiciera la mujer lanzó una risotada y salió corriendo hasta sentarse justo encima del ex ministro.

Al poco rato Spinosa comenzó a sentirse parte del grupo, como tenía un don especial para caer simpático, logró trabar amistad con casi todos los presentes.

Posteriormente se hizo habitué de este tipo de fiestas, y él, muy generoso, comenzó a aportar la cuota de cocaína necesaria para que nada faltara en las partusas.

Spinosa siguió visitando el quinto piso hasta que se enteró que su esposa visitaba el departamento cuando su amigo estaba solo.

Oscar trató de implementar esa modalidad y tipo de fiestas. Pero no era su estilo. Optó por lo encuentros privados con dos o tres mujeres.

Cuando Spinosa supo que Carlos Menem, su amigo, visitaría Santiago por algunos días, se esmeró para que los encuentros fuera de protocolo agradaran al mandatario. Sabía de los gustos femeninos de Menem y en todos los encuentros previos a la llegada del mandatario decía que había que "buscarle una minita de piernas largas como le gustan a papito". Así lo llamaba, por lo demás, desde que lo acompañó en la interna peronista.

Spinosa quería brindarle a Menem una fiesta con mucho trago y mujeres. Mientras todos se ocupaban de los detalles oficiales, el embajador trataba de ubicar a Sandra Palomo, una prostituta que había conocido en la Cochota. Este era el seudónimo de Gloria Goeller, quien acogió a Spinosa en su negocio y el diplomático se había hecho uno de sus clientes favoritos.

Sin embargo, Sandra trataba directamente con Oscar. A pesar de esto, el embajador debió hacer un seguimiento para encontrar a la prostituta que se había perdido por unos meses con un empresario.

Un amigo de Spinosa, conocedor de las intimidades de la prostitución santiaguina, le dio el número telefónico de la señora Juani. Le dijo que ella le podía dar los nuevos números de la Cochota. Spinosa ya estaba al tanto de la persecución policíaca de que eran víctimas las prostitutas santiaguinas.

La señora Juani reconoció que el acento argentino de quien la llamaba pertenecía al embajador argentino. Cautelosa, le dijo a Spinosa que la llamara en diez minutos a otro teléfono. A los diez minutos ella volvió a contestar. Le recriminó que se hubiera borrado de su lista de clientes. La Cochota también le dijo que hacía meses no veía a Sandra, pero que la llamara en un par de días para ver si le podía dar más detalles.

Antes de 48 horas, y gracias a la Cochota, Spinosa pudo ubicar a su amiga y encargarle un trabajo: prepararle la fiesta a Menem.

Todo quedó arreglado para el día en que se haría una gran recepción oficial en la embajada de Argentina. Después de esta reunión protocolar, quedaría el grupo más íntimo y harían ingreso las amigas de Sandra Palomo. Sería el martes 28 de agosto de 1990.

Spinosa arregló con Sandra para que hubiera buenas prostitutas. Quería cuatro. Le señaló que ese día debían llegar pasadas las 11 porque según él, a esa hora ya se habrían ido todos "los plumazos". Sandra le preguntó a Oscar si estaría su mujer. El respondió que la mandaría a dormir como lo hace siempre en estas ocasiones.

Menem llegó a Chile el 27 de agosto de 1990. Al enfrentarse a la prensa, Menem aclaró los motivos de su viaje: integración económica y apertura de pasos fronterizos.

Junto a Menem viajaban sus entonces ministros de relaciones Exteriores, Domingo Cavallo; de Defensa, Humberto Romero; de Economía; Antonio Sajonia, y de Salud, Eduardo Bauzá. Lo acompañaban también el jefe del Estado mayor de la Armada, almirante Jorge Ferrer, algunos secretarios, y los gobernadores de las provincias limítrofes con Chile: Catamarca, Mendoza, San Juan, Neuquén, Santa Cruz y Tierra del Fuego. Además de estas autoridades, también acompañaron al presidente un puñado de diputados, empresarios, y algunos periodistas e inversionistas.

Guillermo Raimondi había llegado a Chile el 28 de enero de 1988. Se desempeñaba como primer secretario de la embajada argentina en Santiago. Esa noche tuvo la delicada misión de transportar a las prostitutas para luego introducir las casi secretamente en la residencia de Vicuña Mackenna. A pesar de ser separado, no habría sido bien visto que Menem anduviera "putarreando" en Chile.

En marzo de ese año, Menem había visitado Chile y la fiesta que le preparó Spinosa había resultado muy bien, y seguramente Menem confiaba que esta vez Oscar se jugaría por algo similar o mejor.

Raimondi llegó con las muchachas al tercer piso de la mansión alrededor de las 11:15 de la noche y en el lugar estaba Spinosa Melo y dos colaboradores cercanos de Menem. El Presidente, sin embargo, había llegado tarde por las numerosas actividades protocolares que había tenido en esos días.

Las invitadas que arribaron con Raimondi eran Patricia y Sandra Palomo y otras dos mujeres que fueron cortésmente presentadas por las mencionadas. En la mesa fueron acomodadas dos botellas de champán Dom Perignon y una de whisky Johnny Walker etiqueta negra.

Posteriormente se desarrolló una frívola conversación entre las chicas y el Presidente. Estas preguntaban básicamente en que consistía su trabajo. La charla no duró más de media hora cuando Spinosa Melo señaló que era tarde y que llegaba la hora de irse a acostar. -*Señor Presidente, usted tiene la primera opción, elija a la chica que más le gusta*- gritó eufórico Spinosa.

Menem echó un vistazo y sin dudar eligió a la más bella: Patricia. La invitó a su pieza y esta demostró estar encantada de haber sido la elegida.

Las mujeres estuvieron hasta las seis de la madrugada de la jornada siguiente y fueron llevadas a sus casas por el chofer del embajador. De la fiesta sólo quedaron rastros de del alcohol consumido y restos de cigarros. Nada más. Y los rumores santiaguinos...

Una conocida actriz chilena que pidió al periodista absoluta reserva de su identidad recuerda que estuvo en una comida con el embajador Spinosa.

*-A mi me sorprendió mucho el embajador. Al principio parecía que era espectacular, un tipo tan informal... de hecho era informal porque pasaban cosas que no pasan nunca. Yo conversaba con un ministro argentino sobre el budismo, por ejemplo. Ha sido la única comida oficial donde toda la gente conversó relajada. Spinosa tenía el don de hacerte sentir en su casa. Si la gente le soltaba cosas de su intimidad o se le salían, no me extraña nada.*

-¿Quiénes estaban en esa comida?

-Estaba Juan Hamilton, que es la única vez que lo he visto dicharachero.

-¿Y que hacía Spinosa?

- Tenía una cosa rara. Uno, a estas alturas, no sabe quien consume o no cocaína, pero el tenía una forma tan descarada que no cabía duda. Ninguna. Hacía esas cosas que hacen los directores en las filmaciones y que nadie los puede retar. Este huevón lo hacía delante de las primeras figuras de su país y no le importaba nada. Yo me cagaba de risa del descarado. O sea, él era un cocainómano descarado.

-¿Lo viste conversar con Menem esa noche?

-No. Lo que si me consta es que la gente de esa embajada, durante la administración de Spinosa Melo, gastaba harta plata en drogas y en ir a verse la suerte, el tarot y otras huevadas.

-¿Y cómo sabes eso?

-Porque fue lo único que conversé con Spinosa Melo. No me acuerdo a raíz de qué fue, pero él se quejaba de un dolor y yo le recomendé que llamara a una amiga que se dedica a sanar gente. Me lo agradeció, pero me dijo que lo que le interesaba era alguien que le leyera las cartas, el tarot. Me dijo que iba a una tarotista pero que no lo copaba. Eso lo tenía obsesionado.

Antes de partir, el embajador le obsequió a su Presidente un cuadro, de un autor chileno, cuyo personaje central era el propio Menem. A este no le gustó para nada.

El miércoles 29 de agosto Carlos Menem abandonó el país. No volvió a Chile hasta agosto del 92 cuando estuvo sólo 24 horas y Oscar Spinosa Melo ya no estaba en la embajada argentina de Santiago.

### **El ocaso del embajador**

Si algo bueno consiguió Fernando Frazzoni en su paso por Chile fue la relación que entabló con Luz Cassis, la viceconsejera económica de la representación diplomática.

Tras unos meses de noviazgo decidieron vivir juntos. Frazzoni se trasladó al departamento de ella en el mismo edificio donde vivía Julio Dittborn.

En febrero del 91 ambos pasaban la tarde en el departamento. De pronto Luz fue informada desde la portería que el chofer de Spinosa Melo la había ido a buscar para llevarla hasta la embajada.

Luz creyó que se trataba de un error y que a quién buscaban era a Fernando. Luego de corroborar con el enviado del embajador este aseguró que era a ella a quien esperaban.

Fernando le dijo que fuera a ver que necesitaba Oscar traspasándole cierta tranquilidad. Luz hacía tiempo que no iba a la casona de Vicuña Mackenna.

En quince minutos llegó a la residencia y fue llevada hasta la oficina donde la estarían esperando. En el lugar estaba Spinosa Melo acompañado del ministro consejero Jorge Marcelo Faurie.

En ese momento Luz no pudo dejar de pensar en los comentarios entre los empleados de la representación de que Faurie era homosexual.

A Spinosa no le agradaban las mujeres que sobresalían profesionalmente y menos si estas trabajaban bajo su mando. Sin más preámbulos y sin siquiera aceptar el café que le ofrecieron, Luz pidió ir directo al grano porque no quería pasar más rato en ese lugar.

El embajador y el ministro se miraron con complicidad, pero fue Spinosa quien habló:

*-Mirá, Luz, tu noviecito Fernando es un boludo. Nos echó a perder el negocio y eso no se lo vamos a perdonar. Te hice venir acá para que le digás que si no se va de Santiago en veinticuatro horas, le mando a matar al pibe que tiene en Buenos Aires.*

La consejera Cassis preguntó si la estaban cargando. El embajador le respondió que para nada; que simplemente si Frazzoni no se iba, él daba orden para que mataran al pibe.

Luz preguntó qué negocio había echado a perder Fernando. Le respondieron que no se metiera y que hiciera lo que le pidieron. Ante eso Luz les dijo que le dijeran ellos porque ella no sería la portadora de una amenaza de muerte, y menos a un pibe de tres años. Posteriormente se fue. Menos de doce horas después, en febrero de 1991, partió un avión desde el aeropuerto de Santiago. En su interior viajaba Frazzoni.

Mientras, en Santiago, aún atónita con la experiencia vivida, Luz le daba vuelta a una frase que Fernando le había dicho pocos días antes: "Oscar anda en un negocio de armas con los Luksic".

El embajador, por su parte, dijo en Miraflores, para que no dejaran entrar a Fernando Frazzoni, que le había encontrado una bolsa con polvo blanco que parecía cocaína.

*-Un día el embajador contó que Fernando se había querido pasar de listo y que le estaba cobrando una comisión por la cocaína que le traía. Por eso, dicen algunos, lo habría echado. A mi me parece que hay algo más pesado en esta historia-* señaló al periodista alguien que vivió el conflicto por dentro.

La versión de Spinosa es otra y apareció publicada en la revista Gente. Ahí le señaló a un periodista que a Frazzoni lo había puesto en un avión luego de encontrar una bolsita de polvo blanco en uno de sus placards. El periodista le preguntó si acostumbraba a revisar los placards de sus empleados. El le dijo que había sido una casualidad. También se le preguntó al embajador si había mandado a analizar el polvo encontrado y si tenía los resultados. Spinosa respondió que mandó a hacer los análisis y que los resultados no los revelaría.

A pesar de esto existe otra versión sobre las causas del alejamiento de Frazzoni. Después de que Fernando dejó su departamento para irse a vivir con Luz, la cuenta del alquiler debía pagarla Spinosa quien, entusiasmado por la experiencia vivida en la casa de un empresario chileno, había decidido tener un escenario privado para sus fiestas íntimas.

Un día, sin embargo, Fernando notó que a su sueldo le restaban las cuentas del departamento y se lo hizo saber al embajador. Discutieron.

Esa noche, como todas las semanas, Spinosa fue al cabaré Emanuelle en busca de aventuras. Adentro bebió y jaló más de la cuenta. Comenzó a sentirse mal. Mario Fonccino, el dueño del lugar, le recomendó que se fuera a dormir. Camino a su Mercedes, a la salida del local, Spinosa fue increpado por dos jóvenes que supuestamente le enseñaron algo parecido a unas placas de la policía civil. Uno de ellos se retiró y el otro se subió con él en su auto. Al rato, Oscar volvió al cabaré e ingresó nuevamente.

*-Aló, prefecto. Mire, le habla Pérez del diario La Tercera. Sabe, me llegó un informe anónimo de que uno de sus hombres detuvo ayer al embajador argentino en Santiago a la salida de un cabaré, en la portada de Vitacura, y que al parecer le pidió coima. Dicen que este gallo iba con coca y el policía se subió al auto con él y después lo dejó en libertad. Como a la media hora.*

*-¿Quién le dio la información?*

*-Es de confianza. No le puedo dar el nombre, pero vio toda la escena.*

*-¿Está seguro que era de Investigaciones?*

*-El que lo vio dice que sí, pero puede estar equivocado.*

*-Okey, voy a investigar y le cuento.*

*-Oiga... acuérdesese que la primicia es mía.*

*-No se preocupe. Muchas gracias por avisarme.*

En Investigaciones se pusieron a chequear la información. Se descartó que uno de sus hombres haya chantajeado al embajador. Se determinó que el diplomático consumía cocaína y se pudo identificar al hombre que subió al auto con Spinosa.

*-Aló, Pérez, habla Sanfuentes. Tenía usted razón. Este embajador anda en malos pasos y le hace a la coca, pero ninguno de mis hombres está vinculado con él.*

*-¿Y quién lo chantajeó?*

*-No lo publica y se lo digo.*

*-Mmmm*

*-El hijo del general de la Fuerza Aérea, Ramón Vega. Siempre anda en el lugar y se hace pasar por policía. Parece que tiene una chapa parecida y coimea a sus víctimas.*

*-¿Van a investigarlo?*

*-¿Qué cree usted?*

*-¿Y lo del embajador?*

*-El director, después que le entreguemos un informe, dijo que no nos metiéramos en líos con un embajador y menos de la Argentina. Y usted, ¿qué va a hacer?*

*-Lo mismo que ustedes, olvidarme del asunto.*



Fue en ese marco de conflicto para el embajador que Frazzoni, enojado por lo del departamento, fue hasta el Emanuele y compró la cuota semanal de 200 mil pesos en cocaína para Spinosa. Vociferó a todos que la droga era para el jefe de la delegación argentina. Un amigo de Oscar que presenció el episodio lo llamó y le hizo saber la noticia. Al día siguiente Oscar mandó a buscar a Luz para que le dijera a su novio que se fuera. Lo hizo a pesar de saber que Fernando tenía cuentas por 49 mil dólares en una agencia de viajes. El episodio, sin embargo, fue el comienzo de una serie de fechorías que fueron debilitando a Spinosa Melo. Por otra parte, el embajador recibía amenazas de muerte y estaba comprometido en una operación política que complicaba su relación con los uniformados chilenos.

### **La violación**

Hacía calor en Santiago y Marilú y su esposo sólo pensaban en Punta del Este. Aparte del calor, la escasez de teatros y vida social entre enero y marzo hacían de Santiago una ciudad aburrida para la pareja bonaerense.

Todos en vacaciones y ellos debían quedarse en la embajada. Guillermo Luksic los había invitado una vez más a la casa en Hornitos pero debieron correr la invitación por los compromisos de Oscar en Santiago. Además, se preparaba en Buenos Aires la visita a Chile del jefe del Estado Mayor del Ejército, Martín Bonet. Era el 13 de febrero.

Esa misma mañana, Oscar era avisado que el señor Bonet había aceptado la invitación de Pinochet y que llegaría a Santiago por tres días a mediados de marzo. La misma información se manejaba en La Moneda y en la Comandancia en jefe del Ejército chileno.

Cualquiera que leyera los diarios en esos días sentía la tensión en el ambiente político. En abril del año anterior, Patricio Aylwin había creado la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación que presidió el ex senador radical Raúl Rettig. Tras un arduo trabajo, dicha comisión entregó al presidente chileno el informe sobre las violaciones a los derechos humanos entre septiembre de 1973 y marzo de 1990.

Aylwin llevó a sus vacaciones los pesados tomos para preparar concienzudamente su discurso respecto a los resultados de la investigación. El Ejército y las Fuerzas Armadas se sentían amenazadas por el contenido que el informe podía tener. Pinochet estaba realizando diversos contactos políticos, ante la eventualidad de un golpe contundente tras el informe.

La llegada de Bonet era considerada en La Moneda como una movida de Pinochet para demostrar el apoyo castrense internacional.

Un funcionario de gobierno, vinculado al ministro del Interior de Aylwin, le solicitó audiencia a Spinosa y le explicó el asunto.

El funcionario le pidió a Spinosa Melo que hiciera todo lo posible por evitar la venida del militar argentino. El embajador le replicó que se le hacía difícil porque tenía buena relación con el Ejército chileno y que era amigo de Pinochet, Garín y Salas Wenzel.

Por otra parte, Oscar no podía olvidar la discusión que había tenido con el ministro Silva Cimma cuando el colaborador de Patricio Aylwin quiso condecorar al ex presidente argentino Raúl Alfonsín. Esa vez, Spinosa insultó a Silva Cimma y le dijo que un homenaje a Alfonsín era una ofensa a Menem y que él, siendo embajador, no toleraría una afrenta de ese tipo.

Después de ese episodio las relaciones entre el gobierno chileno y Spinosa quedaron rotas. Ahora, con la petición del gobierno de que Bonet no viniera, Oscar tenía a la administración chilena en el puño.

A pesar de todo Oscar mostró voluntad para solucionar el problema. Aseguró que hablaría con el ministro de Defensa argentino para ver que podía hacer. En todo caso advirtió que de esa movida Pinochet no se podía enterar.

El funcionario agradeció el gesto señalando que estaban por mantener también las buenas relaciones cívico militares. En menos de dos días se supo que la visita de Bonet había sido suspendida por motivos personales. El ministro de Defensa argentino recomendó a Bonet no asistir cuando se supiera la verdad porque eso de una u otra manera salpicaría a su institución. Bonet entendió que había razones de Estado que no podía obviar.

Spinosa, sin embargo, no se quedó tranquilo por la gestión que había hecho y fue hasta La Moneda para pedir protección policial porque sentía que lo andaban siguiendo y que podían atentar contra la embajada o contra su mujer.

Después de entrevistarse con el ministro del Interior Enrique Krauss, vigiló durante todo el camino por la ventana trasera de su Mercedes. Ese día comenzó su paranoia y contrató personal de seguridad para que acompañaran a Marilú a todas partes.

Esa noche Oscar no durmió bien. Estaba inquieto y despertó a su esposa a la una de la madrugada para salir a tomar un trago. Solía hacer eso y Marilú aceptaba a regañadientes. Ella sentía que era su deber como esposa de embajador acompañar a su marido a todas partes.

Llegó junto a su mujer al cabaré Maeba. Ahí era el rey. Todos lo conocían. Cuando llegaba al lugar se olvidaba de su esposa dejándola a expensas de cualquier mujer. Él se dejaba querer por todas las mujeres que sabían lo gastador y simpático que era el atípico embajador argentino.

Esa noche estuvo hasta las cuatro de la mañana. Pidió que la abultada cuenta la enviaran a la embajada y nadie protestó. Ya estaban acostumbrados a ese sistema.

Llevaban menos de dos horas durmiendo cuando recibieron un llamado de urgencia. Spinosa respondió atónito. Le estaban informando de una violación. Él le señaló a quien lo llamaba que los militares le estaban pasando la cuenta por haber impedido la visita de Bonet. Se arrepintió y se maldijo por haber hecho caso al funcionario de Interior.

Pocas horas después el embajador se hizo un cuadro de la situación: entraron a robar al domicilio del funcionario y aprovecharon de violar a su mujer delante de él.

Para Spinosa se trataba de una advertencia de los aparatos de seguridad del Ejército chileno por su vinculación con la postergación del viaje de Bonet. Nuevamente fue a La Moneda a pedir protección pero esta vez no lo atendieron. Debó esperar a que otro funcionario lo atendiera.

Mientras esperaba, sentado en uno de los bancos del patio de Los Cañones de la casa de gobierno, Spinosa se percató que dos cámaras de televisión apuntaban sus movimientos y vigilaban el incesante paso de civiles y uniformados.

Antes de que su reloj marcara diez minutos de tensa espera, se paró del lugar y comenzó a caminar para inspeccionar unas mangueras contra incendio ubicadas en una de las paredes laterales del edificio. De pronto se le vinieron a la mente las imágenes que había visto de La Moneda en llamas para el golpe militar de Pinochet y se preguntó si esos hules habrán estado disponibles para matar el fuego del 11 de septiembre de 1973.

Al rato le avisaron que sería atendido por el jefe de Gabinete del ministro del Interior. El funcionario intentó convencerlo de que el asalto ocurrido en la casa del empleado de la embajada había sido un hecho meramente delincuenciales y sin ninguna implicancia política.

Llegó molesto a la embajada por la indolencia con que actuaron los funcionarios chilenos. Ahí estaba la pareja asaltada relatándole a Marilú lo acontecido. Al rato, al embajador la historia ya no le parecía tan dramática y una vez que la pareja abandona la embajada, sólo atinó a decir: "*A esta mina no me la cogería aunque me pagaran*".

El argentino asaltado fue trasladado junto a su mujer a Barcelona, el 13 de mayo de 1991, apenas a tres meses de la dramática experiencia vivida en Santiago.

### ***El subsecretario***

Tras la violación de la mujer argentina las relaciones entre el gobierno y la embajada argentina no quedaron en buen pie. El grado de simplicidad con que las autoridades tendieron las demandas de Spinosa Melo, aumentó su paranoia. Creía que había una campaña antiargentina. Trató también de contactarse con el subsecretario de Relaciones Exteriores, Edmundo Vargas Carreño. Lo logró al segundo intento.

Edmundo Vargas no lo estaba pasando bien. A una carta escrita supuestamente por los funcionarios, y posteriormente publicada por la revista Análisis, se sumaba un ofensivo anónimo que circulaba por las calles del servicio exterior.

Todo comenzó cuando dos tipos desconocidos ingresaron silenciosamente al edificio del ex congreso nacional, y dejaron en todas las oficinas una circular titulada: "¡El circo, llegó el circo, ya viene el recreo...!". En el otro anónimo se hacía severas críticas al manejo administrativo del servicio exterior.

Lo que más enojado tenía a Edmundo Vargas era que en uno de los anónimos se dejaba al descubierto el apodo que le habían puesto sus compañeros de universidad: "el cara de pote".

En las cartas también se hacía mención a otros supuestos incidentes entre algunos funcionarios de alto rango en el servicio exterior.

Por su aspecto, gordo y bajito, Vargas Carreño no tenía pinta de hombre del mundo de la diplomacia. A pesar de eso se encargó de estar cerca del mundo de las relaciones exteriores y poco a poco se fue convirtiendo en un experto en el tema internacional. En los últimos veinte años estuvo ligado a las decisiones que se tomaron en el área internacional. Tras el incidente que involucró al cónsul y su esposa, el subsecretario se acercó a la embajada argentina y estrechó relaciones con Spinosa Melo.

En una de sus visitas, el funcionario chileno le pidió al embajador que lo ayudara a conseguir un encuentro con Pinochet para poder hablar. Spinosa aprovechó la visita del general Martín Bonet en abril de 1991 para invitar a Pinochet y su esposa. Luego de dar la invitación, el embajador avisó al subsecretario que todo estaba arreglado. Lo que no supo Spinosa era qué quería hablar el subsecretario con Pinochet. Conjeturó mucho al respecto.

La intriga lo llevó a ordenar a algunos de sus ayudantes a que investigaran en el pasado del subsecretario algunos elementos que justificaran la cita. Y los encontraron.

El internacionalista había estado estrechamente ligado a la armada desde su juventud. A pesar de ser DC, participó activamente del proceso dictatorial ocupando altos cargos, y de confianza, por lo demás, en cuanto a temas limítrofes e internacionales. También fue asesor directo de la junta militar.

Mientras el informante entregaba datos de los diversos cargos que Vargas Carreño desempeñó en dictadura, Spinosa Melo le decía: "Y... ¿esto es todo?"

El informante le señaló que lo más sabroso de los datos era la estrecha relación del subsecretario con la DINA. Señaló que solía reunirse con Roa Araneda en el departamento que este tenía en Río de Janeiro. El embajador no sabía quien era Roa Araneda. El informante le señaló que a Roa Araneda se le sindicaba como uno de los principales responsables de la operación Colombo.

El embajador tampoco sabía qué era la operación Colombo. El informante enfatizó que en la década de los 70, presionado por organismos internacionales que reclamaban la desaparición de personas, el gobierno de Pinochet montó una operación de distracción. En ese momento se habló de una lista publicada por la DINA de 119 personas detenidas que habían desaparecido. Se habría asegurado que estas personas murieron en enfrentamientos internos de las organizaciones revolucionarias. Roa y dos periodistas participaron del montaje en Brasil. Se dice que el cerebro de la operación fue el subsecretario.

¿Quién lo dice?, pregunta el embajador. El propio Roa, responde el informante.

El embajador no lo podía creer. Ante los antecedentes que le estaban presentando espetó: "Qué hijo de puta, mirá cómo se acomodó en democracia con ese currículo. Ahora tendrá miedo que Pinochet cuente algo o querrá negociar".

Para finalizar el embajador lanzó la última pregunta: ¿de dónde sacó tanta información? El informante respondió que no fue difícil porque había gente en la DC que no quería al subsecretario. A pesar de no tener todo confirmado, señaló también que el grueso de lo que había dicho estaba escrito y firmado en una presentación hecha a la Comisión Chilena de Derechos Humanos. Puede que haya detalles que no estén correctos, pero las fechas y lugares coinciden.

Ante esto el embajador le dijo que también podían ser sólo "huevadas". Mire que agarrar un papelito, que puede ser verdad o mentira, y llevárselo como si hubiera seguido al tipo por años. "Andá a cagar", disparó el embajador. "Qué joda, el boludo de mi antecesor me dejó una manga de patanes hijos de puta".

Los seguimientos e investigaciones que Spinosa encargaba para autoridades y asuntos internos, fueron incomodando al gobierno chileno. Cada mes que corría de 1991, Jorge Marcelo Faurie, su fiel colaborador, recibía quejas por el comportamiento del embajador y le solicitaban que intercediera ante su gobierno para que silenciosamente removieran al diplomático de sus funciones en Santiago. Estas quejas, por lo menos por boca de Faurie, no llegaban hasta los oídos de la Cancillería argentina.

### **Amenaza y confesión**

Un hombre misterioso, vaya a saberse con qué intención, se acercó nerviosamente hasta una de las nuevas casetas telefónicas de Santiago. Al rato el hombre sacó una libretita y nerviosamente colocó una moneda de 50 en la ranura correspondiente. Luego, discó el número de la embajada argentina en Santiago: 2226612.

Luego se produjo la comunicación:

*-Embajada Argentina, buenas tardes.*

*-Tu embajador está muerto- dijo la voz con acento chileno.*

Antes de saber cualquier cosa la comunicación se interrumpió. Todo llegó a oídos de un guardia de seguridad de la embajada que inició una investigación y alarmó, aún más de lo que estaba, al paranoico Oscar Spinosa Melo.

A las horas Oscar dio aviso de la amenaza al gobierno chileno y puso en alerta a todos los demás embajadores acreditados en Santiago. Estos últimos, por esos meses, ya no tomaban mucho en cuenta a su colega argentino y se notaba en las recepciones que este organizaba. Oscar también inició gestiones para reunirse con Pinochet y para lograrlo, llamó al que había sido ministro de Relaciones Exteriores del general en la última etapa de su gobierno, Hernán Felipe Errázuriz.

A este amigo de la adolescencia que después vería en distintas partes y también en algunas casas no santas del gran Santiago, Spinosa le pidió que le preguntara a Pinochet qué sabía de la campaña en su contra: primero el cónsul, luego la amenaza.

El general sólo aceptó reunirse con el embajador en su casa y aprovechó la recepción a Martín Bonet, en abril, para decirle que ni el Ejército ni nadie en Chile estaba interesado en hacerle daño.

Spinosa no creyó nada y puso un guardaespaldas para su mujer y otro para él. También se compró tres revólveres. Portaba uno de ellos con el seguro destrabado porque creía firmemente que en cualquier momento atentaban contra su vida.

Una amiga aficionada a la magia negra, sin querer, acrecentó el miedo de Oscar al hacer que se cuestionara la posibilidad de que lo intentaran matar de otra forma: envenenamiento o magia negra.

Con toda la seguridad que había puesto a su alrededor, y con la angustia de lo que su amiga la había advertido, Oscar logró llevarse a una bruja a vivir a la embajada.

Oscar ya dormía un poco más tranquilo. Sin embargo, sentía que su mujer lo estaba engañando con el empresario que hacía las fiestas del quinto piso. Imaginaba, que al igual que su amigo, ella se prestaba para todo tipo de juegos sexuales. Desbordado por la situación, le pidió a Arturo Aldunate, compañero de juergas, que lo acompañara al doctor y que después charlaran tomándose un trago.

Arturo sólo se pudo juntar con él para tomar un trago. Se juntaron en el café Tavelli del Drug Store, en Providencia.

Mientras Oscar esperaba a su amigo, posó su mirada en una mujer embarazada. No pudo dejar de fantasear con ella. Todavía tenía marcados los pasajes del libro "Divorciados", en que el protagonista narra sus íntimos deseos de hacer el amor con mujeres embarazadas. A Oscar, además, le entusiasmaba la idea de cogerse a una mujer que esperaba el hijo de otro. Era el sùmmum de la conquista, la posesión total, la impudicia.

Cuando ya estaba a punto de retirarse del lugar, el amigo de Oscar cruzó la puerta. Aldunate entró sonriente.

A Aldunate le llamó la atención el rostro a mal traer de Oscar. El embajador le hizo saber que estaba mal. Otra vez con depre. Aldunate le enrostró que andaba todo el día jalando y que se la pasaba en cabarés y casas de puta. Oscar le dijo que era más jodido por lo que pasaba: Marilú lo engañaba, no lo tomaba en cuenta, y que cuando estaban en la cama, con la amiga sexual, Marilú gozaba más con ella. Creía que había un complot lesbico en su contra. También se quejó porque Marilú pasaba más tiempo con su amiga Virginia que con él.

Aldunate le preguntó qué pensaba hacer. Oscar respondió que pensaba separarse, mandarla a la mierda. Que se buscaría otra mina mejor para irse a Italia, porque papito (Carlos Menem) le había prometido que en enero del 92 partía para Roma y que ya había notificado al gobierno chileno.

Efectivamente Spinosa Melo anticipó al gobierno su salida de la embajada. La demora en su nombramiento lo fue poniendo nervioso y el episodio de la Recoleta, que habría de producirse en septiembre del 91, terminó con sus aspiraciones de ser embajador en el país europeo. Al parecer, un año antes Menem le había prometido mandarlo a Italia.

Spinosa, preocupado por su integridad física y la de su esposa, no se dio cuenta de que ella preparaba secretamente su huida de Chile.

### ***Marilú se escapa (junio de 1991)***

Marilú llevaba veinte meses en Chile y sus ilusiones de esposa de embajador se habían desvanecido. Las disputas entre ellos eran cada día peores y la relación ya no daba para más. Se peleaban en todos lados sin importar quien estuviera alrededor. Delante de José Antonio Viera Gallo, titular de la Cámara de Diputados chilena, se trataron duramente. Oscar desconfiaba de ella y Marilú le temía. Un guardaespaldas pagado por su marido la acompañaba a todos lados. Aún estaba molesta, por lo demás, por la actitud de Oscar cuando la visitó su único hijo.

Oscar no dejó que el hijo de Marilú alojara en la casa de Vicuña Mackenna. Trató de ubicarlo en un hotel pero no encontró piezas. Gestionó el departamento de Guillermo Luksic en el Parque Forestal y fue en ese lugar donde se quedó el hijo de su esposa.

Los buenos tiempos del matrimonio fueron sólo los dos primeros meses. Después Oscar comenzó a llegar tarde y a frecuentar casas de putas. Es así como las peleas por las fiestas y las llegadas tarde se fueron multiplicando.

Las ofensas entre ellos eran escuchadas por los empleados de la embajada. Ella se molestaba por la conducta de su marido y el la celaba demasiado. De hecho, en las dos visitas que Julio Dittborn realizó a la embajada, conversó largamente con Marilú. A partir de ese momento el político de la UDI quedó en la lista de futuras víctimas de la venganza de Oscar.

En el mes de junio de 1991, la presencia del guardaespaldas que Oscar le había impuesto, se hizo intolerable. Marilú se sentía acorralada y lo único que tenía en mente era arrancar a Buenos Aires. Oscar sospechó de esto y le dobló la vigilancia, además le recortó los suministros de dinero.

Oscar casi no dormía. Se lo pasaba borracho y jalando cocaína acompañado por mujeres de baja reputación. Su chofer, Alfonso Barría, se turnaba con otro empleado para llevar y traer al diplomático de casas de putas, cabarés o citas con distintas amigas.

Lo que aceleró la huida de Marilú fue la final de la Copa América que se jugaba en Santiago. Todo indicaba que Argentina saldría campeón y que la embajada tendría una fiesta interminable con todo lo que eso conlleva. Ante esto Marilú fue a pedirle dinero a un amigo para volver a Buenos Aires. Lo consiguió y luego solicitó ayuda al embajador de Paraguay y a su esposa, quienes habían entablado amistad con ella. La pareja la acogió en su casa y luego la escoltó hasta el aeropuerto para que no tuviera problemas.

Según el testimonio de una de sus mejores amigas “ella olió lo que se venía y se desmoronó. Debe haber vivido todas esas fiestas, yo no tengo idea, pero a contrapelo; es que hay personalidades y personalidades. Cuando ya estaba muy mal, porque Oscar tomaba mucho, porque ya no llegaba a dormir a la casa o lo hacía a medianoche, decidió irse”.

El periodista le pregunta si ella cree que Marilú haya participado de la extorsión de su marido.

Ella responde que: Si a ella le gustaba esta chuchoca y esta cuestión, ¿qué le importaba al resto? Y si le hubiera gustado todo este cuento, ¿para qué separarse e irse? Si así hubiera sido, mejor se habría quedado en Santiago. Para mí esto es de las historias más crueles que he escuchado de una persona que realmente lo pasó pésimo, demasiado mal.

El periodista pregunta si Marilú le comentó alguna vez de su amistad con los Luksic.

Responde que sí y además corrobora la invitación a Hornitos que les hicieron los Luksic cuando recién habían llegado a la embajada.

El periodista pregunta si Marilú alguna vez le habló de que había interpuesto una denuncia por maltratos contra Oscar.

Señaló que no le había contado nada y que por eso quería tanto a Marilú, porque sabía que a la gente que involucraba le podía pasar algo. Una vez le dijo que le contara qué pasaba y Marilú le respondió que no la quería involucrar.

¿Cómo definirías tu amistad con Marilú?, preguntó el periodista.

Señaló que eran buenas amigas y con muchas cosas en común. Que quizá ella era para Marilú como una isla, un rato de paz...

¿Salieron, como pareja, en viajes fuera de Santiago?

A Zapallar, después hicimos un viaje a Europa, a Buenos Aires...

¿Te acuerdas qué otra mujer se relacionaba con ella?

No, que yo supiera. En una época fue amiga de la Vicki Gancia, cuando ya estaba mal, hicieron un viaje juntas, las dos solas...

¿Y qué pasó con la relación de ella y la Vicky?

No sé, nunca supe. Una vez la Marilú me dijo que se había armado un lío tan grande con la Vicki que no quería meterme a mí en nada... después de todos los cuentos que he escuchado no me cabe la menor duda que ha habido, no sé, partusas en la casa, droga, coca, no sé, no tengo idea.

Se preguntaba cómo hacer en una casa tan grande, si esconderse, gritar... ¿cómo diablos se podía maquinar para escapar de ese asunto?...

¿Y te avisó antes de irse a Buenos Aires?

No, nunca me avisó. Luego me llamó para que me quedara tranquila...

El psiquiatra que logró rearmar a la desarticulada Marilú Sword fue el chileno Mario Seguel Lizama. Ella llegaba a menudo hasta su consulta en la comuna de Providencia. Marilú, sin embargo, recién tomó la decisión de escapar tras una gran pelea con Oscar. El embajador, en un principio, no mostró una preocupación muy grande por la partida de su mujer. Por el contrario, cuando se enteró, apareció en la embajada con una de sus putas favoritas: la Paty.

El día que tomó conciencia del abandono se fue, hecho un energúmeno, a la consulta del siquiatra. Entró dando gritos y lo culpó de lo ocurrido. Lo tomó de las solapas del delantal hasta que estas se rompieron. Luego se calmó y se fue.

A partir de entonces comenzó a hablar públicamente en contra de su ex mujer. Primero la metió en la extorsión y luego, cuando la prensa argentina le preguntó por su mujer, señaló:

-No sé dónde está Marilú. Yo quedé muy golpeado... además si supiera dónde está no se lo diría... incluso he llegado a pensar que es parte de esta campaña...

¿Por qué no me cuenta algo? Algo que se pueda publicar...

-Escucháme, pibe... ¿Por qué no le preguntás a Di Tella?

¿Qué me quiere insinuar?

-yo no insinúo nada. Yo sé...

¿Me quiere decir que el canciller y su ex mujer armaron una campaña en su contra? ¿Por qué no habla claro?

-No voy a decirle nada. En un momento, Marilú cambió, no sé por qué. Y le insisto, el canciller sabe de Marilú. Pero no voy a decirle nada... yo tengo que hablar con Di Tella y arreglar las cuentas. En un momento todo se va a esclarecer y yo continuaré mi carrera diplomática.

De Marilú, en Santiago, se dicen muchas cosas. Incluso, hay quienes dicen que el embajador la mandaba a seducir a los hombres que el tenía interés en conocer para sus negocios y amarrarlos de alguna forma. Ella tenía, sin duda, entrada en todos los espacios masculinos. Nadie podía entender como una mujer tan guapa podía estar casada con Spinosa Melo. La historia pasada de Marilú, desconocida en Chile, entregaba la respuesta.

Ella tenía un papel destacado que cumplir. Marilú era como una bella actriz para las obras que preparaba Oscar para obtener dividendos extras.

La verdadera historia de Marilú se encuentra en las fichas médicas del siquiatra Seguel. Estas, curiosamente, desaparecieron de la consulta tras un misterioso robo. De acuerdo a lo poco que ha trascendido, por el impenetrable secreto profesional de los siquiатras, de las oficinas se habrían robado un talonario y la ficha de Marilú Sword.

Los siquiатras en Chile tienen diversas modalidades para anotar lo que sus pacientes les van contando. Cuando el material sirve para docencia, siempre con la venia del paciente, la información se respalda en cintas de video. Algunos casos de sicóticos, por la gran cantidad de ideas que surgen de sus cabezas, es necesario grabarlos en audio. Este método es de gran utilidad, sin embargo, en pacientes normales es contraproducente porque el aparato puede inhibir al paciente.

No cabe duda entonces de que sólo anotaciones aisladas de la ficha de Marilú son las que desaparecieron del consultorio de Seguel. Si ellas fueron utilizadas para cometer el delito de extorsión, el deber del facultativo es denunciar lo ocurrido a la justicia.

### **La extorsión**

Esa mañana, el 27 de septiembre de 1991, Vicki Gancia se levantó con dolor de cabeza. Llamó a su fábrica para avisar que no iría cuando sonó su propio aparato. Era Oscar. Le dijo que quería verla con urgencia y que la visitaría en su departamento. Vicki trató de persuadirlo, sin éxito, para que no lo hiciera. Logró, eso sí, postergar la visita para la tarde. Llegó pasadas las ocho de la tarde. Se notaba que había bebido la noche anterior. Llevaba un portafolio café bajo su brazo, lleno de papeles y documentos. Lo acompañaba un guardaespaldas cedido por su amigo y miembro de la Corte Suprema argentina, Enrique Petracchi.

Cariñosamente saludó a Vicki y le solicitó que fueran a la cocina. En ese lugar, Oscar le extendió un sobre y la invitó a seguir cada una de sus instrucciones. Comenzó a leer la carta; sus ojos no podían dar crédito a lo que estaba viendo. Intentó razonar con Oscar pero este estaba enloquecido. Discutieron y el embajador se marchó tras dar un portazo y gritar que destruiría a la oligarquía chilena.

Tras fumar un cigarro, Vicki pudo leer con calma la carta. Era una lista con siete nombres entre los que figuraba el suyo; todos debían pagar una importante suma de dinero al embajador. Vicki estaba con una amiga y casi comete el error de llamar a cada uno de los involucrados.

La amiga la instó a no hacerlo por miedo a que la acusaran de extorsión. Vicki quedó preocupada. Más tarde le avisó a Julio Dittborn, y este le dijo que se tranquilizara, que no pasaría nada grave.

Tres días después recibió otra carta del diplomático argentino. Esta vez se la dejaron en la portería de su edificio. Como la anterior, esta carta fue escrita en una máquina mecánica. Dos de sus tres hojas eran una especie de collage. Bajo el título, "Párrafos selectos", aparecían los escritos de una mujer sobre fiestas y orgías. Aparentemente quien narraba los hechos era Marilú Sword, la esposa de Oscar.

Esta vez sí, desesperada, tomó el teléfono e intentó ubicar a Dittborn. La secretaria que le contestó le dijo que iba en camino a Valparaíso a una reunión con los diputados. Entonces sollozando lo llamó a su celular y le dijo: "Julio, vino el chofer de Oscar y me trajo una cosa terrible. El tipo está loco. Te la leo".

*"Como imagino que están tratando de ver si la amenaza es seria aquí les mando un breve resumen de lo que será remitido hoy a las 16 horas a los periodistas del ministerio de Relaciones Exteriores. A las 17 horas hay un embajador que tiene una entrevista con Vargas, ¿adivinen quién es? Último plazo 15:30 horas en el lugar fijado y por la persona indicada. ¡Ah!, tonterías como denunciar pérdida, extravío, etc., y tomar numeración es inoperante. Recién al cabo de un año a partir del día de la fecha podrán estar más tranquilos".*

Dittborn no se sorprendió con lo que le leyeron. La segunda carta de extorsión era similar a la primera. En la primera, en todo caso, se especificaba la cantidad que cada extorsionado debía cancelar. Dittborn debía pagar 200 mil del millón 650 mil dólares que se pedía. Los hermanos Luksic, Andrónico y Guillermo, debían desembolsar 500 mil cada uno y Vicki Gancia 100 mil. A ellos se le sumaban el gerente general del banco O'Higgins, Gonzalo Menéndez, y el abogado Jorge Guerrero; el primero debía pagar 200 mil y el segundo 150 mil.

Esa carta era corta. Se aseguraba que había pruebas de orgías. Exigía el pago para el día lunes 30 de septiembre de 1991 a las doce del mediodía. Se dio instrucciones de cómo debían venir los fajos de billetes, precintados por banco, poniendo entre paréntesis, "es la ventaja de tener uno...". Se refería a los hermanos Luksic, cuyo grupo controla el banco O'Higgins. Una vez reunida la suma, esta debía ser entregada a la señorita Ballerino Gancia en la embajada de Argentina.

Los "párrafos selectos" de la segunda carta fueron incomodando a Dittborn a medida que le iban leyendo la carta.

*"Mi contacto en Santiago para las fiestas fue mi vieja conocida Vicki Gancia. Curioso personaje en el cual de auténtico ni siquiera tiene el nombre ya que el suyo verdadero es Ludovica Ballerino. Yo la conocía desde Buenos Aires y Punta del Este donde habíamos participado en otras fiestas (orgías)".*

*"Yo soy lesbiana activa pero también puedo soportar a un hombre. Entre los del grupo elegí a Guillermo Luksic. Me pareció el más interesante, pero nada fuera de lo común. Como amante es mediocre y peor cuando toma cocaína. Con Vicki y él formamos un trío que funcionaba bastante bien. Con Guillermo no había sentimientos, sólo me interesaba su dinero y las drogas que obtenía a través de él".*

*"Con Vicki hacíamos el amor, pero había pica porque trataba de competir conmigo por Guillermo. Pero no tenía posibilidades".*

*"Guillermo me quería para él solo y trataba que nadie me tocara".*

*"Mi amante favorita fue siempre Virginia Pies de Guerrero, a quien seduje mientras me ayudaba a decorar el tercer piso de la residencia. No era lesbiana pero no resistió mi conquista. También su marido es un ser desagradable. Borracho y cocainómano, me daba casi asco. Con Virginia a veces hacíamos el amor y nos miraba. Pero me creaba problemas".*

*"Andrónico es de gustos especiales. Le gusta que le rompan el culo, igual que a su padre. La cocaína lo pone agresivo y prefiere la marihuana. El respetable político Julio Dittborn, si supieran en su partido!!! le daba el gusto... es un tipo desagradable".*

*"Gonzalo Menéndez y su mujer, conocida en Santiago como la "regalona", eran activos participantes en la farra. Ella es un buen ejemplar de puta. Le gusta todo...".*

*"La mujer de Andrónico también participaba, pero no tan activamente. Me imagino que no le gustaba que a su marido le rompieran el culo".*

*"Excepto Guillermo y yo, que éramos pareja, y el plomo de Vicki que se nos pegaba, el resto eran un poco todos contra todos. Los horarios variaban y eran de mediodía o de tarde. Mi excusa con mi marido eran cursos de arte e historia a los que asistía supuestamente".*

*"Una vez mi marido, que tenía una llave del departamento de los Luksic, estaba allí cuando yo llegaba con Guillermo. Nos salvamos de milagro. Yo no quise volver más a ese departamento aunque se cambiaron las llaves".*

*"Finalmente, mi marido, que me vigilaba, me descubrió con una chica que me había vuelto loca y me echó de Santiago. Le pedí ayuda a Guillermo pero fue muy amarrete. La última vez que lo vi fue cuando viajó con Andrónico a Buenos Aires. Por una de esas casualidades viajaba Oscar en el mismo avión".*

*"Si realmente contara más detalles estoy segura que en Santiago se produciría una hecatombe social. Cuánta hipocresía!!! Las drogas corren como el agua y la gente que las consume son de los niveles más altos. La hermana de Guillermo y Andrónico se mata!!! La madrastra Iris también toma...".*

Dittborn trató de calmar a Vicki. No lo consiguió. Tampoco logró controlarse él. Al llegar a Valparaíso llamó a su amigo Germán Guerrero, consejero del ministro de Relaciones Exteriores de Chile. Vicki, mientras tanto, llamó a su abogado. Quedaron en desayunar al día siguiente.

Vicki se juntó con su abogado y este le recomendó presentar un recurso de protección ante la extorsión de que era víctima. Posteriormente se juntó a almorzar con Carlos Klammer, jefe de protocolo de la Cancillería chilena y buen amigo de ella. Ella le contó lo sucedido y Klammer también palideció. Dijo que intercedería y pagó la cuenta con un cheque del Banco O'Higgins.

Con la intranquilidad de quien se siente pillado, uno de los extorsionados solicitó a su abogado que le pidiera a un servicio policial extranjero que emitiera un informe de la personalidad del embajador argentino. Al parecer el estudio fue hecho por norteamericanos. Este incluyó un análisis grafológico de Spinosa y un seguimiento de

sus declaraciones públicas. A lo pocos días la víctima de extorsión del argentino fue informada, por su abogado, de los resultados.

(El informe detallado por el abogado es el que se presentó en la primera página de este resumen).

En pocas horas la Cancillería chilena estaba al tanto de todo lo ocurrido. Spinosa había sido un tipo conflictivo en los dos años que llevaba en el país. Unos meses antes, en Bariloche, Carlos Menem le dijo a Enrique Silva Cimma que: "al parecer mi embajador no se está portando muy bien". El ministro chileno asintió. Menem se quejó de que nadie en Chile se lo hubiera comunicado. "Esas cosas no se estilan", espetó el viejo dirigente radical.

El presidente argentino le dijo al ministro de Aylwin que antes de diciembre del 91 Spinosa sería transferido a Dinamarca.

Ahora, la carta de extorsión de por medio hacía las cosas difíciles. La operación entre las dos cancillerías debía ser rápida y silenciosa. Spinosa, mientras tanto, esperaba pacientemente el pago de la extorsión.

Para presionarlos solicitó una reunión con Edmundo Vargas y, además, citó a los periodistas que cubren cancillería para que lo esperaran fuera de la oficina del subsecretario de Relaciones Exteriores. Vargas se la concedió para el 30 de septiembre.

El subsecretario manejó en reserva toda la situación. Para el 30 de septiembre pidió a Germán Guerrero y a su jefe de Gabinete, Juan Pablo Lira, que estuvieran presentes cuando recibiera a Spinosa Melo. Oscar llegó a la hora pactada. No se percató de que dos de los cuatro escritorios que anteceden la oficina del subsecretario estaban vacíos. Al entrar a la oficina Oscar se desconcertó al percatarse que el subsecretario no estaba solo. Miró a su alrededor y señaló que encontraba elegante el verde de las sillas de felpa que rodeaban la mesa del subsecretario. Al rato se quejó por la presencia de los acompañantes de Vargas. Discutieron fuertemente y Oscar se fue a los gritos.

Al salir del lugar se reunió con los periodistas y les dijo que tenía una bomba: "Me voy de Chile", señaló.

Mientras Enrique Silva Cimma y el ministro Di Tella llegaban a acuerdo para sacarse de encima a Spinosa, este se paseaba por Santiago vociferando que tenía una "bomba contra la oligarquía chilena".

El ministro chileno le pidió a su par argentino que sacara a Spinosa Melo de la Embajada antes de 48 horas o lo declaraban persona no grata. El ministro argentino se resistió señalando que ese trámite en su país tardaba al menos dos meses. Al final, y dadas las circunstancias, debió ceder.

El 3 de octubre Spinosa seguía hablando que destrozaría a la clase alta chilena en la celebración de la reunificación alemana en la embajada de ese país, en Santiago.

Posteriormente, ese mismo día, el chofer de Oscar dejó otra carta para el departamento de Vicki Gancia, según el portero. En ella el diplomático era tajante:

*"Lamentablemente hasta el momento, y pese a toda la paciencia desplegada, no por contemplación a una manga de hijos de puta, sino por que hay inocentes que el día de mañana pueden sufrir las consecuencias de los actos de los mayores, no se ha cumplido con la publicidad que se prometió de las orgías que ustedes realizaban y que tan vívidamente ha descrito "la rubia anglo-argentina" (aludiendo a Marilú). Hoy se ha adoptado una resolución final de este tema: todos los antecedentes de este caso le serán remitidos a Francisco J. Errázuriz para que él les dé el destino que estime conveniente si lo solicitado en V. M. (nota del autor: Vicuña Mackenna) no se entrega antes de las 15 horas del próximo lunes 6 por la persona indicada. Fin".*

Errázuriz fue candidato presidencial en 1989. Salió tercero y su campaña estuvo marcada por un fuerte acento populista y de crítica a los partidos políticos. Había entablado amistad con Oscar cuando comenzó a interesarse por invertir en Buenos Aires.

Un hermano describió a Errázuriz como un tipo extrovertido, que era capaz de hacer cualquier cosa por llamar la atención.

Errázuriz, al igual que Spinosa, tiene una suerte de incontinencia verbal que le ha causado más de algún disgusto.

También, en oportunidades, su desatino se impone sobre la lógica social. Por su personalidad y proyecto político, Errázuriz captó las simpatías de Oscar. La gustaba que en su entorno hubiera una mezcla de pueblo y fascismo. Le recordaba, por lo demás, al peronismo del que formaba parte y que se vendía como popular, pero era de una vertiente derechista.

Cuando Errázuriz estuvo preso, por una supuesta estafa al banco Central, el embajador estuvo a su lado. Al salir en libertad, Spinosa fue el único invitado a la casa del empresario que no era familiar del ex reo. Posteriormente, y a quien quisiera escucharlo, le decía que el empresario sería el próximo presidente de Chile. Oscar fue un fiel errazurista.



### **Las primeras pistas**

Ese día el periodista llegó atrasado a su trabajo. La editora general lo esperaba impaciente. Era el 21 de octubre de 1991 y la semana anterior la revista *Qué Pasa* había publicado un artículo, titulado "Escándalo final", que aludía al embajador argentino en Santiago. En él se decía todo lo que se venía hablando de Spinosa, incluyendo la sucia operación de extorsión que colmó la paciencia del gobierno chileno. En el cuerpo de la información se hacía referencia a la tentativa suma de dinero que involucraba la operación y que llegó a La Moneda luego de que cercanos a los involucrados se quejaron del comportamiento del embajador.

El título de la portada de la revista dirigida por Roberto Pulido era: "La reivindicación de la buena vida". La editora general de la revista fue informada por fuentes gubernamentales que la extorsión era contra importantes políticos de oposición y algunos empresarios. De esta forma se le encargó al periodista que investigara para ver la posibilidad de publicar algo.

Mientras tanto el rumor comenzaba a masificarse en la ciudad. Los rumores iban desde que había videos y fotos, hasta un diario de vida en que se podían leer los nombres de los amantes que la esposa del embajador había tenido en Santiago. Los rumores sobre los nombres de los involucrados iban en aumento. Dentro de los posibles involucrados también se mencionó a Jorge Ballerino, tercera antigüedad del Ejército chileno.

En su investigación, el periodista descubrió la pelea entre Spinosa y Vargas en la Cancillería el 30 de septiembre y la gestión mediadora de Germán Guerrero. Guerrero era muy amigo de Dittborn. Toda la historia se fue verificando y sólo faltaba un elemento: la declaración de Spinosa.

A esa altura Oscar ya había dejado Santiago así que la única forma de ubicarlo era en Buenos Aires. El periodista llegó a la ciudad bonaerense el 30 de octubre.

En la Cancillería no quisieron dar informaciones de los lugares en los que podía estar Spinosa. La prensa argentina desconocía la figura de Oscar y desconocía los hechos. Esto a pesar de que el matutino *Página 12* del 22 de septiembre, publicara que una semana antes "otro menemista de la primera hora, Oscar Spinosa Melo, corrió por las calles de La Recoleta detrás de una rubia que gritaba y con una pistola en la mano. La rubia gritaba: me quieren drogar, la respuesta era: pará que te mató". De ese mismo episodio, la revista *Noticias* señaló en su edición del 29 de septiembre que la pareja terminó en la comisaría 17 y las actuaciones siguieron en el Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Criminal y Correccional. El proceso quedó caratulado en la Justicia argentina como "Spinosa Melo, Oscar Federico s/inf. Ley 23.737 o de estupefacientes".

Poco a poco el periodista fue armando la historia entre amigos, ex amigos y enemigos del ex embajador, hasta que uno de ellos dijo que Oscar acudía todos los sábados a almorzar a La Biela, un café tradicional y elegante del barrio La Recoleta.

Más de dos horas debió esperar el periodista. Antes que Spinosa, llegó al lugar el ex agregado cultural de la embajada chilena en Buenos Aires, José Manuel Salcedo. El periodista y el funcionario diplomático se habían divisado antes así que se reconocieron de inmediato. Estaban conversando cuando de pronto, de un jeep con patente chilena descendió el que fuera embajador en Santiago. El periodista se identificó, y Spinosa, a los gritos, dijo que no hablaría, o de lo contrario lo matarían los narcotraficantes. Dijo que Spinosa Melo tenía, por orden expresa de su jefe, el presidente Menem, que guardar el más absoluto silencio. También le dijo al periodista que si acaso quería que le pasara lo mismo que a Mario, destacándole que averiguara en el hampa chilena quien era Mario y por qué lo mataron.

Más tranquilo dijo que era todo una campaña en su contra por apoyar la candidatura de Errázuriz y que la UDI andaba en malos pasos.

-Preguntá en Chile si Dittborn no es puto. Es puto.

-¿Usted lo sabe?- inquirió el periodista.

-Todos los chilenos lo saben- contestó Spinosa.

El ex embajador se alejó de la mesa. Al parecer fue a estacionar el auto y al rato volvió un tanto más parlanchín. Comenzó a vociferar frente al periodista mientras se echaba un pedazo de pan a la boca.

*-Yo creo que en Chile, la gente que cuenta sabe de qué se trata. Cómo me voy a pelear con los Luksic, he sido su huésped en Hornitos y hace poco les vendí un auto. Los respeto mucho -*dijo mientras ametrallaba con migas húmedas a quien se le pusiera por delante-

Luego trajo del brazo hasta la mesa al secretario técnico de la Cancillería argentina, Julio Telerman, y lo conminó a hablar.

El ex embajador lo hizo asegurar que le tenían prohibido hablar. También dijo que Telerman lo quería cagar al igual que Di Tella, pero que se los iba a joder a los dos.

Contó de sus buenas relaciones con Pinochet y que había conseguido que Menem lo saludara antes de que dejara de ser presidente en 1990. Dijo también que mediante un amigo, Juan Somavía, embajador de Chile en

la ONU, le consiguió el hotel Plaza totalmente gratis a Patricio Aylwin para que se alojara cuando fue a Buenos Aires en calidad de candidato presidencial de Chile.

Oscar le dijo que su carácter pluralista enfermó a la derecha. Que el invitar a la casa de Vicuña Mackenna a socialistas y comunistas sacó ronchas en ciertos sectores políticos chilenos.

Spinosa Melo dijo que volvería a Chile secretamente el 7 de noviembre a buscar algunas cosas. *"Después estaré 20 años sin pisar tierra chilena. Pero llegará el día en que los chilenos me digan: Oscarcito, volvé que te perdonamos"*, le dijo al periodista antes de retirarse definitivamente del lugar.

Al rato, preocupado de que el periodista hablara con su ex mujer, Oscar la llamó por teléfono. La llamó para decirle que si hablaba con el periodista, habría dos tipos fuera de su casa esperándola para balearla.

Con el material conseguido el periodista volvió a Chile. Antes que salieran las notas, se reunió el viernes 9 de noviembre con Vicki Gancia a las 9 horas. Convencida de que sería una entrevista comercial, la empresaria recibió al periodista en su domicilio. Al rato pidió que su nombre no fuera publicado, y que no entendía cómo Oscar le había hecho algo así. Vicki, a simple vista, estaba superada por los acontecimientos.

De regreso en su medio, y antes de ponerse a escribir, un funcionario de la embajada personalmente llegó a pedir al periodista que se entrevistara con el embajador subrogante de Argentina, Jorge Marcelo Faurie.

En la embajada sabían que la historia se estaba escribiendo y trataron de detenerla. La misma preocupación, frente al director de la revista, mostró Carlos Klammer. Este habría sido informado por Jorge Ballerino, de que la publicación saldría el lunes 11 de noviembre en todo el país y que su nombre se vería involucrado. Vicki Gancia, o tal vez los teléfonos pinchados, advirtieron de que la revista incomodaría a las víctimas de Spinosa.

La noticia reventó con la portada, "Las andanzas del embajador", no así el escándalo. Tuvo que pasar tiempo para que en Argentina le tomaran peso al asunto. La revista Tiempo de España, publicó una nota del periodista Rogelio García Lupo quien escribió algo similar para que los argentinos se enteraran del asunto y presionaran a las potenciales víctimas con el fin de obtener pruebas contra el ex embajador.

Mientras tanto, Jorge Faurie se aprestaba a despedir al ex jefe de la misión en Santiago. Avisado de que Oscar llegaría el viernes 7 de noviembre, preparó una recepción privada para el sábado en la noche en la embajada. Faurie ignoraba que el ministerio del Interior de Chile había ordenado a policía Internacional que les informara apenas Spinosa ingresara al país. De esta forma, al llegar al aeropuerto, Oscar fue notificado que tenía 24 horas para abandonar el país, de lo contrario sería expulsado.

Faurie aceleró la recepción y la realizó esa misma noche. Quizá en esa misma oportunidad los invitados consumieron una partida de tragos llegada desde la nortina ciudad de Iquique para el consulado argentino en Santiago. La misma fue solicitada al concesionario de la Zona Franca, Enrique Taverne e hijos, el 29 de octubre de 1991 y consistía en 36 botellas de Ballantines Finest Scotch, 24 de Chivas Regal, 12 de JB de 15 años, 12 de licor Cointreau y 12 de Ballantines de 12 años. El total de la compra era de 1.224 dólares, pagados al contado, y la factura llevaba número 009003.

Con posterioridad a la despedida de Oscar, el 11 de noviembre de ese año, Faurie realizó una nueva compra al contado al mismo concesionario. Esta vez fueron sólo 684 dólares los que se gastaron en 48 botellas de whisky Johnny Walker, 24 con la etiqueta roja y las restantes con su etiqueta negra. La factura de la compra esta vez fue el número 009051.

### **La declaración de Julio**

Dittborn recibió en su oficina de la sede de la UDI a la periodista Mónica Gonzáles, quien lo entrevistaría para el diario La Nación. Estaba incómodo por algo, tal vez por las características de la reportera. Ella había sido una de las más valientes periodistas de la dictadura llegando a pagar con cárcel su audacia.

Acostumbrada a no achicarse frente a sus entrevistados, le preguntó a Dittborn por el chantaje que había sufrido. Era para el diario del domingo 12 de enero de 1992.

La periodista le preguntó si era efectivo lo del chantaje. Dittborn se llevó las dos manos a la cara y bajando la vista dijo:

- El tema es muy desagradable. Lo que me pasó es aquello que la gente llama la política sucia, la maldad en la tierra. Efectivamente, hubo un conjunto de cosas, que culminaron con una publicación en la revista española Tiempo, en la que se dice que yo habría participado en estas fiestas y otras cosas con este señor.

- ¿Y participó en fiestas o actividades ligeras con Spinosa y su mujer? – inquirió la periodista.

Dittborn parecía no querer seguir hablando, pero ya había empezado y dejar las cosas habría sido peor.

- A ese señor lo vi dos veces en mi vida. Una fue en una recepción y la otra en una comida, las dos en la embajada. Fue todo normal, con más gente y hasta las dos de la mañana.

Pensó que la curiosidad periodística estaba satisfecha e intentó cortar la conversación, pero Mónica insistió:

- ¿Nunca tuvo amores con la señora Spinosa Melo?
- Jamás – fue la respuesta.
- ¿Nunca tuvo una cita privada con la señora de Spinosa?
- ¡Jamás! La vi sólo en esas dos oportunidades y en la revista Tiempo se dice que existe material fotográfico...
- que probaría que usted fue amante de la esposa del embajador.
- Y otras cosas más. Reto a quien sea a que haga públicos una foto o un video que me muestren participando en algo más allá de la estricta relación social a la que he hecho mención relacionada con ellos.
- Tampoco fue acosado sexualmente por la esposa de Spinosa – consultó la periodista.
- ¡Jamás! – respondió Dittborn.
- Y el embajador lo extorsionó.
- Así es, y lo hizo con mucha gente.
- El chantaje se lo hizo personalmente.
- No lo hizo personalmente. Lo hizo con intermediarios extranjeros.
- ¿Por qué lo eligió a usted?
- Porque soy un hombre separado que dentro de la UDI ha dado opiniones sobre el divorcio y otros ámbitos atípicos. Obviamente que era más creíble que se dijera que yo había participado en ese tipo de asquerosidades.
- ¿Lo denunció al gobierno?
- Sí, se lo hice saber al ministro de Relaciones Exteriores subrogante. Sé que el gobierno tomó medidas.

Tras estas declaraciones Dittborn modificó sus rutas para evitar posibles atentados en su contra encargados por el ex embajador. Incluso dijo que si algo le pasaba no sospecharán de ningún grupo de izquierda, sino de Oscar Spinosa Melo.

El lunes 13 de enero la noticia estaba en Argentina. Periodistas de diversos medios comenzaron a llamar a la sede de la UDI. La encargada de prensa de la colectividad, recomendó a Dittborn no hacer más declaraciones. De Cancillería le hicieron la misma advertencia argumentando de la inestabilidad de Spinosa y que incluso podría llegar a atentar contra su vida. Dittborn preparaba sus vacaciones al sur cuando inesperadamente recibió un llamado de un periodista argentino de la radio Continental. Le contó lo que había mantenido en reserva durante meses.

En su departamento en Buenos Aires, Marilú Sword subió el volumen de su radio cuando anunciaron la entrevista al político chileno. Dittborn también señaló a la emisora argentina que Spinosa también intentó extorsionarlo con videos y fotos de supuestas fiestas íntimas.

La rubia anglo-argentina, tras este incidente en su vida, ha tratado de rearmarse. Los pocos chilenos que la han visto señalan que está mejor. Continúa viviendo en el mismo departamento en Buenos Aires. Trabaja en una oficina céntrica de 9 a 15 horas.

Las acusaciones de Dittborn, más las declaraciones de un periodista chileno a medios argentinos, gatillaron una serie de sumarios contra Spinosa. Al que tenía por corretear a una modelo por La Recoleta, se le sumó otro por el intento de extorsión.

Sobre el primero, Spinosa dijo:

*- Mire, yo soy amigo del presidente y por eso me quieren hacer pisar el palito con el episodio del apart hotel de La Recoleta. Está todo armado. La campaña de Jorge Tejerina se va a desinflar y todo se va a esclarecer. Esa compañía femenina, virtualmente me metió en la habitación. Acuértese que yo fui el que llamó a la policía. Mire, cuando le descubrí la maniobra, ella ya estaba casi desnuda, me mordió la mano izquierda y ahí me metió al baño. Ahí me di cuenta de que me quería drogar y comprometerme. El juez me sobreesayó. Y sobre la pistola, era una 45, no tenía idea que mis mucamas de la residencia de Santiago me la habían puesto en la valija. Además, lógicamente, tenía permiso de portación de armas, por mi rango, y porque había recibido amenazas.*

Sin embargo, la investigación de lo ocurrido, a pesar de lo que diga Spinosa, continúa en el juzgado.

Otra complicación para Oscar es que el arma que llevaba no era la misma que portaba en Santiago. La que tiene en Buenos Aires, según los papeles del comisario Sperona, pertenece al ministro de la Corte Suprema de

Argentina, Enrique Petracchi. Este, contraviniendo normas, se la prestó a su amigo cuando llegó al país procedente de Chile, supuestamente por las amenazas de que era objeto.

Otro dato curioso es que en el episodio de La Recoleta, en el momento de la detención, se le incautó la cocaína que portaba. Esta fue guardada como prueba. Sin embargo, y a pesar de lo que dictan las normas y la experiencia policial, no fue sellada. Por lo tanto, carece de valor procesal.

Respecto al sumario que se le sigue por la extorsión, todo indica que Spinosa no tendrá un futuro feliz mientras esté a cargo de esta investigación el embajador Gustavo Figueroa. Diplomático de carrera, el sumariante posee la necesaria independencia y autoridad para no dejarse presionar por el currículum de Spinosa o los nombres de sus amigos más íntimos.

### **La boca de Spinosa**

Los rumores de Buenos Aires daban cuenta de que Oscar está mal económicamente y que se había juntado con una mujer gordita y fea, pero que lo estaba ayudando a salir de sus problemas.

Los periodistas, por otra parte, seguían a Oscar esperando a que en cualquier momento se decidiera a abrir la boca para contar sus secretos. Se comentaba que tenía un video de Guido Di Tella con la mujer de Oscar en la residencia de Vicuña Mackenna y que a Eduardo Menem, el hermano del presidente, le gustaba hacer cama de a tres. Tampoco se escapaba Carlos Menem, puesto que el ex embajador comentó en voz muy alta en una confitería de La Recoleta, que se había drogado con él.

Sin embargo, ubicar a Oscar por septiembre de 1992 era una tarea difícil. Se dejaba ver poco en los lugares que frecuentaba y sus amigos decían que no tenía dinero para pagar las cuentas. En su casa frecuentemente contestaba un aparato electrónico con su voz grabada.

Spinosa no tomaba en cuenta los mensajes. Tampoco los que le daba una mujer que una vez contestó y le dijo a dos periodistas que llamaran en una hora para encontrar al ex diplomático.

Así lo hicieron y pudieron conversar con Spinosa. Utilizaron un aparato japonés que permite grabar la conversación sin interferencias.

- ¡Hola

!

- Aló, ¿está el embajador Spinosa? Aló

Ese fue el primer llamado. Oscar al darse cuenta del acento chileno de los periodistas colgó de inmediato para preparar su grabadora y así registrar la siguiente conversación.

- ¡Hola!

- Aló, embajador Spinosa.

- Sí, soy yo.

- Hola, habla usted con Jorge Ramírez, soy un periodista chileno.

- ¿De qué medio?

- Revista Análisis; mire, ando por acá por Buenos Aires y me gustaría conversar con usted.

- Mire, mi amigo, yo encantado, pero terminé con Chile el 9 de noviembre del año pasado. No tengo nada que decir. He sido un hombre muy feliz el tiempo que estuve en Chile y bueno, las cosas que pasaron, pasaron. Y a otra cosa.

- Lo que pasa, embajador, es que en Chile todavía se habla de usted, y entonces...

- Que hablen. Se acuerda de aquello que decía "Sandro (sic) señal que cabalgamos". Que hablen mal pero que hablen.

- A mí me interesa saber, en el fondo, cual es su versión de todo lo que pasó.

- No hay versión. Los diplomáticos de carrera no tenemos versión.

- Pero tiene que haber una opinión suya frente a lo ocurrido...

- Nada, para nada...

- Con lo que se ha publicado usted no queda muy bien.

- Veá, mi querido amigo, lo único que le puedo decir es esto: conservo de Chile los más lindos recuerdos. ¿Entiende? Pasé veintisiete años sin volver a Chile desde que mi padre fue embajador, a lo mejor pasarán

otros veintisiete años antes que vuelva nuevamente. Pero lo haré siempre con el más grande de los afectos como lo hice aquel 17 de octubre de 1989.

- ¿Usted tendrá algo que decir sobre la acusación de que extorsionó a algunas personas?

- Yo no he extorsionado a nadie, amigo. ¿Quién es el que acusa de extorsión? No existe...

- A usted se lo acusa de graves delitos...

- Y claro. Pero usted sabe que nosotros formamos parte de una sociedad en la cual el mundo ha luchado de una manera terrible para que nadie sea culpable hasta que no se demuestre lo contrario.

- Pero a usted lo acusó Julio Dittborn.

- Pero, ¿Quién es Dittborn? ¡Nadie lo conoce a Dittborn! Ese hombre no existe, mi querido amigo. Entiéndame bien, yo en Chile como amigos tengo a don Sergio Jarpa Reyes, que es un gran político, lo tengo al general Pinochet.

- ¿Y a los Luksic?

- ¿Qué Luksic?

- Guillermo, Andrónico...

- Ah, buenos muchachos, muy buenos muchachos los Luksic. Excelentes personas. Hasta les vendí un auto, una camioneta lindísima. Me la quería traer pero era demasiado grande para mí y como yo soy pobre y Luksic es rico... Luksic, excelente persona. Es un caballero, Luksic. Los tres, el padre... los cuatro, porque hay otro hermano que figura poco, pero también existe. Excelentes personas, todos.

- ¿Y usted era amigo de Virginia y Jorge Guerrero?

- ¿Quiénes son?

- Eran amigos de Marilú, su esposa...

- Ah, ya sé a que se está refiriendo usted. Esa señora era la persona que ayudó a mi señora a decorar la residencia. Entre las dos hicieron un muy buen trabajo.

- ¿Tenían trato entre ellas?

- Ah, no lo sé. Eso corre por cuenta suya, mi amigo. Que pícaro es usted. Acuérdesse de una cosa: el mejor de los recuerdos para todos y, por supuesto, nunca voy a dejar de recordar a todos los amigos.

- Pero usted parece que en Santiago tiene más enemigos que amigos.

- Usted sabe. Los grandes hombres somos así. Tenemos muchos amigos y muchos enemigos. Esa es la desgracia nuestra. El problema es dar a cada cual lo que corresponde.

- ¿Y cuál es su relación en Chile con el Maeva y el Emanuelle? Se dice que usted frecuentaba esos lugares.

- No me acuerdo nada de eso...

- Yo le recuerdo, son dos elegantes cabarés del barrio Vitacura...

- Ah, sí. Pero usted es un bandido y me parece que le gusta andar de noche. Escuche, le deseo la mejor estadía aquí en Buenos Aires y no se olvide siempre que, para mí, la cosa más agradable es el recuerdo que conservo en mi alma de todo Chile.

- No se preocupe, lo voy a decir. Dígame, para terminar, cómo van los sumarios que le están haciendo en la Cancillería.

- ¿Qué sumarios?

- Los que están haciendo en contra suya...

- Bueno, mi querido amigo, ¿Quién le lleva el apunte a las tonterías? Hágame caso, llámeme dentro de tres o cuatro meses y volvemos a conversar...

- Lo último. ¿Cómo está su amigo Menem? Porque siempre usted ha dicho que son muy buenos amigos...

- Eso lo dice usted, no lo digo yo. ¿Quién fue mi testigo de casamiento?

- Carlos Menem...

- Bueno, gracias, amigo, hasta muy pronto.

La impresión que dejó Spinosa tras la conversación fue de un tipo eufórico. La misma se había producido después del almuerzo del 5 de septiembre y sin duda el diplomático se encontraba todavía bajo sus efluvios.

Un mes más tarde otro periodista intentó hablar con Spinosa. La conversación se produjo pero Oscar no era ni la sombra del sujeto eufórico que había contestado un mes antes. Estaba apagado y sin ganas.

- No tengo absolutamente nada que decir.

- ¿En qué etapa se encuentra su sumario?

- No tengo la menor idea. Consulte en la Cancillería. Lo lamento mucho, pero no puedo hacer ninguna declaración. Lamento mucho las molestias que se ha tomado y cualquier cosa haga las consultas pertinentes en el ministerio de Relaciones Exteriores. No tengo absolutamente nada que declarar. Buenos días.

Una de sus amigas confió que el ex embajador estaba con una paranoia terrible. Cree que todos los servicios secretos lo quieren matar. Dice, además, que existe un complot lésbico en su contra y que muy pronto se irá de embajador a Indonesia.

Por otra parte, sin duda, Spinosa había sido reconvenido por sus declaraciones realizadas un mes antes y publicadas en Chile. Si había dicho que el sumario era una tontería, seguramente un mes después no pensaba lo mismo. Tenía que saber, a esas alturas, que los documentos se encontraban en la Fiscalía Nacional Administrativa y que, por lo ocurrido en La Recoleta, se había pedido su expulsión del servicio exterior. Y se decía en Buenos Aires que la Fiscalía estaba de acuerdo con la medida. Igual sanción aconsejaron los sumariantes por las andanzas del embajador en Santiago.

Los testigos entregaron importantes datos para enterrar la carrera de Spinosa. Jorge Faurie, por ejemplo, para no verse salpicado por las conductas de Oscar, declaró que en reiteradas oportunidades las autoridades chilenas se habían quejado del comportamiento del diplomático argentino.

Otro funcionario de la embajada que ayudó a la investigación sumarial, según fuentes confiables, señaló escuetamente:

-Busquen entre esas cinco máquinas y encontrarán lo que andan buscando- le dijo un día a un diplomático llegado en la era de Antonio Cafiero.

Los informes periciales determinaron que en una de esas máquinas se habían escrito las cartas de extorsión. Otro empleado de calle Miraflores, aunque extraoficialmente, dijo que había visto a Spinosa escribir apuradamente en esa máquina el 26 de septiembre de 1991. Un día después la carta fue recibida por Gancia de manos del propio embajador. La máquina fue incautada y, frente a la sorpresa de todos, especialmente de Faurie, fue trasladada a Buenos Aires.

Otros testimonios importantes fueron el del chofer de Spinosa, quien señaló que fue a dejar cartas a la señorita Gancia. Otro empleado de la embajada dijo que si bien había fiestas en la residencia del embajador, éstas no eran orgías. Los invitados, aseguró, se veían eufóricos y Spinosa mandaba a su mujer a dormir cuando se aburría de su presencia. Cuando ella no estaba, Spinosa vestía a las prostitutas que frecuentaban la embajada con la ropa de Marilú. Uno de ellos dijo, además, que cuando llevaban el desayuno a Spinosa, y su mujer no había dormido con él, lo acompañaban dos o tres mujeres de vida fácil.

Vicki Gancia no hizo nada por justicia, sólo reconoció, a través de un representante, haber recibido las cartas los días 27 y 30 de septiembre y 3 de octubre de 1991. La primera se la entregó el propio Oscar y las otras dos fueron llevadas por el chofer del embajador. Cuando Vicki habló con el embajador a cargo del sumario, Gustavo Figueroa, estaba presente su abogado. A partir de ese momento, Gancia no habló más sobre el tema y derivó a su representante todas las preguntas que le hicieron sobre el asunto.

- *Es como si yo me hubiera sacado ese pedazo de memoria y se lo hubiera entregado a mi abogado, con hechos y todo. Borré de mi vida todo ese cuento. Totalmente, te lo digo en serio* – señaló al periodista en una conversación telefónica.

Tras el episodio del que fue víctima, Vicki Gancia desapareció de la vida social santiaguina. Solo a mediados de 1992 apareció una foto suya en un torneo de sky que anualmente organiza la revista *Caras* de Chile. A muchos de sus conocidos de esos años les quedó la duda de si la buenamoza Ludovica no estuvo implicada en el intento de extorsión.

Lo concreto es que ninguna víctima quiere mayor difusión del tema. Les molesta que se hable de Spinosa Melo y temen las represalias del ex embajador. Los hermanos Luksic siguen preocupados por sus negocios, que experimentaron una fuerte expansión en 1992, recogiendo enormes utilidades. Jorge Guerrero continúa en la Cámara Nacional de Comercio, Gonzalo Menéndez Duque en el banco O'Higgins y la atractiva Carmen Ibáñez, su esposa, está reiniciando su actividad periodística.

El gran misterio continúa siendo quien era Mario, aquella supuesta víctima a la que se refirió Spinosa en La Biela. Según una fuente, Mario era proveedor de cocaína y habría sido asesinado en 1991. En esa fecha, sin embargo, no existen registros de un asesinato ligado al narcotráfico. Sí unos meses antes, un tipo que venía

saliendo de la cárcel y de quien la policía determinó un enriquecimiento ilícito, fue liquidado de un tiro en la cabeza en un sitio despoblado.

Lo que ocurra, sin embargo, con los sumarios contra Spinosa es aún un misterio. Seis embajadores se negaron a desempeñar el rol de sumariantes, y cuando fue nominado el diplomático de carrera Gustavo Figueroa, el ex embajador en Chile trató de impugnar su nombramiento. No lo consiguió. Tal vez Figueroa es la persona más idónea para encabezar este histórico proceso que, por primera vez en la diplomacia argentina, puede finalizar con la expulsión de un embajador del ministerio de Relaciones Exteriores. El embajador sumariante, por su trayectoria, es un hombre que no se achicará frente a las presiones y no depende de la cúpula política del ministerio. Ha tomado el caso como un problema ético que alguien tenía que enfrentar y lo está haciendo bien.

Sin embargo, la Fiscalía ha demorado excesivamente la devolución de los sumarios que Figueroa les ha enviado. En el primero estaría de acuerdo con la expulsión; tal vez, lo propio piensa en el segundo. El tiempo lo dirá.

En Argentina se dice que Menem, en julio de 1992, le habría quitado su apoyo a Spinosa Melo. A raíz de esto, Oscar hizo declaraciones a la prensa el 30 de julio.

*-Están llegando los tiempos en los que voy a decir las cosas tal como han ocurrido-* amenazó en Buenos Aires.

Spinosa al final guardó silencio. De ahí que el propio Menem habría insinuado a la Cancillería argentina que, si bien Spinosa no contaba con su apoyo, no le gustaría que lo dejaran en la calle. Lo que dio a entender, es que si expulsaban a su amigo, por lo menos se le dejara su jubilación como ex integrante del servicio exterior.

Pero para saber realmente que ocurrirá todavía deben pasar algunos meses. Hasta ahora lo que ha pasado es que el embajador sumariante, Gustavo Figueroa, llegó a sus conclusiones y propuso una sanción: la expulsión. Como el caso de Spinosa es muy especial, la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas solicitó el expediente y debe expresar su opinión sobre lo actuado por el sumariante. Sólo después de ese trámite las fojas sumarias vuelven a la Cancillería y el embajador Spinosa será notificado.

Pero no todo queda ahí. El diplomático tiene derecho a sus descargos y a presentar nuevas pruebas y testigos que lo ayuden en su causa. Con ello, el sumariante lo toma nuevamente y saca sus conclusiones. Vuelen las fojas a la Fiscalía y cuando salgan de esa repartición, Spinosa tendrá seis días para presentar otros descargos.

Sólo entonces lo toma el ministro de Relaciones Exteriores, quien lo pasa a la junta Calificadora de la Cancillería, que deberá emitir un fallo sobre lo que aconseja el sumariante. Esa resolución, que también es un consejo, quedará en manos del poder político quien, en definitiva, tomará la decisión final. Es decir Guido Di Tella y Carlos Menem deberán ver qué hacen con el ex embajador de Chile, tras escuchar las opiniones del funcionario sumariante, la Fiscalía y la Junta Calificadora.

Mientras tanto, el juez federal argentino Miguel Pons investiga una denuncia penal contra Oscar Federico Spinosa Melo por la extorsión realizada en Chile. La misma fue interpuesta en septiembre de 1992 por la Cancillería de ese país. Ella corre por otro carril, y sin dudas se topará con los obstáculos de las leyes.

Un delito cometido en Chile, del cual existen pruebas que señalan a Spinosa Melo como autor, pero que nadie denunció en Santiago, lo verá la justicia argentina, que no tiene jurisdicción para investigar fuera de su país. Un caso digno de ser analizado en las facultades de derecho, de la misma manera que la vida de Spinosa Melo merece ser estudiada en las academias diplomáticas y en las escuelas del bajo mundo.

-----  
Nota: Al momento de ir desarrollando la síntesis, se encontraron un sin número de errores ortográficos y de redacción. Sólo se repararon aquellas fallas que de una manera u otra manera quitaban sentido a lo que se quería expresar, además de hacer hincapié en todos los acentos, signos y puntuaciones que faltaran o que estuvieran demás.